

ME.PER
(32)
2000

M2264
C.O

Universidad Gabriela Mistral
Periodismo- Historia

Memoria para optar al Grado de:

**Licenciado en Ciencias Sociales y de la Información y al Grado de
Licenciado en Historia.**



LA RUSIA DE VLADIMIR PUTIN

“El Despertar Del Oso Dormido”

Alumna: Yolanda Galaz Tobar

Profesora Guía: Verónica Barrios

Septiembre de 2000



INDICE



INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

CAPITULO I

MOMENTOS CRUCIALES EN LA CONFORMACION DE LA FEDERACION RUSA

UN SIGLO DE CAMBIOS.....	4
--------------------------	---

EL ULTIMO ZAR (1896- 1918) DE NICOLÁS II A LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE.....	5
-----------------------------------------------------------------------------	---

UNION DE LAS REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS LA URSS DE LENIN Y STALIN.....	23
----------------------------------------------------------------------------------	----

LA GUERRA FRIA NIKITA KRUSCHEV Y LA CRISIS DE LOS MISILES CUBANOS.....	36
NIKITA KRUSCHEV: LA AMENAZA CONCRETA DE UN ENFRENTAMIENTO NUCLEAR: CUBA 1962.....	41

EL PRINCIPIO DEL FIN LAS REFORMAS Y EL FIN DE LA URSS: DE GORBACHOV A YELTSIN.....	53
------------------------------------------------------------------------------------------	----

MIKHAÍL GORBACHOV: ARTÍFICE DE LA MUERTE DEL SOCIALISMO REAL Y BORIS YELTSIN EL PRIMER PRESIDENTE ELEGIDO POR EL PUEBLO Y EL FIN DE LA URSS.....	57
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

CAPITULO II

DE BORIS YELTSIN, EL "GRAN ZAR" A VLADIMIR PUTIN, EL "AGENTE DE LA KGB"	78
-------------------------------------------------------------------------------	----

EL OCASO Y CAIDA DE BORIS YELTSIN	79
LAS ENFERMEDADES DE YELTSIN.....	85
"LA FAMILIA"	5
ROTATIVA MINISTERIAL	90

ELECCION DE LA DUMA 1999 UNA ELECCIÓN PARTICULAR.....	99
PARTIDOS EN PUGNA	100
CHECHENIA COMO ESTRATEGIA ELECTORAL	106

YELTSIN RENUNCIA AL PODER LA CAÍDA DEL ZAR.....	110
----------------------------------------------------	-----

¿QUIÉN ES EL "CHEKIST" VLADIMIR PUTIN?	116
EL HALCÓN SOBRE MOSCÚ: ¿EL NUEVO HOMBRE FUERTE DEL KREMLIN?.....	121

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE RUSIA... POR VLADIMIR PUTIN (27 DE DICIEMBRE DE 1999)	126
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

CAPITULO III

VLADIMIR PUTIN

UN NUEVO ZAR EN LA RUSIA DEL S:XXI.....	146
-----------------------------------------	-----

CAMPAÑA PRESIDENCIAL RUSA:

PUTIN Y SUS GOLPES MAESTROS

"LA ACCIÓN ANTES DE LA PUBLICIDAD"	147
------------------------------------------	-----

PERFILES DE LOS PRINCIPALES CANDIDATOS PRESIDENCIALES	152
-------------------------------------------------------------	-----

EL DÍA EN QUE EL "CHEKIST" CUMPLIÓ SU SUEÑO:

PUTIN GANA LAS ELECCIONES	155
---------------------------------	-----

UNA ASUNCIÓN DISTINTA:

LOS ICONOS AUTÓCRATAS SE LEVANTAN SOBRE LAS RUINAS DE LA EX URSS.....	159
-----------------------------------------------------------------------	-----

EL PASADO ZARISTA EN LA RUSIA DEMOCRÁTICA	162
-------------------------------------------------	-----

LUDMILA PUTIN: CON LA PERSONALIDAD DE LA ESPOSA KGB	165
-----------------------------------------------------------	-----

PILARES DE SU PROGRAMA DE GOBIERNO

"RUSIA VOLVERÁ A SER UNA *DERZHAVA*: UNA GRAN POTENCIA"

PATRIOTISMO ,FE EN RUSIA, IDENTIDAD NACIONAL, DERZHAVA	167
--------------------------------------------------------------	-----

UN ESTADO FUERTE	170
------------------------	-----

NUEVA DIVISIÓN ADMINISTRATIVA.....	173
------------------------------------	-----

REFORMAS ECONÓMICAS.....	180
--------------------------	-----

LUCHA CONTRA LOS OLIGARCAS	186
----------------------------------	-----

EL EJÉRCITO ROJO Y LA PRECARIA SITUACIÓN DE LAS FF.AA RUSAS	195
-------------------------------------------------------------------	-----

PROFUNDA CRISIS Y EL HUNDIMIENTO DEL KURSK	201
--------------------------------------------------	-----

LUCHA FRENTE AL RECRUDECIMIENTO DEL TERRORISMO	211
------------------------------------------------------	-----

EL ÚLTIMO GOLPE TERORISTA: INCENDIO EN LA TORRE OSTANKINO.....	215
----------------------------------------------------------------	-----

CAPITULO IV

RUSIA Y SU PAPEL EN EL CONCIERTO INTERNACIONAL.....	218
-----------------------------------------------------	-----

LOS BALKANES... UN POLVORIN BAJO LA MIRADA DE RUSIA	219
-----------------------------------------------------------	-----

LA OTAN Y SU PRIMERA INTERVENCIÓN ARMADA... BAJO LA OPOSICIÓN DE RUSIA	223
------------------------------------------------------------------------------	-----

LOS PAÍSES DEL EX BLOQUE SOVIÉTICO:

EL RECHAZO DEL KREMLIN A LA EXPANSIÓN DE LA OTAN.....	229
-------------------------------------------------------	-----

RUSIA Y EL CAMBIO DE RELACIONES CON LA OTAN.....	235
--------------------------------------------------	-----

CUMBRE MINISTERIAL DE LA OTAN EN FLORENCIA

MAYO DEL AÑO 2000	237
-------------------------	-----

RUSIA SE ACERCA A LA UNION EUROPEA

"RUSIA HA SIDO, ES Y SERÁ UN PAÍS EUROPEO"	240
--------------------------------------------------	-----

HACIA UN MUNDO MULTIPOLAR

RUSIA SE ACERCA HACIA ORIENTE

RUSIA Y CHINA BUSCAN REDUCIR LA SUPREMACÍA ESTADOUNIDENSE	242
-----------------------------------------------------------------	-----

ALIANZA ESTRATÉGICA CHINO- RUSA... Y SU POSIBLE AMPLIACIÓN A LA INDIA.....	244
----------------------------------------------------------------------------	-----

RECHAZO AL ESCUDO ANTIMISILES ESTADOUNIDENSE	249
PROPUESTA RUSA:	
UN PARAGUAS POLÍTICO CONJUNTO.....	255
RUSIA Y ESTADOS UNIDOS ACERCAN SUS POSTURAS: NMD, THMD Y THAAD	
REUNIÓN DEL G-8 EN OKINAWA, JAPÓN.....	257
RUSIA Y JAPON	
HACIA UN MARCO DE COOPERACIÓN Y ENTENDIMIENTO ENTRE "EL OSO DORMIDO" Y	
"EL IMPERIO DEL SOL NACIENTE"	262
REFLEXIONES FINALES	266
MOMENTOS CRUCIALES EN LA CONFORMACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE LA FEDERACIÓN RUSA:	
UN SIGLO DE CAMBIOS:	
DESDE EL FIN DE LA UTOCRACIA ZARISTA AL PRIMER PRESIDENTE ELECTO.....	267
DE BORIS YELTSIN, EL "GRAN ZAR" A VLADIMIR PUTIN, EL "AGENTE DE LA KGB"	271
VLADIMIR PUTIN	
UN NUEVO ZA EN LA RUSIA DEL S.XXI.....	275
RUSIA Y SU PAPEL EN EL CONCIERTO INTERNACIONAL.....	278
CONCLUSION.....	281
PRIMER ESCENARIO:	
POSITIVO PARA LAS PRETENSIONES RUSAS	
UN SISTEMA MULTIPOLAR	283
ESCENARIO INTERMEDIO	
NEGATIVO DENTRO DEL PROCESO DE TRANSICIÓN EN LAS REFORMAS	
EL LIMBO EURASIÁTICO.....	286
ESCENARIO NEGATIVO:	
RUSIANIZACIÓN INTERNA.....	287
BIBLIOGRAFIA	294
DIARIOS CITADOS	295
REVISTAS	297
DIRECCIONES INTERNET	298
ENTREVISTAS.....	299
AGUSTÍN TORO DÁVILA	
EXPERTO EN ESTRATEGIA INTERNACIONAL DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA	
UNIVERSIDAD DE CHILE	299
LIBARDO BUITRAGO	
ANALISTA INTERNACIONAL.....	313
PHILLIP SABIN	
MIEMBRO DEL DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS DE GUERRA DEL KING'S COLLEGE DE LONDRES Y DEL	
INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS	
(REVISTA QUE PASA).....	322
EMBAJADOR ALEXEI KVASOV	
(EL MERCURIO)	329

ALEXANDRE LEBEDEV
PRESIDENTE DEL BANCO NACIONAL DE LA RESERVA RUSA
(TIME).....

Objetivos de la Memoria

La presente investigación pretende convertirse en un análisis de la Rusia que heredó el Presidente Putin; sobre las posibles consecuencias y escenarios que se desarrollarían a raíz de su administración y el futuro de Rusia, tanto en su situación interna, como en el actual sistema, teniendo como referente las proyecciones de la recuperación rusa como actor preponderante en el S. XXI.

1.- Objetivo Central

Abordar la actual situación política rusa en manos de Putin: sus objetivos de gobierno y su relación con los principales actores de la comunidad internacional.

2.- Objetivos Específicos

- 1) Momentos cruciales en la conformación de la Federación Rusa
- 2) De Boris Yeltsin, "El Gran Zar", a Vladimir Putin, "El Agnete de la KGB"
- 3) Vladimir Putin: Un Nuevo Zar en la Rusia del Siglo XXI
- 4) Rusia y su Papel en el Concierto Internacional

Estructura de la Memoria

I Momentos cruciales en la conformación de la Federación Rusa

- 1) EL Ultimo Zar; De Nicolás II a la Revolución de Octubre
- 2) Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas: La URSS de Lenin y Stalin
- 3) LA Guerra Fría: Nikita Krushchev y la crisis de los Misiles Cubanos
- 4) El principio del Fin: Las Reformas y el Fin de la URSS

II De Boris Yeltsin, "El Gran Zar"2, a Vladimir Putin, "El Agente de la KGB"

- 1) Ocaso y Caída de Boris Yeltsin
- 2) Elección de la Duma 1999
- 3) Yeltsin Renuncia al poder
- 4) ¿Quién es el Chekist Vladimir Putin?
- 5) Análisis de la Situación y Perspectivas de Rusia... Por Vladimir Putin

III Vladimir Putin: Un Nuevo Zar en la Rusia del Siglo XXI

- 1) Campaña Presidencial Rusa
- 2) Putin gana las Elecciones
- 3) Pilares de su programa de Gobierno
- 4) Desafíos

IV Rusia y SU Papel en el Concierto Internacional

- 5) Los Balcanes... Un Polvorín Bajo la Mirada de Europa
- 6) La OTAN y Su Primera Intervención Armada... bajo la Mirada de Rusia
- 7) Los Países del Bloque Soviético y el rechazo de Rusia a la Expansión de la OTAN
- 8) Hacia un Mundo Multipolar
- 9) Rusia se acerca a Oriente
- 10) Rusia y China buscan Reducir la Supremacía Estadounidense
- 11) Alianza Estratégica Chino- Rusa
- 12) Rechazo al Escudo Antimisiles Estadounidense

Rusia y Japón

V Reflexiones Finales

Conclusión

Biografía

Entrevistas

Metodología a Utilizar

La metodología a utilizar comprenderá la revisión histórica, bibliográfica y de prensa referida al tema, junto a una serie de entrevistas a analistas internacionales sobre la situación que enfrenta la ex URSS.

Cronograma

Entrega del proyecto	Abril del 2000
Recopilación de materiales	Febrero- Agosto 2000
Redacción y Corrección	Febrero- Agosto 2000
Entrega memoria	Septiembre 2000

Introducción

El papel que la ex Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) ha jugado en el sistema internacional ha marcado los destinos de la diplomacia en el S. XX. Desde los días en que desde los tronos se manejaban los conflictos entre estados, hasta los negros días en que las casas imperiales cayeron tras la Primera Guerra Mundial, la URSS ha sido un factor determinante en el equilibrio del sistema.

Tras la Revolución de octubre de 1917 la antes llamada “Santa Madre Rusia”, ahora convertida en la URSS coordinó su política Internacional en pos de convertirse en la gran potencia que prevaleciera sobre los Estados Unidos, nación que se alzaba como su principal contendor tras el termino de las Segunda Guerra Mundial y la caída del tercer Reich hitleriano.

La bipolaridad fue el escenario en el que la URSS fue salvando las tensiones oriente- occidente que fue la característica de la segunda mitad del siglo que termina.

Cuando el sistema internacional pasó a ser dominado por la superpotencia en la que se había convertido USA, la Unión Soviética y el modelo comunista vieron su término en el año de 1990 y comenzó la década del “Oso dormido sobre Europa”, en la cual la ahora Federación Rusa espera volver a levantarse como la potencia hegemónica que fue en el pasado.

Hoy, con la asunción del presidente Vladimir Putin, quien apoyado en cánones de patriotismo, liberalismo, estado fuerte y fin del desmembramiento interno de la nación euro- asiática, prepara un nuevo resurgir y el intento de un cambio en la composición del

actual sistema internacional, en el que USA y China se perfilan como actores relevantes en la política internacional en el S. XXI.

La importancia que reviste el giro de poder en la conducción del llamado "Oso Dormido" y el surgir de un líder fuerte como Vladimir Putin— quien emerge en momentos en que Rusia necesita de una mano fuerte y un conductor que afiance el nacionalismo y orgullo patrio—, ha sido el factor principal que me llevan a desarrollar esta tema. El nuevo rumbo que, a partir de la asunción de Putin al poder, puede tomar la diplomacia rusa y las posibilidades de su recuperación como potencia mundial, son claves para el entendimiento del nuevo orden político mundial que puede generarse como consecuencia de la eventual transformación en la política rusa.

En esta memoria trataré, en el primer capítulo, los hitos que llevaron a la conformación del actual ordenamiento interno de la ex URSS. Desde la caída del zarismo, pasando por las guerras mundiales y manejo de la política en la Guerra Fría, hasta la caída de comunismo, tomando como punto de partida en el nuevo orden, la asunción del Primer Presidente Electo de lo nación, Boris Yeltsin, y su posterior reelección.

El capítulo segundo hace una revisión del papel de Yeltsin a la cabeza del Kremlin, y todos los problemas sociales— corrupción, camarillas, acusaciones de malversación, etc.—, y rotativas ministeriales, que llevaron a su dimisión en diciembre de 1999, y que puso a la figura de Vladimir Putin, como la nueva esperanza para la sociedad rusa.

El tercer capítulo analiza la figura y hechos más importantes en el año de permanencia en el poder del presidente Vladimir Putin, quien, surgido desde las oscuras filas de la KGB, logró colocarse a la cabeza del país más grande del mundo y quien, tomando las carencias propias de un pueblo sumido en un sentimiento de humillación,

pretende sacar a Rusia del letargo en el que se encuentra y devolverle su status de superpotencia.

El papel de Rusia en el concierto internacional será la base para el capítulo cuarto. No sólo su relación con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), sino también sus divergencias con Estados Unidos y su acercamiento a China y Japón, en busca de un nuevo ordenamiento multipolar en el sistema.

Para finalizar esta memoria, presentaré los eventuales escenarios que podrían concretarse, dependiendo del rumbo y resultados que la administración Putin obtenga durante su período.

CAPITULO I

MOMENTOS CRUCIALES EN LA CONFORMACIÓN DE LA FEDERACIÓN

RUSA:

Un Siglo de Cambios:

Desde el Fin de la Autocracia Zarista al Primer Presidente Electo

EL ULTIMO ZAR (1896- 1918)

De Nicolás II a la Revolución de Octubre

“La palabra autocracia significa que ningún poder del mundo, dentro o fuera del imperio, puede imponer límites al poder supremo del soberano ruso. Esos límites le son dictados, fuera del país por los tratados, dentro del país por la palabra dada, cosas inmutables y sagradas.”

(Speranski, tutor en jurisprudencia del zar Alejandro II (1818- 1881).¹

Con la autocracia como una de sus mayores herencias, la Rusia que recibe al siglo XX fue la de la dinastía Romanov, la que por trescientos años tuvo en sus manos los destinos del Imperio.

En 1896 Nicolás II Alexandrovic Romanov, el último zar de Rusia, es coronado en una fastuosa ceremonia realizada en la Catedral de la Asunción en Moscú y puesto a la cabeza de la llamada “Santa Madre Rusia”, convirtiéndose en protector de la Iglesia Ortodoxa imperial y en el “padre” de todos los súbditos, ya que el zar ocupaba su puesto como jefe de Estado, con la misma naturalidad que un padre asume la responsabilidad por su familia en una sociedad donde el derecho divino de los reyes no se cuestionaba.

Este vasto imperio abarcaba desde el mar Báltico al océano Pacífico. En Europa comprendía Finlandia; los Estados Bálticos (Estonia, Letonia o Latvia y Lituania); parte de

¹ Troyart, Henri, “Alejandro II, El Zar Libertador”, Emecé Editores, S.A Buenos Aires, Argentina 1992, Pág. 14

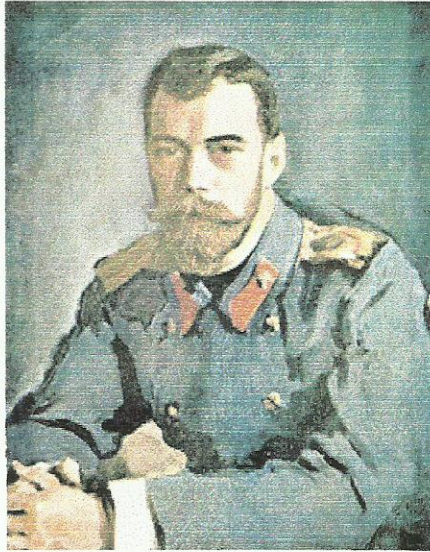
Polonia, Eslovaquia y parte de Rumania; Serbia occidental y oriental que llega hasta la península de Kamchatka, hasta el extremo oriente y colindaba con el dominio japonés.

El czar Nicolás hereda un gigantesco imperio, con una maquinaria burocrática y militar que le permite mantener una unidad a la nación, la que solo era superficial, y en la que se encendían aires reaccionarios al sistema imperante, lo que ya se vivía en el resto de las monarquías europeas. El Estado ruso se convirtió en el mayor terrateniente y el mayor propietario de fábricas no sólo del imperio, sino también del mundo.

La liberalización de los siervos de la gleba se había resuelto en 1861, bajo el reinado de Alejandro II, y los campesinos se agruparon en las llamadas “Comunas”, las que manejaban 4/5 de la tierra y el resto estaba en manos de los grandes feudos principescos. En este sistema la agricultura no funcionaba por la arraigada pobreza y el clima adverso que permitía casi exclusivamente el cultivo de papas y cereales

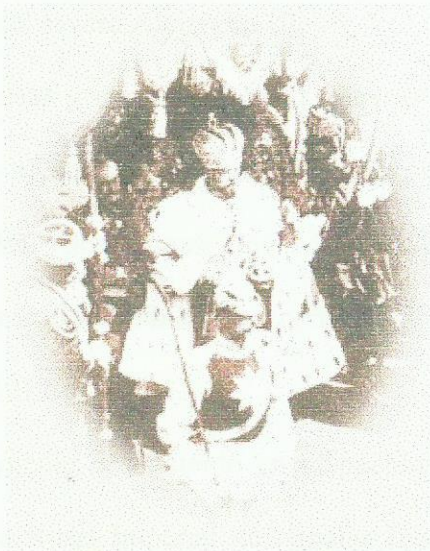
El desarrollo industrial se vio impulsado por el cambio de status de los siervos, lo que posibilitó el traslado de las industrias y la construcción de la red ferroviaria que uniría al extenso territorio, mientras la entrada de capitales extranjeros estará en manos del Conde Serge Witte, padre de la industrialización rusa, quien en 1897 redujo la jornada de trabajo a 11 horas diarias, lo que no fue suficiente para disminuir los graves problemas sociales: no existen los sindicatos en el sistema autocrático y las huelgas son prohibidas y fuertemente reprimidas por la policía y el ejército.

A partir de la industria, el comercio y la burocracia surge la clase media: banqueros, industriales y profesionales. La empresa privada da sus primeros pasos, pero la gran industria sigue en manos del Estado y el ejército.



(<http://www.geocities.com/Athens/Academy/7398/>)

En 1896 Nicolás II Alexandrovic Romanov, el último zar de Rusia, es coronado en una fastuosa ceremonia realizada en la Catedral de la Asunción en Moscú y puesto a la cabeza del la llamada “Santa Madre Rusia”, convirtiéndose en protector de la Iglesia Ortodoxa imperial y en el “padre” de todos los súbditos, ya que el zar ocupaba su puesto como jefe de Estado, con la misma naturalidad que un padre asume la responsabilidad por su familia en una sociedad donde el derecho divino de los reyes no se cuestionaba.



(<http://www.geocities.com/Athens/Academy/7398/na.html>)

Pero el descontento del pueblo ruso no se limitaba sólo al reinado de Alejandro II o Nicolás II. Si bien durante el siglo XIX, Rusia se encontraba aislada de las corrientes de pensamiento occidentales, y aunque llegasen escritos revolucionarios a manos de jóvenes estudiantes, su escaso conocimiento de la realidad en Occidente, los convertía en presa fácil del fanatismo desenfrenado.

Las corrientes de pensamiento antimonárquicas se remontan al siglo XVIII, donde los escritos de Voltair, Diderot y d'Alambert se hicieron muy populares durante el reinado de Catalina la Grande (1762- 1796). A esa corriente se le suman los “intelectuales” conocidos como *Intelligentsia*, entre los que se encontraban León Tolstoi.

Pero no sólo escritores, músicos o pensadores emergían a la par de los escritos occidentales. El terrorismo y las células clandestinas tomaban fuerza y llevaban a cabo sus planes, como el asesinato del zar Alejandro II en 1881, momento en el cual se paralizó el proyecto de Constitución que el zar tenía para el Imperio y al cual solo le faltaba su firma. Claro está que quienes querían libertades, al acabar con la vida del zar, terminaron por enterrarlas bajo el reinado del severo Alejandro III.

Con el vaivén de ideas y corrientes, en el imperio van naciendo tímidamente los partidos políticos, y desde el seno del partido más importante, el Partido Obrero Social Demócrata, surgen en 1903 dos ramas: los Mencheviques (pocos) y Bolcheviques (muchos). Estos últimos, en 1918 cambiarán su nombre a comunistas, y de ellos surgirá la Revolución de octubre de 1917.

En medio del emergente descontento en el pueblo ruso, exacerbado por escritos reaccionarios al sistema, la Rusia imperial de Nicolás II se verá enfrentada a su primer

conflicto armado el siglo XX, la guerra Ruso- Japonesa (1904- 1905). Japón deseaba evitar el expansionismo ruso en el Pacífico, y fue allí donde las tropas imperiales son derrotadas por la fuerte armada japonesa al mando del almirante Togo.

La presencia de Nicolás en San Petersburgo se hacía imprescindible, ya que tras la caída de Port- Arthur a manos niponas los barrios obreros serán el caldo de cultivo del descontento que comienza a generalizarse. Desde el 3 de enero de 1905 las acerías están en huelga, las fábricas dejan de producir y ya para el 8 de enero los huelguistas llegan a ciento cincuenta mil.²

Esta derrota provoca movimientos contrarios a la monarquía y se produce la primera demostración de descontento popular en contra del gobierno autocrático el domingo 22 de enero de 1905, en las afueras del Palacio de Invierno en San Petersburgo, episodio que será recordado como “el Domingo Sangriento”. Esta manifestación pacífica fue encabezada por un sacerdote, el Pope Jorge Gapón, y tuvo en los obreros una fuerte identificación a causa del régimen impuesto a consecuencia de la guerra, y que se sumó a sus peticiones de una jornada laboral de ocho horas y mejora en las condiciones sanitarias.

A pesar de que la multitud presente llenaba las calles con retratos e iconos del emperador, el zar pide disolver la manifestación, pero el episodio culmina violentamente cuando la guardia imperial dispara en contra los manifestantes. El descontento comenzó a extenderse a todos los rincones de Rusia, mientras en el Mar Negro se producía el levantamiento simbólico del acorazado Potemkine, la primera reacción que involucra al mundo militar.

² Cfr. Troyart, Henri, “Nicolás II, El último Zar”, Emecé Editores, S.A., Buenos Aires, Argentina 1993, Pág. 109- 110

A raíz de la derrota en la guerra y por los acontecimientos del Palacio de Invierno, mientras el régimen zarista comenzaba a recuperarse de los acontecimientos de 1905, la autocracia se vio enfrentada a una oleada de descontento social,³ el que lo lleva a ceder ante la petición de Witte convocar a la Duma, u órgano consultivo. Pero para estas elecciones la burguesía no se encontraba organizada y solo lo estaban los socialistas, situación que el czar no aceptó y el parlamento fue disuelto.

Sin embargo, con la aparición de un nuevo Primer Ministro, el Conde Pierre Stolypine, el más progresista que tuvo el emperador, el zar decide convocar a una segunda Duma, la que será elegida en febrero de 1907. Nuevamente en esta elección triunfa el Partido Obrero Social Demócrata (POSD), y haciendo gala de una mano fuerte que caracterizó a su padre Alejandro III, Nicolás II vuelve a disolverla, tratando de frenar la expansión del socialismo en Rusia.

Dos parlamentos más serán convocados entre 1907 y 1914, y con una burguesía mejor organizada, se tendrá una Duma más equilibrada. El czar accede a otorgar libertades, como la de libre asociación y libertad de prensa.

Pero no eran solo los problemas de descontento social los que aquejaban al emperador ruso. Su familia será su mayor debilidad.

Nicolás II y Alejandra de Hesse se casaron en 1894, una semana después del funeral del zar Alejandro III. Ella, nieta de la reina Victoria de Inglaterra, y él, emparentado a los ingleses por vía materna, ya que su tía Alejandra de Dinamarca estaba casada con Eduardo VIII, hijo de la reina Victoria.

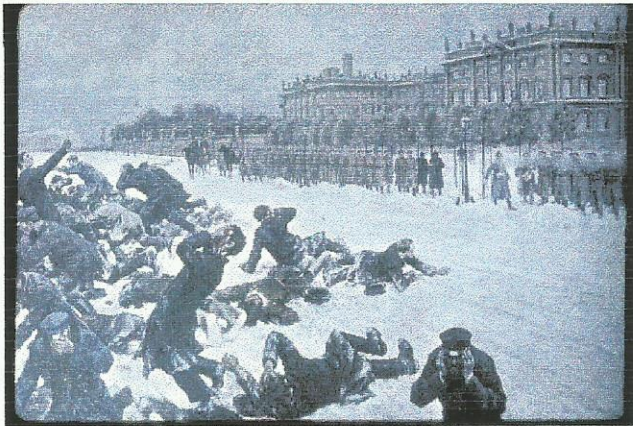
³ Cfr. Hobsbawn, Eric J, "Historia del Siglo XX", Imprenta de los Buenos Ayres, S.A.I y C., Buenos Aires, Argentina 1998, Pág.64

DOMINGO SANGRIENTO

1905



(<http://www.geocities.com/CapitolHill/9854/oldsoviet.htm>)



(<http://www.geocities.com/CapitolHill/9854/oldsoviet.htm>)

La pareja tuvo cuatro hijas, las grandes duquesas Tatiana, Olga, María y Anastasia, y en 1904 la zarina da a luz al zarevich Alexis Nicolaievich, quien se convirtió en el heredero del Imperio Ruso. Pero la zarina le había heredado al delfín la hemofilia, la que mantendrá en jaque la vida del príncipe.

La condición del tzarevich era conocida solo por el círculo más cercano a la familia imperial, quien era testigo de las constantes hemorragias que lo aquejaban y de los esfuerzos de la familia por mantener en secreto la condición del heredero, ya que sería otro elemento de desestabilización de la monarquía rusa.

En 1912, mientras se conmemoraba el centenario de la derrota de Napoleón Bonaparte en las puertas de Moscú, y la familia real se encontraba en Polonia, el zarevich sufrió una herida que le produjo incesables desangramientos y provocó la desesperación de la emperatriz Alejandra, quien en la búsqueda de una salvación para su hijo recurre a quien será considerado como la persona que terminó por desprestigiar a la familia imperial a los ojos de sus súbditos: el monje siberiano Grigori Efimovich Rasputin, quien adoptó el estado monacal sin pertenecer a ninguna orden (giróvago) y llega al seno imperial avalado por sus poderes taumatúrgicos (don de hacer milagros).

Este monje pertenecía a la raza “(...) de los harapientos, piojosos, barbudos, que en Rusia van, con un hatillo al hombro, la mirada radiante, de convento en convento, de iglesia en iglesia, buscando la verdad y viviendo de la caridad pública. (...) Se los llama *stranniks*, viajeros, o, cuando adquieren gran notoriedad, *staretz*. (...) el término se aplica igualmente a alguno de esos vagabundos visionarios a los que se recurre en momentos de confusión y sufrimiento. Es el caso de Rasputín, que une a una inteligencia innata una profunda

intuición de la mujer. “Por una especie de olfato, adivina inmediatamente no sólo el carácter de su interlocutora, sino también algunos elementos de su vida íntima”, escribe un periodista que lo frecuentó mucho”.⁴

El monje orando junto a la cama del enfermo, le asegura a Alexandra que su hijo no morirá, y así fue. El pequeño continuó recuperándose y la emperatriz vio en este torpe e impulsivo hombre, un santo, y la esperanza no solo de la vida de su hijo, sino también del imperio ruso. Con su ropa de campesino y lenguaje rústico y vulgar, pregona la idea de que la patria estará siempre protegida mientras se mantenga la unión sagrada e indisoluble entre el zar y el pueblo. Así, sencillamente, se manejan las relaciones entre la familia Romanov y Rasputín: los soberanos le llaman Grigori y él los llama mamá y papá.

Rasputín se convierte no sólo en el consejero y guía espiritual de Alejandra, sino que será su consultor en todo orden de asuntos. Este “hombre santo”, como lo llamaba la zarina, llevaba arraigado, como gran parte de los rusos, la idea ancestral de considerar al czar como el padre de todo el pueblo. Un padre muy querido, bondadoso, protector y presente en todos los rincones. Así se lo hace saber a la emperatriz y la pareja real, agradecida con este monje, decide seguir sus consejos.

Sus ideas eran de la vieja ultranza: que Nicolás ejerciera su paternalismo autoritario y que evitara la democratización del imperio. Es así como comienza a gestarse un movimiento anti Rasputín, no sólo por parte de quienes lo consideraban un signo de desprestigio para la familia real y la monarquía, y buscaban acabar con la influencia que ejercía sobre los Romanov, sino también por parte de quienes buscaban la democratización del sistema.

⁴ Troyart, Henri, “Nicolás II, El último Zar”, Emecé Editores, S.A., Buenos Aires, Argentina 1993, Pág. 163

En 1916 surge en el propio seno aristócrata una conspiración para acabar con la vida de Rasputín, encabezaba el príncipe Félix Yusupov. Invitándolo a una recepción privada, el monje bebe y come, pero el cianuro puesto en los manjares no parecen hacerle daño alguno. Tras dispararle y golpearlo, los maquinadores de la celada dieron muerte al monje, cuyo cuerpo fue arrojado al Río Neva.

Grigori Rasputín le había predicho a la emperatriz que “antes de un año de su propia desaparición, el zar y toda su familia también perecerían” y el curso que tomarán los acontecimientos harán realidad la fatídica predicción del monje.

Paralelamente a los problemas de índole familiar que le acarrea a Nicolás II, la enfermedad de su único hijo, y el desprestigio que otorgaba la compañía de Rasputín-- no sólo la Rusia zarista--, sino también el concierto europeo, se verá sumergido por primera vez en un enfrentamiento global: la Primera Guerra Mundial (1914- 1918).

Es ampliamente conocido los antecedentes de este primer conflicto, por lo cual no es necesario abordarlo con detenimiento. Si cabe recordar que el asesinato del heredero al trono Austro- Húngaro detonó un sinnúmero de pactos secretos e hizo primar los intereses particulares por sobre las lealtades.

Gracias a la política antieslavista, el imperio Austro- Húngaro estaba unido al imperio alemán, así estaban en opuesta dirección a Rusia, pues los rusos siempre han mantenido su política paneslavista, la unión de todos los pueblos eslavos. Así, Rusia estaba del lado de Serbia, uno de sus aliados ancestrales, por lo que se convirtió en el enemigo principal de Alemania y Austro- Hungría.

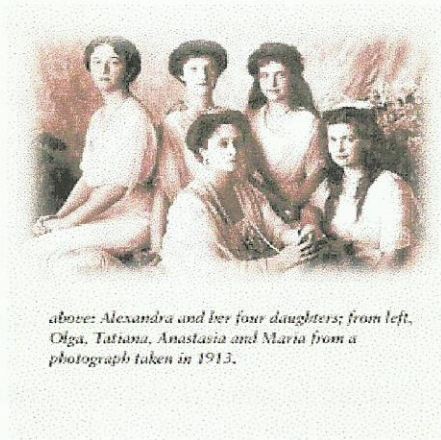
FAMILIA IMPERIAL RUSA



(<http://www.geocities.com/Athens/Academy/7398/na.html>)



NICOLAS Y ALEXEI



above: Alexandra and her four daughters; from left, Olga, Tatiana, Anastasia and Maria from a photograph taken in 1913.

**ALEXANDRA DE HESSE, TATIANA,
OLGA, MARIA Y ANASTASIA**

(<http://www.geocities.com/Athens/Academy/7398/na.html>)

A pesar de los lazos de parentesco con el Káiser Guillermo II y de que la emperatriz era alemana de nacimiento, aunque inglesa de educación, tanto Nicolás como el Káiser estarán en los polos opuestos del enfrentamiento armado, y no sólo primarán los pactos, sino también los intereses expansionista del Imperio Alemán.

Por la diplomacia secreta que imperaba antes del inicio de la guerra, Rusia, Inglaterra y Francia estaban unidas por un pacto militar y político. En la Guerra de Crimea (1854- 1856), estas tres potencias se habían enfrentado, pero a comienzos del siglo XX ya se encontraban en alianza estratégica y defensiva.

En medio de la guerra de trincheras, del cambio psicológico que implicó un enfrentamiento global y de un avance impresionante en maquinaria de guerra, se producen cambios importantes que definirán los acontecimientos. Una de ella es la entrada de USA en la guerra, y la otra, la más importante en esta investigación: La Revolución Rusa de 1917.

A pesar de que la historia ha pintado al último zar como débil y falto de autoridad, es innegable el compromiso que el soberano sintió siempre por su patria y por resguardar el legado de sus antepasados. En medio de la Guerra, Nicolás II toma el mando supremo del ejército y se dirige al Cuartel General Mayor de Mohilev, y la emperatriz Alejandra se queda en Petrogrado encargada de los asuntos internos del país, de asesorar a su esposo y cuidar el sistema autocrático, que quiere heredar intacto al pequeño Alexis. Así, la zarina será la encargada de, no sólo proponerle cambios de ministros, sino incluso de estrategia militar, aconsejada por Rasputín quien es nombrado consejero imperial.

Tan influenciada se encuentra la emperatriz, que en las cartas dirigidas a su esposo en el campo de batalla, le insiste en que debe tomar los consejos del *staretz*. “El 13 de diciembre: “¿Por qué no confías en nuestro Amigo, que nos guía a través de Dios? Piensa en los motivos por los que se me detesta: eso te demuestra que debemos ser duros e inspirar temor. Sé pues así. ¡Después de todo eres un hombre! Pero obedécele más. Él vive para ti y para Rusia... Sé que nuestro amigo nos conduce por el buen camino. No tomes ninguna decisión importante sin avisarme... Sobre todo, nada de esos ministros responsables. Hace muchos años que se me repite la misma cosa: ‘Los rusos aman el látigo.’ Es su naturaleza: un tierno amor y, enseguida, una mano de hierro para castigar y dirigir.”⁵ Así se dirige continuamente al emperador, lo que deja de manifiesto el ascendente que Rasputín ejercía sobre la zarina, por lo que los malintencionados comentarios sobre una supuesta relación entre ella y el monje eran la comidilla de la alta sociedad rusa y de las capas bajas de ejército, elemento que agravaba aún más la situación imperante.

Pero en una economía debilitada por la guerra y donde los campesinos eran quienes iban al frente de batalla, el ejército alemán entra en la propia Rusia y se producen motines, huelgas y levantamientos de soldados en contra del gobierno imperial.

“En 1915, los problemas del gobierno del zar parecían de nuevo insuperables. La revolución de marzo de 1917, que derrocó a la monarquía rusa, fue un acontecimiento esperado, recibido con alborozo por toda la opinión política occidental, si se exceptúan los más furibundos reaccionarios tradicionalistas”.⁶

En ese año, el divorcio entre el zar y el pueblo que sufría los embates propios de las carencias en períodos de guerra, descontento que se agudizó en 1917, cuando las derrotas

⁵ Ibid, pág. 215

⁶ Hobsbawn, Eric J, op.cit. Pág. 64- 65

en el frente de batalla se sumaban y agudizaban la magra situación política. Tanto en la Duma como en los *zemstvos* (consejos de distrito y gobiernos locales) se comenzó a atacar a las antiguas políticas zaristas.

En marzo de 1917 estalla en San Petersburgo una huelga general a consecuencia de la falta de pan y cereales y en donde los gritos de ¡Abajo la autocracia! O ¡Muerte a la zarina alemana! eran los cánticos de moda entre los insurrectos. Este alzamiento se extendió también a Moscú en solo dos días, mientras el ejército imperial se negaba a reprimir a los manifestantes.

Mientras en la Duma, reaccionarios y moderados se juegan las últimas cartas para determinar los destinos de la agitada Rusia. Entre ellos, Aléxandr Kerenski, brillante orador de ideas extremistas.

El 1º de marzo de 1917, el zar recibe las noticias de que la Duma ha constituido un gobierno provisional, encabezado por el príncipe Lvov, en donde, para darle un matiz revolucionario, se ha agregado a Kerenski. En la situación por la que atraviesa la nación, tanto la Duma, como los generales, dan una única salida al monarca: dimitir.

El 15 de marzo (2 de la antigua era) el zar Nicolás II renuncia al trono imperial y con él, también renuncia a dejar a Alexis como su heredero, firmando el acta de abdicación a favor de su hermano el gran Duque Miguel. Pero la efervescencia popular va en contra de cualquier tipo de autoridad monárquica, y Nicolás o Miguel, para los revolucionarios, es lo mismo, así que el gobierno provisional se divide en torno a la sucesión, y el gran Duque Miguel Alexandrovich no tiene reparos en renunciar al trono, ya que no se encuentra dispuesto a reinar en esas condiciones.

El Duque Miguel firma el acta de abdicación, la que pone fin a una monarquía milenaria, y se decide que ese día se publiquen las dos actas de abdicación, la de Nicolás II y su hermano Miguel.

Revolucionarios y soldados toman los palacios imperiales y la familia Romanov se encuentra bajo la custodia del nuevo gobierno provisional. Los emperadores estaban esperanzados en que se les permitiera partir a su castillo en Crimea, para reunirse con algunos de sus familiares.

Entre los posibles destinos estaba Francia, pero por el origen de la emperatriz, no serían bien recibidos, ya que era conocida la odiosidad entre alemanes y franceses durante la I Guerra Mundial. El otro destino... Inglaterra, en donde su primo hermano, el rey Jorge V, estaba a la cabeza del trono inglés.

Pero el Primer Ministro inglés, Lloyd George se presenta ante el rey Jorge y le manifiesta lo inapropiado que sería recibir a la familia Romanov en suelo inglés, puesto que podría provocar disturbios entre las masas obreras. Así, el gobierno inglés comunica al ministro ruso de relaciones exteriores, Tereschenko, que le gobierno inglés niega el asilo al ex emperador.

EL zar es abandonado por quienes se decían sus amigos, y el mundo le vuelve la espalda, ya que sólo basta con que el gobierno provisional ruso se declare dispuesto a continuar con la guerra para que Los Aliados le concedan su confianza. Incluso en el gobierno de Estados Unidos, el presidente Willson reconoce al gobierno ruso quien según él mismo declara, ha salvado a Rusia de un autócrata desenfrenado.⁷

⁷ Cfr. Troyart, Henri, "Nicolás II, El último Zar", Emecé Editores, S.A., Buenos Aires, Argentina 1993, Pág. 252- 253

Mientras tanto Lenin desde Suiza envía órdenes a los bolcheviques de desconfiar del gobierno provisional. Así, entabla conversaciones con el Káiser Guillermo II para tratar de obtener la autorización que le permita volver a Rusia a través de Alemania. Los alemanes aceptan ayudarlo, pero era necesario profundizar la descomposición de las tropas rusas y firmar la paz por separado con ellos, a cualquier precio.

Lenin llega a Rusia en abril de 1917, en medio de los enfrentamientos entre el gobierno provisional, del príncipe Lvov y Aléxandr Krenski y los bolcheviques. Así, la familia imperial es llevada desde Sarkoie- Selo a Tobolsk, en Siberia, por su propia seguridad, y para darle el gusto a los revolucionarios, ya que les parecía justo que por fin el zar fuera exiliado en Siberia, donde miles de subversivos a la monarquía Romanov había terminado sus días.

Con la revolución de Octubre de 1917, el gobierno provisional es sacado del poder y Lenin se apodera del control de Rusia, en colaboración con León Trotsky.

Rusos blancos, adeptos al zar, avanzan rumbo a Ekaterimburgo, y el soviét regional lo sabe, pero ya, de antemano, habían tomado una decisión: liquidar a los prisioneros reales. En la madrugada del miércoles 17 de julio de 1918, Jacob Yurovski, representante de la CHECA, irrumpe en las habitaciones y les comunica a los Romanov que deben vestirse y descender al subsuelo, el sótano, pues han recibido noticias de una insurrección y quieren proteger sus vidas.

“Entran los once verdugos empuñando sus armas. Muy calmo, Yurovski extrae un papel de su bolsillo y lee la sentencia: “Nicolás Alexandrovich, sus amigos han intentado salvarlo, pero no lo han conseguido. Nos vemos en la obligación de fusilarlo. Su vida ha terminado”. La zarina y una de sus hijas se persignan. El zar, que no ha oído bien,

balbucea: “¿Qué?” En ese mismo momento, Yurovski levanta su revólver Negan y dispara a quemarropa contra Nicolás y contra el pequeño Alexis, que caen de sus sillas y se desploman. Los otros verdugos disparan también, luego de haber elegido sus blancos por anticipado. Es una matanza general”.⁸

Así, masacrando a la familia imperial, el gobierno revolucionario intenta terminar con los vestigios de la monarquía autocrática y todo recuerdo de la vieja autocracia.

⁸ Ibid. Pág. 270

FAMILIA IMPERIAL



(<http://www.geocities.com/Athens/Academy/7398/>)

LOS ROMANOV CAUTIVOS



(<http://www.geocities.com/Athens/Academy/7398/>)

UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

La URSS de Lenin y Stalin

Vladimir Illich Uliianov había llegado a Rusia en medio de la exaltación por el gobierno provisional, el mismo al que él desde su exilio, había hecho repudiar. A su regreso al país, tras diez años, comienza la agitación de las masas obreras, campesinas y la soldadesca, en la cual Trotsky será fundamental. Quería todo el poder a los soviets, sacar el gobierno provisional y firmar la paz con Alemania.

Con protestas de obreros y la paralización total, los bolcheviques pretendían asumir el control en una Rusia diferente, ya que lo que sobrevino a la abdicación de Nicolás II no fue una Rusia Liberal, con una constitución a la occidental y en franco ascenso para combatir a los alemanes en la guerra, al contrario. Existía un vacío revolucionario: un impotente gobierno provisional por un lado, y por el otro, una multitud de soviets (consejos populares) que surgían por todas partes.⁹

Así, entre abril y octubre de 1917, Lenin y sus camaradas comenzaron a socavar los cimientos del gobierno de Kerenski, quien estaba en el poder desde junio. Los propósitos del líder bolchevique eran producir una rebelión inmediata, pero no contaba con el apoyo de todos los soviets, por lo que en medio de movilizaciones, huelgas y la resistencia del gobierno, Lenin y Trotski se dedicaron a respaldar la idea de un derrocamiento rápido de los burgueses.

⁹ Cfr. Hobsbawn, Eric J, op.cit, Pág. 68

Tras días de insurrecciones y levantamientos, en la víspera del golpe para derrocar al gobierno, Trotski anuncia a Lenin que las tropas eran incondicionales al Comité militar-revolucionario, y éste asume que ya han tomado el poder. Kerenski había abandonado San Petersburgo el 25 de octubre (6 de noviembre de la nueva era), mientras el Palacio de Invierno era atacado desde la fortaleza de San Pedro y San Pablo y desde el Río Neva¹⁰. La antigua residencia de los zares, signo visible del poder autocrático, caía en manos de los bolcheviques... el día 26, la revolución de octubre era todo un hecho, y se convertía en el hito que cambiaría los destinos del ya extinto Imperio Ruso, dando inicio a una nueva era.

Lenin asume el poder y es proclamado Presidente del “Consejo de Comisarios del Pueblo”, institución que sería como el gabinete de ministros de antaño, pero con un toque revolucionario. Instauró inmediatamente la dictadura del proletariado, que en su opinión, era la etapa que antecedió al comunismo, mientras Trotsky se ponía a la cabeza del soviet de Petrogrado y es designado Ministro de Relaciones Exteriores, con la firme convicción de exportar la revolución.

Moscú, desde el punto de vista de Ulianov, sería solo la plataforma desde donde se extendería el socialismo, hasta que pusiera establecer a Berlín como su capital permanente, por lo que no sorprende que el idioma oficial de la Internacional Comunista (1919) haya sido el alemán.

El gobierno implanta el llamado “comunismo de guerra”, en el cual el Estado revolucionario en pie de guerra organizó su lucha frente a la contrarrevolución, la invasión foránea y se dedicó a explotar sus recursos para lograr sus objetivos. Así, la economía fue planificada y ejecutada íntegramente por el Estado.

¹⁰ Cfr., Volkónov, Dmitri, “El Verdadero Lenin”, Anaya & Mario Muchnik, Madrid, España 1996, Pág. 160- 161

El nuevo gobierno termina con la propiedad y la gestión privada, aunque al final todo quedaba en manos de los soviets. Sobre la base de esta economía de guerra, se prescinde del mercado y del libre flujo de los precios, y junto con la nacionalización de la banca es implementado el racionamiento.

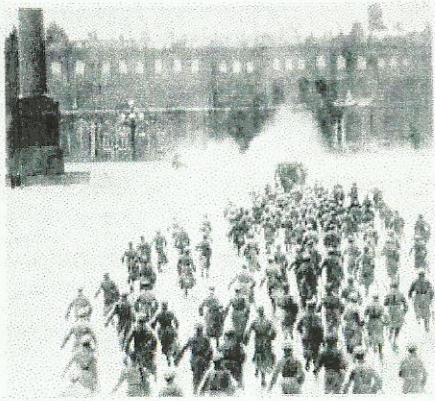
También se instauran los tribunales revolucionarios; se crea la Policía Secreta; se separa la Iglesia del Estado, y se crea el Ejército Rojo. Y, como fue uno de sus objetivos principales, Rusia firma la paz con Alemania a espaldas de los aliados (Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia y Japón). En marzo de 1918 se firma el Pacto o la paz de Brest-Litovsk, en el cual Rusia pierde Polonia, Estonia, Latvia y Lituania, mientras que Finlandia y Ucrania fueron declaradas independientes. Así, La Rusia de los soviets perdía sus posiciones en Europa.

En mayo de 1918, la facción bolchevique del POSD recibe el nombre de Partido Comunista.

En ese mismo mes, estalla la guerra civil en Rusia, en la que se enfrentan los nacionalistas, los militares de carrera y los capitalistas, contra los revolucionarios bolcheviques.

En esta ocasión, los aliados desembarcan tropas en apoyo a los “rusos blancos”, como se les conocía a quienes buscaban la restauración del antiguo régimen. Fue en este escenario, en el asedio de los blancos, que desde la cúpula del gobierno central, de mano del propio Lenin, donde surgió la orden de masacrar a la familia imperial rusa en 1918, mientras el ejército blanco fue derrotado en 1920.

EL nacimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de Rusia, comprendía más de 15 estados, como Ucrania, Bielorusia, Georgia, etc., se produjo en



ASALTO AL PALACIO DE INVIERNO



LLEGADA DE LENIN



LENIN SE DIRIGE AL SOVIET DE MOSCU

(<http://www.geocities.com/CapitolHill/9854/oldsoviet.htm>)

diciembre de 1922 y coincidió con un reconocimiento del gobierno de los soviets por parte de los demás países, a causa de los buenos manejos en política exterior.

Importante será la “rusificación” de las provincias, ya que bajo la Rusia Imperial la unidad del territorio era solo aparente, y el Partido Comunista necesita que el pueblo ruso les sea incondicional. Muchas de las regiones clamaban por su independencia, igual que en el presente, aunque el miedo al terror rojo será lo que dará la cohesión a la URSS.

Que Rusia sobreviviera como una sola entidad multiétnica que se extendía desde Polonia al oeste y hasta la frontera con Japón al este, se debió a las tensiones producidas por la revolución de octubre y al miedo que la incertidumbre provocaba en los ciudadanos, algo parecido a lo que sucedió en la década de los ochenta, cuando el régimen comunista abdicó. Así, lo que nació a principios de los 20's fue un Estado extremadamente pobre y atrasado, mucho más que la Rusia de los zares.

Pero resultaba evidente que el comunismo de guerra no podía continuar, ya que existía la posibilidad de la sublevación de los campesinos, a causa de las restricciones y las permanentes confiscaciones de grano, y de los obreros por las precarias condiciones de vida.

Así, en 1921, se implanta una nueva política económica (N.E.P), pues se dan cuenta que sin el capitalismo y el mercado, que tanto atacaban, era imposible la recuperación del país, y era inviable la instauración de una verdadera economía socialista sobre ruinas. Esta nueva manera de ver la economía comprendía darle espacio a la empresa y capital privado y extranjero, privatizando la propiedad agraria.

A pesar de la instauración de esta nueva forma de ver la economía, la coacción del Estado continuó siendo el único modelo conocido dentro de la socialización de la propiedad. La modernización tecnológica se puso en manos de la Comisión Estatal (GOELRO) y la Gosplan (Comisión de Planificación Estatal) se abocó a los objetivos de carácter general.¹¹

La aprobación del NEP significó el comienzo de la caída de León Trotsky, quien se oponía a este plan económico. Así empieza el ascenso de Iosif Vissarinovich Djughashvilli, Stalin, quien en la década de 1920 se esforzó por armar su equipo de colaboradores.

Su *lobby* trajo resultados prontamente, ya que en 1922 Lenin lo nombra Secretario General del Comité Central. Ulianov se volvió hacia Stalin, pues lo consideraba un hombre moderado políticamente y apropiado por dejar de lado las ideologías para abocarse a la praxis.¹²

Mientras Stalin acumulaba poder político, Lenin caía gravemente enfermo en mayo de 1922 víctima de un ataque cerebral, por lo que el fin de su carrera como líder estaba cerca. En medio de la enfermedad del patriarca de la Revolución de Octubre, Djughashvilli dejaba clara su posición respecto a las provincias de la Unión: un Estado fuerte y centralizado, terminando con el desmembramiento de Rusia.

La muerte de Lenin llegó el 21 de enero de 1924 y las tensiones entre la Troika puesta en la cúpula (Stalin, Zinoviev y Kamenev) se agudizaron por la pugna del poder, mientras Stalin y Trotsky se desacreditaban mutuamente, lo que ocasionó el exilio de éste y el afianzamiento de Djughashvilli como poder omnipotente en la URSS en 1926, cuando expulsa a la Troika y se deshace de León Trotsky.

¹¹ Cfr. Hobsbawn, Eric J, op.cit, Pág. 378

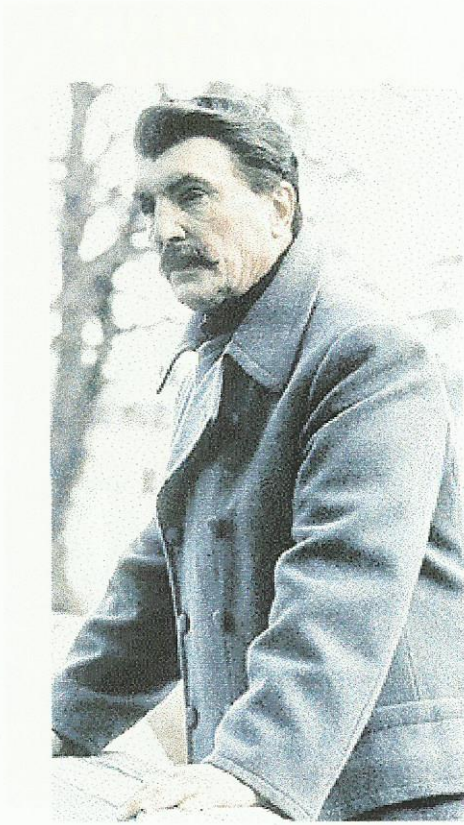
¹² Cfr., De Jonge, Alex, "Stalin", Emecé Editores, Buenos Aires, Argentina 1989. Pág. 128

Con Stalin comienza la edad de hierro de Rusia, en la cual el nuevo gobernante soviético se comportó con una autocracia tan feroz, que sobrepasaba largamente a la zarista. Así, Stalin convirtió al socialismo marxista en un compromiso personal apasionado que combinaba un sistema de fe y esperanza que se asemejaba a la religión secular. Es más, con la construcción del Mausoleo de Lenin en la Plaza Roja, donde el patriarca de la URSS yace embalsamado y expuesto ante los fieles, queda de manifiesto que la idea deriva de la tradición cristiana de rendir culto a los santos, lo que fue el camino más fácil para el control de campesinado inculto y supersticioso.

Su política se basó en la colectivización de las granjas, las purgas y la internacionalización del comunismo, no por la vía de las revoluciones violentas, sino que se llegase a la formación de los “Frentes Populares”. Al no impulsar las revoluciones, la Rusia de Stalin comenzó a ser respetada por la comunidad internacional y admitida en la Sociedad de las Naciones en 1934. Dentro del exterminio su propósito era acabar con la oposición de derecha y dentro del mismo Partido Comunista, y terminar con la vieja guardia encarnadas en las antiguas clases dominantes y los propietarios de las tierras. “Stalin estaba a punto de embarcarse en la creación de un Estado faraónico, en el que millones de esclavos y funcionarios trabajarían infatigablemente para celebrar su gloria; un Estado que sería la acabada realización de la estructura jerárquica piramidal que ya determinaba la organización del partido. Esa atmósfera monumental habría de afectar todo, desde la arquitectura hasta los discursos de Stalin. (...) En realidad, la sociedad que Stalin estaba formando era la concreción de líneas de fuerzas políticas que estaban presentes en Rusia desde hacía siglos”.¹³

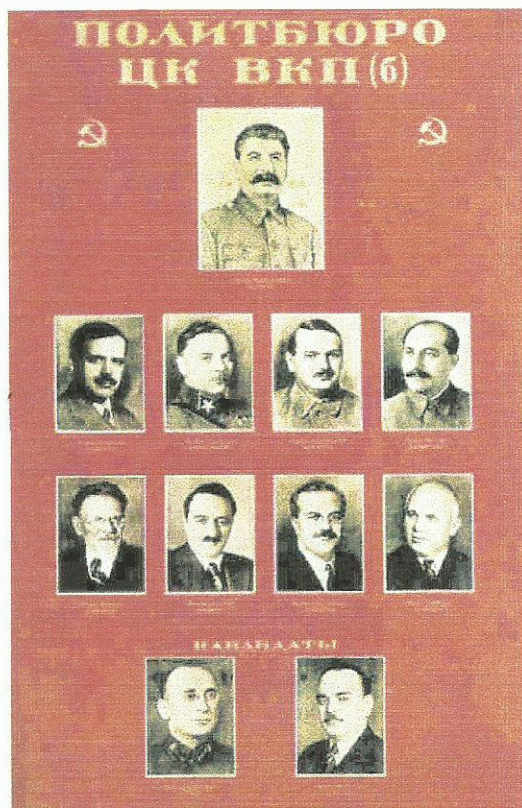
¹³ Ibid, Pág 196

JOSEP STALIN



(<http://www.tercera.cl/diario/1999/12/19/t-19.32.3a.INT.STALIN.html>)

CUPULA DEL PCUS EN TIEMPOS DE STALIN



(<http://www.geocities.com/CapitolHill/9854/oldsoviet.htm>)

La economía fue abordada por la sustitución de la NEP por los “Planes quinquenales” (1928), cuyo fin era materializar una ofensiva industrializadora, la que tomó ribetes más de operación militar, que de política económica. Los planes fueron puestos en marcha de manera salvaje, especialmente el primero (1929- 1941), el que ganó apoyo gracias a la política del terror. Porque aunque cueste creerlo, el sistema stalinista contó con el apoyo de la masa, a pesar de significar un enorme retroceso, como la vuelta del campesinado a su estado anterior de siervos de la gleba. ¹⁴

Lo que proyectaba la puesta en práctica de los planes y de esta economía centralizada, era enfocarse en la industria pesada básica y la producción de energía, que era la base de cualquier economía industrializada occidental: carbón, hierro, petróleo y acero.

Pero por más dictatorial que fuese el régimen soviético, no era un estado “totalitario”, término inventado en los años veinte por el fascismo italiano, y que era sinónimo de un sistema centralizado que lo abarcaba todo y que mediante el monopolio de la propaganda y la educación lograba que la masa interiorizase sus valores, como en la novela de Goerge Orwell (1984). Esto hubiese sido lo que Stalin querría sin dudas, pero este sistema no llevaba a la práctica un verdadero control del pensamiento ni menos lograba la absoluta conversión de sus súbditos, pero si despolitizó a la población de manera absoluta mediante un terror despiadado, lo que logró incluso, acallar a la intelectualidad soviética.¹⁵

Antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial (1939- 1945), la Unión Soviética ya tenía a la Constitución stanliniana de diciembre de 1933, ya se había ya

¹⁴ Cfr. Hobsbawn, Eric J, op.cit, Pág. 380

¹⁵ Ibid., Pág. 392- 393

regulado la colectivización y reforzado el carácter federativo de la URSS, y las leyes fueron promulgadas en once lenguas oficiales.

El gobierno de Stalin no solo hizo aportes a los nazis para luchar contra los partidos socialistas y católicos en las elecciones que dieron como vencedor a Adolf Hitler, sino también, en 1932, Stalin ayuda al Partido Comunista de USA a llevar la candidatura de William Z. Foster, pero al final el PC recibió la orden, desde el Comintern, de apoyar la candidatura de Roosevelt.

La intervención del gobierno soviético en la Guerra Civil Española puso a Stalin en un mal pie frente al gobierno de Gran Bretaña y Francia, quienes no lo consideraron al firmarse el Acuerdo de Munich en septiembre de 1938, donde se acordó la anexión parcial de Checoslovaquia por el gobierno alemán.

Pero “(...) fue el temor de tener que enfrentarse a Hitler en solitario lo que indujo finalmente a Stalin a firmar con Ribbentrop el pacto de agosto de 1939, pese a que desde 1934 había defendido con la máxima energía la necesidad de concluir una alianza con Occidente contra Alemania. Stalin esperaba que ese pacto permitiera a su país quedar fuera de la guerra mientras Alemania y las potencias occidentales se debilitaban mutuamente en beneficio de la URSS, que, por las cláusulas secretas del pacto, recuperaba una gran parte de los territorios occidentales que había perdido después de la revolución.”¹⁶

Para Hitler, la causa de que Inglaterra no pidiera la paz era que Rusia seguía siendo un aliado potencial, por lo que en septiembre de 1940 da el vamos a la “Operación Barbarossa” con el fin de borrar a la URSS de la faz de la tierra.

¹⁶ Hobsbawn, Eric J, op.cit, Pág.156

Winston Churchill había luchado en solitario contra el régimen nazi y sabía que la única esperanza de que Gran Bretaña no sucumbiera bajo los bombarderos alemanes era ganarse la confianza de Stalin, quien pasaría de ser un dictador, a ser... “El Tío Joe”. Para muchos resultaba evidente que solo la invasión de Hitler a Rusia podría salvar a los británicos del dominio alemán. Faltaban seis meses para Pearl Harbor y para la entrada de Estados Unidos a la guerra.

Mientras las tropas nazis irrumpían en territorio soviético, los invasores alemanes eran recibidos amistosamente y muchos se plegaron a la lucha en contra de Stalin del lado nazi, ya que en los territorios ocupados las granjas colectivas eran suprimidas inmediatamente.

El afable y accesible “Tío Joe” mostró su carisma en la Conferencia de Teherán, en el otoño de 1943 donde se reunieron los “Tres Grandes”, Rosevelt, Churchill y Stalin, pero ya en la Conferencia de Potsdam, en julio de 1945, Djugashvilli vuelve a ser el duro líder de la URSS. Tras vencer en la batalla de Stalingrado en febrero de 1943, el culto hacia su persona se había reforzado, y frente a la inminente derrota de Hitler, quería ser él, Stalin, quien al frente de la URSS tomara el vacío que el Tercer Reich dejaría en el concierto internacional.

Las pérdidas soviéticas, tanto en población como en lo material fueron inmensas, aunque no se llegó al nivel de destrucción que mostró la ciudad de Londres, pero el régimen salió fortalecido de esta guerra, donde la URSS peleó del lado ganador, a diferencia de la intervención de Nicolás II, quien a juicio de Stalin, habría sido capaz de salvar la autocracia en el imperio ruso si se hubiera cohesionado con Francisco José de Austria y el Káiser Guillermo II.

La actitud del gobierno soviético en 1945, al firmar sus armisticios con Bulgaria, Rumania y Finlandia, así como el tratado de paz con Checoslovaquia y su posterior injerencia en Los Balcanes, Polonia y Turquía, causaron un recelo en las naciones occidentales, lo que hizo resurgir la desconfianza hacia el régimen stalinista. A pesar de su deseo de hegemonía, la URSS adhiere en el mismo año del fin de la guerra a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), donde preconiza la aceptación general de un desarme y el ejercicio de una vigilancia especial y prohibitiva de la nueva arma que el fin de la guerra había puesto en la palestra internacional: la bomba atómica.

El temor a un nuevo cerco económico y diplomático por parte de Occidente lleva a la URSS a estrechar su política paneslavista, poniendo como denominador común a las doctrinas socialistas, con regímenes fuertes y centralizados bajo la supervisión del gobierno soviético. Así surge el bloque de los países de Europa del este, bajo la tutela de la URSS.

Los Estados Unidos tiende naturalmente como la cabeza de un grupo de naciones que profesan ideas económicas y políticas adversas a las de la Unión Soviética. Los problemas y las diferencias no se hacen esperar entre estos estados, como la unificación de Alemania, el reconocimiento de la República Popular China y de la República Popular de Corea del Norte, el Pacto Atlántico y el Consejo de Ayuda Mutua.

Stalin muere entre el 28 y 29 de febrero de 1953, dejando tras de sí una estela de muerte, y un Estado en el que combinó elementos de la Rusia de Nicolás II, Pedro El Grande e Ivan El Terrible. Un Estado piramidal que dejó como herencia la mayor diferenciación vista antes en Rusia, tanto en privilegios, como en recompensas materiales.

LA GUERRA FRÍA

Nikita Krushev y la Crisis de los Misiles Cubanos

El fin de la Segunda Guerra Mundial heredó al escenario internacional dos nuevos elementos que serían parte central de las llamadas “Guerra Fría”: el armamento nuclear y la bipolaridad ruso- estadounidense. Este panorama dominó casi en su totalidad la segunda mitad del S.XX, donde la amenaza de un conflicto nuclear de carácter mundial fue el temor que acompañó a varias generaciones, que habían vivido ya un conflicto armado, y muchas que vivirán la incertidumbre de otro enfrentamiento global.

Berlín estaba destruida tras 1945, y su suerte estaba en manos de los países que habían logrado derrotar a los ejércitos de Adolfo Hitler y quienes dividieron la ciudad en cuatro zonas de ocupación: una soviética, estadounidense, británica y francesa. Tres millones y medio de berlineses vivían en una ciudad ubicada 176 kilómetros detrás de las líneas rusas, y quedaron unidos al oeste mediante una carretera y un ferrocarril que atravesaban la zona soviética.

No sólo Berlín, sino la propia Alemania eran los únicos puntos de contacto entre las tropas soviéticas y las aliadas, pues no se producían otros contactos directos. Fue una de las razones por las que Berlín se convirtió en campo de batalla de la guerra fría, donde los polos en conflicto mostraban claramente sus posiciones ideológicas.

El secretario de Exteriores británico, Ernest Bevin, tenía un plan para Alemania. No simpatizaba con los alemanes, pero creía que la recuperación europea dependía de ellos.

"Tenemos que recrear una Alemania democrática, darle una oportunidad, y al mismo tiempo asegurarnos que se mantenga la seguridad del resto de Europa y que no se repita la agresión", declaró en 1948.

En la zona controlada por los soviéticos Stalin había ordenado la fusión de los partidos socialista y comunista. El primero de mayo de 1948 los miembros del nuevo partido, llamado Unidad Socialista, salieron en masa a las calles. Pero, para los manifestantes, el verdadero blanco era el consejo de la ciudad, el Magistrat, que intentaba gobernar Berlín al estilo de occidente.

Stefan Doernberg formaba parte del partido Unidad Socialista, y sostiene que la mayoría del consejo de la ciudad de Berlín, apoyada por los socialdemócratas y los democristianos, creía que con la reforma monetaria se produciría una mejora inmediata de la economía, y que aumentarían las inversiones de los empresarios. Por otra parte, los concejales la consideraban una amenaza a la todavía incompleta nacionalización de la propiedad que había pertenecido a las grandes empresas, a los criminales de guerra y a los miembros del partido nazi, y en general a todos aquellos que el Partido de Unidad Socialista culpaba de haber apoyado a Hitler en 1933.

El día de la marcha del general Clay, el jefe de la futura república alemana occidental, Konrad Adenauer, se dirigió a los berlineses diciendo: "Su lucha, su sufrimiento y su paciencia han llevado a la victoria".

El período de la guerra fría en Berlín fue el origen de la democracia de posguerra en Alemania. Se percibía cada vez más que los alemanes, a fin de cuentas, aceptarían la democracia como propia, y podrían pasar a ser parte del mundo occidental. La crisis de Berlín resultó, por supuesto, en la división de Europa. Se creó el gobierno de Alemania

occidental, y dos semanas más tarde nació, del otro lado, la República Democrática Alemana, La R.D.A. Eso dividió Alemania en dos mitades.

En abril de 1949, el sueño del secretario de Exteriores británico Bevin de una alianza entre Europa occidental y América del Norte se materializó con la firma del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), y el éxito del puente de Berlín resultó, antes que nada, en que mucha gente muy asustada se convenciera de la necesidad de unirse a la Alianza del Atlántico. Les daba un sentido de seguridad a pesar de las grandes fuerzas rusas vecinas. Pero en ese mismo año, China se convierte al comunismo.

Muchos creyeron que el fin del bloqueo de Berlín significaría el fin de la guerra fría, pero no fue así. El 29 de agosto de 1949 los soviéticos detonaron su primera bomba atómica. Fue el fin del monopolio nuclear estadounidense. Ahora el mundo estaba dividido por la mitad entre dos superpotencias, y al centro yacía una Alemania dividida.

Tras la guerra y la ocupación de Berlín, se produjo un desastre económico para la URSS, la que se había salvado de un destino peor gracias a sus recursos geográficos y a su adhesión a los aliados en contra de Hitler. "La eliminación, permanente o temporal, de la amenaza alemana coincidió con la explosión de las primeras bombas nucleares americanas. Por primera vez en la historia del mundo, un estado había llegado a ser más poderoso que todos los demás estados juntos. La URSS, no en menos medida que el más insignificante de los países, se hallaba a merced de los americanos, si es que éstos estaban dispuestos a hacer en Moscú y Leningrado lo que habían hecho en Hiroshima y Nagasaki. (...) El único rumbo prudente que Stalin podía tomar en esta situación amargamente decepcionante era combinar el máximo fortalecimiento posible de la URSS con una amable valoración del cauto nivel

de provocación de los Estados Unidos, y subordinarlo todo, incluida la reconstrucción post-belica, a la tarea de alcanzar a los americanos en materia de tecnología militar.”¹⁷

El diplomático estadounidense George Kenan, quien a principios de 1946 formuló la “política de contención” estaba convencido de que la URSS no se lanzaría en una cruzada por implantar el comunismo a nivel mundial y defenderlo. Él, como la mayoría de los políticos europeos de la época, pensaba que Rusia, bajo los zares o los bolcheviques, era una sociedad atrasada, bárbara, gobernada por hombre impulsados por una sensación rusa tradicional e instintiva de inseguridad. Una Rusia siempre aislada del mundo, siempre regida por autócratas, en busca siempre de su propia seguridad, en un combate a muerte por la completa destrucción de la potencia rival, sin llegar a compromisos con ésta, y siempre reaccionando a la “lógica de la fuerza” y no ante la razón.¹⁸

Para Kennan, el comunismo convertía a la antigua Rusia más peligrosa, ya que reforzaba a la más grande de las potencias del mundo con la más despiadada de las utopías, la más grande de las ideologías de dominación mundial. Esta tesis implicaba que la única “potencia rival”, Estados Unidos, debería contener a los rusos y su expansión, aunque Rusia no hubiera sido comunista.¹⁹

El llamado “bloque comunista”, o de países que se escindían del capitalismo occidental, se extendió en Europa a la zona que abarcaba la línea desde el Río Elba en Alemania hasta el Mar Adriático, incluyendo toda la península balcánica, con la excepción de Grecia y una parte que Turquía mantenía en el continente europeo. Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Yugoslavia, Rumania, Bulgaria y Albania pasaron a formar parte

¹⁷ Calvocoressi, Peter: “Historia política del Mundo Contemporáneo: De 1945 a nuestros días”, Ediciones Akal, S.A., Madrid, España, 1987, Pág. 9

¹⁸ Cfr. Hobsbawn, Eric J, op.cit, Pág 237

¹⁹ Ibid.

de la zona socialista, así como la parte de Alemania que ocupará el Ejército Rojo, la que en 1954 se convertirá en la República Democrática Alemana.

También, entre 1939 y 1945, la URSS recuperará gran parte de los territorios que había perdido en la Primera Guerra Mundial y con la Revolución de 1917. Pero el mundo socialista, siguiendo el modelo soviético, se extendió no solamente en Europa, sino también en Extremo Oriente y América. Con la llegada de al poder de los comunistas en China (1949), Corea del Norte (1945), en lo que se conocía como la Indochina Francesa (Vietnam, Laos y Camboya) tras una guerra que abarcó desde 1945 a 1975-- siguiendo su avance en las décadas venideras: el régimen castrista en Cuba (1959) y algunos países africanos en la década de 1970.

Este sería el llamado “socialismo real”, término ambiguo que sugería la existencia de otra clase de socialismo, tal vez mejor, pero que en la práctica era el único que funcionaba.²⁰

Estos países adoptaron el modelo económico de la URSS que se basó en la transformación de su atrasada sociedad en una de ribetes modernos, atacando el oscurantismo y enfocándose en la modernización tecnológica y la revolución industrial, convirtiéndose en un “programa” para convertir países atrasados en avanzados. Así, países que se declaraban abiertamente anticomunistas, de economía agrícola y precaria, y quienes tras el fin de la Segunda Guerra Mundial habían conseguido su independencia, se inspiraron en este modelo de socialismo.

La Unión Soviética desarrolló una política muy especial, la que exportó al bloque socialista, ya que la URSS rompió abruptamente con la tradición democrática de los

²⁰ Ibid., Pág 373

movimientos socialistas de inspiración jacobina y, al igual que su economía, exportará una política íntegramente dirigida... reforzando la cohesión de la cortina de hierro.

Nikita Krushev:

La Amenaza Concreta de un Enfrentamiento Nuclear: Cuba 1962

Tras la muerte de Stalin se abrió paso a una cierta tendencia liberal en el planteamiento y discusión sobre el manejo del Estado, pero siempre bajo las ideas stalinistas. Los cambios se producían en la Secretaría general del Partido Comunista, donde Nikita Sergueivich Krushev fue nombrado primer secretario del Comité Central, máximo dirigente en la práctica del PCUS y principal arquitecto de la política soviética. Se convirtió en jefe de gobierno (presidente del Consejo) de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, cargo que desempeñará hasta 1964.

Proveniente de una familia de campesinos pobres y analfabeta, Nikita Krushev ascendió hasta el liderazgo de la Unión Soviética gracias a una combinación de lealtad, trabajo pesado y pragmatismo. Krushev podría ser escandaloso y vulgar, además, no contaba con la simpatía dinámica y peligrosa de su predecesor, José Stalin, pero una vez que tomó el control, demostró ser el catalizador para un cambio drástico, así como un sagaz líder global.

Desde muy joven contribuyó activamente con organizaciones de trabajadores. Ayudó a organizar huelgas cuando era minero en Ucrania, en 1915 y 1916, y se convirtió en miembro del Partido Comunista ruso después de la revolución de 1917, uniéndose al



(<http://www.geocities.com/CapitolHill/9854/oldsoviet.htm>)

NIKITA KRUSHCHEV

Ejército Rojo en 1919 y fungió como comisario político subalterno en las campañas contra los Blancos (no-bolcheviques) y el ejército polaco en 1920.

Para 1949, Kruschov era uno de los consejeros de mayor rango de Stalin. Tras la muerte de éste, se inició la lucha por el poder en el Kremlin. Luego de una serie de medidas magistrales, Kruschov reemplazó al sucesor de Stalin, Georgi Malenkov.

El 14 de mayo de 1955 los altos jefes militares de la Unión Soviética, Rumania, Polonia y Checoslovaquia, reunidos en Varsovia, resolvieron crear un mando común, en el marco de un pacto de defensa que englobaba todos los países del bloque oriental, con excepción de la República Democrática Alemana, en respuesta al establecimiento de las potencias occidentales reunidas en la OTAN, lo que se conocerá como "El Pacto de Varsovia".

Lo soviéticos resolvieron que Alemania del Este no se integrara en el pacto, a la espera de encontrar un medio que condujera a la reunificación de las dos Alemanias. Uno de los artículos del tratado indicaba que el pacto firmado en Varsovia dejaría de tener vigencia automáticamente, el día que se estableciera un pacto general de la seguridad europea.

Como Máximo líder del partido y la URSS, Kruschov se dio a la tarea de hacer más eficiente el sistema soviético combatiendo los peores excesos de Stalin. En febrero de 1956, durante un "discurso secreto" ante el Vigésimo Congreso del Partido Comunista de la URSS, el premier soltó una bomba menos peligrosa que la de hidrógeno, pero igual de sorprendente para Occidente, y que conmocionó a los fieles de su partido.

Kruschov dijo a los delegados que las purgas de Stalin en la década de 1930 se basaban en cargos ficticios. Denunció el "culto a la personalidad de Stalin", que prevaleció

durante todo su mandato, así como "el uso de extraordinario terror masivo". Dentro de la Unión Soviética, el discurso circuló rápida y calladamente, e hizo nacer en muchos la esperanza del fin de una era de terror, así como de las prisiones en las que Stalin había encerrado a sus enemigos.

En un proceso que se denominó "desestalinización". Se restauraron los procedimientos legales, se clausuraron los campos de trabajos forzados, y se suavizaron las prácticas de la policía secreta de Stalin. Pero la defensa de las reformas de Krushev tuvo un efecto adicional: alentó a los reformadores en dos países satélites— Polonia y Hungría— a salir a las calles.

La desestalinización no significó la merma del poder omnímodo del PCUS, pero se pronunció abiertamente contra el culto a la personalidad y criticó duramente la política interior que Stalin había llevado. Su forma de concebir la nueva política interna y externa esa provocó diversos movimientos separatistas y libertadores en algunas repúblicas, especialmente en Hungría, y Krushev no habría de tolerar la disensión y envió tanques a Budapest en 1956 para suprimir brutalmente la rebelión húngara, así, la Cortina de Hierro permaneció en su sitio.

Las tensiones entre la URSS y los Estados Unidos jamás se llevarían a cabo dentro de sus propias fronteras, poniendo en peligro la recuperación de las economías de postguerra y el fortalecimiento interno de sus regímenes.

Los eventos se fueron desarrollando de manera tal que el escenario de la Guerra Fría siempre fue de conflictos periféricos. Entre los hitos centrales podemos nombrar:

- 1949: Proclamación de la China Comunista y creación de la OTAN

- 1946- 1954: Guerra de Vietnam (contra Francia)
- 1948- 1949: Bloqueo de Berlín
- 1950- 1953: Guerra de Corea
- 1951- 1954: Guatemala
- 1955: Pacto de Varsovia
- 1956: Rebelión húngara
- 1960- 1973: Guerra de Vietnam (USA)
- 1961: Muro de Berlín
- 1962: Crisis de los Misiles cubanos
- 1963: China y la Unión Soviética Rompen relaciones
- 1968: Intervención soviética en Checoslovaquia (Primavera de Praga)
- 1972: Acercamiento entre China y EE.UU
- 1989: Cae el Muro de Berlín
- 1990: Fin del socialismo y de la URSS.

En este escenario, los puntos de mayor tensión se produjeron en Nicaragua, Angola, Sudáfrica, Chad, Somalia, Palestina, Golfo Pérsico, Afganistán y Vietnam, pero fue en 1962, en la isla de Cuba, donde la llamada "paz fría", pareció romperse y llegar a un punto sin retorno.

En las relaciones con Occidente, el mandato de Kruschev se caracterizó por cambios repentinos y crisis de alto riesgo, como el asunto U-2, la construcción del Muro de Berlín, y la Crisis del Despliegue de Misiles en Cuba. A través de todos los incidentes, él sostuvo consistentemente la necesidad de la "coexistencia pacífica" en la era nuclear.

GUERRA FRIA

CRONOLOGÍA

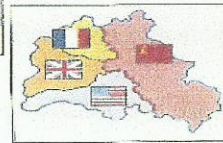
- 1945**
Fin de la Segunda Guerra Mundial
- 1949**
Fundación de la China comunista.
Condiciones de la OTAN
- 1946-1954**
Guerra de Vietnam (contra Francia)
- 1948-1949**
Bloqueo de Berlín
- 1950-1953**
Guerra de Corea
- 1956**
Rebelión en Hungría
- 1960-1973**
Guerra de Vietnam (Estados Unidos)
- 1962**
Crisis de los misiles cubanos
- 1963**
Relajación entre China y la URSS
- 1968**
Intervención soviética en Checoslovaquia
- 1972**
Acercamiento entre China y Estados Unidos
- 1989**
Disolución de los países de Europa oriental

LA DIVISIÓN DE ALEMANIA Y BERLÍN EN SECTORES BAJO CONTROL DE LOS PAÍSES VENCEDORES



- Zona soviética
- Zona británica
- Zona francesa
- Zona norteamericana
- Zona bajo administración propia
- Línea Oder-Neisse
- Corredor aéreo durante el bloqueo de Berlín

- El muro de Berlín
- Salida del Gran Salto
- Ruta de Berlín
- Países de Europa oriental



EL EQUILIBRIO ESTRATÉGICO MUNDIAL

Bloque occidental

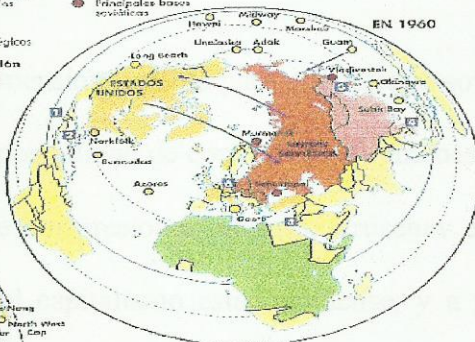
- 1. Alianza Atlántica (OTAN)
- 2. Estados o países del bloque occidental por otros tratados
- 3. Imperios coloniales de las potencias occidentales
- 4. Principales bases norteamericanas
- 5. Bombarderos estratégicos

Bloque comunista

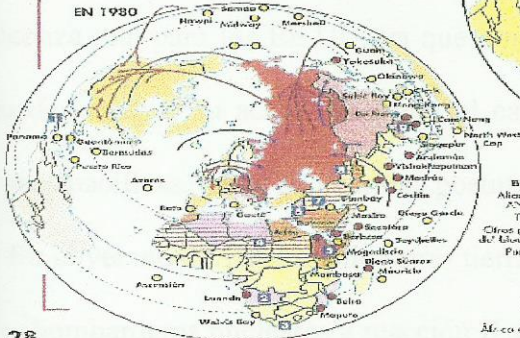
- 1. Pacto de Varsovia
- 2. Estados aliados de la URSS por otros tratados
- 3. Principales bases soviéticas

Puntos de máxima tensión

1. Corea: 1950-1953
2. Cuba: 1962
3. Corea: 1969-1953
4. Indochina: 1946-1954
5. Suez: 1956
6. Berlín: 1948-1965



EN 1960



EN 1980

Bloque occidental

- 1. Alianza Atlántica, ANZUS, SEATO
- 2. Tratado de Río
- 3. Otros países aliados del bloque occidental
- 4. Puntos de apoyo de EE.UU.
- 5. Cabales de hierro de medio alcance
- 6. Cabales intercontinentales de largo alcance
- 7. Mundo islámico
- 8. África del Sur y Namibia (régimen del apartheid)

Bloque comunista

- 1. Pacto de Varsovia
- 2. Aliados por tratados de defensa
- 3. Otros estados socialistas
- 4. Puntos de apoyo de la URSS

Puntos de máxima tensión

1. Corea
2. Angola
3. Sudán
4. Chad
5. Somoalí
6. Polonia
7. Corea del Norte
8. Afganistán
9. Vietnam

"Cuando me nombraron primer secretario del Comité Central y me enteré de todo lo relacionado con el poder nuclear, no pude dormir durante varios días", confesó. "Después me convencí de que nunca habría la posibilidad de que usáramos estas armas, y cuando comprendí esto pude volver a conciliar el sueño", señaló en sus memorias.

En agosto de 1957 hizo su aparición el primer misil balístico intercontinental y el primer satélite artificial (Sputnik), así la URSS se fortalecía y observaba el temor de los americanos de que su supremacía tecnológica comenzara a desaparecer.

John F. Kennedy estaba en la presidencia estadounidense y había recibido el problema cubano, el que había sido manejado como parte de las relaciones exteriores de dicho país, más que como un punto de choque en la guerra fría. Para ese entonces, en medio de la política anticastrista de la Casa Blanca, el Kremlin ya prestaba ayuda financiera y diplomática al régimen cubano.

Así, la isla fue adquiriendo una dimensión distinta para el gobierno soviético. Pasó de ser un país bajo mando socialista, a la posibilidad de convertirse en una base soviética... una amenaza real para los EE.UU, ya que por presiones internas, Kruschev estaba siendo acusado de suavizar su actitud respecto al capitalismo estadounidense, y a pesar de sus intenciones pacíficas, debió adoptar una postura más intransigente hacia Occidente.

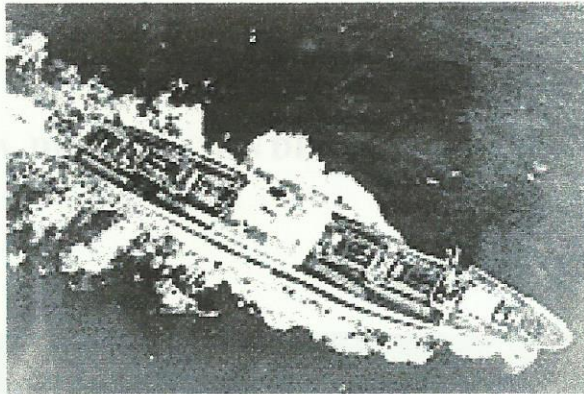
En el verano de 1962 misiles aire- tierra fueron enviados a Cuba, seguidos de cazas MIG 21, bombarderos nucleares a reacción II y 28 y misiles tierra- tierra (ofensivos). Todo este despliegue armamentista ponía a Estados Unidos, por primera vez, bajo el riesgo de un ataque a corta distancia. Tres semanas fueron las necesarias para que el gobierno de Kennedy se diera cuenta que la URSS estaba haciendo algo más que solo reforzar las defensas de la isla. Pero el 14 de octubre se obtuvieron fotografías que revelaban la

instalación de una plataforma de lanzamiento y un misil en suelo cubano. Kennedy definió inmediatamente su objetivo: la retirada inmediata del armamento nuclear soviético de la isla.²¹

“Muchas de las armas soviéticas estaban aún en camino a Cuba por mar, y el secretario de defensa, Robert MacNamara, con el apoyo del Fiscal general, Robert Kennedy, propuso un bloque naval para evitar que llegaran a su destino y forzar a los soviéticos a retirar los que ya habían llegado. Después de muchas discusiones, el plan que había atraído al presidente desde el primer momento, fue aprobado. El mismo presidente lo explicó a la opinión pública en un discurso televisado y a los aliados por medio de emisarios especiales, y los buques de guerra americanos se interpusieron en el camino de los barcos que llevaban los misiles soviéticos hacia el oeste. La primera reacción de los rusos fue reiterar que las armas eran sólo defensivas y denunciar el bloqueo. El choque parecía inminente. En ese momento, el presidente, aconsejado por su íntimo amigo Lord Harlech, embajador británico, movió su línea de buques interceptores hacia el sur al objeto de darle a Kruschev un poco más de tiempo y para pensar y actuar. Kruschev decidió no aceptar el reto. Se comunicó con los barcos que iban en cabeza que aminorasen la velocidad. Los americanos dejaron que un inofensivo petrolero pasara sin ser registrado y continuara su camino. El resto de los buques dieron la vuelta. El en Consejo de Seguridad, Adlai Stevenson mostró ante los delegados rusos y de otros países pruebas fotográficas que evidenciaban la amenaza contra la cual habían actuado los Estados Unidos. El triunfo de los Estados Unidos fue completo, tanto en el mar como en las salas de conferencias de todo el mundo”.²²

²¹ Cfr. Calvocoressi, Peter; Op. Cit., pág. 35

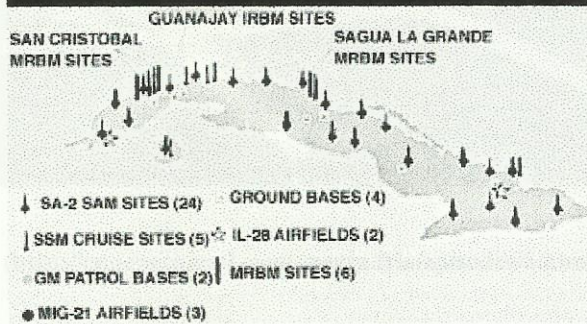
²² Calvocoressi, Peter; Op. Cit., pág. 36



(<http://cnnenespanol.com/guerra.fria/episodes/6.html>)

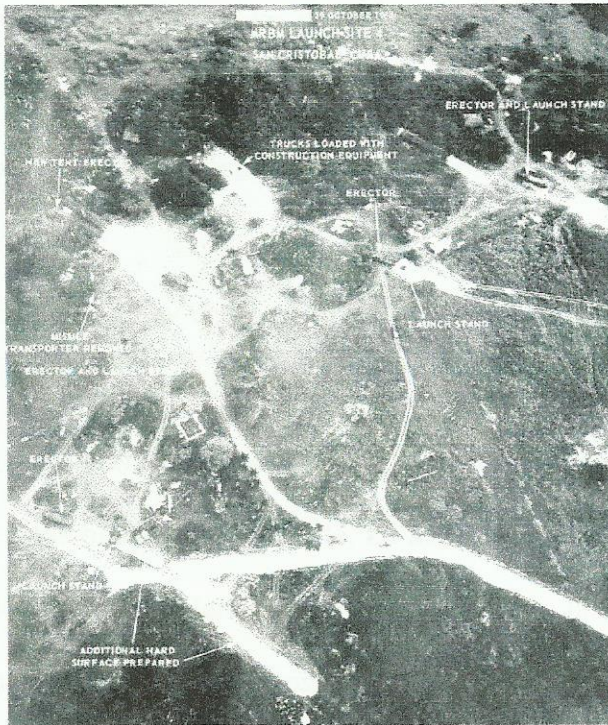
BLOQUEO A CUBA, 1962

Soviet Missile Installations In Cuba



(<http://cnnenespanol.com/guerra.fria/episodes/6.html>)

VISTA AEREA DE UBICACION DE MISILES SOVIÉTICOS EN CUBA



(<http://cnnenespanol.com/guerra.fria/episodes/6.html>)

Nikita Krushev tuvo la oportunidad de decidir el rumbo de las hostilidades, y anunció la retirada de la flota soviética mediante una carta al presidente Kennedy. En dicha misiva el premier ruso aseguraba que la movilización había sido solo una entrega de armas, una medida defensiva, y que la presencia rusa en Cuba terminaría solo si USA terminaba con el bloqueo a la isla y prometía no invadirla. Esto significaba el reconocimiento de la tan mentada Doctrina Monroe que los americanos querían.

Pero Krushev pedía más. No sólo tenía exigencias con relación al régimen castrista, sino que pedía la retirada de los misiles americanos de Turquía a cambio de salir de Cuba. La Casa Blanca solo quería terminar el problema de las construcciones soviéticas en la isla, y Krushev, el 27 de octubre de 1962, aceptó enviar los misiles devuelta a la Unión Soviética.

La actuación de Krushev en la crisis de los misiles cubanos le trajo problemas en las relaciones de la URSS con China, la que había desplegado un ataque sobre la India, lo que acercó la postura del Kremlin hacia la Casa Blanca. Pero la necesidad de un cambio en la postura soviética, más blanda y transigente, no se basaba solo respeto a China, sino la intransigencia estadounidense en Berlín, su firmeza en Cuba y la suposición de que existía un desequilibrio en las fuerzas nucleares. Los rusos estaban convencidos de aventajar a los estadounidenses, pero resultó falso, ya que aunque Yuri Gagarin fue enviado al espacio diez meses antes que John Glenn, en abril de 1961, la expansión norteamericana había sido considerable, especialmente con la puesta en escena de los cohetes Polaris y Minuteman.²³

Económicamente, Krushev procuró acelerar el crecimiento de la URSS "hasta superar a Estados Unidos" (según sus palabras); este interés suponía mantener la producción industrial y aumentar sobre todo la agrícola, para lo que se pusieron en cultivo

numerosas hectáreas de tierras vírgenes. A comienzos de la década de 1960 el crecimiento se estancó, lo que hizo crecer el número de sus detractores dentro del Kremlin.

Poco después de la crisis cubana, en 1963, Krushev firmó con Estados Unidos y Gran Bretaña el primer Tratado para la Prohibición de Pruebas Nucleares. Para 1964, los métodos arbitrarios del premier soviético y los intentos de descentralización de la estructura del partido, habían enajenado a muchas poderosas circunscripciones soviéticas. El 13 de octubre un grupo de conservadores encabezado por Leonid Brezhnev lo convocó a Moscú, mientras se encontraba de vacaciones en una villa cercana al Mar Negro, y Krushev fue destituido del poder.

Esa noche volvió a su casa y exclamó, "Bueno, eso fue todo. Estoy retirado ahora. Quizás lo más importante de todo lo que hice fue esto – que ellos pudieran deshacerse de mí con un simple voto, en cambio Stalin habría hecho que arrestaran a todos".

EL PRINCIPIO DEL FIN

Las Reformas y el Fin de la URSS:

De Gorbachov a Yeltsin

La década de 1970 se presentó con profundos cambios en los sistemas europeos, no sólo políticamente hablando, sino también en materias económicas.

La agitación político-cultural se manifestó en el radicalismo estudiantil, especialmente durante la llamada “Primavera de Praga” en 1968, donde desde Checoslovaquia se proponía un cambio al sistema impuesto desde la URSS. Pero la cohesión del bloque soviético de la Europa del Este no fue suficiente, y este levantamiento, a pesar de ser aplacado, dejó de manifiesto las deficiencias del sistema.

El ejemplo checo dejaba a los países satélites de la órbita soviética en el peligro inminente de sufrir insurrecciones similares. Muchos se alzaron en contra lo ocurrido en Praga, pero al mismo tiempo muchos partidos comunistas dentro del mismo bloque los apoyaron, así como también de los reformistas húngaros, el régimen comunista independiente de Tito en Yugoslavia y también de Rumania, que bajo Nicolás Ceaucescu había comenzado a alejarse de Moscú.

EL gobierno de Brezhnev decidió aplacar el levantamiento checo mediante la fuerza— manejo de las tensiones que como ya hemos visto, fue arraigado en la Unión Soviética stalinista. “Este hecho demostró ser el fin de del movimiento comunista internacional con centro en Moscú, que ya se había resquebrajado con la crisis de 1956. Sin embargo, esto mantuvo unido al bloque soviético durante veinte años más, aunque a partir de entonces sólo por la amenaza de una intervención militar soviética. En los últimos veinte

del bloque soviético, incluso los dirigentes de los partidos comunistas en el poder parecen haber perdido toda la fe en lo que hacían”.²⁴

La situación en las dos Alemanias dejaba en claro las diferencias entre las economías capitalistas occidentales y las de corte planificado lideradas por la URSS, diferencias que se vieron acrecentada con la crisis económica mundial de la década del 70.

Esta crisis afectó principalmente a las economías de planificación centralizada, especialmente en la URSS después de la muerte de Brezhnev en noviembre de 1982, donde la entrada del gigante europeo en el mercado internacional de los cereales y el impacto de la crisis del petróleo gatillaron el final del campo socialista como una economía regional de carácter autónomo, la que había permanecido, por décadas, ajena a los avatares de la economía mundial. Pero Este y Oeste estaban unidos no sólo por lazos económicos, sino también por la interdependencia que había creado más de treinta años de guerra fría.

Resulta paradójico que hayan sido las economías socialistas y la soviética las que resultaran ser las más perjudicadas en la crisis que siguió a la era de oro del capitalismo occidental, ya que el “socialismo real” debía enfrentarse no sólo a sus problemas como sistema, sino que quedó a merced de una economía globalizada, cada vez más dependiente.

La situación en la que la economía soviética y el bloque socialista se vieron transformadas. Puede ejemplificarse con la crisis petrolífera que produjo un cambio en el mercado energético mundial, después de 1973, donde la OPEP hizo que el precio del oro negro se cuadruplicara y triplicara a fines de la década de 1970. Esta crisis provocó que la Unión Soviética fuese uno de los países más afortunados, ya que el petróleo se convirtió en oro y fueron millones de dólares los que entraban a raudales en las arcas soviéticas, pero

²⁴Hobsbawn, Eric J, op.cit, Pág 398

también la banca internacional se convirtió en fuente inagotable de créditos y muy pocos países en vías de desarrollo no resistieron la tentación de endeudarse.

Esto produjo que la deuda externa de los países de la órbita soviética, especialmente Polonia, creciera estratosféricamente, lo que agudizó la crisis de los ochenta. La falta de capitales y la de “crisis energética” dejó a los países del “socialismo real” con escasez de productos manufacturados y comida. Así, el socialismo entró en su década final.

Inseparable de la economía, será la política sufrirá profundas transformaciones y un desgaste que provocarán el colapso eurosoviético de 1989- 1991.

Europa oriental se había convertido en el punto débil del sistema soviético, dejando a la siempre controvertida Polonia como su punto más frágil. Los países del bloque se mantuvieron medianamente cohesionados por temor a una intervención soviética dentro de sus fronteras, como había sucedido en Checoslovaquia, y la concesión de libertades relativas, por parte de los partidos comunistas de Europa del Este, ayudó a mantener una aparente estabilidad.

“La conjunción de tres factores lo hizo posible en Polonia. La opinión pública del país estaba fuertemente unida no sólo en su rechazo hacia el régimen, sino por un nacionalismo polaco antirruso (y antijudío) y sólidamente católico; la Iglesia conservó una organización independiente a escala nacional; y su clase obrera demostró su fuerza política con grandes huelgas intermitentes desde mediados de los cincuenta. (...) Pero desde mediados de los años setenta tuvo que enfrentarse a un movimiento de trabajadores organizados políticamente y apoyado por un equipo de intelectuales disidentes con ideas políticas propias, ex marxistas en su mayoría, así como a una iglesias cada vez más

agresiva, estimulada desde 1978 por la elección del primer papa polaco en la historia, Karol Wojtyła (Juan Pablo II).”²⁵

Cuando en 1980 triunfó el sindicato Solidaridad, como movimiento de oposición nacional, demostró al Partido Comunista polaco que las huelgas eran un arma muy poderosa de presión. También dejó en claro, bajo su emblemático líder Lech Walesa, que el régimen comunista en Polonia tenía los días contados, pero que la agitación popular, no obstante, resultaba insuficiente.

Los aires reformadores y rupturistas en Polonia eran observados por el resto de los países de la Europa del Este. Mientras la URSS sufría su propio cuestionamiento interno, y aceptaba que ya no estaba en condiciones de intervenir militarmente para mantener su hegemonía, pues se encontraba muy desgastada.

²⁵Ibid., Pág. 472

Mikhail Gorbachov:

Artífice de la Muerte del Socialismo Real

Y

Boris Yeltsin

El Primer Presidente Elegido por el Pueblo y el Fin de la URSS

El 15 de marzo de 1985 marcará el inicio del fin de la URSS como tal, para dar paso a una serie de reformas y transformaciones profundas que socavarán los ya desgastados fundamentos del régimen comunista. Este año, Mikhail Gorbachov asume como séptimo Secretario General del Partido Comunista soviético.

La situación se presentaba complicada para el pueblo ruso, ya que la administración de Brezhnev había producido la llamada *zastoi*, o “era del estancamiento”. Fue una época en que las materias primas y la energía escaseaban, mientras la economía rusa se encontraba presa del mercado negro, y éste se convirtió en la única forma de abastecerse.

Tras sesenta años de gobierno comunista, todo el aparataje que la *nomenklatura* (burocracia estatal), mantenido desde la Revolución de 1917, había sufrido un serio deterioro, y a pesar de que continuaba teniendo el monopolio de la vida política en Rusia, su condición era más bien la de un enfermo grave, que sólo se mantenía a flote por la fuerza de la costumbre, ya que eran muy pocos soviéticos menores de 88 años-- a mediados de la década del 80-- los que podían recordar una vida distinta a la heredada por la revolución bolchevique. No era sólo en la parte política, sino, obviamente, en la economía soviética donde las deficiencias del sistema se manifestaban más agudamente.

“Gorbachov interpreta esta ineficiencia administrativa de los últimos años como pérdida de impulso” en el desarrollo del socialismo, que llevó a que los “fracasos económicos se volvieran más frecuentes” y el resultado final de la economía se tradujera en un “estancamiento” o “mecanismo de freno”. Identifica el inicio del fenómeno, entre los años 70 y 80 bajo el mandato de Brezhnev, provocado en gran parte por el énfasis de la producción bruta, la que define como una “planificación y producción desequilibradas, en las que se enfatizan el ‘peso’ y la ‘cantidad’ de los productos, en lugar de mejorar la calidad y ajustar el suministro a la demanda real”.²⁶

El arraigamiento casi doméstico del socialismo soviético en el pueblo ruso, llevó a que las transformaciones de la infra y super estructura— usando lenguaje marxista— fueran llevadas a cabo, no por los estudiantes que habían comenzado a manifestarse en las décadas anteriores tanto en Hungría como en Checoslovaquia, sino por hombres entre treinta y cuarenta años que se encontraban en la cúpula del PCUS, y por lo tanto, las presiones por un cambio en el sistema no vinieron del pueblo, ya que este era un pueblo que aceptaba su realidad.

La campaña de transformación de Mikhail Gorbachov se inició con la *Perestroika* (reestructuración económica y política), *Glasnot* (libertad de información) y también la *Demokratizatsiya* (democratización). Pero el mayor obstáculo lo encontró en la propia estructura del partido, ya que era un sistema en el que el PCUS y el Estado resultaban ser lo mismo. La *Glasnot* pretendía movilizar fuerzas dentro y fuera de la Nomenklatura para aplastar a la resistencia que oponía la misma, pero al final terminó por destruir a la única fuerza capaz de pasar de la teoría a la praxis. La estructura del sistema de la URSS era

Marín Correa, Marta Eugenia: “Una Aproximación al Pensamiento Político de Mikjaíl Gorbachov”; Memoria de Grado, Universidad Gabriela Mistral, Carrera de Periodismo; Santiago, Chile, Julio 1996; Pág. 9

encialmente militar, y democratizar los ejércitos nunca ha mejorado su eficiencia. Pero, si se desea un sistema militarizado, hay que tener preparada una alternativa civil, antes de derumbar lo ya existente, y que no se produzca el caos total.²⁷

Uno de los cambios fundamentales consistía en la puesta en práctica de un Estado democrático: un modelo occidental a experimentar en un país que había pasado de la monocracia zarista, a la autocracia del PCUS. Esto implicaba la separación entre el partido y el estado, y pasaría el control del país a manos del órgano estatal, algo ajeno a la realidad soviética.

El sistema político llegó a instalarse, desmantelando viejas estructuras y replaciéndolas por otras, y la población se vería enfrentada, por primera vez, a elecciones libres. Pero el nuevo y revolucionario sistema económico apenas trazaba sus bases con una incipiente legalización de empresas privadas, permitiendo que empresas estatales quebraran entre 1987-88.

Era el campo económico el que mostraba sus debilidades, ya que la incertidumbre radicaba en cómo se implantaría la reforma, sino cómo la población la viviría día a día.

¿Podría alguien pensar a mediados de los 80, que seis años después de la llegada de Gorbachov al poder, la URSS y el PCUS dejarían de existir y que todos los demás regímenes comunistas europeos habrían desaparecido? Todas las predicciones del colapso del Coloso soviético eran meras especulaciones. Y lo que condujo a la Unión Soviética a su destrucción, fue la combinación de la *Glasnot*, que representó la desintegración de la autoridad, con la *Perestroika*, que significó la destrucción del engranaje que hacía

²⁷ Hobsbawn, Eric J, op.cit, Pág 477

funcionar a la economía rusa, sin dejar ninguna alternativa, lo que llevó a un evidente deterioro en el nivel de vida de los ciudadanos.²⁸

“El punto sin retorno se alcanzó en la segunda mitad de 1989. (...) El colapso político siguió (como en la Francia del siglo XVIII) al llamamiento de las nuevas asambleas democráticas, o casi democráticas, en el verano de aquel año. El colapso económico se hizo irreversible en el curso de unos pocos meses cruciales, entre octubre de 1989 y mayo de 1990. No obstante, los ojos del mundo estaban fijos en estos momentos en un fenómeno relacionado con este proceso, pero secundario: la súbita, y también inesperada, disolución de los regímenes comunistas satélites europeos. Entre agosto de 1989 y el final de ese mismo año, el poder comunista abdicó o dejó de existir en Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria y la República Democrática Alemana, sin apenas un disparo, salvo en Rumania. Poco después, los dos estados balcánicos que no habían sido satélites soviéticos, Yugoslavia y Albania, dejaron también de tener regímenes comunistas. La República Democrática Alemana sería muy pronto anexionada por la Alemania Occidental; en Yugoslavia estallaría pronto la guerra civil.”²⁹

A comienzos de 1990, el 5 de febrero, Gorbachov propuso que la Unión Soviética—por más de 70 años un Estado comunista— abandonara el monopartidismo y aceptara un sistema de varios partidos, con "un socialismo humano y democrático". También expresó la necesidad de reformas económicas, propuso una reducción en el comité central y llamó a un control ejecutivo para el Presidente. Después de un tormentoso debate en el cual las voces de los comunistas chocaron con los reformistas, estas propuestas fueron aceptadas. Gorbachov comenzaba un camino difícil.

²⁸Ibid., Pág. 479

²⁹Hobsbawn, Eric J, op.cit, Pág 482

La opinión pública soviética, como lo demostraban las manifestaciones callejeras, estaba impaciente, pero dividida; los conservadores se quejaban de que él iba demasiado rápido, y los reformistas de que la situación no estaba evolucionando todo lo rápido que se quería. El Soviet Supremo le dio amplios poderes presidenciales.

Paralelamente, el 11 de marzo, Lituania declaró formalmente su independencia. Vytautas Landsbergis, un musicólogo, fue elegido Presidente. Gorbachov atacó la acción como "ilegítima e inválida", pero estaba reticente a usar la fuerza para revertirla. Sin embargo, como la crisis se agudizaba, en marzo tropas soviéticas ocuparon los edificios del partido en Vilnius, la capital lituana. Sin embargo, los hechos se multiplicaron: el 25 de marzo los comunistas de Estonia votaron por la independencia; Latvia los seguiría en mayo. El 28 de marzo la Hungría independiente llevó a cabo sus primeras elecciones libres desde 1945.

Luchando para recuperar el control, Gorbachov impuso un embargo económico a Rumania. Les cortó el abastecimiento de petróleo y el 84 % del gas natural que llegaba por Polonia, dejando pasar sólo lo suficiente para mantener servicios esenciales, como los hospitales.

El cambio en la vida de los rusos en 1989 comenzó a dibujarse con la disposición de Gorbachov de dar libertades y provocar cambios profundos en el ya vapuleado Komintern. El 26 de marzo de 1989 comenzaron las transformaciones. Desde los tiempos autocráticos comunistas y la conformación de la Duma el pueblo soviético no emitía algún tipo de sufragio para elegir representantes, pero ese día de marzo de 1989 se llevaron a cabo las primeras elecciones generales para el Congreso de Diputados del Pueblo.

Para la elección de diputados, Boris Yeltsin, antiguo líder comunista, hizo una campaña al estilo occidental, en un país donde las elecciones eran manipuladas por el PC. Obtuvo un 90% de los votos y había resucitado de la muerte política a la que lo había condenado Gorbachov, tras haberlo criticado públicamente. Boris Yeltsin, líder reformista que había renunciado a su puesto en el Politburó y al Partido Comunista, fue elegido líder del Parlamento de la República Rusa, y declaró que las leyes rusas tenían preponderancia sobre las soviéticas. En efecto, esto era una declaración de soberanía Rusa y de independencia de la Unión Soviética.

El socialismo real ya había caído en el resto de Europa, y el proceso en la URSS no estaba lejos de concretarse.

A través de las siguientes semanas, la reunificación alemana fue hecha a martillazos. La Unión Soviética fracasó en asegurarse un período de transición en el cual las fuerzas militares en Alemania del Este se mantuvieran como "miembros asociados" del Pacto de Varsovia o vigilaran la conducta de Alemania. A principios de julio, en Londres, un miembro de la OTAN hizo una declaración de no-agresión con las naciones del Pacto de Varsovia. Eso fue una ayuda. Alemania, mientras tanto, prometió confirmar sus fronteras con Polonia, prometió limitar el tamaño del futuro Ejército alemán, acordó no establecer armas nucleares en Alemania del Este y se comprometió a pagar los costos del traslado de tropas soviéticas— estimadas en medio millón de hombres— desde Alemania del Este y establecerlos en Rusia. En una conferencia de prensa el 16 de julio, Gorbachov declaró, "nos guste o no, llegará el momento en que una Alemania unida estará en la OTAN si esa es su decisión. Entonces, si esa es su elección, en cierto grado, en cierta manera y forma,

Alemania podrá trabajar junto con la Unión Soviética". Esta impresionante afirmación fue, como dijo el canciller Kohl, "un avance, un resultado fantástico".

Dos semanas antes, en el congreso de partido número 28, Gorbachov había sido ferocemente atacado por partidarios de línea dura que lo acusaban de haber dejado ir a los Países Bálticos, de debilitar el Pacto de Varsovia y socavar los fundamentos ideológicos de la Unión Soviética y del Partido Comunista. A pesar de todo fue reelecto Secretario General.

Aunque la Unión Soviética todavía existía, estaba llena de problemas.

Gorbachov tenía que manejar dos tareas desesperadamente difíciles en su país. Estaba tratando, tan rápido como podía, de reformar una economía y un sistema de gobierno. Junto a esto, estaba tratando— contra todas las probabilidades— de mantener unida a la URSS, cuando cada uno de sus estados miembros buscaría la independencia.

Ucrania declaró su soberanía, seguido de Armenia, Turkmenistan y Tadzhiqistan en agosto, y Kazakhstar y Kirghizia. También en este mes, emergió otra mala señal, tanto Rusia como Ucrania declararon que sus leyes de estado eran soberanas por sobre las leyes de la Unión. El Soviet Supremo declaró esto inválido.

Gorbachov propuso formar un nuevo gobierno central que tendría en él representantes de las 15 repúblicas soviéticas. Yeltsin, líder de la república Rusa, dejó en claro que no quería ver el poder concentrado en las manos de Gorbachov. Hacia el fin de noviembre, Gorbachov había cambiado de nuevo; ahora proponía un nuevo tratado de una Unión de Repúblicas Soviéticas Soberanas, pero con lazos más libres entre cada república y el gobierno central soviético.

En otros asuntos cruciales, el Soviet Supremo de URSS había dado grandes pasos; el 11 de octubre de 1990 aprobó una ley que garantizaba la libertad de culto y el 9 de octubre aprobó la legislación para crear un sistema multipartidista.

Los medios de producción también fueron liberados del control de Estado. Pero la economía era un problema mucho más difícil; todo proyecto de cambios económicos amenazaba con caos social y causaba inmediatamente miedo y angustia. El 20 de julio fue publicado el programa económico de "500 días" para mover a la Unión Soviética hacia una economía de mercado.

Este proponía la venta de un gran número de empresas estatales, la disolución de empresas colectivas estatales, reformas de la moneda y un nuevo sistema bancario. Pero el plan de Gorbachov falló. No se introdujeron las reformas, las cosas estaban mal; la inestabilidad las hacía peor. La administración de Bush en EE.UU, fue llamada urgentemente para ayudar financiera y económica a Rusia, pero se rehusó a colaborar.

Mientras terminaba 1990, Gorbachov, bajo persistente crítica de los conservadores, se movió hacia los antirreformistas. El Soviet Supremo, que no podía ponerse de acuerdo con un programa económico, le había dado a Gorbachov poderes especiales para gobernar por decreto durante la transición hacia una economía de mercado. Gorbachov despidió al ministro del Interior moderado y lo reemplazó por un ex jefe de la KGB, Boris Pugo. "El 17 de diciembre— dijo Gorbachov el 17 de diciembre— necesitaba un gobierno ejecutivo firme para superar la amenaza de las oscuras fuerzas del nacionalismo". La televisión anunció que el ejército, de ser atacado en las calles, abriría fuego. El 20 de diciembre Shevardnadze renunció a su cargo como ministro de Relaciones Exteriores, advirtiendo que se acercaba una dictadura de línea dura. Fue reemplazado por Alexander Bessmertnykh.

Como Vicepresidente, eligió a un conservador, Gennady Yanayev, que le aseguró al Congreso que él era un comunista "hasta las profundidades de mi alma".

El 2 de enero de 1991 las tensiones en el Báltico aumentaron, ya que Moscú enfrentaba con policías las manifestaciones que buscaban tomarse los edificios estatales en Vilnius, Lituania, y Riga Latvia. El 7 de enero se le ordenó a tropas de elite estar listas. Los Estados Unidos advirtió contra el uso de la fuerza. La Unión Soviética retrocedió hacia la tónica de la Guerra Fría y advirtió a los Estados Unidos que no interviniera en sus asuntos internos.

El debate seguía y como la población rusa apoyaba la mantención de la Unión, Gorbachov llamó a un referendum popular para que cada república se manifestara sobre el estado. Pero Lituania declaró su independencia.

El 11 de enero, en Vilnius, ocurrió "el domingo sangriento", donde tropas soviéticas tomaron por asalto el edificio de la televisión y otros edificios públicos. Catorce lituanos, hombres y mujeres, fueron asesinados. El 20 de enero en Riga tropas soviéticas boinas tomaron por asalto el Ministerio del Interior matando a cinco ciudadanos de Latvia. Los Estados Unidos y la opinión mundial estaban escandalizados.

Las órdenes para el ataque en Vilnius se decía provenían "desde lo más alto", pero Gorbachov después de las primeras matanzas tuvo miedo y ordenó una detención de la operación. El 21 de enero Gorbachov condenó la brutalidad y prometió castigar a los responsables. Estaba caminando en la cuerda floja entre los de línea dura, que deseaban un golpe nacional a todas las fuerzas independentistas, y entre los reformistas, que estaban por el cambio sin importar el costo que tuviera para la unidad de Estado Soviético. Mientras

En junio, Boris Yeltsin, como líder parlamentario de Rusia, firmó un pacto de mutua seguridad con los Estados Bálticos.

En marzo, una huelga de mineros de carbón comenzó en Donbass, en Ucrania, y se llevaron a cabo demostraciones masivas en Moscú— a favor de Yeltsin y contra Gorbachov. Las demostraciones se produjeron a pesar de que estaban prohibidas y de la presencia de 50 mil policías y soldados en la capital. Las marchas se desarrollaron pacíficamente, pero el despliegue masivo de las Fuerzas Armadas causaron una ofensa tremenda. La nueva postura de línea dura de Gorbachov le ocasionó una pérdida de respeto entre los reformistas.

Georgia declaró su independencia de la Unión Soviética en abril. El primer ministro conservador de Gorbachov, Valentin Pavlov, presentó un programa "anticrisis" diseñado para restaurar el poder al gobierno central. Los precios subieron. Gorbachov, separándose de las políticas de línea dura, mantuvo conversaciones con los líderes de 9 repúblicas soviéticas para formular un paquete de reformas políticas y económicas, y modificar las relaciones entre Moscú y las repúblicas.

La Unión Soviética necesitaba desesperadamente ayuda económica norteamericana. No era la fuerza militar soviética lo que ocasionaba una amenaza a la paz mundial, sino la debilidad económica. El clímax de los intentos de Gorbachov por conseguir ayuda norteamericana que apoyara el rublo— la moneda soviética— y para lograr abastecimiento de bienes básicos, fue en Londres el 17 de julio en la reunión del Grupo de los Siete (G7) donde estaban los representantes de las principales economías del mundo. Su problema había sido convencer a los Estados Unidos de su intención de convertirse en una economía de libre mercado, tan seriamente como Boris Yeltsin lo declaró en Washington cuando se

proclamó un ávido libremercadista. De la reunión de los G7 Gorbachov se fue con las manos vacías.

Pero la figura de Boris Yeltsin ya había comenzado a socavar los cimientos de la URSS con su entrada en escena en la Duma, y estaba convencido de poder gobernar el país mucho mejor que Gorbachov.

Como una manera de recuperar el respeto y la confianza no sólo del pueblo, sino también de los reformadores, Gorbachov llamó a elecciones libres de presidente de Rusia.

Durante la Vigésimo Octava Reunión del Partido Comunista en 1991, había sorprendido a los delegados anunciando que se postularía a la presidencia de Rusia, la más grande de las repúblicas de la Unión Soviética, y haciendo abandono del salón... renunció al partido comunista.

Yeltsin salió a las calles para ganarse el corazón de los rusos, con su campaña a la occidental y criticando los miserables logros del Partido Comunista, contra la corrupción y el mercado negro. Setenta años de frustración eran puestas de manifiesto por el pueblo ruso durante la campaña. El 2 de junio de 1991 Boris Yeltsin fue elegido para el recientemente creado cargo de Presidente de Rusia, con una victoria arrolladora. Obtuvo el 57 % de 80 millones de votos. Fue el primer líder elegido democráticamente en la historia de Rusia.

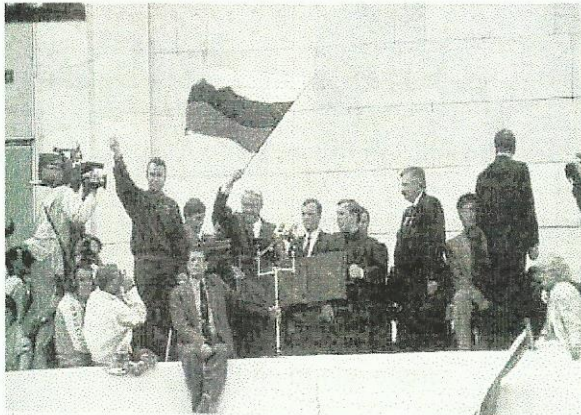
Ahora coexistían dos centros de poder en Moscú: la marmórea Casa Blanca, sede del gobierno de la República Rusa, y el Kremlin de Gorbachov. El poder se le escapaba de las manos a Mikhaíl Gorbachov, cabeza del PCUS.

Durante el verano de 1991, los jefes del partido, el llamado "grupo de los 8", aprovechando la salida de vacaciones de Gorbachov, había decidido que las reformas no



(<http://cnnespanol.com/1991/mundo/otros>)

MIKHAIL GORBACHOV VUELVE A MOSCU TRAS INTENTO GOLPISTA



(<http://cnnespanol.com/1991/mundo/otros>)

BORIS YELTSIN DEFIENDE LA DEMOCRACIA

dado resultados, que la URSS había perdido su imperio, y peor aún, que el partido estaba siendo desplazado de las preferencias del pueblo. Había que tomar medidas.

El 19 de agosto de 1991, los moscovitas supieron que algo no funcionaba bien, cuando en lugar de las noticias matinales, vieron El Lago de los Cisnes.

EL comunismo ofrecía resistencia por última vez. Un escuadrón de la muerte había sido enviado a matar a Boris Yeltsin y el Ejército Rojo fue puesto en las calles de Moscú por órdenes de los conspiradores.

Galina Strovoitova, quien fuera consejera de Yeltsin entre 1991- 1992, señala que la Primera Unidad de Paracaidistas ya había sido enviada con órdenes de liquidar a Yeltsin, si éste se resistía. “Y él dijo no, yo fui electo presidente de Rusia. Ellos no pueden dispararle al Presidente, y él entendió que hasta los soldados, que hasta los miembros de este grupo Alfa eran votantes... y probablemente, una parte de ellos, no todos ellos, votaron por él y no por su competidor comunista, el señor Rushcov. Y esa gente sabía de la legitimidad de esa elección.”

Pero la lucha se transformó en pública, ya que este golpe que asestaba el partido ya no podía ser cometido en la oscuridad y clandestinidad que antaño. Fue la gente de Moscú la que salió en defensa de Yeltsin. Así, en medio del fervor popular y arriesgando su propia vida, el 20 de agosto Yeltsin salió de la Casa Blanca y declaró ilegal el golpe. Las nubes de terror y dictadura penden sobre todo el país— dijo Yeltsin montado sobre un tanque— no podemos permitir que nos conduzcan a una noche eterna”.

Al tercer día el golpe había colapsado.

“Él tiene un encanto especial para el pueblo ruso. Yo sé que Gorbachov es una persona encantadora para Occidente, pero no para el ruso común, y Occidente nunca pudo

Entender por qué este oso polar Yeltsin es más atractivo para los rusos que Gorbachov. La razón es que Yeltsin se parece más a ellos, y también es más astuto, por cierto. Él es más astuto que el señor Gorbachov, de otra forma, Gorbachov no habría perdido el poder.", señala Strovitova.

Mientras el golpe había sido aplacado, Gorbachov regresaba a Moscú en un clima que dejaba de manifiesto la desacreditación del comunismo y de la cúpula de partido a los ojos de la gente.

Una de las causas de este golpe, a juicio de los expertos, se debería a que estaba programada la firma del Tratado de la Unión— en la que se incluía la adopción de una Constitución, la realización de elecciones generales en todo el país y el derecho de las llamadas Repúblicas rebeldes a no adherirse; Armenia, Estonia, Letonia, Moldavia, Georgia y Lituania, quedaban excluidas del nuevo espacio económico común.

En el parlamento ruso, Yeltsin y Gorbachov mostraron una fuerte tensión producto de los acontecimientos, y se produjo un inesperado cambio de papeles cuando Boris Yeltsin literalmente "obligó" a Gorbachov a leer frente al parlamento la lista de los conspiradores, y la audiencia no posaba por alto que, quienes figuraban en ella... eran todos amigos de Gorbachov, puestos en altos cargos por él mismo.

El 20 de agosto, la antigua bandera tricolor rusa— blanco, azul y rojo— comenzó a flamear ante la mirada de los moscovitas.

El acuerdo que dio vida a la Mancomunidad de Estados Independientes (MEI) en que se convertía la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, fue firmado el 8 de diciembre de 1991 por el Presidente Boris Yeltsin y sus homólogos de Ucrania, Leonid Kravchuk y el presidente bielorruso Stanislav Shushkevich. La MEI quedó compuesta por:

BORIS YELTSIN INCREPA A MIKHAIL GORBACHOV A QUE LEA EN VOZ ALTA LA LISTA DE CONSPIRADORES DEL INTENTO DE GOLPE DE 1991



(<http://cnnespanol.com/1991/mundo>)

- Armenia
- Azerbaiján
- Bielorrusia
- Kazajstán
- Kirguisia
- Moldavia
- Rusia
- Georgia
- Turmenistán
- Ucrania
- Uzbekistán, y
- Tadjikistán.

Mikhail Gorbachov renunció al liderazgo del Partido Comunista el 25 de diciembre, convirtiéndose en el octavo y último líder de la URSS. Era el fin para Gorbachov y para el partido que lo apoyaba. Después de seis años en el poder, Mikhaíl Gorbachov— el principal responsable del término de la Guerra Fría— sucumbió ante las reformas que él mismo impulsó durante su gobierno.

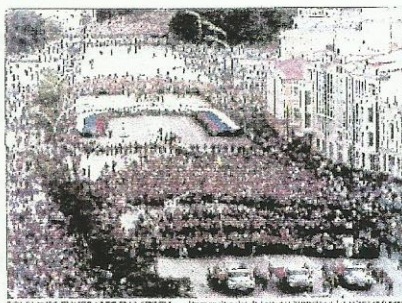
Entre 1989 y 1991, Rusia sufrió tres revoluciones: había perdido a su imperio, a su partido comunista, ahora ilegal, y también a la Unión Soviética, ya que sus estados comenzaban a hacerse independientes. Con el proceso de reformas, la férrea y aparente unión que daba la URSS, fue reemplazada por el resurgimiento de los nacionalismos y las identidades locales.

Gorbachov Renunció a Secretaría General: PC Arrojado del Poder en URSS

- El Presidente soviético renunció a los jefes del Partido Comunista de haber aprobado el golpe de Estado y entró al Consejo Central a actuar pasivamente.
- Canceló todas las propiedades del PCUR y los puso bajo el control de los comités locales. También prohibió la actividad del partido en todos los organismos estatales y la soviets.
- Resignó el Primer Ministro Leonid Kravtchuk, que formó un nuevo Gobierno socialista.
- El Presidente de la Federación rusa, Boris Yeltsin, decretó su control sobre las comunicaciones del Kremlin. También ordenó imputar los archivos estatales y del partido en la república (A 1).

El jefe del Gobierno ruso, Boris Yeltsin, decretó su control sobre las comunicaciones del Kremlin. También ordenó imputar los archivos estatales y del partido en la república (A 1).

El jefe del Gobierno ruso, Boris Yeltsin, decretó su control sobre las comunicaciones del Kremlin. También ordenó imputar los archivos estatales y del partido en la república (A 1).



Una multitud de personas se congrega en una plaza de Moscú durante los días de crisis.



Un momento de un discurso público.

Yeltsin Reconoció Libertad de Estonia y Letonia; Ucrania Se Independizó De la Unión Soviética

El Parlamento de la república independiente de Ucrania votó por unanimidad a favor de una ley que reconoce la independencia de Ucrania. También se reconoció la independencia de Estonia y Letonia.

Anunció Ministro Kravtchuk: Gobierno Acentuará Control De Armas entre Particulares

El jefe de Gabinete dijo que se planea renovar la legislación correspondiente en coordinación con los militares y políticos, así como la creación de un cuerpo nacional y una cámara de control. También se anunció el control de armas entre particulares.

Encuesta "Origen-Destino": 670 Mil Personas Viajan Diariamente Al Centro de Stgo.

Una encuesta realizada en Santiago de Chile reveló que 670 mil personas viajan diariamente al centro de la ciudad. Esto se debe a la alta densidad de edificios y la falta de transporte público eficiente.



Un edificio gubernamental en Santiago de Chile.



políticos
El jefe del Gobierno ruso, Boris Yeltsin, decretó su control sobre las comunicaciones del Kremlin. También ordenó imputar los archivos estatales y del partido en la república (A 1).

pinochet
El jefe del Gobierno ruso, Boris Yeltsin, decretó su control sobre las comunicaciones del Kremlin. También ordenó imputar los archivos estatales y del partido en la república (A 1).

anp
El jefe del Gobierno ruso, Boris Yeltsin, decretó su control sobre las comunicaciones del Kremlin. También ordenó imputar los archivos estatales y del partido en la república (A 1).

PC
El jefe del Gobierno ruso, Boris Yeltsin, decretó su control sobre las comunicaciones del Kremlin. También ordenó imputar los archivos estatales y del partido en la república (A 1).

contreras
El jefe del Gobierno ruso, Boris Yeltsin, decretó su control sobre las comunicaciones del Kremlin. También ordenó imputar los archivos estatales y del partido en la república (A 1).



perú
El jefe del Gobierno ruso, Boris Yeltsin, decretó su control sobre las comunicaciones del Kremlin. También ordenó imputar los archivos estatales y del partido en la república (A 1).

colo colo
El jefe del Gobierno ruso, Boris Yeltsin, decretó su control sobre las comunicaciones del Kremlin. También ordenó imputar los archivos estatales y del partido en la república (A 1).

índice

Políticos	1
Pinochet	1
ANP	1
PC	1
Contreras	1
Libros	1
Perú	1
Colo Colo	1
Encuesta	1
Gobierno	1
Armas	1
Ucrania	1
Estonia	1
Letonia	1
Yeltsin	1
Kravtchuk	1
Santiago	1
Edición	1
Publicación	1
Distribución	1
Reservados todos los derechos. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la impresión en su totalidad.	1

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas fue disuelta oficialmente el 31 de diciembre de 1991.

Con Yeltsin instalado en el poder, y con el afianzamiento que le había dado el intento de golpe comunista, el pueblo ruso se vería enfrentado a un golpe aún más fuerte.

La admiración de Yeltsin por el capitalismo había sido evidente desde su primera visita a los Estados Unidos. Es por eso que como presidente abolió el control del Estado sobre la economía, abriéndole paso a la privatización.

Los ahorros se desvanecían, y a pesar de que la escasez terminaba poco a poco, eran muy pocos los moscovitas que contaban con el dinero suficiente como para abastecerse de todo lo que ahora se podían encontrar en los mercados. Todo lo que Yeltsin hacía, parecía no surtir efecto, y la caída del rublo era inminente, agudizando la inflación.

Para ese entonces, la “Casa Blanca” de Yeltsin ya estaba harta de privatizaciones, y en contra de las reformas de mercado. El sistema se había desmoronado en solo 18 meses y la pugna entre el presidente y la Duma se hacía cada vez más tensa.

El 23 de septiembre de 1993, Yeltsin suspendió el parlamento.

El PC volvía a ser legal, y ellos, junto a nacionalistas y todos aquellos que estaban angustiados por la caída en el nivel de vida, salieron a las calles. Y en la Casa Blanca se instalaba en medio de presiones por parte del gobierno central, pues el presidente se encargó que los parlamentarios estuvieran sin luz, sin teléfono y sin calefacción.

A pesar de las incomodidades, los diputados vetaron a Yeltsin e introdujeron armas en la Duma, y una milicia se encargaba de proteger el edificio. Mientras tanto, Yeltsin colocó una barrera cercando todo el parlamento y les dio un ultimátum a los diputados

hostiles: o abandonaban la Casa Blanca para el 4 de octubre, o tendrían que atenerse a las consecuencias.

Los moscovitas estaban descontentos con las reformas capitalistas y salieron en apoyo al parlamento. La guerra civil era inminente.

Durante el golpe de agosto, el presidente había entendido que, en estos casos, el que estaba perdido, y si hacía solo dos años, el “Oso Polar” se había parado sobre un tanque para defender el parlamento, esta vez no le temblaría la mano para ordenar que lo bombardearan.

El 4 de octubre, a las siete de la mañana, los tanques de Yeltsin atacaron.

Para su ex asesora, Galina Strovoitova, el tener que atacar a la Duma, desde donde había salido, fue un gran golpe para el presidente. “Fue un gran shock psicológico para él, y creo que fue el comienzo del cambio de su alma, porque él antes no era tan cruel, y después de eso, después de todo eso, se perdió un sentimiento de moralidad en la política, no sólo en el Presidente, también en toda la sociedad... y sólo después de eso se hizo posible la guerra de Chechenia. Después de eso se hizo otra persona.”

Yeltsin endureció su postura y su manera de ver la política.

Tras la crisis de 1993, con sus detractores encarcelados, Boris Yeltsin podía disfrutar de los privilegios que otorgaba el poder absoluto, dejando demostrado, públicamente, sus problemas con la bebida, lo que era peligroso con sus antecedentes criminales.

Para ese entonces, la situación se agravaba con el enriquecimiento de la mafia y el problema que significaba Chechenia. La situación en esta república ponía a Yeltsin como el primer presidente electo de Rusia, pero también como uno de los más crueles, a quien no le

embió la mano a la hora atacar a la independentista República, la que mantuvo resistencia al Ejército Rojo durante la administración de Yeltsin, y se mantiene en pie firme hasta hoy.

El PC se preparaba para las elecciones, teniendo como argumento la poca eficiencia de Yeltsin y sus medidas a la occidental y la guerra de Chechenia. Así, para ganar un segundo período a la cabeza de Rusia, el presidente tenía que poner fin a lo que él consideraba “la humillación de Chechenia”. Y una delegación negociadora chechena fue enviada al Kremlin, donde se elaboró un tratado de paz, y ante cámaras de televisión, Yeltsin realizó una visita sorpresa a sus tropas en Chechenia y les aseguró que la guerra había terminado, pudiendo abocarse a la campaña con miras a la reelección, la que ganó en junio de 1996.

CAPITULO II

■ BORIS YELTSIN, el “Gran Zar” A VLADIMIR PUTIN, el “Agente de la KGB”

EL OCASO Y CAIDA DE BORIS YELTSIN

**“Les pido perdón por no haber podido saltar del pasado
sombrio, estancado, totalitario, al futuro claro, rico y
civilizado. Me voy. Hice lo que pude”.**

(Boris Yeltsin, 31 de diciembre de 1999)³⁰

El cambio en medio de la continuidad era uno de los principales problemas de Yeltsin. Mirar hacia Occidente y tratar de insertar a Rusia dentro de una sociedad de libre mercado, a la que por naturaleza había sido ajena desde siempre, resultaba una tarea demasiado ambiciosa para el primer presidente electo de la nación.

En la década pasada, Rusia buscó convertirse en un estado democrático, libre y capitalista, en el que millones de dólares aportados por EE.UU y el Fondo Monetario Internacional (FMI) colaboraron en la misión de instaurar las reformas en una sociedad donde la pugna entre radicales del sistema de libre mercado y los detractores comunistas y nacionalistas ha sido a muerte.

Durante su administración, Yeltsin vio como la riqueza de la nación se redujo: al menos la porción de esta que el pueblo disfrutaba. “Se estima que el 10% superior posee el 90% de la riqueza del Estado; el 40% inferior, menos del 20. Entre 30 y 40 millones de personas viven bajo la línea de la pobreza; la que se define por 30 dólares mensuales nominalmente. El producto interno bruto de Rusia ha disminuido cada año, desde que la

Unión Soviética se disolvió en 1991, excepto quizás un año— 1997— cuando creció, a lo menos del uno por ciento. El desempleo, oficialmente inexistente en la época soviética, es ahora del 12% y puede ser realmente del 25. Los hombres mueren, en promedio, alrededor de los 60 años; las enfermedades tales como la tuberculosis y difteria han reaparecido: los soldados sufren desnutrición; la población disminuye rápidamente”.³¹

Su deseo de consolidar la Independencia del Estado Ruso, asentar la democracia y competir de igual a igual dentro de la economía occidental fueron sus principales metas. Pero el escenario no se le planteó favorable, ya que tras dos mandatos consecutivos, los problemas se agudizaron:

Quince repúblicas se dividían el control del poder nuclear y los recursos naturales, y para el presidente, el separatismo de las repúblicas era el principal peligro para la estabilidad de Rusia y para la seguridad interior y exterior, especialmente los conflictos en Chechenia y Daguestán.

Las Fuerzas Armadas, el estamento más simbólico de la sociedad rusa, se vieron reducidas en un estado de humillación por el desmembramiento en repúblicas independientes, al mismo tiempo que la necesidad de reforzar la unidad de la Comunidad de Estados Independientes (MEI) llevó a apostar tropas en las regiones más conflictivas de la Federación, tales como Armenia y Tajikistan.

Internacionalmente, a pesar de contar con el apoyo de la administración Clinton, los

³¹Mercurio, Santiago de Chile, 2 de enero del 2000, pág. A-7

³²Mercurio, Santiago de Chile, Reportajes del Sábado; 8 de enero del 2000; pág. D-4

conflictos en Cáucaso pusieron en un mal pie al gobierno frente a la OTAN, ya que las incursiones de Rusia en el conflicto de Kosovo, Chechenia y Daguestán mostraban la intransigencia que Yeltsin mantenía con relación al paneslavismo y la cohesión de las repúblicas.

Occidente se había involucrado en la reforma rusa desde los inicios de la Perestroika. Pero los reformistas de libre mercado rusos esperaban que el apoyo aumentara cuando el comienzo de la democratización rusa diera signos de estabilidad. Pero esto no ocurrió.

Los economistas de corte radical, tanto de Este y Oeste, aseguran que Occidente no ayudó a Rusia, y Yegor Gaidar— economista que lideró el proceso de reformas económicas en Rusia— no tiene dudas al respecto, ya que señala que hubo una enorme falta de imaginación por parte de Occidente, pues no existió ningún estadista que pudiera captar la realidad de los hechos que se sucedían en Rusia.³²

Una clase política de vieja ultranza, acostumbrada a ejercer el poder sin mediar acto legislativo alguno y ajena al sistema democrático, complicaba el asentamiento de las reformas. A esto se sumaba el hecho de que Boris Yeltsin, a pesar de su pasado revolucionariamente comunista— ya que jamás se le reprochó el haber faltado a sus deberes para con el Komintern, siendo el encargado de destruir la casa Ipatiev, lugar donde la familia imperial había sido masacrada por los bolcheviques en 1918— se presentó abiertamente dispuesto a volver a los tiempos en que el Partido Comunista lideraba los destinos de la nación, pero que tomaba fuerza a raíz del aumento de la corrupción, la delincuencia y el crimen.

La disminución de poder y la falta de una verdadera mano fuerte— la que había hecho popular a Yeltsin en sus inicios— causó una especie de orfandad en la sociedad rusa, acostumbrada a vivir bajo el yugo, primero del zarismo y luego bajo la férrea mano de Gorbachov del PCUS. Esta misma población que lo defendió en agosto de 1991 sufría las consecuencias de la “terapia de Schock”, impulsada por Yeltsin y el economista Yegor Gaidar, y ya se mostraba contra la inoperancia de la administración central, ya que la reforma rusa se convirtió en “una guerra de guerrillas con una legislatura hostil”.³³ La depreciación del rublo y el desempleo ponían cada vez más en jaque al presidente.

El Estado dejó de pagarles a sus trabajadores y a sus proveedores, quienes al mismo tiempo cesaron el pago de impuestos. Por esta sencilla razón es imposible medir el déficit real: la cifra oficial, que lo sitúa en el 9% del PBI, carece de sentido, porque el Estado se encuentra desde hace meses en cesación de pagos. Algunos pequeños pero publicitados pagos de jubilaciones atrasadas se han financiado con préstamos externos. Según los expertos del Banco Mundial, Rusia necesitaría dos décadas de crecimiento a una tasa anual del 7% para recuperar el potencial económico perdido bajo el régimen de Yeltsin (*Le Monde Diplomatique*, agosto de 1997).³⁴

En mayo de 1998, el diario estadounidense Los Angeles Times, señalaba que en el campo, las cosechas del 96 y el 97 fueron las peores de varias décadas; las importaciones de carne, harina y otros comestibles crecían de año en año. El resultado más visible de las reformas en la agricultura habría sido la creación de una nueva clase sumergida de pobres rurales, ligados a la tierra porque no tienen dinero para irse, con menos esperanza de

³³ Cf. *Ibid.*

³⁴ *Ibid.*

libertad o bienestar que la que tuvieron sus antecesores siervos un siglo atrás. De alguna manera, los “nuevos siervos” de Rusia se encontrarían en una situación incluso peor que sus antecesores. Mientras en cuanto a la industria, no logra siquiera defenderse frente a la creciente penetración de mercancías importadas.

“Las privatizaciones no han logrado echar raíces en la estructura económica del país; así como los decretos de Yeltsin, el mercado no ha logrado avanzar más allá de la zona de Moscú y San Petersburgo. El progreso del capitalismo en Rusia se centra en las pocas empresas que pueden ser ligadas fácilmente al mercado mundial como proveedoras de materias primas. Pero es precisamente por esto, que las reformas no han logrado, todavía, definir la transición en Rusia.

Rusia es un Estado en disolución, sometido a un brutal saqueo del imperialismo y de sus propios burócratas.”³⁵

La planificación de la economía no resistió la “terapia de shock” que el presidente aplicó al sistema, terapia que afectó directamente a la población. La implantación de las reformas de crédito y la desvalorización del rublo acabaron con el desabastecimiento y la reducción del ya atávico mercado negro ruso. Pero la sensación de una sociedad, a la que no le alcanza el dinero para acceder a los bienes que el capitalismo entrega, provocó un desmoronamiento total y una sensación de inoperancia por parte de la administración central.

En su lugar a dudas, se produjo un aumento significativo de la delincuencia, la

drogadicción y el alcoholismo, avalado por el quiebre programado de industrias estatales que aumentaba la incertidumbre de la población en el futuro y en la verdadera capacidad de Yeltsin para dirigir los destinos de Rusia.

El crimen organizado y la corrupción, tan combatidos por Yeltsin desde su asiento en la Duma, habían aumentado alarmantemente durante su gestión. Las elites de la mafia tomaron el control de las nuevas empresas privatizadas por el Estado, compraron grandes propiedades e incluso establecieron bancos propios, lo que ocasionó una desenfrenada lucha entre bandas por la obtención del poder.³⁶

La “mafiya” rusa se concentró en las principales ciudades de la federación, lo que intensificó las corrientes nacionalistas e independentistas, convirtiéndose en una amenaza para la poco sólida democracia rusa. Así, en Rusia llegaron a coexistir casi cuatro mil familias diferentes, además de varios cientos que desarrollaron su vida activa en los más recónditos lugares de la Mancomunidad, y que comenzaron a extender su influencia a los países europeos.³⁷

La privatización de las empresas estatales fue aprovechada por un grupo reducido de empresarios, conocidos en Rusia como “Oligarcas”, quienes concentraron grandes fortunas en pocas manos, especialmente en energía y minería, recursos que han sido utilizados para mover los engranajes de la maquinaria del poder. Esto ha generado un círculo vicioso que involucra a sus más cercanos colaboradores y miembros de su familia, ciñendo una estela de protección en las decisiones políticas del mandatario.³⁸

³⁶ *Op. Cit.*, Revista Newsweek, 3 de julio, 1995, pág. 11

³⁷ *Op. Cit.*, El Mercurio, Santiago de Chile, 16 de abril de 1995, pág. 18

³⁸ *Op. Cit.*, El Mercurio, Santiago de Chile, 10 de enero del 2000, pág. A-3

Las Enfermedades de Yeltsin

El zar, el Oso ruso, sufrió una serie de enfermedades derivadas de su afección coronaria que mantendría en jaque su poder absoluto. Esto, incrementado por la ya conocida afición del mandatario por el vodka, que aumentó constantemente la tensión dentro de su gabinete y puso los ojos de la comunidad internacional en la salud de Yeltsin, como factor de equilibrio en el sistema internacional.

La salud de Yeltsin comenzó a deteriorarse en 1987, cuando recibió un tratamiento contra el stress poco después de padecer dolores en la cabeza y en el pecho.

En 1990 y 1993 fue operado en la espalda. En abril de 1995, un vocero informó que Yeltsin sufría de hipertensión. En julio de ese año fue internado dos semanas por dos ataques de angina cardiaca en cuatro meses. Dos meses más tarde volvió a ser hospitalizado. En junio de 1996 canceló tres viajes durante la campaña electoral. Cuando ésta terminó, Yeltsin se tomó dos meses para recuperarse, y su cirujano reveló que el presidente tuvo un ataque de corazón en junio o julio. A fines de 1996 se le hizo un quintuple by-pass, y desde enero de 1997, Yeltsin sufrió diversos problemas respiratorios y pulmonares.³⁹

La revista Time, en 1995, señalaba que Yeltsin había sobrevivido a innumerables problemas de salud, como una crisis nerviosa, problemas al riñón, problemas cardíacos y su adicción al alcohol, dando pie a especulaciones y variadas crisis internas.⁴⁰

La contienda electoral, por las elecciones presidenciales de 1996 lo habían dejado exhausto. Para muchos, la vieja broma que se había acerca de Leonid Brezhnev era

³⁹Cfr. La Nación de Buenos Aires, Internacional, 24 de marzo de 1998

⁴⁰Cfr. Revista Time, 6 de noviembre de 1995, pág. 20

almente aplicable al mandatario recientemente electo: “Brezhnev está muerto, pero su cuerpo aún vive”.

Aunque muchas veces dio la impresión de ser un hombre cansado, sin energía, y en muchos de sus discursos pareció una marioneta manejada desde atrás para evitar cualquier sentido diplomático, como la comunidad internacional pudo verlo en diciembre de 1997, sus caídas y recuperaciones— aparte de sorprender— no hacían más que acrecentar dudas sobre su capacidad de estadista.

Todos estos problemas plantearon la interrogante de si el mandatario sería capaz de conducir los destinos de Rusia de manera eficiente, ya que un presidente enfermo y ausente respecto a la segunda potencia nuclear, ponía en riesgo no solo la estabilidad interna, sino también su relación con los demás países del sistema.

Un líder enfermo y que ya había perdido aquella fuerza física y política que lo había caracterizado desde los inicios de su carrera se había acabado, y no daba garantías de poder llevar adelante sus tan anheladas reformas, como el mismo Yeltsin reconocería al momento de dimitir en 1999.

“La Familia”

El círculo cercano al ex mandatario ruso es conocido como “La Familia”, y es en la zona de este cónclave del poder, hacia donde apuntan las acusaciones, no solo de manejar mal a Yeltsin, sino también de un millonario fraude en malversación de fondos.

Obtuvo su nombre debido a que muchos de sus componentes son parientes directos políticos del ex jerarca ruso. Otros son leales colaboradores o empresarios de oscuro pasado. En esa calidad, frecuentemente han sido involucrados en diversos escándalos

financieros y de corrupción. El periodista Jean Pierre Thibaudat, del diario Libération, los definió como "una especie de sociedad mitad pública, mitad secreta, una banda de amigos que se armó un paraíso fiscal a la rusa, y, actualmente, una corte de antisociales protegidos por un úkase presidencial".

Miembros de La Familia:

• **Tatiana Diachenko (39):**

La hija mayor de Boris Yeltsin es apodada la "Zarina", por su amor al lujo y al poder. Mejoró la imagen de Yeltsin durante la campaña de 1996 y, al año siguiente, fue ascendida al cargo de consejera presidencial, controlando todo acceso al mandatario. En tiempos recientes, su reputación no hizo más que enlodar la alicaída imagen de su padre: tiene cuentas en Suiza y se sospecha que posee propiedades escondidas tras "empresas pantalla" (la principal fue la constructora Mabetex, encargada de la restauración del Kremlin). La lista incluye un castillo en Alemania, un yate en España y una villa en la Costa Azul. Su marido está en el negocio del petróleo, posee una cuenta de dos millones de dólares en las islas Caimanes y otra en Nueva York.

• **Elena Okoulova:**

La hermana menor de Tatiana no brilla tanto como ésta, pero también supo sacar su tajada de preciosos dividendos al cargo que ostentaba su padre.

Su esposo es director de Aeroflot, la línea aérea estatal. Una reciente investigación también reveló la existencia de una cuenta a su nombre en Suiza.

• **Pavel Borodin (52):**

jefe del Departamento de Asuntos del Presidente desde 1993, en tal cargo es el administrador del patrimonio del Kremlin. Es el "puente" del llamado escándalo Mabetex: el dueño de dicha empresa, Behgjet Pacoli, conocía a Borodin, y el dinero para la remodelación del Kremlin fue remitido a una cuenta de este último.

• **Boris Berezouvski:**

La "eminencia gris" del grupo. Ex matemático, hoy es un magnate de las comunicaciones: controla estaciones de radio, periódicos y la cadena pública de televisión ORT. Accionista de Aeroflot, se sospecha que desvió fondos desde la compañía aérea hacia cuentas privadas.

• **Alexander Voloshin:**

jefe de administración presidencial. Como su antecesor, Valentín Yumatchev, posee una cualidad muy estimada por los jefes rusos: la lealtad. Encabezó la lucha contra los empresarios que apoyaban al ex premier Yevgueni Primakov, pero ahora necesita un censor para sí mismo: aparte del caso Avva, está implicado en la evasión de fondos del Banco Tchara.

El semanario Versia publicó una lista de siete empresas de las que Voloshin es propietario, así como de una veintena de empresas y fondos en Rusia y el extranjero, en las que tiene participación accionaria, pese a que la ley rusa prohíbe conjugar la función pública con la actividad empresarial.

El dato más escandaloso de las nuevas revelaciones, según los analistas, es la existencia de estrechos vínculos financieros entre el imperio Voloshin y la compañía suiza Bonus Services, sospechosa de millonarias evasiones de capital desde Rusia.

• Anatoli Chubais:

Ministro de Moscú, caudillo de los "turbios" procesos de privatización (especialmente del gas y del petróleo), en los cuales muchos de los actuales millonarios obtuvieron sus fortunas. Controla la electricidad en vastas áreas de Rusia y es conocido por haber recibido 100 mil dólares por un libro que jamás escribió.⁴¹

En agosto de 1999, el gobierno de Estados Unidos comenzó la investigación para seguir la pista de 15.000 millones de dólares que se le había otorgado a la administración rusa. El diario "USA Today" señaló, el 27 de agosto de 1999 que funcionarios rusos desperdiciaron gran parte de los fondos entregados al gobierno, incluidos varios millones de dólares que fueron otorgados por el Fondo Monetario Internacional (FMI).⁴²

Los dardos apuntan al propio Yeltsin, ya que el dinero faltante proviene en gran medida de una cuenta bancaria establecida por su administración, para el depósito de las ganancias obtenidas a raíz de la venta de cereales al mercado estadounidense. También se involucra a la empresa constructora suiza Mabetex, de quien habría recibido sobornos, y quien habría sido la encargada de trabajos de restauración en el Kremlin, gastos que habrían

⁴¹ <http://www.quepasa.cl/revista/1500/2/.htm>

⁴² El Mercurio, Santiago de Chile, 28 de agosto de 1999, pág. A-6

pagados con tarjetas de crédito a nombre del presidente y de sus hijas Tatiana y
Mélara.⁴³

El semanario "Versia" se preguntó "si el jefe de Voloshin— en alusión a Yeltsin—
está al tanto" de los negocios de su jefe de gabinete, y afirmó que varias de esas compañías,
fundadas por Voloshin y el llamado "Rasputín del Kremlin", el magnate Boris Berezovski,
hicieron "pirámides financieras que en los últimos años arruinaron a millones de rusos. A
esto se suma el viaje a Suiza el juez ruso Nikolai Volkov, que investiga el "caso Aeroflot",
de desviación de ingresos de la compañía aérea rusa a las firmas suizas Forus y Andava,
presuntamente vinculadas con el "clan Yeltsin".⁴⁴

La fiscalía sospecha que por medio de Andava y Forus, supuestamente propiedad de
Berezovski— íntimo amigo de la hija y asesora de Yeltsin, Tatiana—, se han desviado unos
400 millones de dólares de la compañía aérea, dirigida por Alexei Okulov, marido de la
segunda hija del presidente, Elena. Por otro lado, el director del FMI, Michel Camdessus,
calificó como "la mayor fuga de capitales" a las acusaciones de blanqueo en Estados
Unidos de unos 15.000 millones de dólares por mafias rusas, posiblemente vinculadas con
el Kremlin. Esta sospecha ha tensado las relaciones de Rusia con el FMI.⁴⁵

Rotativa Ministerial

Según la Constitución rusa, en su artículo 92, en caso de "incapacidad durable o
muerte" del Presidente de la República, es el Primer Ministro quien es designado como

⁴³ Ibid.
⁴⁴ La Nación de Buenos Aires, Exterior, 1 de noviembre de 1999
⁴⁵ Ibid.

presidente interino, por lo cual la camarilla presidencial se convirtió en cuna de numerosas fricciones por mantenerse cercano al mandatario y convertirse en el delfín que ostentara el poder a su salida del Kremlin.

El cargo de primer ministro ruso, dadas las constantes enfermedades de Yeltsin, se convirtió en la manera más segura de acceder a la presidencia de Rusia. Eso, mientras en el cargo de primer ministro, el premier no le hiciera sombra al “zar”.

Los sucesivos cambios ministeriales provocaban de vez en cuando la sorpresa de la comunidad internacional y de las propias autoridades destituidas por el presidente ruso.

En los últimos 17 meses, antes de la destitución de Stepashin, los personajes que habían sido nombrados por Yeltsin para encabezar el gobierno tuvieron como característica ser hombres con escasa figuración pública, muy cercanos a su círculo íntimo y capaces de lidiar con la oposición y con los poderes ocultos, encabezados por el magnate Boris Berezovski. Así, Boris Yeltsin aseguraba que, por un tiempo, él fuese considerado por la opinión pública— dentro y fuera de la Federación Rusa— como el verdadero poder, “la mano fuerte”.

Los consecutivos cambios de primer ministro, dejaron en claro que una de las principales cualidades que el presidente buscaba para su sucesor, era que no le hiciera sombra, un hombre en el cual pudiera confiar y que, a raíz de las acusaciones de malversación de fondos que pesan sobre él y su familia, le asegurara inmunidad. Su interés por mantener tapados la gran cantidad de oscuros nexos que por años ha consolidado con los magnates empresariales del país (especialmente con el multimillonario de la televisión Boris Berezovski, entre otros) habría sido uno de los factores centrales al decidir relevar al primer ministro.

En 1998, Boris Yeltsin junto con despedir a Víktor Chernomyrdin le encomendó prepararse políticamente para las elecciones presidenciales del 2000", algo que Yeltsin decidió rápidamente.

Lista de Deportados:

• **Víktor Chernomyrdin (diciembre 1992-marzo 1998):** Es el primer ministro que mayor tiempo mantuvo al lado de Yeltsin. Pero en cuanto la situación financiera y monetaria se volvió incontrolable, y la sociedad levantaba su dedo acusador contra el presidente, éste decidió reemplazarlo.

• **Serguei Kiriyenko (marzo-agosto 1998):** A este desconocido y joven burócrata se le encargó el despegue de la economía nacional. Pero sus medidas resultaron ineficientes en las condiciones en las que el país se encontraba a raíz de los coletazos de la crisis internacional y los problemas internos. Cuando Rusia se vio obligada a devaluar el rublo fue despedido.

• **Evgueni Primakov (septiembre 1998-mayo 1999):** El ex titular de Exteriores llegó al gobierno con un plan anticrisis el que era respaldado por todos los sectores políticos. Pero no arrojó los resultados esperados, como todas las medidas que impulsó la presidencia, volviendo también su suerte.

• **Serguei Stepashin (mayo-agosto de 1999):** El ex general, conocido como el "carnicero de Grozni" por la represión y fiereza con la que comandó la ofensiva durante la guerra

de Chechenia, sólo realizó una gestión discreta en materia económica y en el conflicto de Kosovo.⁴⁶

El lunes 9 de agosto de 1999, tras escasos tres meses a la cabeza del Ejecutivo ruso, Sergei Stepashin sufrió su "decapitación política" a manos de un mandatario que, para muchos, con sus acciones sólo confirmaba su principal característica: ser un "animal de poder". El nombre de Stepashin se incorporó a la lista de depuestos en el cargo de primer ministro que, en diecisiete meses ya sumaba cuatro cabezas.

La decisión tomó absolutamente por sorpresa a Stepashin, quien la mañana de su destitución se había reunido con Yeltsin para informarle de la conflictiva situación en la república de Daguestán, pero no le dio tiempo: el presidente le comunicó su cese. "Le expuse francamente a Boris Yeltsin mi postura frente a la destitución. Pero es su derecho: él es el presidente el comandante supremo", señaló Stepashin, a quien Yeltsin había enviado a Daguestán para intentar solucionar, en algún grado, el conflicto que afecta a esa república de la federación en el Cáucaso, y aprovechando su ausencia, decidió su destitución.⁴⁷

Que Yeltsin nuevamente fulminara al segundo puesto más alto del gobierno no tuvo gran novedad. Lo que sí sorprendió fue que le tocara el turno a quien aparecía como su hombre más íntimo y más estrecho colaborador.

Cuando Stepashin fue nominado en mayo de 1999, pocos creyeron que lograra un grado de independencia respecto del Kremlin y, por eso mismo, no resultaba extraño pensar que su permanencia no sería prolongada. En ese entonces, los analistas destaca-

⁴⁶ Cf. La Tercera, 10 de agosto de 1999, Internacional, pág.17

⁴⁷ Cf. La Segunda, Santiago de Chile, 9 de agosto de 1999, "El Mundo", pág. 29

que el hoy ex primer ministro cumplía con todos los requisitos para no ser una gran molestia al "zar".⁴⁸

El ingrediente que ha sido determinante en la rotativa ministerial es la malograda economía rusa. Desde hace tres años, este problema ha pesado como un plomo sobre los primeros ministros. Yeltsin, tras destituir a Viktor Chernomyrdin en marzo de 1998, buscó el hombre que lograra la reactivación financiera del país en unos cuantos meses. De hecho, cada uno de los personajes que presentó ante la Duma para su aprobación, los describió como aquellos que serían capaces de sacar al país del abismo económico y monetario en el que se encuentra. Tarea que el primer presidente electo de Rusia no fue capaz de sacar adelante.

Sin embargo, tanto Kiriyenko, como Primakov y Stepashin fracasaron en sus intentos. Evidentemente en los pocos meses que estuvieron al frente del gobierno no podían esperar resultados positivos, pero en la mayoría de los casos, sus gestiones empeoraron aún más la economía, tensionaron las relaciones con el FMI o provocaron la continua devaluación del rublo.

Yevgueni Primakov, el predecesor de Stepashin, aprovechando las oportunidades negociadoras que ofrecían la guerra en los Balcanes y la caótica situación financiera del país, empezó a ser sinónimo de garantía en las esferas internacionales. Su nombre comenzó a ser cotizado como firme candidato a suceder a Yeltsin en el Kremlin, una osadía que tuvo que pagar con su salida del cargo. Desde entonces, Primakov se convirtió en el principal candidato a la hora de los relevos presidenciales, por lo menos para todos aquellos hastiados

los manejos del mandatario y de la corrupción que envuelve su reputación, y a la vez, la reputación de la primera magistratura rusa.

Las acciones de Stepashin estuvieron muy lejos de provocar el mismo efecto que las realizadas por Primakov— aunque su gestión era bien vista en el exterior. El destituido primer ministro, sin casi hacerse notar, pudo mantener cierto grado de estabilidad general que sólo beneficiaba los intereses de Yeltsin. Esto tornó la decisión del mandatario aún más inentendible. Pero hay quienes ven la salida de Stepashin otro factor a considerar: el hecho de que el presidente Yeltsin le había encomendado evitar una posible alianza entre el cada vez más popular alcalde de Moscú, Yuri Luzhkov, y los líderes regionales de la Federación Rusa, algo que no pudo concretar.

En efecto, pocos días antes de la destitución de Stepashin, se conoció que el alcalde moscovita, acérrimo enemigo de Yeltsin y uno de los aspirantes más serios para las elecciones de junio del 2000, había logrado que los representantes de las regiones rusas estamparan su firma en una estratégica alianza— agrupados en el movimiento "Toda Rusia". El acto supuso, por primera vez desde que Yeltsin tomara las riendas del país en 1992, una clara amenaza para las intenciones del mandatario de que sea uno de sus "herederos políticos" el que continúe su legado en la Presidencia, y que garantice que no perderá del todo su poder en el Kremlin.

Con esta operación, Luzhkov, que encabeza el movimiento "Patria", extendió su radio de influencia más allá de Moscú y expandió el radio de influencia de su candidatura, algo contra la que ni Yeltsin ni sus cercanos estaban acostumbrados a luchar. Hasta ese momento, el mandatario estaba consciente de que la escasa llegada de Luzhkov al resto de la

ación más extensa del planeta era su punto débil. Ahora, ni siquiera puede contar con esa garantía.

Esto sumado al progresivo deterioro de las hostilidades entre tropas rusas y los independentistas islámicos, en las regiones caucásicas de Daguestán y Chechenia, tampoco ayudó a mejorar las perspectivas para Stepashin.

Los recelos de Yeltsin se acrecentaron cuando supo que Luzhkov no se quedaría tranquilo sólo con el apoyo de "Toda Rusia". El edil también quería contar con Primakov y sus trincheras a quien le ofreció encabezar las listas conjuntas para las elecciones de la Duma en diciembre de 1999. Su oferta contempló, incluso, poner toda la maquinaria electoral de Patria para que el ex primer ministro pudiera fulminar al "yeltsinismo", en enero del 2000.

El sucesor de Stepashin, Vladimir Putin, un hombre con casi idéntico "origen político" que Stepashin— los organismos de seguridad rusos. Al Asumir, una de las principales interrogantes era cuánto tiempo permanecería Putin en el poder y por cuánto tiempo contaría este ex agente de la KGB con la confianza de Yeltsin, antes de las elecciones presidenciales del 2000.

"He decidido nombrar a un hombre que en mi opinión es capaz de unir a la sociedad y asegurar la continuación de las reformas en la gran Rusia del siglo XXI. Tengo gran confianza en él y quiero que los que vayan a los centros electorales el próximo año tengan la misma confianza en él."⁴⁹ señaló el primer mandatario ruso al momento de dar a conocer el cambio de Primer Ministro, quien asumió como premier de Rusia el 9 de agosto de 1999.

⁴⁹ La Tercera, 10 de agosto de 1999, Internacional, pág., 17

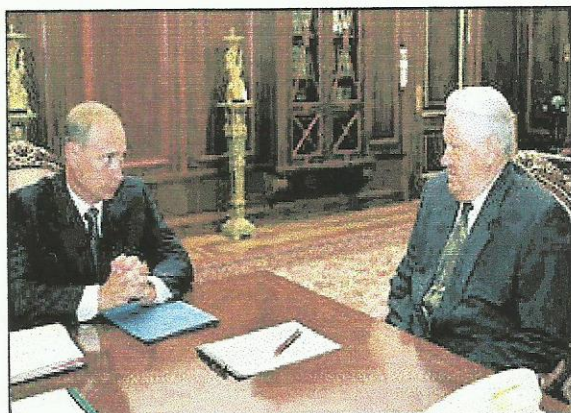
En su reemplazo decidió designar a Putin, un ex espía de la KGB en Alemania y ex alcalde de San Petersburgo. Con Putin, Yeltsin confirma que le gusta nombrar en ese puesto a sus hombres de confianza, que tienen además otro rasgo en común: haber sido miembros del aparato de seguridad soviético y personajes de bajo perfil público.



<http://www.guestbook.com/147919.html>

PRIMERO BORIS YELTSIN DE RUSSIA CON EL SECTEN INVESTIGACIONES
PRIMERO MINISTRO VLADIMIR PUTIN

REUNION



(<http://www.quepasa.cl/revista/1479/10.html>)

**■ PRESIDENTE BORIS YELTSIN SE REUNE CON EL RECIEN INVESTIDO
PRIMER MINISRO VLADIMIR PUTIN**

ELECCION DE LA DUMA 1999

Una Elección Particular

La elección de la Duma (Cámara de Diputados rusa) realizada el 19 de diciembre de 1999, la tercera tras la desintegración de la Unión Soviética, tuvo cuatro componentes que hicieron ser mucho más que un simple relevo de parlamentarios:

Tras la destitución de Serguei Stepashin como Primer Ministro (agosto de 1999), la figura del nuevo premier, Vladimir Putin, delfín de Boris Yeltsin para las elecciones presidenciales del año 2000, se levantaba como el político más popular entre los rusos, y estas elecciones serían un medidor de sus pretensiones políticas.

El partido **Yedintsvo** (Unidad), cuyo símbolo es Medved (oso que aparece en su logo), fue creado por el Kremlin especialmente para enfrentar las parlamentarias. Su líder es el Ministro de Emergencias— y responsable del manejo de la crisis humanitaria desencadenada por la Guerra de Chechenia— Serguei Shoigu. Estas parlamentarias estaban destinadas a ser “la prueba de fuego” para el nuevo partido, cuya principal característica era la adhesión al presidente Yeltsin y el apoyo a Putin, como futuro candidato presidencial.

La población se pronunciaría en las urnas no sólo por la renovación de los miembros de

la Duma, sino también como evaluación en la gestión del gobierno, ya que las circunstancias que precedían y envolvieron estas elecciones, han convertido a los comicios en un plebiscito sobre el gobierno, instalado en el Kremlin desde 1991.⁵⁰

Los sondeos previos a los comicios presagiaban una victoria para el Partido Comunista Ruso. Si mantenía su hegemonía en la Duma, podría continuar frenando y haciendo oposición al próximo presidente. De perderla, la próxima administración podría sacar adelante cada uno de los proyectos y reformas que Boris Yeltsin no pudo llevar a cabo.

Partidos en Pugna:

De los 26 partidos y coaliciones en lucha, sólo cinco contaban, en principio, con pronósticos favorables para repartirse proporcionalmente 225 escaños en la Duma, que iniciará su periodo de sesiones el 14 de enero del año 2000. Los otros 224 se disputan en circunscripciones mayoritarias. Por orden de intención de voto en los sondeos, el PC tenía con las mejores expectativas.⁵¹

Principales agrupaciones:

Partido Comunista: El enemigo más acérrimo del presidente Yeltsin, quien se declara abierto y férreo anticomunista. El partido se encuentra liderado por Guennadi Ziuganov, quien expresó su esperanza en que los sufragios mostrarían la confianza que el pueblo ruso pone en ellos y en la labor que han realizado tras el derrumbe del socialismo. Los sondeos

⁵⁰ La Nación de Buenos Aires, 19 de diciembre de 1999, Exterior.

⁵¹ Ibid.

auguraban un 29% en la preferencia de los votantes y lo convertían en el claro favorito para ganar las elecciones legislativas.

● **Unidad:** Partido creado especialmente por el Kremlin para enfrentar las elecciones en Duma. Los sondeos le daban una intención de voto entre un 11 y un 17%. Anunció por boca de uno de sus dirigentes, Alexandr Gurov, que por ningún motivo apoyaría la candidatura de Yevgueni Primacov para las elecciones presidenciales que se venían y que respaldarían la candidatura de Vladimir Putin, quien “destacó que de estas elecciones dependerá el destino de Rusia”.⁵²

● **Patria- Toda Rusia (OVR):** Coalición de centroizquierda encabezada por el ex Primer Ministro Primacov y el popular alcalde de Moscú Yuri Luzhkov. Los sondeos le auguraban un porcentaje cercano al 20% de los sufragios. Centró su campaña en la denuncia contra la corrupción en las altas esferas del poder político “lo que lo ha convertido en la peor enemiga del Kremlin, aun más que el eterno adversario, el Partido Comunista”.⁵³

● **Yabloko:** Este partido liberal de posición es liderado por el economista Grigori Yavlinski. Las encuestas le auguraban entre un 7 y un 9% de los votos. Se mostró fuertemente en contra de la candidatura a la presidencia de Yevgueni Primacov, pues señalaba que cuando estaba en la primera magistratura rusa no luchó efectivamente contra el crimen en Rusia.

• **Unión de Fuerzas de Derecha (SPS):** proponía una alianza entre Yabloko y Unidad, para así poder formar una mayoría de derecha que apoyaría al futuro gobierno, privando por primera vez en la historia moderna de Rusia, de su hegemonía en la Duma. Este partido es liderado por el ex primer ministro Serguei Kiriienko y el conocido reformista Anatoly Chubais.

Más de 107 millones de electores eligieron 449 diputados de la Duma de Estado o Cámara baja, con un escaño en Chechenia— vacante a raíz de la guerra— que completa los 450 lugares que establece la ley electoral rusa. Esta fue la tercera convocatoria a la Duma y cuarta consulta general, desde el fin de la URSS, caída urdida por el mismo hombre que dirigido los destinos del país por los últimos ocho años, Boris Yeltsin.⁵⁴

A estas elecciones, mil observadores de 54 países y 70 organismos internacionales supervisaron los comicios. Por la relevancia que esta elección fue adquiriendo tras el cambio de Primer ministro en agosto, 1900 periodistas de 50 países cubrieron el acto electoral.

El 19 de diciembre, el ambiente reflejaba una cierta confianza en los dirigentes comunistas de poder permanecer como la primera fuerza política del país. Pero al ir avanzando en el conteo de votos— sin olvidar que en 11 usos horarios distintos— el partido Unidad parecía fortalecer su posición, a pesar de haberse presentado a los comicios con un programa definido y enarbolado como carta fundamental solamente la lucha a muerte que el Kremlin ha llevado contra la separatista Chechenia y el apoyo que esto generó en la población y partidos a fines.

⁵⁴ La Nación de Buenos Aires, 19 de diciembre de 1999, Exterior

Mikhail Gorbachov, el último presidente de la URSS, señaló a la cadena de televisión privada rusa NTV, cuando solo se había escrutado el 14,5% de los sufragios, que el avance de "Unidad" era demasiado sospechoso, mientras los resultados en la renovación de la Duma fueron calificados por el presidente Boris Yeltsin como "la elección del pueblo" y llamó a respetar los resultados de los comicios.

Los perdedores de la noche fueron, sin duda alguna, los centroizquierdistas de OVR, dirigida por Primacov y Luzhkov, quienes a pesar de haber subido paulatinamente en las encuestas, se vieron perjudicados por una violenta campaña de difamación y acusaciones comprendida por los medios de comunicación cercanos al Kremlin.

Claves

- Los resultados del bloque oficialista respaldan la política de Vladimir Putin en la Guerra de Chechenia.
- La gran sorpresa son los escaños logrados por Patria- Toda Rusia, inferiores a las expectativas que las encuestas habían cimentado los meses anteriores.
- La gran perdedora ha sido Nuestra Casa Rusia, el partido de Víctor Chernomirdin y Patria- Toda Rusia de Primacov y Luzhkov.

Los Datos

- En Moscú, el alcalde Yuri Luzhkov se impuso en doble jornada electoral. El dirigente de Patria- Toda Rusia barrió con sus adversarios Serguei Kirienko, líder de la Unión de Fuerzas de Derecha, y Pavel Borodín, el intendente del Kremlin y fue reelecto Edil de Moscú.

- Según los datos de la Comisión Electoral, en los comicios participó el 60% del censo Electoral.
- Vladimir Putin se perfiló como el seguro ganador en las elecciones presidenciales del año 2000, según una encuesta realizada por la cadena de televisión NTV, quien preguntó a los televidentes por quién habrían votado, si las presidenciales se hubieran realizado conjuntamente con la elección de la Duma: el 50% de las personas interrogadas mencionó a Putin.
- Respecto al alza de Putin, el politólogo Leonid Radzikhovski, señaló a NTV que el país había cambiado, “es una gran masa inerte dispuesta a seguir a una fuerte personalidad. La gente cree en un salvador milagroso”.

Resultados:

PARTIDO O BLOQUE	LISTA INDIVIDUAL	ESCAÑOS
Partido Comunista	68- 43	111
Unidad	66- 10	76
Unión- Toda Rusia	31- 30	61
Unión Fuerzas Derecha	25- 5	30
Liberal	17- 5	22
Radzikhovski	18- 18	18

(http://www.estrelladigital.es/991220/articulos/mundo/rusia_elecciones.htm)

Las costumbres políticas que movilizan a inmensos sectores de su población responden a la antigua tradición de despotismo y pasiones viscerales— dogmatismo, nacionalismo— que ha documentado tan bien su riquísima literatura.

De otro modo no se explica el notable éxito del partido político Unidad, fabricado apenas tres meses por el primer ministro Vladimir Putin, que se presentó sin programa alguna— salvo la tácita de defender los intereses del clan Yeltsin contra los casos de corrupción cuando éste ceda la Presidencia a su sucesor—, y que ha obtenido 76 escaños en la Duma (cámara baja del parlamento ruso).

Sumados a la treintena de parlamentarios de la Unión de Fuerzas de Derecha, a los Nuestra Casa es Rusia de Víktor Chernomirdin y a un puñado de independientes— como multimillonarios Borís Berezovski y Román Abramóvich, que compraron sus escaños en localidades apartadas a fin de obtener inmunidad contra la persecución judicial— Unidad tendrá ahora mayoría y los comunistas de Guennadi Ziugánov (111 escaños) ya no podrán obstaculizar los proyectos e iniciativas del gobierno como lo han hecho en la legislatura actual.

Los resultados de las elecciones mantuvieron al PC al frente de las parlamentarias pero la sólida votación que obtuvieron los dos bloques que adhieren al Kremlin, apoyó el poder de los comunistas en la Duma e impulsó la campaña presidencial de Vladimir Putin. La alta votación de Unidad en las parlamentarias respaldó al premier en su campaña militar contra los separatistas islámicos en Chechenia, conflicto que se inició en octubre del 99, dos meses después de la asunción de Putin como Primer Ministro.

Los comunistas eran el bloque individual más fuerte de la Duma y, probablemente, seguirá siéndolo, pero los aliados de línea dura sufrieron una fuerte derrota y su

influencia parece decrecer. Por primera vez en 10 años de vida activa del legislativo ruso, será controlado por el PC. Ese es el cambio profundo que estas elecciones provocaron, juntamente con el fortalecimiento de Putin.

El ex premier, Serguei Stepashin, señaló tras los comicios, que Putin había ganado la primera ronda de su campaña presidencial .

“En Rusia hubo una revolución pacífica, pero al fin y al cabo una revolución”, dijo Igor Shabdurasulov, primer vicesecretario de la presidencia de Yeltsin en el Kremlin. De esta manera el próximo presidente podría contar, por primera vez, con un parlamento que opondrá menor resistencia a las reformas económicas.”⁵⁵

En una columna publicada por el Diario La Tercera el 02 de Enero de 2000, el escritor peruano Mario Vargas Llosa, analizó el resultado de las elecciones en la Duma:

Chechenia como estrategia electoral

Es claro que la guerra de Chechenia fue utilizada como una estrategia electoral, destinada a subir los bonos políticos del, hasta ese entonces casi desconocido elegido por Yeltsin para sucederlo y guardarle las espaldas. La estrategia funcionó a la perfección. Vladimir Putin se convirtió en una figura popular, casi santificada por una leyenda mitológica de hombre duro, un hombre de acción capaz de enfrentarse a los enemigos y arrasarlos: un halcón de guerra.

Con excepción de uno solo, todos los partidos y bloques políticos que participaron en las elecciones legislativas rusas, de comunistas a ultranacionalistas, han apoyado— con

⁵⁵ La Nación de Buenos Aires, 21 de diciembre de 1999, Exterior.

verdadero afán patriótico— la acción armada contra Chechenia, lo que, si las cifras electorales hablan con claridad, significa que por lo menos cuatro quintas partes del electorado participan en un proceso democrático, caracterizado por una carga histórica y memoria de tiempos pasados: no por nada, en las recientes encuestas de popularidad, Vladimir Putin y el Zar Nicolás II son los nuevos iconos del pueblo ruso.

La acción militar rusa contra Chechenia, no importa cuánto cueste y dure, está condenada a no rendir los frutos esperados por el gobierno. El Ejército Rojo puede tomar Grozni y ocupar el país, pero mantener a Chechenia dentro de Rusia está fuera de sus posibilidades logísticas. Ni económica ni militarmente puede Rusia, en medio de la debacle de su sistema productivo— y que la prolongación de la guerra agravaría sin duda alguna— pagar el altísimo costo que significaría eternizarse, a manera de potencia colonizadora de ocupación, en un país hostil, y donde, sobre todo a partir de los últimos sucesos, no debe quedarle ya un solo partidario.

Chechenia es un país pobre y atrasado, pero, paradójicamente, la pobreza y el atraso, como lo ha demostrado Afganistán y, más recientemente, Timor Oriental, pueden ser un potente combustible de la resistencia independentista.

La acción militar pro Vladimir Putin no va a acabar con las aspiraciones hacia la independencia de los chechenos; pero sí puede fortalecer al extremismo fundamentalista islámico, con las gravísimas consecuencias que ello tendrá, no sólo para Chechenia, sino para toda la región y la Federación Rusa.

El único partido que alertó a la opinión pública sobre los estos riesgos, y pidió un cese de la invasión y una negociación política con el gobierno checheno, fue Yábloko, del cual Grigori Yavlinski. Tal vez no será mucho lo que podrán hacer, alzando su voz

...itaria en la Duma, ni para poner fin a los infinitos sufrimientos que causa la guerra de
...enia, ni para convencer a la opinión pública rusa de que sus desgracias económicas,
...mbrollo de su vida política, la ineficiencia de sus servicios y la cancerosa criminalidad,
...son resultado de la tan manoseada conspiración de Occidente contra la Madre Rusia,
...una consecuencia directa de setenta y cuatro años de totalitarismo que aniquiló de raíz
...modernidad, instituyendo el oscurantismo intelectual, acabando con la propiedad y la
...mpresa privada, con la iniciativa individual y el mercado, y sometiendo a la sociedad civil
...una tutoría estatista y aletargadora, de la que aún no acaba de sacudirse, y que se
...uentra en el ser mismo del pueblo ruso.

Con esa pesada herencia sobre sus hombros, la confianza es lo esencial, tanto en las
...idades, en la moneda, en las leyes e instituciones. ¿Cómo confiarían los ciudadanos
...os en alguna de estas cosas? ¿Cómo creerían que las herramientas del progreso
...ómico son las empresas privadas y los mercados libres? Son ellos quienes han visto a
...antiguos comisarios y *apparatchiks* apoderarse de las empresas públicas y malversarlas,
... luego cerrarlas o malvenderlas; que asocian la idea de empresa privada a los
...ndables monopolios erigidos por las mafias en complicidad con el poder político, cuyos
...chos compran escaños para inmunizarse contra toda acción penal; que ven a su alrededor,
...o en un sistema de vasos comunicantes, crecer la pobreza de los más y la riqueza de los
...os.

Se entiende que para tantos rusos la política y la economía sean algo tan sucio,
...rrible e incomprensible, que, en vez de esforzarse por entenderlas y cambiarlas por las
...nacionales y pacíficas de la acción cívica, se refugien en los viejos ídolos familiares: la
...ma, los enemigos exteriores, el hombre fuerte, la religión y las incursiones armadas.

Tras conocerse el resultado de las elecciones de la Duma, el vocero del Kremlin, Dmitri Iakushkin, señaló que en agosto del año 2000, después de culminar su mandato, el presidente Boris Yeltsin dejaría la política. “Que dejará la política— añadió el vocero— está decidido absolutamente, y para Yeltsin es un asunto de conciencia y un punto moral y político importante garantizar un pasaje de poderes pacífico a su sucesor”, luego de las elecciones presidenciales del año 2000.⁵⁶

Las elecciones presidenciales ya tenían fecha, estaban programadas en dos turnos: el 4 y 25 de junio del año 2000, poniendo fin a ocho turbulentos años en los cuales “El Zar” había dirigido los destinos de Rusia. Pero el mundo fue sorprendido con la repentina, para otros, no tan repentina... dimisión de Boris Yeltsin el 31 de diciembre de 1999.

⁵⁶ La Nación de Buenos Aires, 19 de diciembre de 1999, Exterior.

YELTSIN RENUNCIA AL PODER

La Caída del Zar

Cuando en todo el mundo la única preocupación era la llegada del nuevo milenio y los posibles problemas computacionales del “efecto 2000”, la noticia vino desde Moscú: el presidente Boris Yeltsin dejaba el poder.

El 31 de diciembre de 1999, Yeltsin se desmoronó; el orgulloso presidente, el “Zar” alguna vez amenazó con los puños a la Duma y defendió la democracia sobre un trípode que estaba moral y físicamente destruido. Sus palabras al anunciar su retiro del poder, reflejaban su desaliento por no haber sido capaz de concretar las reformas que fueron el eje de sus dos mandatos consecutivos.

“Hoy me dirijo a ustedes por última vez para dar un mensaje de Año Nuevo. Es todo. Es la última vez que me dirijo a ustedes como Presidente de Rusia. He tomado una decisión. He meditado largo y tortuosamente sobre esta decisión. Hoy, en el último día del siglo, renuncio. (...) He comprendido que debo hacerlo. Rusia tiene que comenzar en el nuevo milenio con nuevos políticos, con caras nuevas, con hombres nuevos, inteligentes, fuertes y enérgicos.

Les pido perdón por no haber podido saltar del pasado sombrío, estancado, oscuro, al futuro claro, rico y civilizado. Me voy. Hice lo que pude”.⁵⁷

⁵⁷ El Mercurio, Santiago de Chile, 10 de enero del 2000, pág., A-3

Yeltsin conmovió con su mensaje. Dejó en claro que sus tan anhelados sueños no pudieron convertirse en realidad. Reflejó su insatisfacción por no haber sido capaz de ser el líder que la nación necesitaba para llevar adelante la transformación rápida, y por no haber sido lo suficientemente fuerte para sacar al país del estancamiento gris, de su pasado autoritario y encumbrar a Rusia hacia un futuro brillante y moderno.

Al dejar la presidencia, Yeltsin, de 68 años, dejó tras de sí una sensación de “deja todo”, para los privilegiados que han tenido acceso al Kremlin. Enfermo y agotado, Boris Yeltsin dejó el poder en manos de Vladimir Putin, su primer ministro, ahora convertido en Presidente Interino de Rusia y designado heredero de Yeltsin para las próximas elecciones presidenciales del 2000. Esto causó un remezón en las bases del poder político. Así, se presentó un cuadro muy similar al que provocó la partida de Mikhail Gorbachov ocho años antes, a manos del propio Yeltsin, cuando asumió como el primer presidente electo democráticamente en la ex Unión Soviética.

Para los rusos, este cambio fue motivo de júbilo. Para nadie resultaba una sorpresa que, desde mediados de los noventa, la sociedad rusa había sido presa del descontento que provocó en ellos las precarias condiciones de vida, ya que los frutos del tan anhelado capitalismo no les eran accesibles. Para los analistas, fue una demostración más de la debilidad de Yeltsin por sorprender, como tantas veces lo había hecho desde su lecho de enfermedad, ya que resultaba casi milagroso que se levantara enérgicamente tras cada quiebre de salud.

Tal vez su dimisión no resultó del todo sorprendente, aunque su mandato concluía en el verano del año 2000. Ya el 1 de septiembre de 1999 el diario La Nación de Buenos Aires, se hizo eco de los rumores frente a una posible renuncia del mandatario ruso. En dicho

artículo, las razones que se esgrimían para contemplar la abrupta salida de Yeltsin del poder apuntaban a los casos de corrupción, especialmente a la participación del jefe del gabinete del Kremlin, Alexandr Voloshin, en un millonario esquema de evasión de fondos a Suiza. Voloshin sería copropietario de varias empresas, a pesar que la ley rusa prohíbe la realización conjunta de actividades públicas y empresariales.

Pero a pesar de todas las especulaciones y cálculos políticos, en más de una oportunidad Yeltsin había dicho que no dejaría el poder, asumido en 1996, hasta no estar seguro de dejar en el Kremlin a un hombre de su absoluta confianza y que diera pruebas de ser "la mano fuerte" que Rusia necesitaba. Sus intentos de hallarlo en el empresariado, nombrando a Viktor Chernomyrdin (1992) como premier no fueron fructíferos. Como tampoco lo fueron sus búsquedas en el aparato militar, con la asunción del ex KGB Sergei Stepashin (1999), o con el "candidato de consenso" Yevgeni Primakov (1998). Pero en las semanas de Vladimir Putin (1999), también ex miembro de la KGB, el mandatario encontró al candidato garante, no solo para llevar a cabo el proceso modernizador, sino también, un guardapolvo político.

Desde 1996, fecha de su quinta operación a las coronarias, Yeltsin había sido víctima de fuertes presiones para abandonar su cargo. Durante 1999, éstas volvieron a intensificarse.

El conflicto de Chechenia, un de sus principales problemas de seguridad interna, no pudo ser resuelto con éxito, provocando la humillación de las fuerzas armadas rusas. Pero gracias al espectacular triunfo obtenido por las fuerzas políticas creadas por Putin— la coalición— para enfrentar los comicios parlamentarios del pasado 16 de diciembre, el primer ministro habría exhortado a Yeltsin a dimitir con el argumento que así su sucesor designado,

él mismo, ganaría las elecciones presidenciales. Y había que actuar rápido, pues los
de la guerra chechena podían marchitarse antes de junio.

Hacia varias semanas, el conflicto en el Cáucaso se había convertido en una espina
en el pie para el Kremlin. A pesar de los iniciales triunfos, el Ejército Rojo se mostraba
incapaz de vencer la feroz resistencia de los guerrilleros musulmanes en Grozny, la capital
chechena. Habían sido esas tempranas victorias y el mando demostrado por Putin, las que
permitieron a "Unidad" ganar las elecciones del 16 de diciembre.

Para el diario El Mercurio de Santiago, en su editorial del 10 de enero del 2000, la
designación del primer mandatario se habría producido pocos días después de la elección
parlamentaria del 19 de diciembre “que dejó en claro la ventaja que gozaba para sucederlo
entonces Primer Ministro Valdimir Putin. Al ceder su cargo, Yeltsin logró adelantar las
elecciones en tres meses, con lo cual mejoró aún más las posibilidades de triunfo para
él, al reducir el período en el que podría mermar la admiración que le ha demostrado el
pueblo ruso. Además, traspasó a Putin todo el poder de la Presidencia para fijar la agenda
política del país.”⁵⁸

Había que apresurarse en asegurar la tranquilidad futura del ex mandatario y de su
entorno de cercanos. Además, Yeltsin tenía su palabra empeñada. Cuando estalló el
conflicto, el ex gobernante aseguró que la victoria vendría pronto. Una derrota no sólo
significaba un mayor derramamiento de sangre, sino también un descenso en la popularidad del
presidente y su premier: Chechenia sería utilizada como una potente arma electoral en las
elecciones presidenciales del año 2000.

⁵⁸ El Mercurio, Santiago de Chile, 10 de enero del 2000, pág. A-4

“El Oso Ruso” había contado con una creciente popularidad, desde que combatía los excesos del Komintern cuando solo era parte de la burocracia regional de la URSS. Pero durante su administración, sus índices de aprobación iban en picada, mientras los de Putin mejoraban día a día. Así, tras la renuncia del mandatario, Putin llegó a un índice de un 60% de apoyo, mientras a Yeltsin las cifras le daban un 92 % de desaprobación.

Apenas conocida su renuncia, Vladimir Putin le entregó inmunidad al ex mandatario, ya que él y su familia se encuentran salpicados por los escándalos de desvío de millonarios fondos a cuentas en el exterior, incluyendo préstamos del FMI. Tres días después, la congelación de 12 nuevas cuentas suizas, con cerca de US\$ 15 millones, demostraron lo oportuno de la medida del nuevo amo del Kremlin. Aunque no se ha descubierto su exacto vínculo con Yeltsin, el hallazgo enlodaba aún más su imagen.

“El decreto establece que Yeltsin estará exento de “procesamiento, arresto, registro personal e interrogación”. Esta inmunidad se extiende a su “lugar de residencia, sus bienes si decide continuar trabajando, sus vehículos, sus instrumentos de comunicación, equipaje y su correspondencia. La inmunidad, sin embargo, no es tan amplia como se pensó en un primer momento, ya que no menciona específicamente a la familia Yeltsin”, pero extiende la inmunidad se extiende a los ex presidentes, a quienes reconoce el 60% del salario presidencial y de otros tantos beneficios que el propio Estado costeará.⁶⁰

A pesar de sus esfuerzos, Boris Yeltsin dejó en los hombros de este “desconocido político” una pesada carga. Una carga no sólo coyuntural, sino también histórica.

En 1869 Nicolás Danilevsky (“Rusia y Europa”) señaló que en el mundo convivían varias culturas, y la rusa no pertenecía al concierto europeo y que jamás había sido acogida

⁶⁰ El Mercurio, Santiago 8 de enero del 2000, Reportajes del Sábado, pág. D-4

⁶¹ La Nación, Santiago de Chile, 2 de enero del 2000, Internacional.

por los países del viejo continente. Más bien se trataba de un ámbito cultural constantemente invadida: mongoles, teutones, polacos, franceses y alemanes, y que parecía como una cultura agredida y rechazada, a pesar de haber sido el punto de apoyo para los europeos en muchas ocasiones.

Así Rusia y su población, distinta a la occidental se vapuleaba entre Este y Oeste, no pertenecer enteramente a ninguna. Una sociedad distinta, como la ve la historiadora Olga Uliánova, para quien “ser ruso es pertenecer a una cultura distinta, que no se identifica plenamente ni con oriente ni occidente, sino que constituye una síntesis compleja de aquellos elementos que confluyen... una civilización euroasiática”.

Este aislamiento en que se mantuvo este “Oso dormido sobre Europa”, como suele calificarse a Rusia, pertenece a la esencia del pueblo. Así se explica la monumental tarea que Boris Yeltsin se propuso para modernizar a la nación. Sus ideales occidentales, de una Rusia al “estilo estadounidense”, no dieron los resultados que él hubiese querido. Dejó tras sí un capitalismo distorsionado de “oligarcas” ricos, una corrupción desenfrenada, fuga de capitales y una deficiente recaudación tributaria.

Una Rusia, colectivista por excelencia, y autocrática por naturaleza, necesita mucho más que dos períodos presidenciales para arraigarse en la población.

Para su ex asesora, Galina Starovoitova, a Yeltsin le gustaría entrar a la historia como un gran reformador de Rusia, y lo es en verdad. Otro título o etiqueta de su reino sería uno de los reinos más sangrientos, incluso en la historia soviética. Después de Stalin, dice el número dos, señala.

La tarea, ahora... quedaba en manos de Vladimir Putin.

¿QUIÉN ES EL “CHEKIST” VLADIMIR PUTIN?

La biografía que el Kremlin proporcionó a los medios, tras la asunción de Putin como premier ruso, abarcaba apenas cuatro líneas de información cronológica e incluyó un espacio de 21 años, entre 1975 y 1996. Un total desconocido para Occidente, Putin era uno de los hombres más poderosos en el Concierto Internacional.

Nacido en San Petersburgo el 7 de octubre de 1952, Putin estudió en una escuela de élite reservada para estudiantes que sólo tuviesen puntajes previos casi perfectos. Sus maestros, con la memoria seguramente mejorada por la posición de su ex alumno, lo recordaban como el hijo que todos querían tener: estudioso, trabajador, siempre dispuesto a ayudar a los demás y el único que se animó a bailar con chicas en una competencia extracurricular sólo para que el honor de su colegio no quedase por el piso.

Putin aún parece conservar los rasgos de aquel adolescente intrépido, aunque su realidad sigue siendo un enorme interrogante.

Casi como una anécdota, sus asesores cuentan que a los 16 años, el joven Putin se presentó en la recepción de la KGB, donde el hombre lo miró con sorpresa y le dijo que no, un adolescente de 16 años no podía entrar como voluntario en la KGB y que, en todo caso, estudiase leyes, y que entonces a lo mejor la central de espías podía interesarse en él. El adolescente, que había acudido a la KGB después de emocionarse hasta las lágrimas con una película, "La espada y el escudo", en la cual el protagonista es un oficial del espionaje soviético en la Alemania nazi, hizo caso a la recomendación del órgano de seguridad: se recibió y siete años después cumplió su sueño cuando fue reclutado por la KGB. La historia seguramente sería sólo una más sobre la persistencia de un joven soviético

...quiera si no fuese porque aquel chico de 16 años hoy tiene 47 y se encuentra al frente de Rusia.⁶¹

Acusado por los demócratas de ser un fascista, recibe el apoyo de otros liberales que lo consideran un reformador, y mientras que para los comunistas sólo es un títere del Occidente para hacer de Rusia un país capitalista, no pocos reformistas temen que sus llamados a la grandeza del Estado escondan a un "nuevo soviético".

En definitiva, como en el juego de los espejos, Putin, admirador de Charles De Gaulle, ha dado argumentos a todos los sectores. Desde siempre su imagen ha sido elusiva para muchos, aunque quienes más lo conocen dicen que sigue la línea de su modelo: Yuri Andropov, el líder soviético y maestro de espías que, durante años, rigió los destinos de este país, en público y tras las sombras.

Pero, ¿quién es el hombre real que se esconde detrás de las mil apariencias? No es mucho lo que se sabe de él, aunque sus gustos personales pueden ayudar a definirlo: absolutamente disciplinado y draconiano, hay quienes dicen que parece un monje, sobre todo cuando se lo compara con sus conciudadanos. No fuma, prácticamente no toma— a diferencia de su antecesor en el Kremlin, y en un país donde el consumo de vodka alcanza niveles estratosféricos—, almuerza sólo una fruta o un yogur, no sonríe demasiado, trabaja entre 16 y 17 horas por día, todos los días práctica natación y hace media hora de ejercicios aeróbicos y es cinturón negro de judo.

Vladimir Putin se desempeñaba simultáneamente como cabeza del KGB; uno de los organismos asesores más importantes de la presidencia, el Servicio Federal de la Seguridad, y como secretario del Concilio presidencial de la Seguridad, el cuerpo consultor

⁶¹ La Nación de Buenos Aires, Exterior, 27 de marzo del 2000

...deroso que coordina las actividades de Rusia y las fuerzas armadas, las agencias de la seguridad y la policía.

Emergió desde la penumbra, desde su posición relativamente oscura como un espía soviético durante la Guerra Fría, como un **Chekist**, como se les denomina dentro del comunismo a los espías de la KGB que desempeñaron sus labores en Alemania.

Cuando en 1985 la KGB lo destinó a Alemania Oriental, Putin sufrió su primer golpe: "Llegamos de Rusia, donde había que hacer cola para todo mientras en Alemania todo abundaba. ¿El resultado? Engordé 12 kilos y tuve que usar ropa seis talles más grandes", relata en su autobiografía.

Claro que si su llegada a Alemania fue shockeante, su salida lo fue aún más, ya que poca cosa ser agente especial de la KGB en Dresden en 1989, cuando millones de personas salieron a las calles para derribar el Muro de Berlín y terminar con la ignominiosa ocupación soviética. "Una multitud rodeó la casa en la que trabajaba nuestro grupo de inteligencia. Teníamos documentos muy sensibles y nadie movió un dedo para ayudarnos." Gracias a su manejo del alemán, pudo salir de la casa y llamar a un cuartel de las cercanías para que fueran en su ayuda. "No podemos hacer nada sin ordenes de Moscú", le respondieron, según contó en una entrevista reciente. "Y Moscú estaba en silencio, y Moscú estaba en silencio", repite, y agrega: "Tuve la sensación en ese momento de que mi país había dejado de existir".

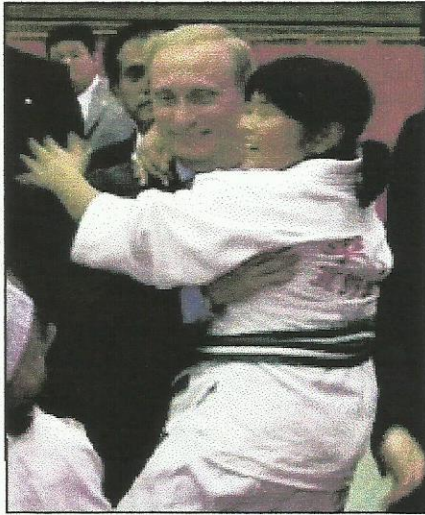
Con las dos experiencias marcadas a fuego, retornó a Rusia, donde renunció, o lo abandonó, lo que no está claro, de la KGB. Tras el desplome del comunismo en 1991 Putin fue nombrado con el Alcalde de San Petersburgo, en 1994, lo que sería una marca que lo

inguió: siempre tuvo como jefe a un hombre poderoso e influyente, como el reformista Alexander Sobchak en su ciudad natal, o Yeltsin cuando se mudó a Moscú en 1996.

Ese año, el círculo de asesores del Presidente Yeltsin, especialmente Anatoli Chubais, llevo a Putin a trabajar en Moscú y fue designado diputado administrador principal de Kremlin a cargo de relaciones entre la Federación y diversas regiones. Así en 1998 ya se había transformado en la cabeza del Servicio Federal de la Seguridad y en el secretario del Concilio presidencial de la Seguridad.

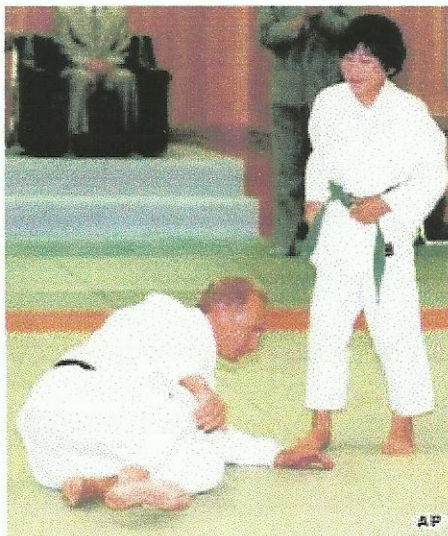
Tras una carrera meteórica en distintos puestos burocráticos, apareció a la luz pública en agosto del año último cuando Yeltsin lo convirtió en primer ministro. Después de tres meses en el poder pasó a ser presidente en ejercicio por la renuncia de su mentor, a quien hoy prefiere tener lejos y a quien usa para, sin decirlo, mostrar que su vigor y su firmeza son los que ahora necesita Rusia.

Con la guerra de Chechenia como principal motor de su candidatura, sus promesas recuperar la grandeza de Rusia y sus dobles juegos entre el reformismo democrático y la dura, Putin sabe que el juego de los espejos que tan bien juega hoy se terminó. A partir de ahora, todas las luces están sobre él y sólo falta saber cuál es el verdadero hombre que se esconde detrás de las máscaras, si el dictador agazapado al que temen sus enemigos es el hombre capaz de sacar al país de su declinación y cumplir el sueño que tiene desde que era un adolescente: hacer que Rusia se ponga nuevamente de pie.



(<http://cnnespanol.com/2000/mundo/asia/07/23/putin/>)

VLADIMIR PUTIN MUESTRA SUS DOTES DE CINTURON NEGRO



(<http://cnnespanol.com/2000/gente/09/05/putin.judo/index.html>)

El Halcón Sobre el Moscú:

El Nuevo Hombre Fuerte del Kremlin?

“Cuando el poder muestra indecisión, el pueblo no perdona (...).

**Cuando la paz civil está en peligro, el gobierno está obligado
a actuar con dureza y eficacia”.**

*(Vladimir Putin, Chechenia, 1999)*⁶²

Su estilo político combina la firmeza con el cinismo; la arrogancia en cada uno de sus comentarios y la determinación en sus acciones. Aparece como el hombre fuerte alrededor del cual pueden unirse los rusos. Su vocabulario y voluntad inflexible inspiran a sus compatriotas.

Putin se convirtió, tras pocas semanas de haber salido a la luz pública, en una especie de héroe de una nueva ideología de estado, fundada en el patriotismo, lo que hace despertar en sus conciudadanos humillados, un sentimiento de orgullo nacional.⁶³

El método utilizado por Vladimir Putin consiste en presentarse ante la población como “el protector de los rusos”— tal y como era visto el zar en tiempos de los Romanov antes de la revolución de 1917.

Así, para pulir su imagen el presidente Interino no vaciló en destacar sus cualidades deportivas y desafiar el peligro en pleno frente de batalla en Chechenia. Tres fueron las ocasiones emitidas por la televisión rusa, las que ayudaron a reforzar lo que ya se contaba como una leyenda. Mostrándose desafiante, Putin llegó a Guedermes, ciudad que

⁶² El Mercurio, Santiago de Chile, 3 de enero del 2000

⁶³ El Mercurio, Santiago de Chile, 3 de enero del 2000

se encontraba bajo amenaza de ataque checheno el 31 de diciembre. En pleno campo de batalla, el delfín de Yeltsin dio las gracias a los soldados rusos— donde se encontraban sus principales aliados— por el esfuerzo que realizaban en pos de borrar la imagen de derrota que pesaba sobre las tropas del Ejército Rojo tras la guerra anterior contra esa república rebelde y que costó 100.000 vidas entre 1994 y 1996.⁶⁴

Al Asumir como Presidente Interino de Rusia, Vladimir Putin habló al pueblo ruso mediante un mensaje televisivo el mismo 31 de diciembre de 1999, señalando que **“todo intento de quebrantar la legislación y la Constitución de Rusia será cortado de raíz. Por favor tomen nota de que no ha habido ni habrá un minuto de vacío de poder en el país.”**⁶⁵

Ya al poco tiempo de haber asumido como premier de Rusia, los analistas se preguntaban si verdaderamente Vladimir Putin podría llenar el vacío de poder que pesaba sobre la ex URSS y si sería capaz de detener las fuerzas internas que se traducen en la esperanza por un autoritarismo destructivo, una de las características en la historia rusa, a lo que Putin respondió:

“ Rusia Necesita un poder de Estado firme y debe tenerlo. (...) No estoy pudiendo el totalitarismo. La historia demuestra que todas las dictaduras, todas las formas autoritarias de gobierno son pasajeras. Sólo los sistemas democráticos no son efímeros. Sean cuales fueren las deficiencias, la humanidad no ha ideado nada superior”⁶⁶, declaró en un sitio web del gobierno ruso.

⁶⁴Ibid.
⁶⁵La Nación, Santiago de Chile, 2 de enero del 2000, Internacional.
⁶⁶El Mercurio, Santiago de Chile, 4 de enero del 2000

⁶⁷Ibid.

Como presidente, Putin prometió no pisotear las libertades básicas al momento de construir un Estado más poderoso, aunque tendría que lidiar con los intereses particulares y la pugna entre los magnates dueños de las empresas estatales, los gobernadores regionales, el ejército y la cada vez más inmanejable burocracia estatal. “Bajo Boris Yeltsin, estos grupos oyeron numerosas advertencias presidenciales, pero rara vez sintieron un aguijón. Yeltsin no llegó a ser un dictador, y eso es lo más importante”, señaló Valery Solovei, una periodista de la Fundación Gorbachov. Pero agregó, ‘su sucesor tal vez se convierta en un dictador. El régimen de Yeltsin creó una añoranza por una mano fuerte en la sociedad’.⁶⁷

La Rusia heredada por Boris Yeltsin es una sociedad que había pasado de la antigua autocracia zarista a una mucho peor y más cruel que la de tiempos imperiales, la del PCUS. Un pueblo que se acostumbró a vivir bajo el yugo de la autoridad, viniera de donde viniera.

A pesar de esta evidencia histórica, que nace de la naturaleza misma del ser ruso, Andrei Zorin, profesor de literatura e historia de la Universidad del Estado Ruso para las Humanidades, manifestó su asombro por la añoranza que despierta la figura de un hombre fuerte a la cabeza del gobierno ruso, anhelo que se extiende incluso a la tan reprimida clase intelectual rusa. “Nunca imaginé que hubiera un fuerte deseo por un líder poderoso entre los intelectuales. Cuando mis mejores amigos— con una luz en sus ojos— me dicen que realmente tenemos un líder del cual no sienten vergüenza, es realmente alarmante. No el caso de Putin; no lo veo como una figura demoníaca. Pero es esta enorme necesidad por este tipo de figura lo que lo influye. Si hay un consenso tan increíble, y todo el mundo quiere

... un puño ante su nariz, entonces quizás la gente va a comportarse como corresponde cuando alguien muestre ese puño”.⁶⁸

Mientras tanto, Putin continuaba afirmado su popularidad. Una de sus primeras acciones como Presidente interino de Rusia fue la destitución de la hija de Yeltsin, Tatiana Yurchenko como asesora comunicacional del Kremlin. Esto dio a entender que aunque decidió a proteger a la familia del ex presidente— gracias a la cual llegó al poder— ello no fue gratis.

Esta actitud dejaba en claro que el nuevo hombre fuerte no se dejaría ser manejado. Sin embargo, analistas consideran estas destituciones como llenas de simbolismo, decididas por Putin para tomar distancia de la administración plagada de corrupción de su antecesor.”⁶⁹

En sus primeros días como Presidente interino, Putin hizo todo lo posible para distanciarse de su antecesor y de quienes fueron sus más cercanos colaboradores. Y es que debido las incursiones en Chechenia le otorgaron al mandatario el apoyo popular necesario para resultar vencedor en las presidenciales programadas para el 26 de marzo, sino también para imponer su imagen limpia de corrupción. Por eso “debe” alejarse de Boris Yeltsin, con el fin de no basar su futuro político en una eventual “popularidad pasajera” y lograr la presidencia de Rusia.⁷⁰

Paradójicamente, aunque se manifestó anticomunista acérrimo desde que asumió como Primer Ministro— como lo era Yeltsin—, ha dicho que es partidario de una mayor intervención estatal, tanto en la economía como en el estilo de conducción del gobierno.

⁶⁸ La Nación, Santiago de Chile, 4 de enero del 2000

⁶⁹ La Hora, Santiago de Chile, 4 de enero del 2000, pág. 31

Se espera que busque frenar el poderío e influencia de Estados Unidos en la arena internacional. En tal sentido, se estima que las nuevas líneas de la política exterior rusa que Vladimir Putin sean la igualdad de derechos entre las naciones, una mayor cooperación y la promoción de un mundo "multipolar", especialmente en el marco de la ONU.

El nuevo jerarca también ha buscado consolidar su estilo, nombrando en cargos clave a personeros jóvenes, que ocuparon puestos secundarios durante la década Yeltsin, con lo que buscaría proyectarse a futuro, teniendo en cuenta la cercanía de las elecciones presidenciales. Aunque inicialmente intentó que éstas se realizaran cuanto antes, para aprovechar sus grandes índices de popularidad, el miércoles 5, la cámara alta de la Duma confirmó que los comicios tendrán lugar el 26 de marzo.

Análisis de la Situación y Perspectivas de Rusia... por Vladimir Putin

(27 de diciembre de 1999)

El siguiente texto es una traducción tomada del nuevo sitio web del gobierno ruso creado en el Internet en el 27 de diciembre de 1999 por el entonces Primer Ministro Vladimir Putin. El sitio <http://www.pravitelstvo.gov.ru> y <http://www.government.gov.ru>

se refiere a una nueva era en la propaganda online para la administración del Kremlin.

A cuatro días de asumir como Presidente Interino de Rusia, Vladimir Putin, de su propia mano, hizo una revisión de los desafíos que aguardan a Rusia en el nuevo milenio y de la situación por la que atraviesa el país, como también las características del gobierno que él encabezaría... al momento de presentarse como candidato presidencial, directrices que mantuvo al momento de plantear su programa de gobierno.

RUSIA EN LA VUELTA DEL MILENIO

By Vladimir Putin

Rusia está en el medio de uno de los períodos más difíciles en su historia. Por vez primera en los pasados 200-300 años, está frente a una amenaza verdadera de deslizarse al segundo, y posiblemente aún tercer plano dentro de los estados de mundo. Corremos de la pérdida de tiempo para quitar esta amenaza. Debemos esforzar todo intelectual, las fuerzas físicas y morales de la nación. Necesitamos el trabajo creador coordinado. Nadie lo hará por nosotros.

Nuevas Posibilidades, Nuevos Problemas

Puede ser una coincidencia— pero entonces, no puede ser— que el comenzar del milenio nuevo coincidió con un dramático desarrollo del mundo en los pasados 20-30 años. Esto significó cambios profundos y rápidos en la vida de la humanidad conectada con el desarrollo de lo que llamamos la sociedad industrial del poste. Aquí están sus características principales.

Los Cambios en la estructura económica de la sociedad, con el peso menguante de la producción material y la acción creciente de los sectores secundario y terciario.

La renovación sólida e introducción rápida de tecnologías novedosas y la salida masiva de bienes intensivos de orden científico.

- El desarrollo de la ciencia de información y telecomunicaciones.
- La atención de la Prioridad a la administración y la mejora del sistema de la organización y la guía de todas esferas de la tentativa humana.
- Y últimamente, el liderazgo humano. Es hombre y estándares altos de su educación, la formación de los profesionales, el negocio y la actividad social que llegan a ser la fuerza motriz del progreso hoy.

El desarrollo de un tipo nuevo de sociedad es un proceso suficientemente largo para los políticos cuidadosos, para los estadistas, para los científicos y para todo los que pueden usar sus cerebros a la nota dos elementos de concierne en este proceso. El primero es que los cambios traen las posibilidades no sólo nuevas a mejora la vida, pero los problemas y los riesgos también nuevos. Ellos eran inicialmente y muy claramente revelados en la esfera de la ecología. Pero también, y agudizó, los problemas que pronto se discernieron en todas las esferas de la vida social. Aún la mayoría de los estados económicamente avanzados no encuentran libres del crimen organizado, la crueldad y la violencia creciente, el vicio, el alcoholismo y la droga, la durabilidad debilitante y el papel educativo de la familia. Y el elemento alarmante es que distante de todos países puede usar las bendiciones de la economía moderna y los estándares nuevos de la prosperidad que ofrece.

El progreso rápido de la ciencia, las tecnologías y la economía avanzada están en camino en un reducido número de estados, poblado por los llamados mil millones dorados.

Otros países alcanzaron los estándares nuevos, económicos y sociales del desarrollo en el siglo que termina. La mayoría de ellos está todavía muy lejos de los meros enfoques. Y se encuentra el motivo de creer que este espacio persistirá para bastante alguna vez

avía. Esto es probablemente por qué la humanidad mira en el futuro y durará indefinidamente: el futuro se mira tanto con la esperanza, como con el temor en la vuelta del milenio nuevo.

Situación en la Rusia Moderna

No sería una exageración el decir que este sentir de la esperanza y el temor se expresa especialmente gráficamente en Rusia. No hay otro estado en el mundo que haya sufrido tantos cambios, como la Rusia del Siglo XX. Primero, Rusia no es un estado apegado a los estándares que simbolizan del desarrollo económico y social. Segundo, está frente a problemas difíciles, económicos y sociales. Su GDP casi compartido en el 1990s, y su GNP son diez veces más pequeños que en los Estados Unidos de América y cinco vez más pequeños que en China. Después de la 1998 crisis, el GDP per capita dejó caer a aproximadamente 3,500 dólares, que es cinco vez más pequeña que el indicador mediano que existe en el G7.

La cambiada estructura de la economía rusa, con las posiciones claves tenidas por la industria del combustible, el poder dirigiendo, y el hierro, y no metalurgia del hierro. Ellos constituyen unos 15% del GDP, 50% de la salida industrial completa, y sobre 70% de las exportaciones.

La verdadera productividad en la economía es extremadamente baja. Subió al noveno lugar del mundo en la producción de materias primas y electricidad, pero es solo el 20-24% de lo que nosotros promediamos en las otras industrias. Los estándares técnicos y tecnológicos de bienes manufacturados dependen de ampliamente la acción de equipos que,

Por lo menos, tienen cinco años de uso. Menguó de 29% en 1990 a 4.5% en 1998. Sobre la edad de nuestra maquinaria y equipo sobrepasa los diez años de edad, que es más de dos veces la figura en los países económicamente desarrollados. Esto es el resultado de la baja inversión en inversiones nacionales, sobre todo en la economía. Los inversionistas extranjeros no quieren arriesgar a invertir y ayudar al desarrollo de las industrias rusas. El volumen completo de inversiones extranjeras directas en Rusia asciende a apenas 11.5 billones de dólares. Rusia recibió tanto como 43 billones de dólares en inversiones extranjeras.

Rusia ha estado reduciendo las asignaciones en R&D, mientras las 300 compañías industriales más importantes proporcionaron 216 billones de dólares en R&D en 1997, y sólo 240 billones de dólares en 1998. Sólo 5% de empresas rusas se compromete en la producción innovadora, cuya escala es extremadamente baja. La falta de inversiones y una actitud insuficiente de innovaciones tuvo como resultado una caída dramática en la producción de los bienes que compiten en el mercado, en razón de la pérdida del precio. Los rivales extranjeros han dado la espalda a Rusia, especialmente en el mercado de bienes de carácter científico. Rusia justifica menos del 1% de los bienes en el mercado mundial, mientras que los Estados Unidos de América ocupan 36% y Japón, 30% de ellos. Los ingresos verdaderos de la población han estado cayendo desde que comenzaron las reformas. La caída más profunda se registró durante la crisis de agosto 1998, y será imposible restaurar los estándares de vida que existieron a la crisis. Los ingresos monetarios completos de la población, calculado por los métodos de UN, asciende a menos de 10%. La salud y el espacio de la vida promedio, los indicadores que determinan la calidad de la vida han empeorado también.

La situación actual es dramática, económica y socialmente en el país, y el problema principal es el precio que tenemos que pagar por la economía que heredamos de la Unión Soviética. ¿Pero entonces, qué más podríamos heredar nosotros? Tuvimos que instalar los elementos del mercado en un sistema basado en estándares completamente diferentes a los nuestros, con una estructura voluminosa y retorcida. Y esto es efecto de las reformas. Debemos pagar por el foco excesivo de la economía soviética en el desarrollo del sector de materias primas e industria de defensa, que afectó negativamente el desarrollo de la producción de bienes y servicios. Pagamos el descuido soviético en tales sectores claves como la información, la electrónica y comunicaciones. Por la ausencia de competencia entre productores e industrias, que entorpeció el progreso científico y tecnológico, los productos fabricados por la economía rusa no son competitivos en el mundo y no venden. Restricciones y prohibiciones a la iniciativa personal y empresarial fueron impuestas en nuestra economía, y hoy cosechamos la fruta amarga, material y mental, heredada de las décadas pasadas.

Por otro lado, nosotros podríamos haber evitado ciertos problemas en este proceso de renovación. Ellos son el resultado de nuestros propios errores, falta de cálculos cuidados y falta de la experiencia. Pero nosotros no podríamos haber evitado los principales problemas de la sociedad rusa. La manera del mercado y la democracia eran ideales para todos a comienzos de los años noventa. Rusia completa la primera etapa de la transición de reformas económicas y políticas. A pesar de problemas y errores, ha entrado en la carretera por la que transita toda la humanidad. Sólo esta manera ofrece la posibilidad de desarrollo económico y estándares dinámicos vivos más altos. No hay otra alternativa.

La pregunta para Rusia ahora es lo que debe hacer a futuro. ¿Cómo podemos hacer lo nuevo, hacer trabajar los mecanismos del mercado a total capacidad? ¿Cómo vencer nosotros el quiebre profundo ideológico y político que dividió a la sociedad? ¿Qué metas estratégicas puede consolidar la sociedad rusa? ¿Qué lugar puede ocupar Rusia en la comunidad internacional en el siglo 21? ¿Qué fronteras económicas, sociales y culturales queremos alcanzar en 10 a-15 años? ¿Cuáles son nuestros puntos fuertes y débiles? ¿Y qué materia y recursos espirituales tenemos nosotros ahora? Estas son preguntas que se plantean en el desarrollo de la vida misma de Rusia. A menos que encontremos respuestas claras, seremos incapaces de dar el paso adelante y lograr metas para nuestro grandioso país.

Las Lecciones que Rusia debe Aprender

Las respuestas a estas preguntas y a nuestro muy futuro depende de qué lecciones podemos aprender de nuestro pasado. Esto es un trabajo para toda la sociedad, y abarcará mucho más que un año, pero algunas de estas lecciones son ya claras.

En casi tres cuartos del siglo saliente, Rusia vivió abajo el signo de la instauración de la sistema comunista. No sería un error menos grave, negar los logros indudables de esos tiempos. Pero no sería un error más grande no darse cuenta de los escandalosos costos que nuestro país y su gente tuvo que pagar por ese experimento de Bolchevismo.

El comunismo y el poder soviético no hizo de Rusia un país próspero, con una sociedad económicamente reveladora y libertad a la gente. El comunismo demostró vívidamente su

capacidad para el desarrollo sano del ser, dominó nuestro país, dejándolo con un gran atraso, respecto de países económicamente avanzados. Era el camino a un callejón sin salida, que está muy lejos de las principales corrientes de la civilización.

Rusia ha tocado su límite para trastornos políticos y económicos, con reformas desastrosas y radicales. Sólo fanáticos o fuerzas políticas que son absolutamente apáticas e indiferentes a Rusia y su gente, pueden hacer las llamadas a una revolución nueva. Sea comunista, lemas liberales, patrióticos o radicales y nacionales, nuestro país y nuestra gente no resistirán a una realización radical inmediata: la sociedad se desplomará económica, diplomática, psicológica y moralmente.

Las fuerzas políticas deben ofrecer a la nación una estrategia de resurgimiento de Rusia y su prosperidad basada en todo el positivo que ha sido acumulado el período de libre mercado y reformas democráticas, aplicando sólo métodos evolutivos, graduales y sostenibles. Esta estrategia debe llevarse a cabo en una situación de estabilidad política y no debe dirigir a un empeoramiento de la vida de la gente. Esta condición indispensable proviene de la actual situación.

La experiencia de los años 90s, muestra vívidamente que nuestra renovación genuina de Rusia sin ningún costo excesivo, no puede ser asegurado por una mera experimentación en condiciones rusas con modelos abstractos y esquemas tomados de un libro extranjero. El copiar mecanismos de experiencias en otras naciones no garantizará éxito. Cada país, Rusia incluido, tiene que buscar para su propio modo de renovación. Nosotros no hemos sido exitosos en este aspecto. Sólo el año pasado o los pasados dos años hemos empezado a salir a tientas por nuestro propio camino y nuestro propio modelo de transformación. No podemos esperar un futuro digno, sólo si somos capaces de combinar los principios

universales de una economía de mercado y la democracia **con realidades rusas**. Es precisamente con esta puntería en el panorama que nuestros científicos, los analistas, los medios, sirvientes públicos en todo nivelan y las organizaciones políticas y públicas deben trabajar.

Una Oportunidad para un Futuro Digno

Tales son las lecciones principales del siglo que termina. Ellos lo hacen posible al definir los contornos de la “estrategia de la golondrina de mar larga que nos deberá derrotar”, dentro de un tiempo relativamente corto, por estándares históricos, y vencer la crisis prolongada y crear las condiciones para nuestro progreso rápido y fijo, económico y social. La palabra suprema es "**rapidez**", cuando no tenemos tiempo para un comienzo lento. Quiero citar los cálculos hechos por peritos. **Nos tomará aproximadamente quince años y un crecimiento anual de nuestro Producto Doméstico bruto de un 8 por ciento al año, para alcanzar el nivel per capita de GDP que hoy en día presenta Portugal o España, que no está entre los líderes industrializados de mundo.** Si durante los mismos quince años que manejamos el crecimiento anual de nuestro GDP al 10%, nosotros entonces alcanzaremos Bretaña o Francia. Aunque supongamos que las marcas no son bastante exactas, nuestro retraso económico actual no es que sea grave y nosotros lo podemos vencer más rápido, pero requerirá muchos años de trabajo. Por eso que nosotros debemos formular nuestra estrategia a largo plazo.

Hemos hecho ya el primer paso en esta dirección. El Centro Estratégico de Investigación creado por iniciativa y con la participación más activa del Gobierno, comenzó su trabajo a fines de diciembre. Este Centro deberá poner, junto las mejores mentes de nuestro país, las recomendaciones de giro para el gobierno, propuestas y proyectos teóricos, y aplicados, que deberán ayudar a elaborar las estrategias más efectivas para implementar las tareas de manera más efectiva. Estoy convencido de que podremos asegurar el crecimiento necesario y dinámico, el que no es sólo un problema económico. Es también político y, en un cierto sentido— y no estoy atemorizado al usar esta palabra— un **problema ideológico**. Para ser más preciso, es un **ideológico, el espiritual y el problema moral**. Me parece que este postrero problema, es de suma importancia en la etapa actual de Rusia, para asegurar la unidad de la sociedad rusa.

(A) Una Idea Rusa

El trabajo fructífero y creador que necesita nuestro país es hoy imposible en un partido en una sociedad internamente desintegrados; una sociedad donde las secciones sociales principales y fuerzas políticas tienen valores básicos diferentes y orientaciones ideológicas fundamentales. Dos veces en el siglo que termina, Rusia se encontró en tal estado: después del octubre 1917 y en el 90s. En el primer caso, el acuerdo y la unidad civiles de la sociedad fueron logrados no tanto por lo que entonces fue llamado "ideológico y el trabajo creativo" como métodos de poder. Los que no convinieron con la ideología y la norma del momento eran formas diferentes con sujeción desde la persecución hasta la represión. De hecho, esto es por qué yo pienso que la ideología del estado abogada por algunos políticos, burocratas y eruditos no son bastante apropiadas. Crea ciertas asociaciones con nuestro mundo reciente. Dónde hay una ideología del estado bendita y sostenida por el estado, no

habitación para el intelectual y la libertad espiritual, pluralismo y libertad ideológicos de la prensa, eso es, para la libertad política. **Estoy contra la restauración de una ideología oficial del estado en Rusia en cualquier forma.** No debe haber acuerdo civil forzado en una Rusia democrática. El acuerdo social sólo puede ser voluntario.

Es por eso que es tan importante lograr un acuerdo social en tales asuntos básicos como la independencia, los valores y las orientaciones del desarrollo, que sería deseables para una mayoría agobiante de rusos. La ausencia de acuerdo y unidad civiles es una de las razones por qué nuestras reformas son tan lentas y dolorosas. La mayor parte de la fuerza se gasta en peleas políticas, en vez del manejo de las tareas concretas de la renovación de la nación. Sin embargo, allí ha aparecido algunos cambios positivos en esta esfera en el año pasado o un año y una mitad. La mayoría de rusos muestra más sabiduría y responsabilidad que muchos políticos. Los rusos quieren la estabilidad, la confianza en el futuro y la posibilidad de un plan para sí mismos y para sus niños, pero no por un mes, ni por años e incluso por décadas. Ellos quieren trabajar en una situación de la paz, de seguridad y orden en ley. Ellos desean acceder a las oportunidades y las perspectivas abiertas por la diversidad de las formas de la propiedad, las relaciones de libre empresa y mercado. Está formada esta base que nuestra gente ha comenzado a percibir y acepta los valores universales nacionales que están encima de lo social, el grupo o los intereses étnicos. Nuestra gente ha aceptado tales valores como libertad de la expresión, la libertad al viaje al exterior y otros derechos políticos fundamentales y las libertades humanas. El valor de la nación se ha comprometido con la libre empresa y el acceso que ellos pueden tener de la propiedad.

Otra posición para la unidad de la sociedad rusa es lo que se puede llamar **los valores tradicionales de rusos**. Estos valores se ven claramente hoy. El **patriotismo**. Este término se usa a veces irónicamente e incluso peyorativamente. Pero para la mayoría de rusos tiene su significado propio, original y positivo. Es un sentir del orgullo en un país, su historia y sus logros. Es el esforzarse por lograr un país mejor, más rico, más fuerte y más seguro. Cuando estos sentimientos son libres de los tintes de la presunción nacionalista y de las aspiraciones imperiales, hay seguridad y orgullo de ellos. El patriotismo es una fuente del orgullo y fuerza en nuestra gente. **Si perdemos el patriotismo, el orgullo y la dignidad nacional, que se conectan con el ser mismo de nuestra gente, nosotros nos perderemos como una nación incapaz de alcanzar logros magníficos. La creencia en la grandeza de Rusia. Rusia era y permanecerá un poder magnífico.** Está preconditionado por las características geopolíticas, la existencia económica y cultural. Ellos determinaron la identidad de los rusos y la norma del gobierno a través de la historia de Rusia. Pero la identidad rusa debe ser ensanchada por ideas nuevas. En el mundo presente puede un país, con un poder magnífico manifestar su habilidad al ser el líder, crear y usar las tecnologías avanzadas, para así asegurar un nivel alto a la gente, y proteger su seguridad y promover sus intereses nacionales en la arena internacional, basados en su fuerza militar.

El Estatismo. No acontecerá pronto, si acontece lo otro, que Rusia llegará a ser la segunda nación, tras Bretaña, en que los valores liberales tienen las tradiciones históricas arraigadas. Nuestro estado y sus institutos y las estructuras siempre han jugado un papel excepcionalmente importante en la vida del país y su gente. Para los rusos que un estado fuerte no debe ser combatido. Al contrario, ellos lo ven como fuente y garante del orden y como fuerza impulsora principal de cualquier cambio. La sociedad rusa moderna no

identifica un estado fuerte y efectivo con un estado totalitario. Hemos venido al valor los beneficios de la democracia, de un estado basado en la ley, y de la libertad personal y política. Al mismo tiempo, la gente es alarmada por la debilitación obvia del poder del estado. El público espera con ansia la restauración del indicador y el papel que regula del estado hasta cierto punto que es necesario, el proceder de las tradiciones y el estado presente del país.

La Solidaridad social. Es un hecho que las formas corporativas de la actividad siempre han prevalecido sobre el individualismo. Los sentimientos paternalistas han echado raíces profundas en la sociedad rusa. La mayoría de rusos está acostumbrado a conectar las cosas en su propia condición con la ayuda y apoyo del estado y la sociedad que con sus propios esfuerzos, y la iniciativa hace surgir los negocios. Tomará mucho tiempo para este estado muera. No tratemos a la respuesta la pregunta si es bueno o malo. Lo importante es que tales sentimientos existen. Además, ellos prevalecen. Eso es por qué ellos no pueden ignorados. Esto debe ser tomado en consideración en la norma social, antes que nada. Aunque que la idea rusa nueva vendrá de la mano de la unificación de la nación rusa.

Los resultados de las elecciones recientes entre el Estado y la Duma inspiran un gran optimismo. Ellos reflejaron la vuelta hacia la estabilidad y el acuerdo civil, que se completa nuestra sociedad. La mayoría agobiante de rusos dijo no al radicalismo, al extremismo y oposición con un tinte revolucionario. Es probablemente la primera vez desde que las cosas han comenzado, que tales condiciones favorables se han creado para una cooperación constructiva entre el ejecutivo y ramas legislativas del poder. Los políticos rusos, cuyos partidos y movimientos son representados en la nuevo Duma, son atraídos por este hecho. Soy positivo, el sentir de responsabilidad para los destinos de la nación

...la ventaja, y los partidos rusos, las organizaciones y los movimientos y sus líderes no
...ificarán los intereses comunes en pos de las perspectivas guardadas para Rusia, para lo
...llaman a un esfuerzo de solidaridad de todas fuerzas saludables del país.

(B) Un Estado Fuerte:

Estamos en una etapa donde aún la mayoría de los comienzos económicos y sociales de
...han fallando, mientras se dan cuenta de la debilidad del poder del estado, de los
...directoriales. Una llave a la recuperación de Rusia y el crecimiento está en la esfera
...norma del estado hoy. **Rusia necesita un poder fuerte del estado y lo debe tener.**
...llamo al totalitarismo. La historia prueba todas dictaduras, todas las formas
...de gobierno son pasajeras. Sólo los sistemas democráticos son intransitorios. A
...de sus defectos, la humanidad no ha ideado nada superior. Un poder fuerte del estado
...Rusia es un estado maleable, basado de la ley y democrático federativo. Veo las
...siguientes de su formación:

- ...una estructura aerodinámica de los cuerpos de la autoridad del estado y la
- ...ministración, profesionalismo, disciplina y responsabilidad de los funcionarios del
- ...la lucha más aguda contra la corrupción;
- ...una reestructuración de la norma del personal del estado a base de una selección de las
- ...personas;
- ...condiciones benéficas para la ascensión en el país de una sociedad civil de repleta
- ...equilibrio y control de las autoridades;
- ...un papel más grande de la autoridad en la más alta de la magistratura;
- ...las relaciones mejoradas en la Federación, incluyendo en la esfera de presupuestos y

una ofensiva activa contra el crimen.

Emendar la Constitución no parece al ser urgente. Lo que nosotros tenemos es una Constitución buena. Sus provisiones, derechos y libertades individuales son vistos como el instrumento Constitucional de su clase en el mundo. Es una tarea grava, y especialmente, a la marca la Constitución actual y las leyes hechos en la base del mismo, el sistema de la vida del estado, la sociedad y cada individuo, antes que redacta una Ley nueva para el país. La naturaleza Constitucional de las leyes en construcción es un problema mayor en este respeto. Rusia opera actualmente sobre mil leyes federales y varias mil leyes de las repúblicas, los territorios, las regiones y áreas autónomas. No todo ellos corresponden al mismo criterio. Si el ministerio de la justicia, la oficina de acusador y la magistratura continúan lentamente en tratar con esta cuestión, el estado de la masa de leyes puede llegar a ser crítica. La seguridad Constitucional del estado, las capacidades federales del Centro, la magnificencia del país y la integridad de Rusia estarían en riesgo. Otro problema grave es inherente en ese nivel de la autoridad que pertenece al gobierno. La tendencia global incita a la conclusión que amenaza a derechos y libertades humanas, y a la democracia como tal que procede de la autoridad ejecutiva. Por supuesto, una legislatura que hace leyes malas colabora también en esto. Pero la amenaza principal procede de la autoridad ejecutiva. Organiza la vida del país, aplica las leyes y puede retorcer objetiva, continuamente y no siempre maliciosamente, estas leyes haciendo las órdenes ejecutivas. La tendencia global es de una autoridad ejecutiva más fuerte.

© Una Economía Eficiente:

He dicho que los años de la reforma engendraron un montón de los problemas que han acumulado en la economía nacional y la esfera social. La situación es compleja, considerablemente. Pero demasiado temprano deberá enterrar Rusia un poder magnífico. Todo esto, sin embargo, nosotros hemos preservado nuestra potencialidad y recurso humanos intelectuales. Variados son los avances y la las tecnologías avanzadas no se han agotado. Tenemos todavía nuestros recursos naturales. El país tiene un futuro digno de ser guardado. Al mismo tiempo, nosotros debemos aprender las lecciones del 1990s y reflexionar sobre las experiencias que han provocado las transformaciones del mercado.

Veo una de las lecciones principales a través de estos años que hemos estado andando a ciegas en la oscuridad sin tener una comprensión clara de los objetivos y los avances necesarios que asegurarían que Rusia se pare como un país desarrollado, próspero y significativo del mundo. La falta de una estrategia de largo alcance del desarrollo para los próximos 15 a 20 y más años, es mal fieltro en la economía. El gobierno piensa firmemente reconstruir su actividad en base al principio de unidad estrategia y tácticas. El país necesita una estrategia nacional a largo plazo para lograr el desarrollo. He dicho que ya el gobierno está empezado a idear.

Otra lección importante del 1990s es la conclusión que Rusia necesita sacar para formar una economía sano, es la regulación del estado, de la economía y la esfera social. No significa el regreso a un sistema de planificación y manejo de la economía, donde el estado constantemente regulaba todos aspectos de cualquier trabajo de la fábrica hacia arriba y abajo. Significa la marca que el ruso expresa a un coordinador eficiente del país

La tercera lección es la transición a una estrategia de la reforma que mejor se acomodaría a para nuestras condiciones. Debe proceder en las direcciones siguientes.

1. Alentar un desarrollo económico dinámico. El primero a venir aquí debe estar el estímulo de inversiones. Las inversiones en el sector verdadero de la economía cayeron por un 50% en el 1990s, incluyendo por vez de 3.5 en ventajas fijas. Las bases materiales de la economía rusa se socavan. Llamamos para seguir una norma de la inversión que combinaría vendería puramente mecanismos con medidas de la guía del estado. Al mismo tiempo, nosotros seguiremos trabajando a crear un clima inversión atractivo para los inversionistas extranjeros. Francamente, la ascensión sería larga y dolorosa sin el capital extranjero. Pero no tenemos tiempo para esto. Consecuentemente, debemos hacer nuestro mejor esfuerzo para atraer los capitales extranjeros al país.

2. Seguir una norma industrial energética. El futuro del país, la calidad de la economía en el siglo 21st dependerá sobre todo del progreso en las esferas que se basan en tecnologías y productos intensivos de la ciencia. El 90% del desarrollo económico está asegurado hoy por la introducción de logros y tecnologías nuevas. El gobierno sigue una norma económica del desarrollo de la prioridad de las industrias que dirigen en la esfera de investigación y progreso tecnológico. Las medidas necesarias incluyen:

ayuda en el desarrollo de la demanda interna presupuestaria del exceso para tecnologías avanzadas y productos intensivos de ciencia, y para el apoyo las producciones de alta tecnología orientadas a la exportación;

apoyo a las industrias no crudas de materias que trabajan en su mayor parte a satisfacer la demanda interna;

mantener las posibilidades de la exportación del combustible y la energía y de los complejos de materias crudas.

3. Llevar a cabo una norma estructural racional. El gobierno piensa que, como en otros

En los países industrializados, hay un lugar en la economía rusa para los grupos industriales financieros, las corporaciones, los negocios pequeños y medios. Cualquiera procura ir más allá en el desarrollo, y alentar artificialmente el desarrollo de otras formas económicas sólo entorpecería la ascensión de la economía nacional. La norma del Gobierno se encabezaría en crear una estructura que aseguraría un equilibrio óptimo de todas formas económicas de la administración. Otra esfera mayor es la regulación racional de la operación de monopolios naturales. Esto es una pregunta clave, cuando ellos determinan fundamentalmente la estructura de la producción y precio al consumidor. Y de aquí en adelante influyen ambos los procesos económicos y financieros, y el dinamismo en los ingresos de gente.

4. Crea un sistema financiero efectivo. Esto es una tarea desafiante, que incluye las siguientes direcciones:

- un aumento en la eficacia del presupuesto como un instrumento mayor de la norma económica del estado;
- llevar a cabo una reforma en los impuestos;
- deshacerse de los no pagos, el trueque y otras formas monetarias de pseudo del arreglo;
- mantener una tasa baja de inflación y la estabilidad del rublo;
- crear un sistema financiero civilizado y fortalecer las acciones y los mercados, y lo que sea necesario para acumular los recursos de la inversión;
- cambiar la organización el sistema bancario.

5. Combatir la economía de sombra y las organizaciones del crimen en la esfera económica y del crédito financiero. Todos países tienen la economía de sombra. Pero su participación en el GDP no excede 15-20% en países de industrializados, mientras la figura para

es 40%. A la solución de este problema doloroso, nosotros no debemos ser blandos en la aplicación de la ley.

Integrar sólidamente la economía rusa en el mundo las estructuras económicas. De modo nosotros no subiríamos al nivel alto del progreso económico y social que se ha alcanzado en los países. Las direcciones principales del trabajo serán:

asegura un apoyo activo y respaldo a las operaciones económica extranjeras de empresas rusas, las compañías y las corporaciones. En el particular, el tiempo es maduro para crear una agencia federal a exportaciones de apoyo, que proporcionarían las garantías a los contratos de la exportación de productores rusos;

combatir la discriminación de Rusia en los mercados de mundo de bienes, los servicios y las inversiones, y aplicar una anti legislación nacional;

incorporar a Rusia en el sistema internacional regular de operaciones económicas extranjeras, sobre todo el WTO.

Conseguir una norma agraria moderna. El resurgimiento de Rusia será imposible sin el renacimiento del campo y la agricultura. Necesitamos una norma agraria que combinaría únicamente las medidas de ayuda de estado y regulación de estado con las reformas del mercado en el campo y en relaciones de propiedad de tierra.

Debemos admitir que virtualmente todo cambia y trae consigo una caída en las condiciones de vida de la gente, lo que no es admisible en Rusia. Hemos vivido en una zona más allá de la cual no podemos cruzar. La pobreza ha alcanzado cifras demenciales en Rusia. En 1998, la acumulación de rentas por habitante de mundo desarrollado era del promedio de dólares de unos 5,000 un año, pero lo eran sólo 2,200 dólares en Rusia. Y se redujeron después del agosto 1998. La acción de sueldos en el GDP cayó de 50% a 30%

que comenzaron las reformas. Esto es el problema social más agudo. El Gobierno
una norma nueva de ingresos, diseñada para elevar el nivel de vida de la población

71

CAPITULO III

VLADIMIR PUTIN

Un Nuevo Zar en la Rusia del S.XXI

CAMPAÑA PRESIDENCIAL RUSA:

Putin y sus Golpes Maestros

“La Acción antes de la Publicidad”

Entorno de Apatía y la Caza de los Aliados:

El 15 de febrero, Vladimir Putin se inscribió como candidato a la presidencia de Rusia el 26 de marzo del 2000. Presentó todas las informaciones acerca de sus ingresos y gastos, así como los de su familia a la Comisión Central Electoral encargada de estudiar los expedientes de los candidatos.

Tres terrenos baldíos de 3.302 m² y de 3.494 m² en la región de Leningrado (noroeste), más uno de 1.500 m² en la de Moscú, dos garajes en San Petersburgo, y el equivalente a 13.440 mil dólares en cuentas bancarias, fue lo que declaró Putin poseía al momento de inscribirse.

Además, tiene a su disposición, a raíz de las funciones que desempeña en el Kremlin, un apartamento de 157,9 m² en Moscú, una casa de campo de 152,9 m² en la región de Leningrado.

“Quince candidatos en total presentaron las 50.000 firmas indispensables para presentar su candidatura. Los más conocidos son el jefe de la oposición reformista Yabloko, Grigori Yavlinski; el jefe del partido ultranacionalista LDPR, Vladimir Zhirinovsky; el gobernador de la región de Samara, Konstantin Titov, y el empresario checheno Umar Usalov.

Paradójicamente, los tres hombres de los que en los últimos dos años se dijo que llegarían al Kremlin renunciaron a presentar su candidatura. El general Alexander Lebed, convertido en gobernador de una región de Siberia, perdió todo su crédito en las elecciones presidenciales en 1996. Yevgueni Primacov, ex primer ministro, también renunció tras el fracaso relativo de su partido en las legislativas de diciembre. El alcalde de Moscú, Yuri Luzhkov, víctima de una encarnizada campaña mediática del poder, renunció también a su ambición presidencial”.⁷²

A menos de 15 días de los comicios presidenciales, las calles de Moscú mostraban un aspecto normal, incluso podría decirse que nada extraordinario estaba sucediendo, pero a pesar de la aparente tranquilidad, los destinos de esta nación se estaban poniendo en juego.

No hubo grandes letreros, ni manifestaciones, ni siquiera panfletos. Incluso, las apariciones de los candidatos en la televisión daba la impresión de que los 12 aspirantes a la presidencia rusa ya se había entregado a la realidad del escenario político, a juzgar por las abismantes cifras de popularidad que el Presidente Interino, Vladimir Putin, había acumulado desde que asumió como premier, y que le auguraban el triunfo en los comicios.

Esto dio un ambiente de apatía en la población rusa, ya que la mayoría de los rusos daban por seguro el triunfo de Putin. ¿Para qué voy a votar si ya sabemos quién va a ganar?, era uno de los comentarios más recurrentes entre los moscovitas al preguntarse cuál era el candidato de su preferencia. La evidente apatía de la población hizo que el Kremlin mostrara su preocupación, ya que temía que la abstención en estas elecciones presidenciales— trascendentes ya que no sólo se elegiría al segundo mandatario

Segunda, 15 de febrero del 2000, pág.18

democráticamente elegido en la historia rusa, sino que el delfín de Yeltsin ponía en riesgo el futuro político y el propio Boris Yeltsin, su seguridad. Una abstención tan alta significaba que, legalmente, que la elección debería ser anulada y realizar una segunda, dentro de meses más tarde, lo que desperdiciaría el momento de alta popularidad de Putin... la segunda vez sería muy difícil de remontar en los meses siguientes.⁷³

Una de las armas con las que el ejecutivo trató de captar la atención de los votantes, fue una serie de spots televisivos. La idea de los encargados de la campaña de Putin, era el escapar contra lo que sería una campaña aburrida y sin verdaderas opciones para los votantes. Uno de ellos mostraba a dos *babushkas* (abuelitas) en un pueblo, en casas de madera cubiertas por la nieve, y donde una trata de convencer a la otra de la importancia de cumplir con su deber cívico.

La televisión, en el mundo globalizado, juega un papel fundamental, a la hora de acercar a los candidatos y sus programas. La ley electoral rusa dispone que los candidatos tienen acceso a amplios espacios televisivos. Así, sumando estos espacios, en la propaganda individual, cada uno de los candidatos tendría cerca de ochenta minutos para mostrarse a los electores.

En la primera vuelta de debates, el gran ausente fue... el candidato con mayores posibilidades, Vladimir Putin, quien argumentando que su sobreexposición ya es demasiada para intentar la presidencia interina de la nación, declaró que prefiere la acción a la palabra.

En los debates que sí se realizaron se pudo ver poca emoción y los temas de fondo fueron tocados con detenimiento. Pero lo que faltaba a las apariciones televisivas de los

⁷³ El Mercurio, Santiago de Chile, Reportajes del Sábado, 11 de marzo del 2000, D-5

condatos se ha visto compensada por la inclusión a último minuto de Vladimir
Lomozsky, líder ultranacionalista del Partido Nacional Democrático, quien había sido
eliminada como presidenciable por la Comisión Electoral Central a causa de acusaciones de
distorsión de información, y quien después fue restituido por la Corte Suprema.⁷⁴

Los periodistas han sido acusados de buscar escándalos en el pasado del ex premier,
con el fin de desprestigiarlo. Pero esto no les ha sido fácil, ya que su imagen de probidad lo ha
acompañado desde que comenzó su vida pública. Los descubrimientos de la prensa se han
limitado en el tiempo en que Putin trabajó siendo la mano derecha del fallecido Anatoly
Chubais, quien fue alcalde de San Petersburgo a comienzo de los noventa, y bajo su cargo,
él habría sido quien habría gestionado contratos para exportación de materias primas por
los que se abastecer la ciudad, gestiones que no habrían sido del todo transparentes.
Pero estas acusaciones no dieron los resultados buscados por sus adversarios.

A pocos días de los comicios, Putin logró que muchos de sus opositores se pusieron
del lado, quizás por el temor a una segunda vuelta. Uno de los bloques políticos que
tiene fuerza con el fenómeno Putin es la Unión de Fuerzas de Derecha, que reúne a
jóvenes reformadores. Este partido se dividió entre quienes apoyaban a Chubais en su
esfuerzo por acercarse a Putin, y quienes piensan que es inconcebible venderse al Kremlin.

Chubais ha hecho todo lo posible para que la Unión apoye la candidatura de Putin;
pero transformado en el generador de una división interna, explicó Lev Ponomaryov, líder
de los partidos minoritarios de la alianza de derecha "Rusia Democrática".⁷⁵

Pero más mérito que haber conseguido el apoyo de estos jóvenes reformadores, es
haber estado entre los suyos con el poderoso alcalde de Moscú, Yuri Luzhkov, quien se había

⁷⁴ El Mercurio, Santiago de Chile, Reportajes del Sábado, 25 de marzo del 2000, D-4

convertido en uno de los más acérrimos adversarios del Kremlin. La coalición que él encabezaba, Patria- Toda Rusia no había conseguido los resultados esperados en las elecciones parlamentarias de diciembre de 1999.

Pero no sólo movimientos políticos han apoyado a Putin. “La lista es larga y se explica especialmente porque 40 de los 89 gobernadores que están en funciones en el país someterán a la voluntad popular este año. Sin el apoyo de Putin desde el Kremlin es muy complicado que logren la reelección, aseguran los analistas”.⁷⁶

Atrayendo cada vez más adeptos, se replegaron junto al Presidente Interino los grupos religiosos, como abiertamente lo ha declarado el Rabino de Moscú, quien consideró que la alternativa de Putin era la mejor. Y también se vio una clara intensión por parte del Kremlin por captar los votos religiosos, ya que con motivo del Día del Sacrificio— fecha importante para los islámicos— la televisión estatal le otorgó gran cobertura, pero sorprendió que prestara igual atención a estos rituales, como a los de la Iglesia Ortodoxa Rusa.

Al acabar el plazo de la propaganda, Putin exhortó a sus compatriotas, en su calidad de Presidente Interino, a que acudieran a las urnas.

“Debo dirigirme a ustedes, mis conciudadanos, para pedirles que cumplan con deber constitucional, que vayan a las urnas y nombren al Presidente de la nueva Rusia”, declaró en una alocución solemne difundida por la televisión.⁷⁷

En esta última aparición pública antes de los comicios, Putin reforzó su imagen de “hombre del pueblo ruso”, así como también los elementos que le hicieron merecedor de los altos índices de popularidad: humillación del pueblo ruso; un fuerte sentimiento de nacionalismo y mano fuerte contra la corrupción.

⁷⁶ El Mercurio, Santiago de Chile, Reportajes del Sábado, 25 de marzo del 2000, D-4

⁷⁷ El Mercurio, Santiago de Chile, 25 de marzo del 2000, pág.A-4

PERFILES DE LOS PRINCIPALES CANDIDATOS PRESIDENCIALES

Vladimir Putin: Nació el 7 de octubre de 1952. Considerado el político más popular en Rusia, Putin debe su meteórico ascenso a la firme posición que tomó en el conflicto de Chechenia desde que se convirtió en el primer ministro en agosto del año pasado. Putin, un practicante del judo y ex espía, envió tropas a la república separatista para combatir a los combatientes islámicos en una campaña fuertemente apoyada por la mayoría de los rusos.

Los sectores vinculados con Putin lograron una votación sorprendentemente buena en la elección parlamentaria en diciembre. Varios políticos liberales dijeron que apoyarían a Putin como candidato presidencial. Putin, de expresión inmovible, apoya reformas de mercado pero también cree en un estado fuerte que defienda los intereses de la nación en forma vigorosa dentro y fuera de frontera.

Gennady Zyuganov: Nació el 26 de junio de 1944. El fornido líder del Partido Comunista terminó segundo después de Yelstin en las elecciones presidenciales de 1996 y sólo tiene por delante a Putin en las encuestas de opinión.

Este antiguo profesor de matemáticas, carece de carisma y no tiene las dotes de un orador público. Pero su aparente honestidad y sus críticas mordaces contra la corrupción en varias esferas, atrajeron a varios rusos, especialmente a los de las generaciones mayores que fueron las más golpeadas por la crisis económica que ha acompañado la reforma. Su partido de izquierda, que se mantiene como el de mayor representación en la Duma, está desorganizado pero a veces parece no tener voluntad de tomar el poder.

GREGORY YAVLINSKY: Nació el 10 de abril de 1952. Es la cabeza del partido social democrata Yabloko y ha declinado posiciones en el gobierno durante la década pasada por que no se ha contaminado por las reformas poco populares.

Sin embargo, su partido no obtuvo la votación esperada en la elección de la Duma. Unión de las Fuerzas del Ala Derecha, que propugnó respaldar a Putin y acelerar las reformas de mercado lo desplazó a un cuarto lugar. Con su imagen televisiva y su inglés se ha convertido en uno de los favoritos de los gobiernos occidentales y de las organizaciones financieras internacionales. Este antiguo consejero económico del presidente soviético Mikhail Gorbachev, dijo que las reformas deberían ser menos riesgosas para el pueblo.

VLADIMIR YIRINOVSKY: Nació el 25 de abril de 1946. Este estridente líder nacionalista se destacó en la escena política a finales del colapso de la Unión Soviética por amenazas de ataques nucleares. Pero ha perdido espacios desde entonces, a pesar de su retórica y sus extraños comentarios. Su sector entró sexto en las elecciones de la Duma, pero igual Yirinovsky se jactó de estar camino a convertirse en el próximo presidente de Rusia.

PRINCIPALES CANDIDATOS ELECCION PRESIDENCIAL 2000



Vladimir Putin



**Gennady
Zyuganov**



**Grigory
Yavlinsky**



**Vladimir
Yirinovsky**

(<http://cnnenespanol.com/2000/mundo/europa/03/24/candidatos.bullet/>)

El Día en que el “*CHEKIST*” cumplió su Sueño:

Putin Gana las Elecciones

“Los resultados nos dan un estímulo adicional para seguir trabajando en busca de resultados todavía mejores”.

*(Vladimir Putin, 28 de marzo 2000)*⁷⁸

Tras escrutarse más del 90 por ciento de los sufragios emitidos el domingo 26 de marzo, Putin tenía 52,41 por ciento y era seguido por el jefe del Partido Comunista, Gennadi Ziuganov, con 30 por ciento.

A raíz de los 11 usos horarios dentro de Rusia, los resultados preliminares oficiales fueron favorables al candidato comunista, ya que los primeros escrutinios fueron los realizados en la parte oriental del país, tradicionalmente favorable al PC.

En tanto, en San Petersburgo, su ciudad natal, tras ser revisada la quinta parte de los sufragios, Putin obtenía el 61% de votos emitidos. En Moscú, el distrito electoral más grande del país, sus habitantes se negaron a darle a Putin una victoria contundente, preguntándole, hasta la madrugada del 27 de marzo, un 46,3% de sufragios.⁷⁹

Así, el que hasta entonces era el Presidente Interino de Rusia, al ganar más del 50 por ciento, no se vio en el predicamento de disputar una segunda vuelta electoral y quedó instalado en lo más alto del Kremlin por los próximos cuatro años, a partir del 30 de abril, cuando asuminaría la presidencia de Rusia.

⁷⁸ Memoria, Santiago de Chile, 28 de marzo del 2000, pág. A-12

⁷⁹ Memoria, Santiago de Chile, 27 de marzo del 2000, pág. A-11

BORIS YELTSIN SALUDA AL PRESIDENTE ELECTO VLADIMIR PUTIN



(<http://www.time.com/time/europe/rustrail/index.html>)

"La elección es válida y Putin ganó", declaró a los periodistas un miembro de la Comisión Electoral, Dmitry Oreshkin.⁸⁰ Sin embargo, Guennady Ziuganov, líder comunista, acusó al gobierno de manipular los resultados y afirmó que el Partido comunista había recibido más de 40 por ciento de los sufragios. "Han establecido una zona de silencio de completo para timar a los ciudadanos".⁸¹

El **Chekist** (como se le llama a los espías de la KGB que sirvieron en Alemania durante la Guerra Fría) lució tranquilo cuando acudió a votar, señalando que confiaba en ganar la victoria, y se sintió satisfecho con hacer una fugaz aparición ante la prensa a la una de la madrugada (hora local) del lunes 27 marzo, cuando aun los resultados no eran del todo seguros. Posteriormente reconoció que los comunistas habían atraído un fuerte respaldo a pesar de que su campaña proselitista careció de fondos, y que su gobierno tenía en cuenta el descontento popular.

"Si se confirma que he ganado las elecciones, lo primero que tengo que hacer es formar un gobierno y designar un Primer Ministro".⁸² "Esto significa que nuestra política será más equilibrada, tomar en cuenta las autoridades existentes y tratar de subir los niveles de vida"⁸³, señaló, sin ofrecer mayor detalle acerca de sus proyectos al instalarse en la presidencia de Rusia.

La imagen contundente de Putin, como un hombre de acción, atrae a muchos rusos, cansados de la incertidumbre y el desorden de los últimos años del gobierno del presidente Yeltsin. Putin ha prometido terminar con la corrupción, reavivar la economía y recuperar la otrora imponente influencia política y militar de Moscú. Sin embargo algunos

www.espanol.com/2000/mundo/europa/03/27/rusia/

Artículo, Santiago de Chile, 27 de marzo del 2000, pág. A-11

www.espanol.com/2000/mundo/europa/03/27/rusia/

en particular los liberales, temen que Putin atropelle la frágil democracia rusa y la mano de hierro de la era soviética. Pero algunos reformistas y empresarios han mirado a Putin como un hombre pragmático que buscará la estabilidad de Rusia y elevará el nivel de vida mediante reformas laborales.

Fue la primera vez que Putin se postuló para un cargo electivo. Tras su servicio en el KGB, desempeñó una serie de puestos gubernamentales en la década pasada. En agosto fue designado primer ministro por Yeltsin y asumió la presidencia interina cuando Yeltsin falleció la víspera de Año Nuevo.

Al conocerse ya el resultado final de los comicios, Vladimir Putin obtuvo más del 55% de los votos. La manera de celebrar su victoria fue una reunión con sus más cercanos colaboradores y con el lanzamiento de tres misiles balísticos a cargo de la marina. No hay que olvidar un hecho que será relevante en la postura y fortalecimiento del nuevo gobierno: Putin es también Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas.

En tres horas, tal y como lo anunció el Ministerio de Defensa, otros tantos misiles fueron lanzados desde submarinos nucleares Delta-IV, los que cruzaron de este a oeste y cubrieron el vasto territorio ruso.

“Putin había hablado en reiteradas ocasiones durante la campaña electoral de una Rusia fuerte, que tiene los cimientos de una superpotencia y recordó al extranjero que Rusia es una potencia nuclear”.⁸⁴

⁸⁴ El Mercurio, Santiago de Chile, 28 de marzo del 2000, pág. A- 12

Una Asunción Distinta

Los Iconos Autócratas se Levantan Sobre las Ruinas de la ex URSS

La ceremonia de asunción de Putin coincidió con uno de los principales días festivos del país, cuando los rusos celebran el 55 aniversario de la victoria soviética sobre Alemania en la Segunda Guerra Mundial. Más de 1.000 invitados siguieron con atención la ceremonia de asunción de Putin.

Putin llegó al Kremlin en una limosina presidencial flanqueada por una escolta de motociclistas y tras subir por una larga escalera, caminó sobre alfombras rojas por grandes salas colmadas de invitados que le aplaudían.

En el curso de una ceremonia realizada en el Gran Palacio de Andrevsky, caracterizado por las enormes columnas y candelabros de cristal, el presidente juró— el domingo 7 de mayo del 2000— ante una nutrida concurrencia de altos funcionarios y líderes políticos. Con su mano derecha posada sobre una copia de la constitución rusa de 1993 y con su predecesor, Boris Yeltsin, a su lado, Putin juró "respetar y proteger los derechos y libertades" del pueblo. Señaló que aquel era un día histórico, ya que por primera vez en la historia rusa, la más alta jerarquía de poder era traspasado de manera sencilla y democráticamente, mediante la voluntad popular, en una forma legal y totalmente pacífica.

"Soldados de la guardia presidencial, ataviados con uniformes negro, azul y dorado, de la Rusia Imperialista, marcharon a paso marcial, mientras que bandas militares tocaban fanfarrias. Una salva de 30 cañonazos rindió honores a Putin y Yeltsin, quienes realizaron un desfile castrense".⁸⁵

⁸⁵ El Mercurio, Santiago de Chile, 8 de mayo del 2000, A-7

Es la primera vez en la historia moderna de Rusia que se realiza una transición pacífica del poder según los preceptos de la constitución. "Queremos que Rusia se convierta en una nación, próspera, rica y poderosa, de la cual sus ciudadanos se sientan orgullosos y que sea respetada en todo el mundo"⁸⁶, señaló el nuevo presidente.

El contraste con la asunción de Yeltsin en 1996 fue marcado, cuando el envejecido presidente apenas logró soportar la ceremonia.

En su primera acción de importancia al frente del gobierno, Putin designó a su ministro financiero, **Mijaíl Kasyanov**, como primer ministro. Kasyanov, que ocupaba el cargo de viceprimer ministro, es la figura principal para el manejo de la economía en el momento, y es el máximo negociador ante los organismos financieros internacionales a los que Rusia debe millonarios préstamos.

Sin llamar mucho la atención, Kasyanov hacía años que se ocupaba de unos de los principales problemas de la economía rusa: la deuda pública del estado. El Jefe del Gobierno Ruso es experto en finanzas, defensor de las ideas reformistas y ha sido el encargado de negociar con los bancos y gobiernos acreedores de Occidente, y también es el encargado de negociar con el FMI créditos frescos para revitalizar la maleada economía del país.

La figura del premier es respetada en Occidente. "En febrero, los periódicos de su país lo llamaron el 'Vencedor de Francfort', luego de que consiguiera una condonación de deuda externa rusa por 10.000 millones de dólares ante los acreedores del club de países".⁸⁸

⁸⁶ El Mercurio, Santiago de Chile, 11 de mayo del 2000
⁸⁸ El Mercurio, Santiago de Chile, 11 de mayo del 2000

VLADIMIR PUTIN JURA COMO EL SEGUNDO PRESIDENTE ELECTO EN LA HISTORIA DE RUSIA



(<http://cnnenespanol.com/2000/mundo/europa/05/07/putin/>)

Pasado Zarista en la Rusia Democrática

Según sondeos realizados por el Instituto de Problemas Sociales y Nacionales, la popularidad de Vladimir Putin se levanta por sobre la de Josep Stalin y se coloca junto al ascenso de la popularidad de Nicolás II, el último zar de Rusia.

Lenin, Stalin y el ex presidente de Rusia Boris Yeltsin son iconos del pasado en Rusia, iconos que solo recuerdan 70 años de carestías de oscurantismo para el pueblo ruso. El presidente Vladimir Putin y el último zar Nicolás II son los nuevos ídolos de los rusos, y los rusos admiran al actual mandatario por su promesa de un estado fuerte. El sondeo también muestra una reversión de las tendencias de hace algunos años, cuando los líderes de la era soviética eran más populares que el zar.

"Putin es el resultado de un cambio en el imaginario colectivo", declaró en una conferencia de prensa Mijaíl Gorshkov, director del Instituto de Problemas Sociales y Nacionales, que consultó a 2.000 rusos para la realización del sondeo.

"Una importante lección es que los rusos no quieren métodos revolucionarios para mejorar la vida del pueblo... Ha habido un profundo cambio en la mentalidad de Rusia y ha habido una marcada caída en los índices de popularidad de Lenin y Stalin", dijo Gorshkov.

En 1995 la mayoría de los líderes de la era soviética, incluido el dictador José Stalin y el líder bolchevique Vladimir Lenin eran mejor ponderados que el último zar de Rusia, Nicolás II. Ahora el zar es más popular que los bolcheviques que lo derrocaron y lo asesinaron, indicó el instituto ruso en un comunicado conjunto con la Fundación Friedrich Schlegel de Alemania, con la que realizó el sondeo.

Desde que el 17 de julio de 1998 el propio Boris Yeltsin encabezara el entierro de los restos de la familia imperial rusa, los sentimientos de la gente se volcaron en una especie de mea culpa realizada por el Kremlin, y se convirtió en un sentimiento general.

Desde que los restos de la familia Romanov descansan en la Catedral de San Pedro y San Pablo, los iconos con la figura de Nicolás II son cada vez más populares entre los rusos. Esto, acrecentado por la iniciativa de la Iglesia Ortodoxa Rusa de elevar al zar a los altares, en calidad de santo--, ya que el zar siempre fue considerado como el padre de todo el pueblo ruso y protector de la Iglesia Ortodoxa, inclusive de los extranjeros del mundo, y quien muriera a manos de un régimen que se destacó por los ataques en contra de la religión y de los santos lugares.

El informe indicó que la impopularidad de Yeltsin en los últimos años de su gobierno creó una "crisis moral y psicológica" en Rusia que pudo haber llevado a un sentimiento general. Pero su renuncia y reemplazo por Putin había disminuido la temperatura política.

Dos tercios de los rusos ahora considera que la reelección de Yeltsin en 1996 fue un hecho negativo y más del 87 por ciento considera que hizo bien en renunciar.

En contraste, dos tercios de los rusos se congratularon por la elección de Putin y menos del 14 por ciento dijo que su elección fue negativa. "El retiro de Boris Yeltsin de la escena política y la consolidación de una mayoría pública en torno de Vladimir Putin disipó la tensión que se había acumulado en la conciencia pública y previno una respuesta potencialmente explosiva a la creciente crisis moral y psicológica", indicó el informe.

A la vez, la popularidad del mensaje de "ley y orden" que transmite Putin demuestra una tendencia de apoyo público al autoritarismo, añade el informe. "La investigación muestra que a pesar de todas las exhortaciones de los 'liberales pro- occidentales', los miembros de la sociedad con mentalidad tradicional continúan apoyando el poder autocrático y no dudan un régimen de un "Pinochet ruso"⁸⁹.

Ludmila Putin; Con la Personalidad de la Esposa KGB

Cinco han sido las escasas apariciones públicas de la Primera Dama rusa, Ludmila Putin (Ludmila Alexandrovna Shkrebnova): la ópera con el matrimonio Blair; víspera del nacimiento del nuevo hijo junto a las topas apostadas en Chechenia; el funeral del ex jefe de su marido, Yury Sobchak; una bajada esquiando por la ladera de una montaña y votando junto a su marido el 26 de marzo pasado. Ella, discreta y de bajo perfil público, ha declarado que su prioridad en estos momentos es dedicarse al cuidado de las dos hijas de la pareja— Masha de 15 años y Katya de 13.

Su timidez y escasa figuración social muestran los signos de “la esposa de un KGB”. Ella fue entrenada para mantenerse oculta en las sombras y jamás discutir el trabajo de su marido, quien hace poco más de un año era el jefe principal de la agencia sucesora del KGB, el Ministerio de Seguridad Federal, y quien ahora es uno de los líderes más poderosos y respetados en el concierto internacional. “En el KGB, había algo establecido: no se discuten los asuntos con la esposa (...). Siempre hemos seguido el principio que mientras menos habla su esposa, mejor duerme en las noches”, señaló la señora Putin.

Bajo los cánones rusos, la actitud de la nueva Primera Dama, sería la apropiada, en un país con poca experiencia en figuras femeninas públicas, y donde la máxima de que “el Estado está casado con el país” es la condigna principal.

Después del colapso soviético, Rusia todavía está elaborando los símbolos de la nueva república. La función de Primera Dama también es en cierto modo una labor de hágalo ella misma. Ludmila Putin tiene sólo dos predecesoras reales: la fallecida Raisa Gorbachyov, quien fastidió a los rusos con su modo de cultivar un rol público, y Nina Andropov, quien se ganó el respeto por el modo cauto de evadirlo.

En este escenario, se prevé que la figura de Ludmila Putin continúe en las sombras, mundo político al que ella encuentra “simplemente aburrido”— y que sólo le atrae los trajes elegantes que puede usar—, totalmente ajenas a figuras como las de Cherie Hill y Hillary Clinton, iconos de las Primeras Damas modernas.

PILARES DE SU PROGRAMA DE GOBIERNO

“Rusia Volverá a ser una *DERZHAVA*: Una Gran Potencia”

PATRIOTISMO, FE EN RUSIA, IDENTIDAD NACIONAL, DERZHAVA

Cuando se inició la Primera Guerra Mundial, el destello de patriotismo que se cobijó en el pueblo ruso, dejó de manifiesto el apego que la sociedad entera sentía no sólo por su patria y todo lo que ella significa, también hizo pensar al autócrata Nicolás II que el orgullo patrio sería su fortaleza y salvaría el peligro de que la monarquía de los Romanovs cayese bajo la mano revolucionaria.

Pero los acontecimientos demostraron lo contrario, y pudo más la humillación por los malos resultados en la guerra y el resentimiento de la población, agravada por las malas condiciones de vida, que el apego a los iconos autócratas.

Un sentimiento similar es el que se cobijó en los rusos durante los setenta años en los que el PCUS gobernó con mano de hierro. Un sentimiento que iba desde la humillación que provocaba el aislamiento que Occidente hacía de ellos, hasta el deseo de volver a ver a Rusia convertida nuevamente en la potencia grande, fuerte y respetada que había sido en su momento.

Desde que Vladimir Putin apareció como el nuevo hombre fuerte, por primera vez desde el colapso de la URSS se percibe en la población un sentido profundo de orgullo nacional. Es como si nuevamente, la imagen de la Rusia fuerte, poderosa e independiente que los manejos de Occidente volviera a presentarse en los rusos como el reflejo del país que ellos y del país que sueñan con volver a construir.

Días antes de asumir como Presidente Interino de Rusia, Putin esbozó los que serían pilares de su futuro programa de gobierno: Patriotismo, un Estado fuerte, solidaridad nacional y fe en que Rusia volvería a ser una gran potencia.

En sus declaraciones, Vladimir Putin dejó claro que haría todo lo que estuviera a su alcance para devolverle a los rusos la fe en su propio país y para sacarlo del letargo en el que se ha sumido.

Pero dentro de sus promesas y visiones para el futuro, la palabra que impera es **soberanía**: un país que puede mantener solo, que no depende de las decisiones de otras potencias foráneas y que no debe rendirle cuentas a nadie. “Aún es demasiado temprano para sepultar a Rusia como gran potencia. (...) A pesar de todas dificultades el país tendrá un brillante futuro”, señaló Putin, en un acto que puede considerarse seudo religioso, ya que ha ofrecido al pueblo ruso un nuevo sistema de creencia: una fe en el futuro de la gran Rusia.

No sólo como Presidente, sino cuando era el premier, Putin prometió devolverle a los rusos el sentido de identidad nacional que parecía sumido en el olvido, a causa de las reformas recientes, pero también a causa de los setenta años de dominio del PCUS. La independencia y el orgullo de lo que el pueblo ruso ha sido y será en el futuro, es lo que Putin enfatizará durante su gobierno.

Uno de los hechos que demuestra la pérdida de identidad del pueblo, es, por ejemplo, que su himno nacional carece, aun, de una letra y la bandera nacional aun no ha sido aceptada por el parlamento ruso.⁹⁰

El presidente Putin asegura que la gran Rusia, como lo ha sido desde sus comienzos, seguirá siendo una gran potencia. Señala que su status como tal es inherente a su

posición geográfica, a sus características económicas y, especialmente, es algo enraizado en presencia cultural; es algo que le es propio.

Uno de sus lemas básicos es: “Una vida digna y decente para los rusos”. Los críticos dicen que sus ideas son contradictorias en ocasiones y a menudo carecen de detalles que demuestren el cómo logrará sus metas.

Para el embajador ruso en Chile, Alexei Kvasov, quien finaliza en agosto su misión en Santiago, el estatus de superpotencia de Rusia es algo que jamás ha perdido. “Rusia ha sido una potencia mundial y nunca ha dejado de serlo, como lo demuestra, entre otras cosas, el hecho de que es parte del Grupo de los Ocho.”

El Estado Fuerte

Un Estado fuerte y organizado y donde imperen las leyes una de las tareas principales del presidente. Por eso luchará incansablemente contra el crimen. "En un estado como está gobernado por la ley, por ejemplo un estado débil, el individuo está indefenso y es libre.

Cuanto más fuerte sea el estado, más libre es el individuo", declaró el presidente.

Para Putin, solo un gobierno fuerte sólido y con una clara división de poderes podrá sentir y poner fin a la precaria calidad de vida de sus habitantes.

En su primer discurso ante el parlamento ruso, ya como Presidente de Rusia, Putin habló durante 50 minutos antes los miembros de ambas cámaras, y resaltó la necesidad de un gobierno central fuerte y de la necesidad de recuperar los poderes que gradualmente fueron concedidos a los líderes regionales.

"Creamos islas pequeñas y separadas islas de poder, pero no construimos puentes entre ellas. El centro y los territorios, las autoridades regionales y locales compiten aún una con otra por el poder. Los que se aprovechan del desorden y el vacío arbitrario ven la lucha mutuamente destructiva. (...)

Chechenia es un ejemplo extremo del fracaso de la autoridad en las regiones. Las tropas rusas luchan contra los rebeldes en la república separatista desde noviembre, en la segunda guerra que libera Moscú en una década.

El territorio se convirtió en una cabecera de puente para la expansión del capitalismo internacional en Rusia".⁹¹

⁹¹ *El Mercurio*, Santiago de Chile, 9 de julio del 2000, A-5

Otro de los puntos tocados por Putin, fue el alarmante descenso de la población, a causa de un problema demográfico y el atraso tecnológico. Advirtió que en 15 años Rusia podría perder hasta 22 millones de personas, por lo que la supervivencia de la nación estaría amenazada.

Putin ha señalado que La Guerra Fría ya ha terminado, pero que en Rusia pesan aun ciertos coletazos que deben ser superados. El Presidente mencionó entre ellos los intentos de 'infringir la soberanía' de los Estados con el pretexto de operaciones e intervenciones humanitarias. También señaló que lo que se ha creado en Rusia es el armazón de una sociedad civil y anunció que está madurando y que es necesaria la aprobación de una nueva ley sobre partidos políticos.

El profesor de la Universidad del Estado de Moscú, Aleksandr B. Asmolov, hace resaltar la fuerte ambición que ve en el presidente ruso: "este hombre tiene una tonelada de ambiciones, una montaña no, un cosmo, de ambiciones"⁹², señaló al analizar las apariciones públicas, especialmente al mostrar sus dotes de cinturón negro en judo como una forma de mostrar su autocontrol y poder. Así, lo califica como un hombre que es un luchador que ascendió al poder gracias a su carácter de ganador nato.

Esta característica que atribuye al presidente, señala, le ayudará— junto a la gran popularidad que ostenta y al alza en el precio del petróleo— a consolidar el poder central en el país.

Pero ante la nueva situación que se presenta en el país, una distinta a la vivida durante la administración de Boris Yeltsin, surgen considerables dudas, como si las instituciones democráticas rusas— una clase comerciante emergente, libertad de prensa y partidos políticos— serán lo suficientemente estables como para resistir a un

como de características poco democráticas y con ribetes autoritarios, que se le atribuyen al KGB.

“¿Podrá mezclar los conceptos de libertad y de disciplina para crear una estructura que gobierne a Rusia (...) y que impida que caiga nuevamente en manos de su pasado soviético?”.⁹³ Ante esta interrogante Serguei A. Kovalyov— protegido del Premio Nobel Andrei D. Sakharov, y militante de derechos humanos—, ha señalado que el equipo de Putin está aplastando la libertad y la democracia, ya que Putin se encuentra reestructurando al país, pero dejando de lado las fórmulas democráticas y federales, centrándose en levantar un estado unitario basado en la fuerza y restableciendo el gran ideal soviético: un poderío vertical.⁹⁴

Pero a pesar de las acusaciones de autoritarismo en contra de Vladimir Putin, el analista Kvasov, lo que ocurre en Rusia, es que se está implementando lo necesario para mejorar la gobernabilidad en el país, en una federación que cuenta con 89 miembros, y que la medida de quitarle atribuciones a las autoridades regionales apunta a organizar mejor el gobierno, de centralizar las decisiones cuando se trate de cuestiones importantes, estratégicas, de retomar el sentido de unidad y gobernabilidad en el país, pero que en ningún caso, esto significa un atentado contra la democracia.

Nueva División Administrativa

Un poder político, económico y militar fuerte es lo que buscó el Presidente al crear una nueva división administrativa en el territorio ruso. Este hecho fue tomado como un primer paso en la busca de consolidar un Estado unitario, lo que llevó a varias reformas federales, formada según un criterio étnico, a acusar al Kremlin de ambiciones centralistas y de querer volver al centralismo propio de la ex URSS.

Esta nueva división es un gran paso en pos de centralizar el poder en Rusia. Las 89 repúblicas y regiones fueron reagrupadas en siete distritos federales dirigidos por sus gobernadores plenipotenciarios, dotados de capitales propias:

- Central
- Cáucaso Norte
- Noroeste
- Volga
- Urales
- Siberia
- Lejano oriente.

Este nuevo orden coincide casi por completo con la que existe en las zonas militares y asociaciones económicas interregionales. “El diario ‘Vremia’ comentó que Putin encontró la forma de modificar la estructura federal de Rusia sin cambiar la Constitución’, el periódico ‘Moskovski Komsomolets’ auguró un duro pulso con el Senado, compuesto por representantes de los gobernadores regionales”.⁹⁵

Con esta decisión del presidente Putin cumple la promesa de frenar la dispersión del poder y las ambiciones de los barones regionales, que durante el gobierno de Yeltsin,

mentaron un poder casi absoluto. El paulatino desmembramiento de la Federación y el poder que cada cabeza regional tuvo, llevó, a juicio de Putin, a la ingobernabilidad del país.

Esta nueva división, a juicio de los diarios moscovitas, no resuelve todos los problemas que tiene Rusia en convertirse en un Estado cohesionado, pero sí demuestra la decisión de Putin de someter a las regiones y obligarlas a vivir bajo una norma única.

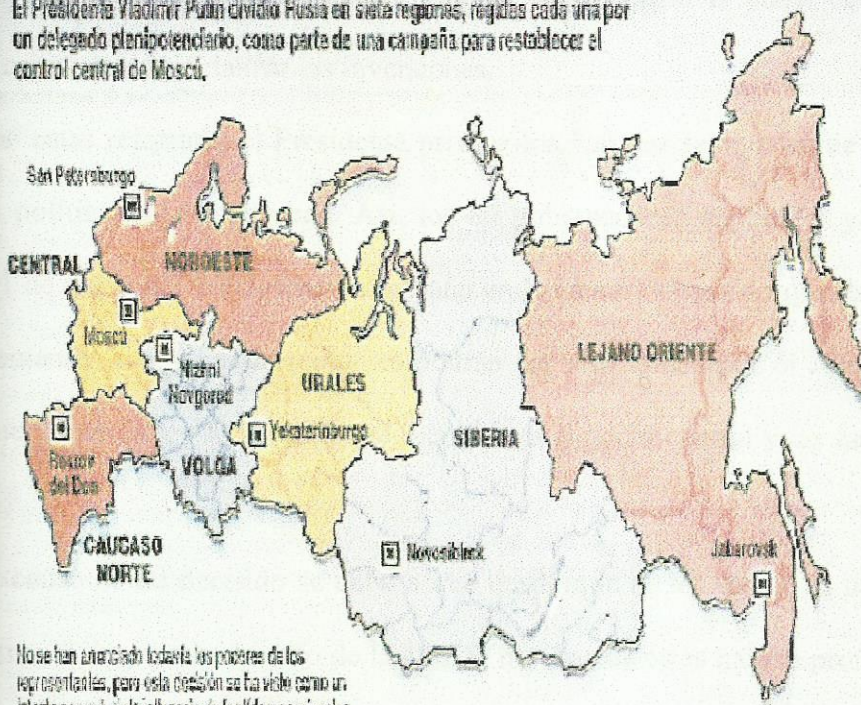
Ya en mayo el presidente Putin revocó varias leyes regionales por no estar acorde a la Constitución federal y exigió a la república de Bashkiria, en el Volga, que adecuara su ley autónoma con la de la Federación Rusa. “Las ambiciones imperialistas y las inclinaciones centralistas siempre fueron típicas de los rusos, y Putin se mantiene en gran medida en el cause de esta tradición”, fue el comentario que realizó el asesor del Presidente Bashkirio, Murtaza Rajimov”.⁹⁶

Siete son los delegados plenipotenciarios del mandatario ruso en cada una de las zonas recientemente distribuidas, y han sido considerados por los medios rusos, como verdaderos “virreyes”— llamados por la prensa “gobernadores regionales”— quienes están dotados de un poder que sobrepasará lejos al de los gobernadores regionales. Estos gobernadores poseerán el control de las finanzas y de los departamentos de Interior y de las estructuras de fuerza de sus distritos.

Estos delegados del Presidente también tendrán la palabra decisiva en cuanto a nombramiento de funcionarios, incluidos fiscales, jefes de Policía y de los departamentos territoriales de Hacienda.

Nueva División Administrativa

El Presidente Vladimir Putin dividió Rusia en siete regiones, regidas cada una por un delegado plenipotenciario, como parte de una campaña para restablecer el control central de Moscú.



No se han anunciado todavía los poderes de los representantes, pero esta decisión se ha visto como un intento por reducir la influencia de los líderes regionales.

(El Mercurio, Santiago de Chile, 16 mayo de 2000)

Putin ya había logrado, por parte de la Duma, la aprobación de un proyecto de ley que contempla el desalojo de los líderes locales de la arena política legislativa nacional, y con esto pretende minar el poder de las regiones y repúblicas rusas, en su búsqueda por consolidar un Estado Unitario y cohesionado.

Al ser aprobado este texto por el Consejo de la Federación el 26 de julio de este año, consiguió las dos reformas que necesitaba para reforzar el poder central en Rusia, fomentar el crecimiento y relanzar las inversiones.

Con estas reformas, el Presidente priva a los barones regionales de muchas de las facultades políticas que ostentaban. Así, los 89 gobernadores regionales ya no podrán, a partir del 1 de enero del 2002, tener un escaño en la cámara alta, sino que deberán enviar a un representante. Y estos representantes podrán ser destituidos por el Jefe de Estado, en caso de que violen la ley federal, lo que incrementa el poder central y las facultades del ex

La causa de tal decisión se debe a que desde que se les otorgó la autonomía a las regiones, tras el desmembramiento de la URSS, muchas de éstas habían promulgado leyes que iban en contra de la legislación federal.

Pero también ha comenzado a acercarse a las regiones, en su intento por consolidar la Federación. En un deseo por mantener la influencia de Rusia en los antiguos territorios soviéticos, el presidente realizó su primera visita al Asia Central, una misión que no era nada fácil.

En Uzbekistán, Putin obtuvo del presidente Islam Karimov una mayor cooperación en los problemas que preocupan a ambos, como el terrorismo y el extremismo religioso del mismo Afganistán.

También visitó Minsk, donde los líderes de Rusia y Belarús se reunieron con sus homólogos de Kazajstán, Kirguizstán y Tayikistán para firmar un acuerdo aduanero. Los temas tratados fueron la retirada de las barreras comerciales y la mejora en la cooperación económica.

Algunos analistas coinciden en que las relaciones entre Rusia y la mayoría de las ex repúblicas soviéticas mejorarán tras la marcha del Kremlin de Boris Yeltsin. Pero las propias limitaciones económicas, políticas y militares de Rusia, así como la preocupación por la debilidad de los 12 estados ex soviéticos, agrupados en la Comunidad de Estados Independientes, podrían repercutir negativamente en los planes de Vladimir Putin para conseguir la reunificación de la federación.

La presencia de Putin en Uzbekistán supuso una mejora de las relaciones con Karimov, quien se mostró notablemente amable, teniendo en cuenta su salida precipitada del Kremlin bajo el mandato de Yeltsin. "En este mundo, un país como Uzbekistán no puede defenderse solo. Así que, naturalmente, necesitamos la ayuda de Rusia", dijo Karimov.

Los expertos consideran que era lógico un fortalecimiento de los vínculos entre Rusia y Uzbekistán, un país considerado vital en la región de Asia Central, habitada por 24 millones de personas y con una gran riqueza petrolera, y donde las inversiones estadounidenses miran cada vez con más interés llevar créditos a la región.

"Rusia quiere expresar su voluntad de proteger la soberanía e independencia de Uzbekistán, y para ello quiere reforzar sus objetivos geopolíticos en la región,

regiéndose a sí misma de la inestabilidad en aquella zona"⁹⁷, señaló Andrei Grozin, del Instituto para la Diáspora y la Integración de Moscú.

Pero este factor también plantea la duda sobre la forma en que se va a concretar esta cooperación en materia de seguridad, dada la importancia que Moscú le concede a su conflicto con la separatista república de Chechenia, en el Cáucaso. "Rusia tiene muy poco que ofrecer económicamente. Y militarmente se encuentra limitada por su campaña contra los chechenos", opinó Olivier Roy, del Centro Nacional de Francia para la Investigación Científica, y autor del libro "La nueva Asia Central: La creación de las naciones".

Los medios de prensa rusos han apuntado la posibilidad de que Putin acuerde con el líder talibán conceder el apoyo a Ahmed Sha Masud, líder de la oposición afgana, que lucha contra los radicales talibanes, que ejercen el control sobre la mayoría del país. Pero el presidente ruso ha negado este extremo. "No se ha discutido ninguna posibilidad de cooperación hacia ninguno de los dos bandos que luchan en Afganistán"⁹⁸, aseguró el líder del Kremlin.

En Tashkent, Putin indicó su intención de firmar pronto un total de 28 acuerdos de defensa y cooperación militar con los países de la zona, aunque no dio más detalles.

Turkmenistán es uno de los países con mayores reservas de gas natural, pero todavía no ha alcanzado una solución para poder exportarlo a los mercados más ricos sin tener que pagar cuentas a Rusia. El acuerdo frustrado hubiera permitido a Turkmenistán exportar hasta 50.000 millones de metros cúbicos de gas durante un período de 30 años utilizando los productos rusos.

⁹⁷ El Mundo en Español, Mundo, 22 de mayo del 2000.

Este plan hubiera permitido a Rusia ganarse la confianza de la ex república soviética

sus vecinos en Asia Central, al tiempo que hubiera complicado el proyecto

unidense de construir un gasoducto desde el mar Caspio hasta Europa sin pasar por

Reformas Económicas

En relación a la economía, Putin puso fuerte énfasis en el cobro de impuestos, y señaló que la pérdida de liderazgo de Rusia se debe a la incapacidad del gobierno de cobrar el impuesto gravamen, por lo que llamó a los miembros del parlamento a cooperar en la pronta implementación de la reforma fiscal. La tasa de recaudación de impuestos en Rusia se encuentra entre las peores del mundo, por lo que hay que llevar a cabo la reforma para que los impuestos puedan ser menores y se recauden ampliamente.

Para Putin, uno de los mayores problemas de las reformas económicas tomadas tras la desintegración de la Unión Soviética, es que se implantó un modelo occidental, totalmente ajeno a las características propias de la realidad rusa. Es por eso que como la mayoría del Kremlin, Putin ha señalado que las reformas económicas deben ser "hechas a la medida Rusa".

"Y no se trata sólo de nuestro orgullo nacional. La pregunta es más aguda y más económica: ¿Seremos capaces de sobrevivir como nación, como civilización si nuestro bienestar dependerá una y otra vez de la obtención de créditos externos y de la buena voluntad de los líderes de la economía mundial?"⁹⁹

La lucha contra la pobreza es otro de los problemas que preocupa al Kremlin. Vladimir Putin enfatizó la idea de que Rusia es "un país rico de gente pobre" y prometió aumentar las pensiones a 1.000 rublos (35 dólares) y vincularlas con la inflación. En la realidad, las pensiones promedio están en alrededor de 20 dólares al mes.

"Devolver la deuda que se le debe a los ancianos es una tarea política y moral en todos los sentidos de la palabra", indicó Putin, junto con la realización de un Inventario, el

...a su juicio, es lo que el país necesita. El gobernante compara su objetivo con un nuevo
...ector de una fábrica que exige ver el balance cuando asume su cargo.

Respecto a la reforma de la tierra Putin ha dicho que la Duma estatal, o cámara baja
...parlamento, debe aprobar un proyecto de ley sobre reforma de la tierra, aunque no ha
...indicado claramente su postura acerca del tema. Rusia todavía tiene que liberalizar
...pletamente la compra y venta de tierra, lo que hace difícil que la gente posea parcelas
...años superiores a los de una casa.

Como receta para lograr el progreso en la economía, Putin hizo énfasis en que el
...debe abandonar la atávica práctica de intervenir en la empresa privada, pero no debe
...donar su papel de vigilancia en que las reglas del juego económico sean cumplidas
...orme a la ley y resguardar la propiedad privada.¹⁰⁰

También hizo un llamado a los rusos, para que no se dejen engañar por los
...bles indicadores que muestra la economía desde hace un tiempo, porque el país sigue
...iendo una etapa de atraso progresivo.

“El fardo de la deuda pública, que se calcula en unos 165.000 millones de dólares y
...amenaza la seguridad de Rusia. (...) La falta de decisión del poder y la debilidad del
...dejan en la nada las reformas económicas y de otro tipo”.¹⁰¹

Recientemente, el 27 de julio, Putin consiguió que el Consejo de la Federación
...alta) aprobara la reforma fiscal, lo que a juicio de los legisladores, demuestra las
...siones del Ejecutivo por realizar verdaderas reformas en el plan económico.

“La reforma, calificada de ‘paso fundamental’ hacia una mejora de la situación
...mica por parte del ministro de Finanzas, Alexei Kudrin, prevé una disminución de la

fiscal, con el objetivo de reducir el fraude, atraer la inversión y asentar el crecimiento”.¹⁰²

En el mes de julio, el Jefe de Estado mostró su apuesta económica, ya que si bien sus declaraciones sobre el tema habían sido desestructuradas, ahora el Kremlin daba cuerpo a su plan económico, el que tal y como lo anunció en un comienzo, se trata del un modelo a la imagen del occidental, y mucho más audaz que cualquier programa implantado en el Oeste: pasando por alto a inciertos electores y tomando actitudes más firmes.

“Pero dada la abrumadora popularidad de que actualmente goza el Presidente Vladimir Putin (54%), los expertos extranjeros afirman que, al menos por ahora, cuenta con todas las posibilidades de convertirse en ley”.¹⁰³

La meta que se ha propuesto el ejecutivo es aplicar una reducción a los subsidios, se han mantenido las tasas de retorno extremadamente bajas, al mismo tiempo que se propone eliminar los salarios sin cancelar, los beneficios impositivos, los que han mermado los ingresos.

El resto del plan económico propone implementar cambios rotundos en el reorganizado sistema bancario y en el sistema de pensiones, para lo que ha consultado al economista chileno, José Piñera, así como un conjunto de privatizaciones que deberían completarse para el año 2003— reduciendo a dos mil las actuales 22.000 empresas estatales.

Un cambio en el sistema energético también es una de las metas de la administración Putin. Se contempla un incremento en el precio de la energía, el que aún

¹⁰² Mercurio, Santiago de Chile, 9 de julio del 2000, A-5

¹⁰³ Mercurio, Santiago de Chile, 27 de julio del 2000, A-4

¹⁰⁴ Mercurio, Santiago de Chile, Reportajes del Sábado, 8 de julio del 2000, D-7

por debajo del costo que implica su generación, y una mayor apertura en los sistemas
activos de Gazprom— el monopolio de gas natural del país.

“Se trata de un programa de reformas drástico y liberal (...). Estas son las mismas
formas que han estado asociándose durante años a los programas del Fondo Monetario
nacional y a los del Banco Mundial, pero esta vez son los rusos mismos los que están
dolidas”¹⁰⁴, señaló Al Breach, economista de Goldman Sachs en Moscú.

Estas reformas, tomando en cuenta la nueva composición de la Duma, tendrán una
aprobación, situación contraria a la acaecida durante los dos períodos consecutivos
de la administración Yeltsin, donde la Cámara Baja estaba en manos de la mayoría
comunista, y donde los proyectos morían en cuanto eran enviados por el ejecutivo.

Alexander Lebedev, el presidente del Banco Nacional (NRB), quien también
trabajó a la KGB y quien figura entre los hombres más influyentes dentro de los
círculos de negocios, señaló a la Revista Time cuáles eran los países que Vladimir Putin
debe tomar en materias económicas.

A su juicio, debe implantarse en Rusia un verdadero mercado y una reforma
seria, ya que existe aun hoy, un cuasi mercado. “Hay trueque. ¿Hemos tenido nosotros
privatización, pero qué más? Y este cuasi mercado es preservado artificialmente porque hay
muchas personas en nuestros monopolios naturales que están involucrados en arreglos por
parte. Los arreglos ocurren aquí, pero los pagos se hacen en otra parte— de una
compañía de offshore a otro. Así que hay todo un grupo que no está interesado realmente a
transformar la economía en una armazón basada de dinero normal.”¹⁰⁵

<http://www.time.com/time/europe/webonly/russiadecides/lebedev.html>

Lebedev señala que de los 1.300 bancos existentes hoy en Rusia, un 90% de ellos son insolventes, ya que sus directores reembolsan dineros hacia sus propios bolsillos, pero en muchos de los casos esas insolvencias son artificiales y es necesario el poner orden.

“Hasta que veamos usa la ley a proteje los intereses de clientes y acreedores, nosotros no seremos capaces a establecer un sistema apropiado que de confianza en las transacciones en este país. Nadie lo confiará en él de lo contrario. No la gente rusa— que mantiene algunos mil millones bajo sus colchones— y no los rusos que mantienen su riqueza de dinero. Ellos lo moverán en los bancos sólo después que alguien dé muestras de verdadero imperio de la ley. Esto es qué Putin debe hacer.”¹⁰⁶

Lebedev también se refirió al grupo de los “oligarcas” (hombres ricos de Rusia), ya que es uno de los principales problemas que el Kremlin debe solucionar. “ Putin señaló que los oligarcas deben estar igualmente lejanos al presidente y al gobierno. Si él será capaz a lo hace es otra pregunta. Es un tiempo demasiado corto como para saberlo. Putin ha hecho una cosa, que es una norma muy bien definida: Chechenia. El se ha ceñido a la figura hombre fuerte. Mi panorama es que él no tuvo otra elección. Fue la mejor opción bajo esas las condiciones. Pero yo confío en las declaraciones que él hace. Sus opiniones sobre los oligarcas es lo que realmente él tiene que hacer para devolverle la confianza a la economía. Y lo bueno es que él no esconde sus declaraciones. Yeltsin casi nunca le pronunció una palabra sobre algún problema social, nunca se interesó por ellos. Y eso es lo que ha traído apoyo público tan grande a Putin.

Putin se ha separado de la vieja elite y de Yeltsin. Hasta que Yeltsin se jubilara, los oligarcas vivían más que bien. ¿Usted recuerda el nombre que ellos habían dado a sí mismo? El semibankirshchina— la orden de los siete banqueros; Tycoon y Berezovsky

político de operario Boris la frase famosa resonó deliberadamente el semiboyarschina, un
modo 17th del siglo de siete nobleza zarista. Siete o diez, éstos eran los que la gente dijo
habían decidido el destino de la elección rusa en 1996.

A fines del año pasado el número de oligarcas había caído, pero su influencia en el
Kremlin aumentó. Por ahora, Putin lucha contra ellos. Cuál de los oligarcas él tiene
presente, no lo sé. Pero si los criterios son la influencia de Empresario X en el Kremlin...
sería un síntoma de que la influencia de los oligarcas llegará a su fin. Putin no delegará
autoridad como Presidente a nadie.”¹⁰⁷

Lucha Contra los Oligarcas

Uno de los factores que ha sido la piedra angular dentro de la reestructuración de Rusia ha sido la lucha contra los magnates del país, especialmente de quienes están a la cabeza de los medios de comunicación.

Durante la administración de Boris Yeltsin el reducido grupo de hombres ricos fue uno de los mayores soportes del ex jefe de estado ruso, incluso fue su ayuda e influencias económicas, uno de los factores que ayudaron a Yeltsin en su reelección en 1996, y a cambio éste les dejó ejercer una creciente influencia en la vida política.

Es bien sabido por los rusos la gran influencia que estos ricos han ejercido en la toma de decisiones del Kremlin, por lo que cuando Putin fue puesto por Yeltsin como su sucesor, esto no pudo haber sucedido sin el consentimiento de la clase oligarca. Pero este peso sobre los hombros del actual presidente se diluyó al momento de recibir el apoyo de la población mediante el sufragio popular en la elección presidencial.

La Constitución rusa de 1993 entrega al Presidente de la Federación Rusa plenos poderes en el nombramiento de los miembros del aparato gubernamental, para vetar al parlamento, dictar leyes por decreto y controlar los ministerios de Defensa, del Interior, Relaciones Exteriores y Seguridad sin consulta a su Primer Ministro.

Así, todas estas herramientas parecen ser destinadas, en manos de Putin, para combatir la corrupción que afecta al país.

Con el correr de los meses, desde que asumió como Primer Ministro, Putin se ha ido haciendo paulatinamente, de “los poderosos”, y los compromisos con los diferentes clanes han sido reemplazados por la voluntad del presidente.

Los intereses de los adinerados, a juicio del ex candidato a la presidencia y cabeza de los comunistas, Guennady Zyuganov, se verán amenazados con la llegada de un ex KGB a la presidencia.

Durante los nueve años en los que Yeltsin permaneció en el Kremlin, los “ricos de Rusia”, como Boris Berezovski— quien se enriqueció a la sombra de “La Familia”— o oligarcas que surgieron de la noche a la mañana, fueron los más beneficiados con el enorme botín que dejó la desintegración de la Unión Soviética.

A pesar de su decisión por combatir a los oligarcas, a juicio del ex presidente de la Comisión de Valores de Rusia— el principal regulador del mercado bursátil ruso—, Dmitry Medvedev, la situación que se está viviendo en Rusia es la opuesta a la que Putin buscaba. “Tenemos un problema real. (...) Por un lado, se ha elegido a un nuevo Presidente quien ha pronunciado muchas palabras estimulantes para inversionistas y reformadores; que se va a centrar en la protección de los derechos de los inversionistas y que va a hacer que los oligarcas jueguen de acuerdo a las reglas generales, y que es partidario del imperio de la ley. Al mismo tiempo, desde el punto de vista de acciones concretas, vemos numerosas acciones extrañas... La influencia de los oligarcas sobre la economía real no ha disminuido. Sólo podemos hablar de una cierta redistribución de la influencia”.¹⁰⁸

Esta apreciación se gestó en los meses en que las maniobras de los oligarcas y la complicidad con los clanes de poder no habían disminuido.

Pero, Putin cambió su actitud y su lucha contra el poder oligarca ha sido llevada a la práctica, y ha sido dirigida contra el magnate de los medios de comunicación, Vladimir Lukinsky.

Los medios de información controlados por gente como Gusinsky, Lushkov y otros tomaron una posición crítica contra la campaña del Kremlin en Chechenia, y mostraron su independencia durante la visita de Bill Clinton a Moscú en Junio.

En mayo, mientras se realizaba la venta del Most Bank, del cual es fundador, recibió una llamada del Kremlin, la que paralizó la transacción. Fuentes señalaron que actitudes como esta se deben a los ataques que su canal privado de televisión, NTV, ha realizado contra aliados políticos de Putin.

El martes 13 de junio Gusinsky fue encarcelado bajo acusaciones de fraude por un monto de diez millones de dólares, durante una operación de privatización en 1997. Putin se pronunció respecto a este caso, ya que señaló que no era de su competencia y debía actuar a la justicia.

El defensor de Gusinski, Guenri Reznik, señaló que “considera que la investigación es el fruto de una maniobra política concebida en el Kremlin para intimidar a los medios de comunicación incómodos y en vista de la introducción de un Estado quizás no totalitario, casi policial”.¹⁰⁹

Mikhaíl Gorbachov también salió en defensa del detenido— así como miles de periodistas y fotógrafos rusos— y señaló que el magnate era víctima de un proceso político.

A pesar de que Gusinski fue liberado el 16 de junio, con la promesa de no abandonar el país, analistas han calificado este hecho como el episodio más espectacular en la historia del presidente por afianzar la autoridad y romper la influencia de los “contrarios” que se afianzaron durante el gobierno de Boris Yeltsin.

“Es extremadamente importante crear condiciones iguales para todos, para que nadie pueda infiltrarse en el poder y utilizarlo en su provecho. (...) Estoy en contra de una

entre el poder y el mundo de los negocios, estoy a favor del diálogo”¹¹⁰, señaló

A pesar de que en su primer discurso, Putin señaló que “sólo un estado democrático puede garantizar los derechos de sus ciudadanos, y proclamó que la libertad de expresión es necesaria siendo un valor intocable, también advirtió que muchos medios de comunicación dependen de sus propietarios, que los utilizan para combatir a sus adversarios o al Estado. Pero que garantizar una libertad real de expresión y no sólo superficial, subrayó Putin al manifestar que la democracia no sobrevivirá sin medios de comunicación auténticamente

111

Un sondeo de la agencia Interfax, realizado tras el escándalo Gusinsky, señaló que de cada diez rusos temen que bajo el gobierno de Putin se restringiría la libertad de expresión en Rusia: un 41% teme a dicha posibilidad y el 33% piensa lo contrario.¹¹²

En la Cámara Baja (Duma) Putin consiguió asentar un golpe en contra los oligarcas, consiguió la aprobación de un proyecto de ley de reforma del Consejo de la Federación (Senado) que consolida el centralismo y el poder vertical en Rusia.

“Los diputados rusos aseguraron con 308 votos a favor, 86 en contra y 14 abstenciones un proyecto legislativo que dejará fuera del senado a los gobernadores y presidentes de los parlamentos de las 89 regiones del país. (...) El proyecto de ley, que contempla el desalojo de los líderes locales de la arena política legislativa nacional, es sólo uno de los tres golpes lanzados por Putin para minar el poder de las regiones y repúblicas rusas. Los otros dos proyectos otorgarían el derecho de destituir a los gobernadores y a

¹¹⁰ Mercurio, Santiago de Chile, 17 de marzo del 2000, A-6

¹¹¹ Ibid.

¹¹² Ibid.

¹¹³ Ibid.

de despedir a los alcaldes, en un quiebre legal que pasa por alto el que ambos cargos son elegidos democráticamente”.¹¹³

Este proyecto y la merma del poder de los líderes regionales se vinculan directamente a la lucha contra los poderes económicos, ya que muchos de estos magnates han utilizado el fuero que les otorga ser miembros de la Duma o del Senado, para evitar las investigaciones de corrupción en su contra.

Los allanamientos y las intervenciones del Estado llegaron también al magnate financiero Boris Berezovsky, uno de los hombres más ricos e influyentes de Rusia, quien ha sido un abierto opositor del presidente Putin.

Los dardos apuntaron hacia la empresa automovilística Aytovaz, la que está vinculada a los negocios del empresario. La policía fiscal abrió un expediente criminal por evasión fiscal y por poner fuera de circulación legal de más de 200.000 vehículos. Y según declaró el Jefe del Servicio Federal de Policía Fiscal, Viacheslav Soltaganov, fueron millones de millones lo que el Estado perdió a raíz de este fraude, el que consistía en hacer el mismo número de chasis en miles de automóviles.¹¹⁴

Respecto a esta investigación, el presidente Putin, señaló en una entrevista con la prensa estatal OTR que no había que confundir democracia con anarquía. “El jefe de Estado denunció a los que se sienten cómodos en situaciones de desorden y consiguieron grandes beneficios al aprovechar el cambio legal durante la presidencia de Boris Yeltsin”.¹¹⁵

El magnate Berezovsky, quien es miembro de la Duma, y amigo personal de Yeltsin y su familia, ha tratado incansablemente de crear un frente de oposición a los planes de

¹¹³ El Mercurio, Santiago de Chile, 24 de junio del 2000, A-9

¹¹⁴ El Mercurio, Santiago de Chile, 13 de julio del 2000, A-4

argumentando que decisiones como la de coartar a los líderes regionales, solo llevan más hacia un gobierno autoritario.

Así, desde su asiento de diputado y tratando de frenar las decisiones de Vladimir Berezovsky expuso en el diario El Mercurio del 20 de Julio del 2000, el por qué de su oposición al Jefe de Estado.

Para el magnate, si Vladimir Putin no institucionaliza el poder, desplazándolo hacia la derecha de corte liberal en un tiempo razonable, indudablemente se convertirá en un autoritario.

“Rusia tiene dos problemas estratégicos básicos que Putin debe abordar. En primer lugar, ¿qué es Rusia? En segundo lugar, ¿cuál es el rol de Rusia en el mundo? No he encontrado hasta la fecha que Putin tenga un claro entendimiento de esta primera pregunta. ¿Será Rusia ser una federación? ¿Una confederación? ¿Por qué hemos tenido esta explosión en Chechenia? ¿Es un problema local, o es uno sistémico, general?”¹¹⁶

Según Berezovsky este es un problema sistémico, ya que jamás Rusia ha existido en un extenso marco geográfico bajo una coordinación liberal, y muy por el contrario, ha sido siempre totalitaria, ya fuera bajo las decisiones del Zar o el Secretario del PC, y de esta manera, en su paso a hacia un sistema liberal, las fuerzas centrífugas del nacionalismo se reafirmaron creando situaciones como Chechenia y Daguestán.

Una salida, la única que ve el magnate y por la cual se opone al Presidente, es que Putin ha tomado decisiones erradas, ya que debió finalizar las incursiones militares al Cáucaso y haberlas reemplazado por negociaciones políticas. Así, solo cuando Rusia defina su rol, podrá resolver su rol en el sistema internacional.

¹¹⁶El Mercurio, Santiago de Chile, 13 de julio del 2000, A-4

¹¹⁷El Mercurio, Santiago de Chile, 20 de julio del 2000, A-6

“¿Qué significa “la ley” en Rusia hoy? No hay nadie hoy en el país— nadie— que en algún negocio, ya sea un dueño de almacén o el propietario de una compañía cualquiera, que no haya cometido errores con respecto a ley”.¹¹⁷ Y como hacia 1993 nadie sabía muy bien de que se trataba el sistema tributario, si el gobierno se ciñe a la ley, piensa que Putin podría encarcelar a cualquiera que haya hecho negocios en Rusia, ya que errores por desconocimiento de la ley se produjeron a todo nivel.

Según Berezovsky no hay nadie hoy en Rusia que pueda garantizar el dominio total sobre sus propiedades, y ese es uno de los desafíos de Putin: el asegurar la propiedad privada, con lo que también atraería las inversiones extranjeras.

El empresario, en tanto, concuerda con los postulados del presidente en cuanto al tema de la corrupción en el país. Esto, según su análisis, se ha debido a que durante la administración Yeltsin se traspasaron muchas propiedades del Estado a manos privadas, lo que ha llevado a que los oligarcas luchan entre sí por conservar lo que han logrado conseguir.

Pero acusa a que la corrupción es obra de los burócratas quienes se dejan manipular mediante pagos ilegales, y ve que la única manera de cambiar la situación existente es rompiendo a los jueces, ya que todos estos casos, al haber pasado a mano privadas, se concentran en tribunales.

“En resumen, la mentalidad del país ha cambiado, e incluso los comunistas han llegado a entender que históricamente han llegado a su fin, que han perdido para siempre. No obstante, de ahora en adelante los comunistas no dominarán esa base. Hay en

...un gran espacio para la democracia social en Rusia. Estoy seguro de que éste
...».¹¹⁸

A causa de las divisiones y el escándalo desatado por las investigaciones en contra
...los magnates rusos, los oligarcas y el presidente Putin acordaron una tregua para superar
...tensiones entre el Kremlin y los empresarios.

El documento firmado entre ambas parte señala: “Las autoridades renuncian a
...realizar campañas políticas para la redistribución de la propiedad y revisión de los
...resultados de las privatizaciones. (...) El presidente ruso indicó que es inadmisibile la
...situación cuando compañías aprovechan el aparato estatal, incluidas las estructuras de
...como principal argumento en la lucha contra los competidores.”¹¹⁹

Al inicio de la reunión entre Putin y 21 empresarios en representación del mundo de
...negocios— entre ellos Vaguit Alekperov, presidente de la principal compañía petrolera
...país, Lukoil; y Rem Viajarev, presidente de Gazprom, el monopolio ruso del gas—, el
...Estado ruso tuvo duras críticas para los oligarcas al afirmar que ellos, a través de las
...estructuras que controlan, son los responsables de la creación del Estado actual y, por lo
...no tienen motivos para quejarse. También señaló que se debe estudiar el modo de que
...relaciones entre el gobierno y los empresarios sean democráticas, civilizadas y
...transparentes.

Ambos bandos coincidieron en que una de las principales premisas en el desarrollo
...una economía sana es la toma de distancia por parte de los empresarios respecto del
...y acordaron establecer mecanismos permanentes de consulta.

A pesar de este acuerdo, el presidente de Sistemas Energéticos Unidos, Anatoli Dubais, señaló que “el mayor peligro que existe actualmente es la pérdida de confianza de los empresarios en las autoridades. Los hombres de negocios dan muestras de inquietud, y a veces se convierten en señales de pánico”.¹²⁰

Ejército Rojo y la Precaria Situación de las FFAA Rusas

Las Fuerzas Armadas rusas han sido siempre uno de sus pilares fundamentales, no sólo para asegurar la defensa externa, sino también al momento de asegurar la soberanía interna de la nación. Poseedores de un orgullo tal por el Ejército Rojo, el pueblo ruso siempre depositó su confianza en este grupo de hombres que, desde los días de la autocracia zarista, fue uno de los emblemas principales del país.

Tras desastres tales como la Guerra Ruso- Japonesa (1904-1905) y la Primera Guerra Mundial (1914- 1918), de la mano de Stalin y la victoria frente a las tropas nazis, el ejército cayó en un letargo que se extendió durante la Guerra Fría y que se agudizó con la caída de la URSS.

El régimen soviético centró gran parte de su PIB en fortalecer sus FFAA, frente a una posible confrontación con Occidente, especialmente Estados Unidos. No sólo en la producción de materias primas para la fabricación de armamento (como ya lo demostró la economía de guerra y la industrialización en la producción armamentista), sino también ampliando su arsenal nuclear.

Pero tras el derrumbe de la URSS, las Fuerzas Armadas recibieron los coletazos de la crisis interna que significó la reestructuración interna de la Federación Rusa. Y su problema principal... la falta de dinero para mantener a las tropas y continuar su modernización.

Putin ha alabado el papel del ejército desde que asumiera como Primer Ministro de Vladimir Yeltsin, especialmente el papel que han desempeñado en la guerra de Chechenia, y ha

que Rusia debería crear un ejército profesional, que ser recluta es esencial para un hombre y que los jóvenes debería poder optar por un servicio no militar.

El gigantesco ejército ruso está formado en su mayoría por jóvenes conscriptos, reclutados para una fuerza en la que el suicidio, el consumo de drogas y la prepotencia son la realidad. El ex presidente Boris Yeltsin anunció planes para profesionalizar el ejército, pero abandonó la idea en la última etapa de su gobierno.

El general de división Vladimir Shamanov, ex comandante de las fuerzas rusas en Chechenia Occidental ha señalado no solo su incondicional adhesión al presidente, sino también la lealtad de las Fuerzas Armadas rusas, y la lealtad de todos aquellos que están cansados de los malos tratos que Rusia ha sido víctima, y cansados de las humillaciones, lo que identifica al estamento militar con las pretensiones y objetivos del nuevo ejecutivo.

“(Putin) es un símbolo detrás del cual muchos caminan. No hay duda alguna que yo me encuentro entre los de primera fila. (...) Todos los rusos ya se encuentran cansados del hecho de que Rusia sea humillada, insultada, que tenga que pedir limosnas. (...) Estamos pasando tiempos difíciles, pero tengamos paciencia ya que luego llegará un mañana que será mejor. Seguiremos a Putin y algún día llegará ese mañana”, señaló Shamanov.¹²¹

Para el jefe del ejecutivo ruso, el ejército es uno de los pilares fundamentales de la Rusia, la que según el Kremlin, está predestinada a ser **la clave de la seguridad rusa**.

“El factor de la fuerza militar hoy en día resulta primordial para mantener la estabilidad en el país y asegurar su integridad y soberanía (...). Rusia debido a su situación geográfica especial, está predestinada a desempeñar un papel global en la defensa de la

seguridad eurasiática (...). Este ambicioso papel sólo lo puede jugar un Estado fuerte, en particular fuerte por sus Fuerzas Armadas”¹²², señaló el presidente Putin.

Para mostrar su admiración al ejército, el 23 de febrero, Putin, como Presidente ruso, convirtió el “Día de los Defensores de la Patria”— fiesta que se origina en una antigua batalla ganada por el ejército rojo en 1918, celebrada en la época soviética en buena medida como un “día de los hombres”—, hasta ahora castrense y de bajo nivel, en un acontecimiento nacional, batiendo el tambor militar y llamando a los rusos a unirse en torno al ejército.

Putin desde su salida del anonimato, ha colmado de elogios a los soldados rusos que combaten contra los rebeldes en Chechenia, donde el mismo 23 de febrero se cumple el 56 aniversario del comienzo de la deportación de chechenos por el dictador soviético José Stalin, que los acusaba de colaborar con los nazis. Unos 650.000 chechenos fueron enviados por la fuerza al Asia central y Siberia en vagones de ferrocarril destinados al transporte de ganado.

Con actitud solemne, Putin y un grupo de altos generales depositaron una corona en la tumba del soldado desconocido, un monumento ubicado al pie de la muralla del Kremlin, pronunciando varios días de retórica beligerante en apoyo del ejército y como un llamado al pueblo ruso a volver a depositar su confianza en su ejército.

Pero la crisis en la cúpula castrense ha recrudecido.

El Estado Mayor ruso señaló el 14 de julio que las FFAA habían alcanzado su límite y que lo que venía era un proceso irreversible e impredecible. Esto se vería agravado por un conflicto entre el Ministerio de Defensa y el propio Estado Mayor.

¹²² Mercurio, Santiago de Chile, 10 de enero del 2000

¹²³ Mercurio, Santiago de Chile, 26 de julio del 2000, A-4

En una reunión realizada entre ambos sectores en pugna, no se logró llegar a un acuerdo sobre la incorporación de las Fuerzas Estratégicas Nucleares (FEN) a las Fuerzas Armadas o Mando Central, tal y como Anatoli Kvashnin, Jefe del Estado Mayor, propusiera y en franca oposición al Ministro de Defensa, Igor Sergueyev.¹²³

“En un documento difundido ayer, el Consejo de las FEN pide al Estado Mayor que se apresure en efectuar esa reestructuración de las Fuerzas Armadas Rusas. Tal decisión, si se materializa, puede tener negativas consecuencias políticas, técnico- militares y socio-económicas”.¹²⁴

Kvashnin propuso que las FEN perdieran su actual estatuto de arma privilegiada del Mando y pasaran a incorporarse a las Fuerza Aérea y al mando central. Por su parte, Sergueyev promueve la idea de la creación de un comando unido que conserve a las FEN y entregue el control de todas las armas atómicas.

Esta situación deja de manifiesto la crítica situación del Ejército Rojo. Tanto su estructura como preparación no es garante de seguridad del Estado, y, a juicio del Estado Mayor, todo radica en un problema de financiamiento. Kvashnin señaló que estaba cumpliendo con la decisión que Putin había tomado, de dedicar a las Fuerzas Armadas el 3,5 % del PIB del país y que era una decisión urgente el reducir a un mínimo aceptable las fuerzas nucleares rusas, así como una reforma en los gastos de Defensa, como en el mantenimiento de las tropas y la compra de armas, técnicas e infraestructura.

“Los recortes presupuestarios afectan especialmente al estamento militar, que ve reducidas unas pagas que no cubren en muchos casos los niveles de la inflación. También puede suceder que los soldados se vean obligados a vivir en instalaciones obsoletas, con

continuos de energía, e, incluso, en el caso de los marinos, a habitar en los propios marinos con sus familias”.¹²⁵

“Los partidarios de la reforma de las Fuerzas Armadas consideran inútil mantener una división entera con sólo media docena de lanzaderas de misiles y creen poco razonable gastar miles de millones de dólares en tropas que no se enfrentarán al enemigo. Sin embargo, los expertos en materia militar destacan que el dinero dedicado a las Fuerzas Estratégicas Nucleares no pasa del 25% del presupuesto total para la defensa, a pesar de que se trata del cuerpo más preparado y moderno”.¹²⁶

La falta absoluta de fondos explicaría las propuestas de reducir el armamento nuclear— hasta 1.500 cabezas— y el rechazo manifestado contra la creación de un sistema de defensa antimisiles.

La división en la cúpula militar amenaza con destruir la doctrina de defensa soviética, la que es uno de los pilares en la nueva Rusia que el presidente Putin quiere construir, quien necesita al ejército para recobrar el estatus de superpotencia de la nación.

Con la idea, al menos en el papel, de que el escenario internacional será uno bipolar, Vladimir Putin considera que la amenaza de un ataque nuclear, dentro de las fronteras rusas, es escasa, por lo que Rusia necesita es entrenar tropas convencionales y redistribuir las fuerzas en el territorio. Así, dar un impulso a las Fuerzas Armadas permitiría el despliegue de las tropas en regiones estratégicas, dentro de la nueva división administrativa de la federación, donde las más complicadas serían, según fuentes militares: el suroeste de Rusia, es decir, en torno a la frontera con Ucrania y Bielorrusia, lo que permitiría que aun se concibe una potencial amenaza proveniente desde Occidente

¹²⁵ Mercurio, Santiago de Chile, 14 de julio del 2000, A-5

Y en Asia Central.¹²⁷ En estas zonas, los contingentes serán reforzados con 50.000 efectivos adicionales, de aquí al año 2003.

De acuerdo a las fuentes consultadas por Interfax, con la nueva reestructuración de las tropas, los efectivos del Ejército de Tierra se reducirían hasta 380.000 soldados, compuesto por las tropas de intervención inmediata, u contingente permanente y una reserva estratégica. Mientras que la Fuerza Aérea estaría integrada por 217.000 militares y la Armada poseerá cuatro flotas con 185.000 efectivos que deberán cubrir el mar Báltico, el Ártico y Océano Pacífico.

“La vuelta de Rusia al espacio ex soviético centroasiático es uno de los objetivos de la política diplomática del Kremlin en los últimos meses para convencer a los líderes de la región de que Moscú es el único que puede garantizar su seguridad.”¹²⁸

¹²⁷ El Mercurio, Santiago de Chile, 17 de julio del 2000, A-4

¹²⁸ El Mercurio, Santiago de Chile, 14 de julio del 2000, A-5

Profunda Crisis y el Hundimiento del Kursk

“Hacia los Mares Abiertos” era la consigna que preconizaba el zar Pedro el Grande, cuando Rusia dejaba de ser un centro mediterráneo e iniciaba su camino hacia el Báltico y el Mar Negro, conquistando San Petersburgo, y hacia el Sur, conquistando el Mar Negro a los turcos. Mientras que durante la Segunda Guerra Mundial, la flota del Norte, basada en Polarnoe en la Península de Kola, aseguraba en feroz combate con los temibles destructores nazis.

En la actualidad, la armada rusa tiene cuatro poderosas flotas: la del Pacífico, la del Mar Negro, la del Báltico y en el Norte. El 32% de los portadores de cargas atómicas rusos se encuentran en las naves que se encuentran en esas flotas. Son 26 los cruceros misilísticos submarinos que disponen y que integran, además, las fuerzas nucleares estratégicas de Rusia (FEN). También posee dos cruceros porta aviones atómicos pesados; cuatro cruceros misilísticos atómicos pesados; cuatro cruceros misilísticos y cerca de 300 naves de distinto tipo (incluyendo 80 submarinos atómicos multipropósito, como el Kursk, de los que 10 se incorporaron entre 1992 y 1997.¹²⁹

En medio de la renovación de la flota, la armada rusa está por botar el crucero misilístico atómico submarino Yuri Dolgoruki, con un nuevo concepto estratégico: es prácticamente imposible localizarlo y su armamento es de última generación. Los cohetes Granit no tienen, en la práctica, parangón mundial.

Hace algunas semanas, el presidente Putin definió a la armada de su país como "el fundamento de un Estado ruso fuerte y el pilar de su capacidad de defensa". Si sus palabras son ciertas, la capacidad de defensa rusa está en su momento más vulnerable. En medio de una

¹²⁹ La Nación de Buenos Aires, Exterior, 17 de agosto del 2000

que afecta a las fuerzas armadas desde hace una década, la armada rusa ha sido, especialmente, la más perjudicada.

La armada que alguna vez fue un bastión de poder en el mundo bipolar de la Guerra Fría— tanto como lo había sido durante el gobierno zarista— podría quedar relegada a sólo unos pocos barcos poco preparados para el combate en los próximos años. "Si no se aumentan los fondos para la marina, en 2016 sólo quedarán 60 barcos", advirtió el mes pasado el comandante en jefe de la armada rusa, el almirante Vladimir Kuroyedov.

Pero a pesar de los planes del presidente Putin que desea fortalecer a la flota rusa, su estado general no difiere en mucho de lo que ocurre con todas las fuerzas armadas rusas. En Sebastopol, cuna de la gloria naval y base de la flota del Mar Negro, Ucrania y Rusia están peleando por el reparto de los barcos, y en la misma base ondean dos pabellones: el ruso y el ucranio. Este último en franco romance con la OTAN, lo que agudiza el sordo resentimiento. Según oficiales navales, la condición de los barcos es calamitosa. No hay presupuesto para su mantenimiento y ha sido el alcalde de Moscú, Yuri Luzhkov— jugando a la carta nacionalista y populista para lograr una mayor figuración política—, el que financió la construcción del crucero misilístico Moscú para ponerlo en servicio.

Se calcula que el 70% de las flotas se encuentra en estado de carencia y sin realizar servicios de mantenimiento y reparación necesarios.

Dentro de las abruptas reformas planeadas por el Kremlin, el Ministerio de Defensa podría de ser dirigido por un mariscal, que será reemplazado por un civil. En la práctica, esto está ocurriendo: el primer viceprimer ministro, Ilya Klebanov, ya está reemplazando en algunas actividades al mariscal Igor Sergueyev.

El poderoso Estado Mayor General, en franca pugna con el poder central, dejará de subordinarse al ministro de Defensa para pasar a depender íntegramente del mismo presidente. Los estados mayores terrestre, aeronáutico y naval se incluirán en el Estado Mayor General.

Luego de una ardua disputa, hacia 2006 desaparecerán las elitistas Fuerzas Armadas Especiales, que se fundirán en sus respectivas armas.

Los presupuestos militares, que en la época soviética alcanzaban— incluyendo el complejo militar-industrial— el 80% del PBI, ahora no superan el 10% y sus reparticiones sectoriales deben buscar otros sustentos. Por ejemplo, la planta moscovita Irunichev, constructora de portadores intercontinentales, es socia de la Lockheed en la construcción de la estación espacial internacional.¹³⁰

Los astilleros de Sormovo, en el Volga, fabrican overcrafts y ekranoplanos, unos extraños aparatos que se deslizan a poca distancia del agua a velocidades increíbles. En Gromov, la fábrica de los cazas Sujoy produce ahora pequeños jets para empresarios. Aun así existe una gran parte del poderío militar que no puede reconvertirse y sigue existiendo entre el pasado soviético y el presente indefinido.

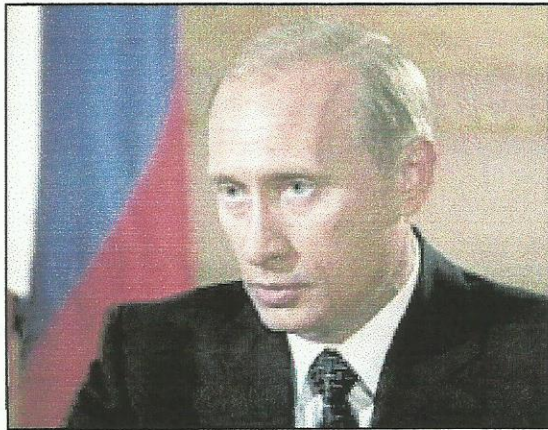
Es así, como la última tragedia en la armada rusa, el hundimiento del submarino nuclear Kursk— K-141—, con 118 tripulantes en su interior, en el mar de Barents— Océano Ártico—, muestra la calamitosa situación por la que atraviesa la flota de la Federación Rusa.

La nave, una de las más modernas de la flota y que sólo llevaba cinc años de operaciones, salió del puerto de Severomorsk— base principal de la Flota Norte— con el

PUTIN SE REUNE CON LOS FAMILIARES DE LOS SUBMARINISTAS DEL KURSK



(<http://cnnenespanol.com/2000/mundo/europa/08/21/submarino3/>)



(<http://cnnenespanol.com/2000/mundo/europa/08/21/submarino3/>)

propósito de realizar entrenamientos en aguas del Artico. Estas maniobras incluían el lanzamiento de torpedos, por lo cual el K-141 estaba en alerta máxima. El Kursk quedó hundido a 150 metros de profundidad y con una inclinación de casi 60°.

El comandante en jefe de la armada, Vladimir Kuroyedov, declaró que pese a todos los esfuerzos que se estaban realizando las probabilidades de rescatar con vida a la tripulación del submarino no eran muy altas, ya que con el pasar de los días, el oxígeno iba a por terminárseles. Por su parte, el mando de la Flota Norte, a la que pertenece el Kursk, señaló oficialmente que las perspectivas son "sumamente difíciles".

El submarino, con 24 misiles a bordo, no transportaba armas nucleares, según la Armada rusa, pero posee dos reactores nucleares, lo que fueron apagados inmediatamente después del accidente, ocurrido el sábado 12 de agosto.

Para el analista internacional, Libardo Buitrago, este accidente muestra las precarias condiciones en las que se encuentra, no sólo la flota rusa, sino las Fuerzas Armadas en general. "La mala situación de la flota rusa queja en evidencia tras el accidente del Kursk. Según fuentes rusas, las que se han retrasado en la entrega de las informaciones, el accidente habría sido provocado por la explosión de uno de los misiles que transportaba, aunque también no se descarta que halla colisionado con un rompehielos, ya que fotos recientes muestran un enorme daño en la parte delantera del submarino. En todo caso, las posibilidades de un rescate exitoso son escasas, especialmente por la demora en la dada de cuenta por parte del alto mando, la que se demoró varios días en dar cuenta al ministro de la Defensa y que quedó en evidencia ya que solo este jueves, el presidente Putin hizo acto de presencia ante tal catástrofe, renunciando a sus vacaciones".

Otro de los factores a considerar es que el gobierno ruso, en un comienzo, no aceptó ayuda del gobierno de Estados Unidos o de los países miembros de la OTAN, lo que muestra que aun mantienen la mentalidad de la Guerra Fría, en la que reconocer un accidente de esta magnitud, sería como revelar sus secretos de defensa estratégicos”.

El riesgo de una fuga en el Kursk se suma al de los otros cien submarinos en el fondo del mar de Barents, que, expuestos a la corrosión y el envejecimiento, son motivo de preocupación nuclear. En medio de una crisis económica en la que Rusia ha estado sumida, el gobierno no tiene recursos para remover y reprocessar toda la basura nuclear que desde las costas de Murmansk amenaza a Europa del Norte. "Eso llevaría sin duda muchos años porque en estos momentos el estado de la economía no nos permite asignar muchos recursos a la ecología", dijo a la BBC el ministro de Energía Atómica de Rusia, Yevgueny Adamov.

La prensa rusa e internacional fustigó al presidente Vladimir Putin por la lentitud de sus reacciones en la crisis con un submarino nuclear que han dominado los titulares internacionales y mantenido a la nación en vilo. Putin salió de vacaciones de Moscú el día aproximadamente a la misma hora en que se producía el accidente, donde para el día miércoles ya habían dejado de percibirse signos de vida.

El presidente apareció por primera vez en las pantallas de televisión el miércoles en un momento de camisa para decir que la situación en el Artico era crítica pero que los equipos del rescate estaban haciendo lo mejor que podían.

"Los marinos del Kursk quedaron ayer en silencio", escribió el popular periódico Izvestia en gruesas letras rojas. "¿Por qué el presidente ha estado en

BUZOS NORUEGOS INSPECCIONAN ESCOTILLA DEL KURSK



(<http://cnnenespanol.com/2000/time/08/30/putin/>)



CELEBRACION DE UNA CEREMONIA FUNEBRE EN ALTA MAR



PRENSA RUSA CULPA A PRESIDENTE PUTIN

(<http://cnnenespanol.com/2000/mundo/europa/08/22/submarino.2/>)

silencio?". Y bajo una foto de Putin a bordo de una nave de la Flota del norte durante una campaña publicitaria realizada a comienzos de año, colocó el siguiente epígrafe: "Sólo un hombre se mantuvo en silencio. El Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas de Rusia. El marino honorario". También enumeró algunas de las actividades del presidente en los últimos cinco días, que incluyeron enviar saludos de cumpleaños a una actriz y designar embajadores ante Chile y Jamaica.

"¿Por qué razón le pareció posible mantenerse callado durante cinco días, cuando la nación entera ha vivido estos cinco días consumida por un solo pensamiento: se salvarán o no?". Agregó que una sola palabra de Putin pudo haber puesto en movimiento a los más altos almirantes.¹³¹

El diario "Kommersant", controlado por el empresario Boris Berezovsky que ha intensificado las críticas contra Putin, dijo que el presidente no advertía dividendos políticos en la tragedia en curso y entonces prefería mantenerse lejos de la atención pública.

"La gente que participa de la operación de rescate es la que en definitiva será responsable de las muertes. Por eso es que ningún alto funcionario de estado corrió el riesgo de asumir responsabilidad alguna", dijo el diario. "Ni siquiera el presidente".

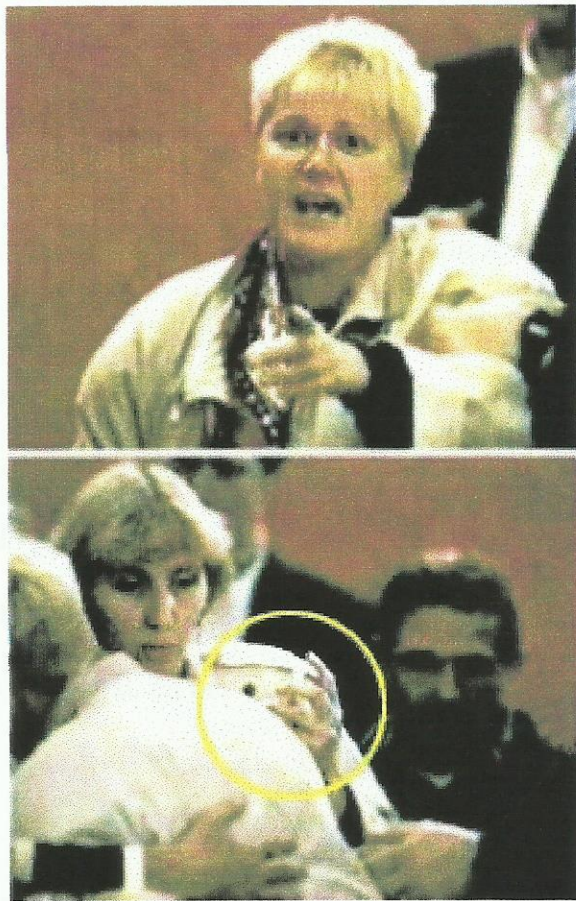
El diario liberal Izvestia dijo que el desastre del Kursk había demostrado una vez más que el estado ruso es incapaz de manejar situaciones de crisis, y acusó a los funcionarios de preocuparse más por salvar las apariencias que por salvar vidas. "Cuando se trata de cuestiones de vida o muerte, los almirantes, los generales y los funcionarios de estado simplemente no deben mentir, engañar o preocuparse por sus carreras: eso es una locura", dijo el diario.

El lunes 21 de agosto, el cuerpo de rescate noruego- británico logró ingresar a la zona y confirmó la muerte de la totalidad de la tripulación del submarino ruso. Esto ha provocado un fuerte revés en la popularidad de Putin, la que se ve manifestada en los medios locales y en la voz de la comunidad internacional.

Putin ha sido acusado de guardar las apariencias, en vez de pedir la ayuda, cuando era posible salvar a los marinos con vida, y que a pesar del cariz moderno y liberal que mostró durante la campaña presidencial y en los primeros meses de su gobierno, su actitud arrogante y de autosuficiencia frente a la catástrofe lo han puesto en mal pie frente a sus compatriotas.

Pero, a pesar de las protestas iniciales, y de las posibles demandas en contra de Putin, según el analista internacional Libardo Buitrago, el caso del Kursk ya ha pasado a un segundo plano, y el hecho de que Putin haya dado la cara y declarara que la culpa era totalmente suya, en la mentalidad rusa, el Estado siempre será más importante, y tragedias como la del submarino, tiene repercusiones políticas y estratégicas, que son mucho más importantes, ya que la armada es, para Putin, uno de los pilares fundamentales para sacar a Rusia del letargo en el que se encuentra.

FAMILIAR DE SUBMARINISTA SEDADA EN DIALOGO CON PUTIN



(<http://cnnespanol.com/2000/mundo/europa/08/22/submarino.2/>)

Lucha Frente al Recrudescimiento del Terrorismo

Desde que Vladimir Putin asumiera como Primer Ministro de Rusia, varios han sido los atentados terroristas que han conmocionado a los moscovitas.

El atentado que puso al Kremlin en abierta lucha contra los terroristas fue el del 13 de septiembre de 1999, donde un artefacto explosivo destruyó un edificio de ocho plantas en Moscú, y donde más de sesenta personas perdieron la vida. Este fue el cuarto atentado en suelo ruso en dos semanas, con un saldo de 292 muertos en total. Con este dato en la mano, el entonces presidente Boris Yeltsin llamó a la calma a la población, razón por la que ordenó el registro de los 30 mil edificios de viviendas en la capital rusa, y donde, en dicho procedimiento, se encontraron 43 sacos de explosivo en el sótano de un inmueble y donde se arrestó a dos sospechosos de la tragedia.

Dicho atentado se produjo poco después de que el Kremlin anunciara la victoria final sobre los rebeldes chechenos que pretendían convertir a Daguestán en una república independiente, derrota que no fue tal, ya que la resistencia chechena— encabezados por el señor de la guerra, Shamil Basayev— continúa siendo uno de los problemas más graves para el gobierno.

Los sistemas de transportes utilizados para trasladar los elementos explosivos a diferentes ciudades del territorio, distantes miles de kilómetros unas de otras, la existencia de depósitos adecuados para ocultar los artefactos mortales y la falsificación de documentos oficiales demuestran el respaldo que tienen los terroristas, incluso bajo la nueva administración, que ya bajo Putin como premier, mostraba debilidades al respecto.

Atentados 1999:

- **31 de agosto:** Explota una bomba en el salón de videojuegos un centro comercial cercano al Kremlin. Muere una mujer y otras 40 personas resultan heridas.
- **4 de septiembre:** Atentado contra un edificio de viviendas militares en la ciudad de Gostaní de Buinasks. Pierden la vida cerca de 70 personas.
- **8 de septiembre:** Mueren 93 residentes de un edificio residencial al sudeste de Moscú. Atentado atribuido a extremistas musulmanes del Cáucaso Norte.
- **13 de septiembre:** Una bomba derrumba un edificio de ocho plantas en Moscú. Se pierden por la vida de más de un centenar de personas.

El propósito final de tales atentados, por la magnitud, cuantía en los daños y víctimas ocasionados era desestabilizar al gobierno ruso, atemorizar a la población y crear un caos generalizado.

En aquella ocasión, el gobierno acusó al integrismo islámico como el responsable de la ola de atentados y el portavoz del Kremlin señaló como su principal fuente de financiación al multimillonario saudí Osama Bin Laden, el hombre más buscado del mundo.

El fantasma de este sombrío personaje, acusado de ordenar los atentados contra embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzania, apareció cuando los militares rusos comprobaron que los guerrilleros de Basayev estaban alojados en Daguestán con lujos tales como televisión y refrigeradores, fuera del alcance de hombres en campaña militar—

totalmente alejada de las trincheras y guerrillas— y que contaban con gran cantidad de recursos para la compra de armamento.

Chechenia y Daguestán niegan su implicación en los atentados. Sin embargo, uno de los llamados "señores de la guerra" jordano llamado Khattab aseguró que desde ahora la guerra no sólo se remitiría contra los aviones y tanques rusos, y que Rusia debería esperar más explosiones en sus ciudades, lo que efectivamente ocurrió.

Tras la cuarta y última de éstas incursiones terroristas, en septiembre del año pasado, las acciones antisistémicas— atribuidas a separatistas islámicos— habían cesado, y el gobierno de Putin consideró que tras la calma de las hostilidades en Daguestán y el mantenimiento de las hostilidades y reforzamiento en Chechenia, tales incursiones terroristas habían terminado.

Sin embargo, todo volvió a comenzar el 8 de agosto este año.

A las 11 de la mañana hora chilena— 18:00 hora local— en la entrada de la estación Ploshchinskaya del metro de Moscú detonó una bomba con 1.5 kilos de TNT, dejando como resultado 11 muertos y cerca de cien transeúntes heridos.

Esta nueva explosión se produjo a la hora peak, cuando las tiendas que se encuentran en dicho paseo peatonal se encontraban atiborradas de público, por lo que las consecuencias de dicha acción pudieron ser peores.

La detonación de la bomba volvió a despertar el temor entre los moscovitas, y los recuerdos de los atentados, a un año de su perpetración, recrudecieron entre la población y alertaron al gobierno sobre un nuevo rebrote en la escalada terrorista.

El alcalde de Moscú, Yuri Luzhkov, señaló que dada la naturaleza de la acción, un rebrote de los atentados en la capital rusa era una clara posibilidad, por lo que el

El gobierno de la ciudad coordinaría sus esfuerzos junto al Kremlin, para evitar acciones similares.

Si bien el lunes 7 de agosto las fuerzas de seguridad rusa habían declarado el alerta ante posibles atentados de los separatistas caucásicos, la movilización de los aparatos de seguridad del Kremlin y el Ejecutivo en general, solo se movilizaron frente a los hechos consumados.

El presidente Putin inició una campaña en la que más de 310.000 policías, soldados y otros agentes de cuerpos de seguridad, dispersos por todo el país, participarán en la prevención de actos terroristas como los que asolan a Moscú, y de cerca de 27.000 civiles colaboran en la acción. A esto se suman cerca de 4.100 perros de patrulla y 620 canes entrenados en la detección de explosivos, los que ya se encuentran operando en la inspección de recintos públicos y edificios administrativos, blancos preferidos por los terroristas.

Putin asumió directamente el control de las operaciones destinadas a investigar la explosión en la estación de la Plaza Pushkin y en coordinar la prevención de nuevos ataques. Para llevar a cabo dichas medidas antiterroristas, el Jefe de Estado se reunió con el Primer Ministro, Mijaíl Kasyanov; el titular de Interior, Vladimir Rushailo; el Ministro de Relaciones Exteriores, Igor Ivanov; el Secretario del Consejo de Seguridad, Serguei Lavrov; el titular de Defensa, Igor Sergueyev, y el Director del Servicio Federal de Seguridad (FSB), Nikolai Patrushev.¹³²

Quienes han sido detenidos como sospechosos del atentado han sido chechenos o dagestanes, que se encontraron en las cercanías de la estación Pushkinskaya, ya que, a

¹³² El Mercurio, Santiago de Chile, 13 de Agosto del 2000, A-6

del investigador del Servicio federal de Seguridad, Vladimir Pronichev, no se descarta la mano de los separatistas caucásicos tras el acto.

Pero, a pesar de que los resabios de los atentados de 1999 apuntan hacia ellos, “el presidente ruso (...), al igual que otros políticos, advirtió que el círculo de sospechosos no se cerrara exclusivamente en torno a extremistas chechenos (...). No es muy correcto, estigmatizar a todo un pueblo, expresó Putin, pero añadió en clara referencia a Chechenia: “No permitimos que en nuestro territorio surgiera un enclave de terroristas”.¹³³

Último Golpe Terrorista: Incendio en la Torre Ostankino

El más reciente golpe terrorista, adjudicado por los rebeldes chechenos, ocurrió el domingo 27 de agosto del 2000. El objetivo fue, esta vez, la torre repetidora de los canales de televisión, la más alta de Rusia. Hasta el momento, cuatro han sido las víctimas fatales de este atentado, pero no se descarta que en los escombros calcinados, a más de 5400 metros de altura, se encuentren más víctimas fatales.

Esta torre se había convertido en el símbolo de la ex URSS, ya fue construida en la Guerra Fría, en 1967, para conmemorar el aniversario número 50 de la Revolución de Octubre, y es, hasta hoy, la segunda más alta del mundo.

El Presidente Vladimir Putin, llamó a su Consejo de Ministros, y señaló que esto muestra el estado de la infraestructura básica del país. No sólo de los edificios públicos, sino de la capacidad de reacción.

Tras la tragedia del Kursk y ahora de la torre de comunicaciones, queda en evidencia la falta de elementos y reacción frente a las catástrofes, motivada,

pecialmente— a juicio del propio Jefe de Estado— por la falta de recursos económicos,
principal fuente de los problemas en Rusia.

OPERATIVO DE RESCATE DE OSTANKINO, AGOSTO 2000



Operativo de rescate de Ostankino, agosto 2000

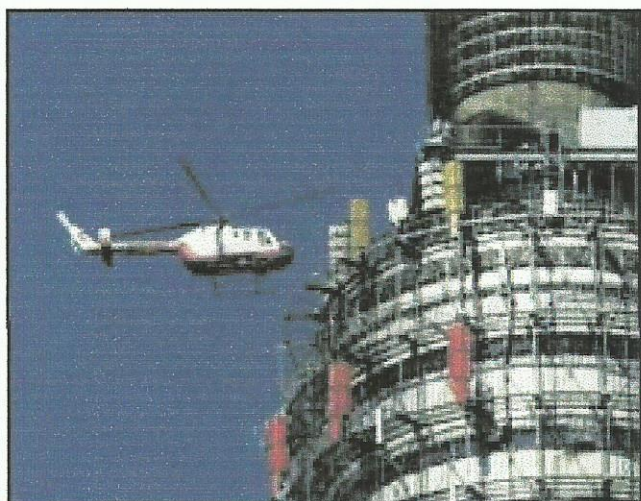


Operativo de rescate de Ostankino, agosto 2000

OPERATIVO DE RESCATE DE OSTANKINO, AGOSTO 2000



(<http://cnnenespanol.com/2000/mundo/europa>)



(<http://cnnenespanol.com/2000/mundo/europa>)

CAPITULO IV:

MUSICA Y SU PAPEL EN EL CONCIERTO INTERNACIONAL

LOS BALCANES... UN POLVORIN BAJO LA MIRADA DE RUSIA

Uno de los problemas centrales en el conflicto de los Balcanes, y el más importante, es la divergencia de etnias y especialmente de religiones que confluyen en el territorio. Los enclaves musulmanes son los que, atávicamente, han convertido a esta región en el polvorín de Europa.

En el siglo XV (1453) el Imperio Bizantino cae bajo la arremetida de los turcos otomanos, adhiriendo al Imperio Turco posesiones que incluían presencia en Europa: Los Balcanes, Anatolia (en Asia Menor), Siria, Líbano, Palestina (Israel), Irak y posiciones en América del Norte, expandiendo los dogmas musulmanes a todos sus enclaves.

Así, se produciría una fusión entre el poder político y militar turco y un poder religioso y cultural árabe en dichas regiones.

El debilitamiento del otrora poderoso imperio se produjo por varias causas:

La forma de gobierno turca, que desde siempre, no permitió consolidarlo y asentar sus raíces y que se mantuvo gracias a la fuerza militar, donde no se imponía ni la cultura ni la religión. Poseía, por ejemplo en Bosnia, donde coexisten pueblo eslavos, griegos y región ortodoxa: un grupo de bosnios se convirtió al Islam; otro grupo ortodoxo, y posteriormente las influencia austro- húngara, plegando a los cristianos y mezclando tres culturas diferentes y tres distintas religiones.

La variante étnica se suma a este debilitamiento en el sector, ya que dentro del espacio

existe población que no es turca ni árabe: helena, eslava, búlgara y rumanos, etnias que no se asimilaron al Imperio.

Las razones económicas también jugaron un papel importante. Los Balcanes es un punto estratégico para la salida de productos hacia el Mar Mediterráneo, a puertos rusos y el Imperio Austro- Húngaro.

Rusia salía al Bósforo y Dardanelos, y con su política paneslavista (unión de todos los pueblos eslavos), se ve permanentemente involucrada en los conflictos de la región y en una carrera para frenar el poderío turco.

Los Balcanes es una región trascendental. Permite controlar no sólo el comercio en el Mediterráneo oriental, más aún después de la construcción del Canal de Suez y el auge del colonialismo, donde las posesiones económicas se funden con la realización de los objetivos estratégicos militarmente.

Esta situación lleva a un conflicto en lo que a relaciones internacionales se refiere, porque las potencias occidentales se ven obligadas a tomar partido: prefieren un Imperio turco debilitado, por lo que les era conveniente fomentar los conflictos en la región, lo que provocó el agigantamiento del Imperio Ruso y Austro- Húngaro, y si bien Rusia solo poseía una zona, los turcos buscan Bosnia para controlar la costa del Adriático al Mediterráneo.

La situación no cambió mucho tras la desintegración de los imperios, producto de el fin de la primera Guerra Mundial (1914- 1918). La zona suroriental de Europa se mantuvo con constantes episodios de tensiones políticas, culturales y étnicas. Es por eso que, al observar la evolución de los pueblos balcánicos durante las décadas que siguieron a la primera Guerra, se puede vislumbrar el por qué de los constantes conflictos en la región de los Balcanes, y también el vigente conflicto en Chechenia.

En Kosovo, las fuerzas de la alianza atlántica se enfrentan a un ejército yugoslavo regnado de nacionalismo serbio, cuyos altos mandos han sido removidos para dejar sólo los más fieles al mandatario. Serbia, junto al resto de pueblos que años más tarde formarían Yugoslavia (unión de los eslavos del sur) y las otras naciones balcánicas, permaneció inserta en las fronteras de los imperios Austro- Húngaro y Turco- Otomano, hasta la desaparición de ambos después de la Primera Guerra (1914-1918). La extensión de zonas dominada por la Casa de los Habsburgo y los gobernantes turcos, entre las que se incluía tanto el corazón mismo de Europa como los límites continentales con los mares Negro y Egeo, fue siempre una amalgama de nacionalidades, culturas y etnias que dificultó gobernabilidad y, más aún, su control pacífico.

La heterogeneidad de su composición y, por lo tanto, la dificultad para crear un sentimiento de unidad entre sus súbditos-- como ya mencionaba-- fue la principal causa que motivó la derrota y posterior desintegración de ambos imperios, los que se unieron contra Rusia, la que a raíz de su política paneslavista, puesto que peleó del lado de los eslavos contra la extensión de los imperios.

Así, entre 1919 y 1923, los Balcanes sufrió profundas transformaciones que fueron más allá de los cambios geográficos y las nuevas fronteras que emergieron en el mapa europeo, alcanzando todas las esferas sociales y que crearon un "orden balcánico" que, como demostraron los hechos, no aseguraría la tranquilidad ni de la región ni del resto de Europa. De la desintegración del Imperio Austro- Húngaro nació una serie de Estados, como Austria, Checoslovaquia o Hungría, y otros, como Grecia y Bulgaria, incorporaron partes de sus territorios. Otro tanto ocurrió con la presencia turca, cuyo legado cultural se evidencia en los núcleos musulmanes enclavados en Europa que, como ocurre con Albania,

albaneses de Kosovo, Macedonia, Montenegro o los de Bosnia- Herzegovina, no han estado de tener problemas con un entorno culturalmente distinto y una presencia religiosa chocante con la de sus vecinos.

Desde ese instante, las cinco naciones balcánicas, Yugoslavia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Grecia, han sido protagonistas de algunos de los acontecimientos más relevantes de la historia europea del siglo XX, y que por su delicada composición, serán siempre foco de preocupación para la estabilidad del sistema internacional.

El camino hasta la formación de estas nuevas naciones no ha sido sencillo, sobre todo en el caso de Yugoslavia. En diciembre de 1917, el jefe del gobierno serbio en el exilio, Nicolás Pasic, firmó la declaración de Corfú, bajo la cual se estableció un Estado para los eslavos del sur— significado del nombre Yugoslavia—, controlado por la monarquía serbia y que incluía a croatas, montenegrinos y eslovenos, aunque esto no se concretó hasta un año después. Ya entonces se sabía que la tarea de aunar a las distintas nacionalidades, a pesar de su origen étnico común, no sería algo sencillo.

El Reino de Yugoslavia tenía que enfrentar otro serio problema: cómo definir una fórmula política de gobierno que dejara a todos contentos. Mientras los serbios siempre se esforzaron por centralizar el poder en su corona y territorio, croatas y eslovenos abogaron por el federalismo, viendo en este sistema la forma más justa de administrar el país.

Una vez consolidado el nuevo mapa europeo, Yugoslavia— que marchaba lentamente, a pesar de sus problemas internos— y el resto de las naciones balcánicas vivieron un período de cierta bonanza que les permitió fortalecer sus procesos de democratización, extendiendo el sufragio y el abanico de partidos políticos. Estos últimos se inscribieron en una serie de corrientes más o menos comunes que incluían

conservadores, liberales, demócratas, agrarios, socialistas, comunistas y fascistas. Pero una serie de factores terminó con la prosperidad política a fines de la década de los veinte.

El auge de los nacionalismos balcánicos y la victoria del fascismo italiano y el nazismo alemán, hicieron que los países de la región cambiaran de rumbo su dependencia económica— básicamente, exportación de productos agrícolas—, apartándola del eje franco-británico en beneficio de Berlín y Roma. En este contexto político llegaron las tensiones balcánicas al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, en la que poco a poco se fueron involucrando. En tan sólo dos años el mapa de la zona cambió de forma radical. Yugoslavia fue desmembrada cuando Hitler incorporó Eslovenia a la Gran Alemania e Italia hizo lo mismo con Dalmacia, Montenegro, Kosovo y Macedonia.

Las duras condiciones de la ocupación alemana e italiana en los Balcanes generó la aparición de una serie de movimientos armados de corte antifascista, que practicaron la guerra de guerrillas en busca de su liberación. Fue justo en Yugoslavia donde nació el más importante de todos ellos, encabezado por la figura más prominente de la historia de ese país en este siglo: Josip Broz Tito, quien no era de origen serbio, y quien se convertiría en la principal pesadilla de José Stalin.

Bajo el dominio comunista, la idea de una federación balcánica que aunara a todas las naciones de la zona parecía más posible que nunca y Tito fue, precisamente, uno de los más entusiastas. Pero la Guerra Fría ya estaba constituida y la Unión Soviética requería de estados débiles y partidos comunistas dóciles que aceptaran sin reclamar las órdenes emanadas desde Moscú, una población sometida al Ejército Rojo, y donde los rusos eran señores.

Con este objetivo se creó el Consejo de Ayuda Mutua Económica (Comecon) para evitar cualquier posibilidad de dependencia del capitalismo occidental y, desde el plano militar, se formó el Pacto de Varsovia, en 1955. Tito, a diferencia de sus pares balcánicos, nunca aceptó convertirse en un simple satélite soviético y rompió con Stalin en 1948, buscando su propio camino hacia el socialismo y convirtiendo a su país en uno de los miembros del Grupo de los No Alineados.

Con la caída del Muro de Berlín, el "polvorín europeo" volvió a hacer sentir su voz en el concierto europeo. Yugoslavia inició su desintegración final (Eslovenia y Croacia, en 1991; Macedonia, en 1992) y en 1992 comenzó una sangrienta guerra en Bosnia Herzegovina, a la que se puso fin mediante los Acuerdos de Dayton, en 1995. Por esta misma época, la comunidad internacional volvió a poner sus ojos en el enclave albanés de Kosovo, en Serbia que, desde ese instante, no dejó de convertirse en un dolor de cabeza para el Presidente Slobodan Milosevic y para los países de la OTAN, y que alcanzó tintes dramáticos desde la aparición del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK), en 1996.

La OTAN, que pareció perder sentido con el fin de la Guerra Fría, decidió que era en Kosovo donde tenía que actuar por primera vez en su historia.

La OTAN y su Primera Intervención Armada... bajo la Oposición de Rusia

La primera intervención militar en la historia de esta organización, desde que se fundó en 1949 y tras haber sido un pasivo observador durante las cuatro décadas de la Guerra Fría, fue en Yugoslavia— antiguo reino, y país soberano—, donde durante tres meses el país del presidente serbio, Slobodan Milosevic, fue bombardeado, hasta lograr retirara sus tropas desde Kosovo. La razón esgrimida para el ataque fue el rechazo de su gobernante a aceptar un acuerdo internacional que favorecía a una minoría étnica, albanesa, en un territorio, que ha sido históricamente parte de su Estado.

Belgrado, la capital yugoslava, se convirtió en la prueba de fuego para las tropas de la OTAN, y puso un broche, a sangre y fuego, a los últimos años del siglo XX para la región de los Balcanes, cerrando un siglo que también se inició con las sirenas de guerra, y en esta ocasión llevó a 28 mil soldados extranjeros en el territorio, en las fronteras de Kosovo. Esta provincia serbia de mayoría albanesa mostró al mundo el éxodo de cientos de miles de refugiados escapando del genocidio étnico hacia las vecinas Macedonia y Montenegro.

Esta intervención provocó la destrucción de objetivos militares y civiles, los que no siempre fueron de la resistencia eslava, y produjo numerosas bajas de inocentes por fallas en la dirección de los bombardeos— como el 1 de mayo de 1999, cuando en un ataque de la OTAN fue destruido un bus de pasajeros, sobre el puente de Luzane, 20 kilómetros al norte de Pristina, capital de Kosovo, dejando un saldo de 60 muertos.

Los países de la OTAN movilizaron grandes recursos para sostener su ofensiva y se vieron enfrentarse a severos cuestionamientos internos sobre la legitimidad de su acción,

que el ataque fue contra un país soberano, y la eficacia de sus medios, especialmente los de la Fuerza Aérea.

Bajo el mando de su secretario general, el socialista español Javier Solana, la alianza justificó los bombardeos, aludiendo a la defensa de la población que estaba siendo objeto de genocidio por parte de las tropas serbias. En una decisión delicada, la OTAN llevó a Milosevic a un tribunal internacional, que en mayo de 1999 solicitó su arresto en cualquier parte del mundo donde se encuentre.

La mayor crítica se basó en una acusación de enarbolar el llamado “imperialismo norteamericano propio de la política estadounidense”, y dejando de lado la línea de acción propia de la política europea. Criticaron que se interviniera en una zona con una historia tan compleja como la de los Balcanes, la que desde la desintegración de los imperios centrales se ha visto envuelta en conflictos internos.

Agustín Toro Dávila, experto en Estrategia internacional del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, señala que la OTAN no tiene objetivos políticos estratégicos en Europa, pero Estados Unidos sí. En las bases fundacionales de la alianza queda claro que está bajo los objetivos y principios de la ONU, en circunstancias que el Consejo de Seguridad de ese organismo no ha autorizado en ningún momento los ataques. Los bombardeos en Kosovo son una demostración de que no se ha llegado al concepto de una justa y equitativa seguridad internacional, algo que deja en una incertidumbre muy grande a los países que no son potencias y cuya única instancia internacional a la que pueden apelar es a la ONU" (entrevista personal).

Los detractores se preguntaron por qué se actuó aquí y ahora y no en otras ocasiones anteriores, donde se habían producido hechos tan atroces como los de Kosovo— como por

ejemplo, las dos guerras segregacionistas en Chechenia— y advertían las imprevisibles consecuencias de una política internacional manejada con este tipo de criterios, y criticaron fuertemente que se actuara al margen de las Naciones Unidas.

También cuestionaron la efectividad de los bombardeos, que acentuaron la represión de los serbios contra los kosovares en vez de detenerla, haciendo a las víctimas de las resistencias, las más afectadas con la intervención armada. Impugnaron, además, el hecho de que sólo se empleara la fuerza aérea, por temor a las bajas de una acción terrestre.

Los países que más levantaron la voz en contra de esta intervención en Yugoslavia fueron los Gobiernos de China y Rusia. Esto se explica debido a que avalar el uso de la fuerza en un país soberano, por razones humanitarias, daría pie a que en el futuro, ocurriese lo mismo en las no menos conflictivas regiones del Tíbet y Chechenia.

El debate alcanzó su máxima intensidad cuando pareció que la opinión pública europea no seguiría respaldando los bombardeos y que la OTAN fracasaría, pero los ataques siguieron su curso. Los gobiernos de las principales democracias occidentales (especialmente los de Schroeder, en Alemania, y Blair, en Gran Bretaña) tuvieron que volverse a fondo para evitar las disensiones y mantener la presión sobre el presidente

El triunfo final y el recibimiento que tuvieron sus tropas y dirigentes en Kosovo fueron finalmente la razón a la OTAN. Particularmente importante ha sido la comprobación de que una intervención que no implica mayores riesgos para sus propios efectivos, como la que se puede ser eficaz.

Después de Kosovo muchos debates han quedado zanjados y no sólo en Europa. De hecho, el mundo es diferente después del 24 de marzo de 1999, cuando la OTAN comenzó sus bombardeos para detener la violación de la ley internacional en un Estado soberano.

La comunidad internacional señaló que una de las mayores víctimas de la guerra en Kosovo ha sido la noción de soberanía de Estado; esto es, la idea de que cada nación se mueva libremente al interior de sus fronteras. Con su intervención militar en los Balcanes los países occidentales han declarado que sólo se respetará la soberanía de aquellas naciones que respetan la soberanía de su propio pueblo de acuerdo a como ésta es definida por la ley internacional. El concepto de soberanía estatal, que nació con el Tratado de Westfalia en 1684, había venido erosionándose desde el fin de la Segunda Guerra Mundial como efecto de las uniones financieras, comerciales, políticas y de defensa.

Pero fue, en Kosovo, donde esa noción recibió un golpe mortal.

Los Países del ex Bloque Soviético:

El Rechazo del Kremlin a la Expansión de la OTAN

Al margen del conflicto en los Balcanes, Rusia también levantó su voz contra el ingreso a la OTAN de países del ex bloque soviético, ya que lo consideraba como un atentado contra su propia seguridad y estabilidad... una especie de cerco en sus fronteras, y toda la instancia de que la propia Rusia no ha sido aceptada en la alianza.

El presidente Putin, ha señalado, reiteradamente, que el ingreso de dichos países nunca ha sido visto de mala manera por el Kremlin, y que lo único que motiva las críticas del gobierno, es el resguardo de sus intereses nacionales, ya que siempre ha reaccionado fuertemente frente a los proyectos de adhesión a la OTAN de ex repúblicas soviéticas— como Letonia, Estonia, Lituania, Ucrania y Georgia.

Pero, en febrero de este año, el presidente Putin dejó claramente establecida su posición frente al ingreso de Polonia, Hungría y Checoslovaquia— miembros de la OTAN desde 1999— y el rechazo frente a su propio ingreso en la North Atlantic Treaty Organization (NATO). “No, a Rusia ahí no la esperan. Y si nos dicen que allí no nos esperan, entonces nos opondremos a que la OTAN se acerque a nuestras fronteras”.¹³⁴

Tras la disolución de la URSS, ex miembros del Pacto de Varsovia solicitaron ser admitidos dentro de la alianza, y para contrarrestar la oposición de Moscú, la NATO invitó a Rusia a formar parte de la Asociación para la Paz, acorde a los acuerdos bilaterales entre la organización, los países del disuelto pacto y los miembros de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa. Rusia tras largas deliberaciones, decidió participar en

¹³⁴ El Mercurio, Santiago de Chile, 19 de abril del 2000

una asociación en 1995, y dos años más tarde, fue firmada en París, el “Acta Fundacional sobre Relaciones Mutuas, Cooperación y Seguridad”.

Esta acta puso las bases para contactos militares, diplomáticos y políticos entre Rusia y la OTAN, y puso un débil freno a la resistencia de Moscú a una eventual ampliación de la organización Atlántica hacia el este.

Ver Anexo Documentos Rusia-OTAN)

ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DEL ATLÁNTICO NORTE

Organización:

Consejo del Atlántico Norte: toma las decisiones políticas.

Comité Militar de la OTAN

Estructura de la Comandancia Integrada de la OTAN

Comandante Supremo	Comandante Supremo
De la Alianza Atlántico:	De la Alianza, Europa
Norfolk, Virginia, USA)	(Mons, Bélgica)
Comandancia Central	Comandancia del Sur
Europa	(Nápoles)
Brunssum, Bélgica)	

Campo de Operaciones

Países Miembros de la OTAN

Estados Unidos (1949)	Dinamarca (1949)
Canadá (1949)	Turquía (1952)
Irlanda (1949)	Grecia (1952)
Gran Bretaña (1949)	Alemania (1955)
Francia (1949)	España (1982)
Portugal (1949)	Polonia (1999)
Luxemburgo (1949)	República Checa (1999)
Holanda (1949)	Hungría (1999)
Noruega (1949)	
Italia (1949)	

Socios Extra OTAN

Consejo de Cooperación Euro- Atlántico: Incluye a 25 países europeos extra OTAN, entre ellos 11 ex repúblicas soviéticas.

Asociación Para la Paz: Programa de cooperación y confianza militar. Incluye a 24 países del este y centro de Europa.

Diálogo con los Países del Mediterráneo: Incluye a Egipto, Marruecos, Túnez, Israel y Ginebra.

OTAN en el S.XX

1945: Fin de la Segunda Guerra Mundial

Junio de 1948- Mayo de 1949: Berlín es sometida al bloqueo soviético

4 de Abril de 1949: Doce naciones firman en Washington el Tratado del Atlántico Norte, creándose así la organización de seguridad colectiva OTAN.

18 de Diciembre de 1950: En la conferencia de la OTAN en Bruselas se aprueban los planes para la defensa de Europa Occidental, incluyendo el uso de armas nucleares por parte de EE.UU en caso de ser necesario.

18 de Febrero de 1952: Grecia y Turquía se incorporan a la OTAN.

5 de Mayo de 1955: La República Federal de Alemania se une a la OTAN.

14 de Mayo de 1955: La URSS crea el Pacto de Varsovia para la defensa militar con ocho países de Europa del Este.

10 de Marzo de 1966: Francia se retira de la estructura militar integrada de la OTAN.

Diciembre de 1967: La OTAN adopta el Informe Harmel y la Doctrina de la Respuesta Flexible, combinando una estrategia disuasiva con una doctrina que reemplaza a la del contraataque masivo.

Mayo de 1972: La OTAN acuerda crear la Conferencia de Seguridad y Cooperación de Europa.

12 de Diciembre de 1979: La OTAN decide instalar los misiles Pershing II en Europa en caso de que la URSS se siga negando a negociar el retiro de los misiles SS-20 en Europa Occidental.

11 de Mayo de 1982: España se convierte en el socio número 16 de la organización.

1989: Cae el Muro de Berlín.

19 de Noviembre de 1990: La OTAN y el Pacto de Varsovia firman una declaración conjunta de no agresión.

1 de Julio de 1991: El Pacto de Varsovia se disuelve.

Enero de 1994: En la Declaración de Bruselas, la OTAN establece la creación de la Asociación para la Paz, abriendo así las puertas de ingreso a sus ex enemigos europeos.

16 de Diciembre de 1996: La OTAN inicia su operación militar en apoyo al acuerdo de paz de Dayton para Bosnia.

17 de mayo de 1997: La OTAN y la Federación Rusa firman un acuerdo de cooperación para la seguridad.

12 de marzo de 1999: La República Checa, Polonia y Hungría ingresan a la alianza.

10 Poderío Militar de la Alianza

	Gasto en Defensa	Fuerzas Armadas
Cada Miembro	como % del PIB, 1997	1988
Bélgica	1,6%	43.000
Francia	3,0%	449.000
Luxemburgo	0,8%	1.000
Holanda	1,9%	57.000
Gran Bretaña	2,8%	216.000
Estados Unidos	3,4%	1.518.000
Canadá	1,3%	61.000

Islandia	n/d	n/d
Dinamarca	1,7%	25.000
Italia	1,9%	402.000
Noruega	2,3%	33.000
Portugal	2,6%	75.000
Grecia	4,6%	202.000
Turquía	4,2%	833.000
Alemania	1,6%	333.000
España	1,4%	18.000
Rep. Checa	2,2%	58.000
Hungría	1,4%	43.400
Polonia	2,3%	207.000
TOTAL	2,2%	4.745.400¹³⁵

Rusia y el Cambio de Relaciones con la OTAN

A pesar de que Rusia no es miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, si se le incluye en las cumbres de ministros y su voz está siendo nuevamente escuchada en materias de seguridad internacional, ya que Vladimir Putin ha logrado colocar a Rusia en un buen pie, en lo que a relaciones internacionales se refiere.

Tras los bombardeos a Belgrado, la administración rusa se opuso férreamente al manejo que la OTAN estaba dando al conflicto en los Balcanes.

A fines de marzo de 1999, para castigar las acciones en Kosovo, Rusia congeló toda cooperación con la organización.

En junio de 1999, el Kremlin rugió prestamente para oponerse a los bombardeos conjuntos de la organización atlántica y tropas estadounidenses. En el momento en que se esperaba que las tropas aliadas tomaran Prístina, la capital de Kosovo, con el objetivo de imponer la paz y asegurar la independencia de ese territorio, una columna de vehículos blindados rusos ingresó sorpresivamente a esa ciudad, movilizando no solo a las altas esferas de la OTAN, sino también las especulaciones en torno al papel de Rusia en la región.

A pesar de ser conocida su oposición a las intervenciones militares en regiones clave, el Klemlim reconoció su error, el que había llevado a un pelotón de paracaidistas británicos a mantenerse en estado de alerta máxima. En esa ocasión, el ministro de Relaciones Exteriores ruso, Igor Ivanov, calificó la acción del ejercito rojo como "un acontecimiento desafortunado" y dijo que las tropas debían abandonar la ciudad.

Frente a la oposición de los ataques en suelo eslavo, Occidente reaccionó criticando el proceder del Kremlin en la Guerra de Chechenia, de la que Putin es el más ferviente impulsor, sumándose a la reprobación respecto al control de armas nucleares— que Rusia mantiene con USA— y el rechazo a la expansión de la OTAN. Esto puso a las relaciones entre ambos bandos, en su punto más bajo tras la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Tras un año del quiebre de relaciones entre la OTAN y Rusia, ambos bandos en 2000 rompieron el hielo, en febrero del 2000, tras un año de distanciamiento, iniciando un nuevo capítulo en sus relaciones basado en el diálogo y sin ocultar discrepancias que mantienen respecto de Chechenia, la seguridad europea y las armas nucleares.

El presidente Putin, y el secretario general de la alianza atlántica, George Robertson, sellaron sus conversaciones con un cortés apretón de manos en el Kremlin, previo a la publicación de una declaración conjunta.

La visita de Robertson fue la primera visita al exterior del Secretario general de la Organización atlántica, desde que asumió el cargo, y de la primera en el máximo nivel de la más alta autoridad de la OTAN con dirigentes rusos desde que Moscú rompió relaciones, tras el comienzo de la campaña aérea en Kosovo, Yugoslavia.

Putin aseguró que el Kremlin está dispuesto "a desarrollar las relaciones conjuntas", pero advirtió que los problemas entre Moscú y la alianza "no se resolverán fácilmente".

"Valoramos su visita no sólo en el contexto de las relaciones entre Rusia y la OTAN, sino también en el de la interacción en los problemas de la seguridad europea", dijo Putin,

mientras que Robertson aseguró que en el futuro las relaciones NATO- Rusia se basarán en los principios: "Contactos, cooperación y confianza".¹³⁶

Desde que las tropas de la OTAN comenzaron su ofensiva contra Yugoslavia, la postura del Kremlin fue siempre de rechazo, por considerar dichas intervenciones como agresiones contra un país soberano, y que ha sido aliado estratégico de Rusia desde siempre.

Cumbre Ministerial de la OTAN en Florencia

Mayo del año 2000

Rusia y la OTAN renovaron sus relaciones en el marco de la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores. En esta instancia, el Consejo Conjunto Permanente (CCP) y Rusia, establecieron una agenda de 18 puntos, en un diálogo franco y de cooperación entre el Secretario General de la NATO, George Robertson y el Canciller ruso Igor Ivanov.

“Hemos entendido que necesitamos un diálogo (...), aunque hay divergencias de opiniones entre la OTAN y Rusia, pero somos socios en la seguridad europea y el acta fundacional es un rico potencial”¹³⁷, señaló Robertson.

Los puntos de cooperación entre la OTAN y Rusia, se basaron en los anteriormente concebidos en 1997:

- el desarrollo, en base a la transparencia, de un fuerte, estable, soportando y la sociedad normal y de cooperación para fortalecer seguridad y estabilidad en el Euro - el área Atlántica;

¹³⁶ La Nación de Buenos Aires, 17 de febrero del 2000, Exterior

¹³⁷ El Mercurio, Santiago de Chile, 25 de mayo del 2000, A-5

- el reconocimiento del papel vital que la democracia, pluralismo político, la regla de ley, y respeto para los derechos humanos y libertades civiles, y el desarrollo de economías de libre mercado que juegue a favor del desarrollo, prosperidad común y la seguridad comprensiva;
- refrenando de la amenaza o uso de fuerza contra nosotros así como contra cualquier otro estado, su soberanía, integridad territorial o independencia política de cualquier manera incoherente con la Carta constitucional de los Naciones Unidas y con la Declaración de Principios que guían las relaciones entre los Estados participantes, contenida en el Helsinki el Acto Final;
- el respeto para la soberanía, independencia e integridad territorial de todos los estados su derecho inherente para escoger los medios para asegurar su propia seguridad, la inviolabilidad de fronteras y determinación se desprenden de las declaraciones de Helsinki el Acto Final y otros documentos de OSCE;
- la transparencia mutua, creando y llevando a cabo instancias de entendimiento en materias políticas, de defensa y ejército;
- la prevención de conflictos y pago de disputas por los medios pacíficos de acuerdo con

ONU y principios de OSCE; apoya, en un caso en la puesta en práctica de procesos de
mediación llevados a cabo bajo la autoridad del ONU Seguridad Concilio o la
responsabilidad del OSCE.

Si bien Rusia no ha ingresado como país miembro de la Organización del Tratado del
Atlántico Norte (OTAN), se mantiene en el Consejo Conjunto Permanente, para desarrollar
los acercamientos comunes a la seguridad europea y a los problemas políticos, entre ambas
instancias.

Ver Anexo Documentos Rusia- OTAN)

RUSIA SE ACERCA A LA UNIÓN EUROPEA

“Rusia ha sido, es y será un País Europeo”

En Moscú se reunieron, en mayo del 2000, una comisión de la Unión Europea—integrada por Antonio Guterres, Primer Ministro Portugués y Presidente de turno de la EU; el ex Primer Ministro Italiano Romano Prodi; el representante para la Política Exterior de la UE, Javier Solana; el Comisario de Exteriores Chris Patten, y el jefe de la diplomacia portuguesa, Jaime Gama— con el gabinete ruso, en el inicio de un nuevo ciclo de cooperación económica y la seguridad en el continente.

Esta cumbre, la quinta desde que se firmó el acuerdo de “Asociación Estratégica”, acordó que la Unión Europea estudiará este mismo año la solicitud de Rusia de integrarse en el sistema de preferencias comerciales, donde quedó de manifiesto que Rusia debe aumentar sus esfuerzos por atraer más inversión extranjera.

Debido a que la Unión Europea absorbe cerca del 40% del comercio exterior de Rusia, estas conversaciones y acuerdos están destinados a aumentar dicha proporción en un 50%, conforme a la expansión de la UE hacia países del ex bloque socialista en Europa Central y Oriente, especialmente Rusia.

“Refiriéndose a los temores rusos de esta expansión, Prodi manifestó que Moscú obtendrá ganancias de la creación de un mercado único con aranceles más bajos y más de 500 millones de consumidores con altos ingresos, el doble de la población de Estados Unidos”.¹³⁸

“De acuerdo con el comunicado final, Rusia se comprometió ante la delegación comunitaria a ser un socio constructivo, fiable y responsable en el trabajo conjunto hacia un

sistema multipolar en las relaciones internacionales”¹³⁹, señalando también que Rusia y la UE tienen mentalidad de bloques.

Para el Presidente de Turno de la Unión Europea, el portugués Antonio Gutierres, tanto Rusia, como la UE tienen la responsabilidad y la obligación de construir una Europa segura.

Putin señaló también, que Rusia es y será un país europeo, tanto por su situación, cultura y visión de integración económica, y aseguró que los principios fundamentales que rigen al viejo continente, son los mismos que mueven a Rusia.

¹³⁹ El Mercurio, Santiago de Chile, 30 de mayo del 2000, A-4

HACIA UN MUNDO MULTIPOLAR

RUSIA SE ACERCA HACIA ORIENTE

Rusia y China buscan Reducir la Supremacía Estadounidense

El papel de “Oso dormido sobre Europa” ha cambiado desde los días de Stalin y Khrushchev. Cuando el comunismo se extendía por los países del tercer mundo, y la influencia soviética pesaba en el sistema internacional.

Tras la caída del muro de Berlín, Rusia se fue plegando sobre su proceso de reorganización interna, haciendo frente a las transformaciones económicas y ensamblando las piezas de los procesos separatistas de sus provincias, el que ha tratado de ser ordenado, con una nueva división administrativa, dada por Putin.

Los actuales problemas económicos de Rusia la han hecho depender de los capitales norteamericanos, sin perder su rol dentro de Eurasia. Pero a pesar de recibir la ayuda del norte, y garantizar que la nueva estatización de los medios de producción rusos no significan una vuelta a los gastados postulados marxistas, Rusia ha vuelto a tomar una posición "anti occidental", especialmente anti- norteamericana, acercando su posición a China.

En este escenario, lo más preocupante para EE.UU es el hecho de que China y Rusia han ido aunando sus posiciones políticas y militares, desde 1999, reflejada en la "causa tibetana" que Rusia levantó cuando la embajada china fue destruida en las incursiones aéreas sobre territorio balcánico.

Cabe señalar que las potencias, que hasta hace diez años ocupaban un extremo del sistema bipolar, hoy ejercen el papel de actores capaces de introducir incertidumbre y acaso (esto vale para China, y también para la nueva Rusia) inestabilidad. Tal vez valga la pena recordarlo en esta arena internacional, pletórica de globalización, que adolece todavía de un marcado déficit de legitimidad política.

Ambas potencias han señalado que, desde el fin de la Guerra Fría, Estados Unidos ha buscado reforzar su posición como potencia unipolar, y como no es posible que Rusia y China, por separado, se conviertan en contrapeso para la hegemonía del país del norte, han considerado que el fortalecimiento de una alianza es, en este momento, la única manera de hacer oír su voz en el sistema internacional.

Desde aquellas instancias— en oposición a la OTAN y a Estados Unidos—, Rusia y China han acercado sus posiciones y han comenzado la vía en la que la cooperación mutua y ayuda, han sido la tónica en lo que comienza del nuevo siglo.

La actitud de la OTAN, mientras cundía la segunda guerra secesionista de Chechenia— salvo las condenas morales— no fue la de emprender ninguna acción preventiva para aligerar la carga de miseria y exterminio que se desplomó sobre esa región. Solo tuvo que ver esta política con la que se desarrolló en Kosovo. En los Balcanes se usó una inédita estrategia intervencionista— muy discutida por sus efectos— para detener las masacres étnicas. En Chechenia, por el contrario, primó el concepto tradicional de no intervención y la inviolabilidad de los Estados, mientras el ejército ruso aplastaba los llamamientos humanitarios a un enemigo adicto al método— actitud similar a la que la OTAN ha emprendido contra la violación de los derechos humanos en el Tíbet, bajo el gobierno Chino.

En marzo del año 2000, el presidente chino, Jian Zeming y el Primer Ministro Zhu Rongji, aseguraron en Beijing, el compromiso de apoyo inamovible a los esfuerzos que Rusia realizaba por mantener la unidad de la nación Rusa, mientras que el Vicepremier ruso, Ilya Klebanov, expresó su apoyo a China, en la postura que mantienen frente a Taiwán— provincia considerada como rebelde y contra la que la administración del gobierno chino justifica el uso de la fuerza.¹⁴⁰

Importante para el fortalecimiento de las relaciones chino- rusas, fue la entrevista de Klebanov con el general Zhang Wanniang, vicepresidente de la Comisión Militar Central, en la que ambos acordaron mantener la paz y la estabilidad en el Sudeste Asiático.

“Las relaciones chino- rusas se encuentran en un buen momento porque están basadas en los principios de respeto mutuo a su soberanía, en la confianza y en la igualdad”¹⁴¹, señaló Klebanov.

Los representantes de ambas naciones, aprovecharon de firmar una declaración de intenciones para abastecer de combustible atómico ruso a China, a través de la central de Wuyangyan, la que fue realizada en conjunto por ambos gobiernos.

Confianza Estratégica Chino- Rusa... y su Posible Ampliación a la India

En el llamado “Grupo de los Cinco de Shanghai”, reunidos en julio de este año, Rusia, China, junto a Tadjikistán, Kazajstán y Kirguizia— tres antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central— emitieron una declaración conjunta en la que exigieron la

¹⁴⁰ Cf. El Mercurio, Santiago de Chile, 4 de marzo del 2000, A-6

¹⁴¹ El Mercurio, Santiago de Chile, 4 de marzo del 2000, A-6

creación de un “orden mundial multipolar”, para así mantener la estabilidad en el sistema internacional.

Para Moscú tiene una relevante importancia estrechar sus lazos con China. El ministro Ivanov señaló que el conflicto en Afganistán afecta de manera directa la seguridad de Rusia, ya que amenaza la frontera sur de la Mancomunidad de Estados Independientes, por lo que luchará para detener el terrorismo internacional y el extremismo, en colaboración con los países a quienes afecte el conflicto afgano.

El grupo de los Cinco de Shangai tiene como objetivo, desde 1996, el garantizar la seguridad de las fronteras de los países miembros, combatiendo en conjunto el terrorismo y el separatismo islámico, ya que no sólo Rusia tiene problemas con rebeldes fundamentalistas. China posee su propio conflicto de subversión segregacionista en la región de Xinjiang, que alberga a ocho millones de uighures musulmanes, y que se ha declarado independiente en ocho ocasiones durante el S.XX. Xinjiang deslinda fronteras con las repúblicas de Asia Central: Tadjikistán, Kazajstán y Kirguizia, integrantes de este grupo.

El presidente Putin y su homólogo chino, Jian Zeming, sostuvieron reuniones de carácter privado, en las que dejaron en evidencia el acercamiento y fortalecimiento en sus relaciones, especialmente tras el bombardeo de la embajada china en Belgrado a mano de las tropas de la OTAN y estadounidenses, ocurridas en 1999, y emitieron un comunicado, donde aseguran el fortalecimiento en su asociación estratégica, la que está concebida a lograr un orden mundial multipolar, donde ninguna potencia tenga la supremacía hegemónica.

CHINA- RUSIA



(<http://cnnenespanol.com/2000/mundo/europa/08/22/submarino.2/>)

VLADIMIR PUTIN Y JIAN ZEMING

En Beijín, Putin fue acompañado por el ministro de Asuntos Exteriores, Igor Ivanov; el titular de defensa, Igor Sergueyev, y el de Energía Atómica, Yevgueny Adamov, quienes junto a sus pares chinos, concretaron una serie de acuerdos bilaterales de carácter económico y regional.

A juicio de James Dorn, especialista en China del CATO Institute de Washington, la visita de Putin a China tiene como objetivo formar una alianza estratégica con Beijin, para contrarrestar la implementación, por parte de Estados Unidos, de un sistema de defensa antimisiles nacional y regional.¹⁴²

Las reuniones entre los mandatarios ruso y chino han sido comentario de los más variados analistas. Entre ellos, Michael Oksenberg—analista de la Universidad de Stanford— señaló a “The New York Times” que el acercamiento entre estas dos potencias, podría llevar a un eventual acercamiento entre EE.UU y Japón¹⁴³, mientras que Rusia y China buscan su consolidación como potencias emergentes en Asia.

En 1999, los acercamientos entre China y Rusia ya habían comenzado a consolidarse. Ya, en esa ocasión, las autoridades chinas aseguraban que sus relaciones con Rusia se enmarcaban dentro de una "apertura estratégica de pertenencia amistosa", donde el intercambio de tecnología, en bienes y servicios por una parte, y de tecnología bélica por la otra, provocaron la inquietud en EE.UU.

Pero no sólo China ha estado en la mira del gobierno ruso, para el fortalecimiento de pactos de defensa y cooperación.

Junto a China, el Kremlin comenzó las conversaciones en torno a formar, junto a China y a India, una coalición hegemónica y estable, dirigida directa y abiertamente contra

¹⁴² Cfr. El Mercurio, Santiago de Chile, 21 de julio del 2000, A-6

¹⁴³ Cfr. Ibid.

USA y su liderazgo dentro de la OTAN. Esto quedó de manifiesto cuando el ex primer ministro, Yevgueni Primacov, visitó Nueva Dehli, el año pasado, y habló de la posibilidad de una "alianza triangular" de estos tres poderes para prevenir una dominación global de un solo país, el que ha mantenido la unipolaridad dentro del sistema internacional.

Así, Igor Ivanov, explicó a su colega Tang Jiuxuan, la necesidad de dar a sus relaciones un toque más pragmático, basándolas en una fuerte alianza entre China, Moscú y India.

Según el analista Agustín Toro Dávila, siempre se ha visto a China como el gran peligro de Rusia, pero si está unido a China, el peligro es mayor. "Tuve antecedentes, cuando de la CIA— la que por la internet está mostrando todo— que hay un acercamiento muy grande entre la India y Vietnam. La India está formando la armada de Vietnam, y eso va a ser muy importante, por el Mar de China. Así que, al apoyar la India a Vietnam, el gran adversario de la India no es Pakistán, no seamos ingenuos... el gran enemigo de la India es China."

Putin, antes de su viaje a Beijín, se reunió con su homólogo norcoreano, Kim Jong-ill. El mandatario ruso señaló que había encontrado en Jong-ill a un hombre capaz de comprender y escuchar, pero que a su vez, la comunidad internacional debe aunar voluntades, para entender los intereses nacionales de Corea del Norte.

La visita de Vladimir Putin a Corea del Norte, dio un impulso fundamental en el acercamiento entre Occidente y dicha nación, ya que durante la Cumbre del G-8, pudo notarse la disponibilidad de países europeos, y especialmente Japón, para iniciar conversaciones con la Corea del ex bloque comunista.

RECHAZO AL ESCUDO ANTIMISILES ESTADOUNIDENSE

En 1972 Estados Unidos y Rusia firmaron el tratado “Start I”, el que restringía el desarrollo y despliegue de misiles de defensa balística.

Lo que quedó vigente del tratado “Start I” fue el llamado ABM el que simbolizó un freno a la carrera armamentista nuclear y la posibilidad de que disminuyeran las tensiones en el Este-Oeste, manteniendo el poder disuasivo de ambas potencias, ya que ningún escudo protegería los territorios ruso y estadounidense.

Pero para los seguidores del ex presidente Ronald Reagan, y para él mismo, este tratado significó un obstáculo en el desarrollo de la Iniciativa de defensa Estratégica (IDE). Por lo que en 1984, Reagan puso en marcha el plan de Iniciativa de Defensa Estratégica, con el fin de proteger la integridad del suelo norteamericano.

Para la ex URSS, hoy federación Rusa, el IDE es un acto manifiesto de violación del ABM, el cual ellos quisieran mantener, especialmente ante la iniciativa del Presidente Clinton, de seguir con el IDE, plasmándolo en un Escudo de Defensa Antimisiles.

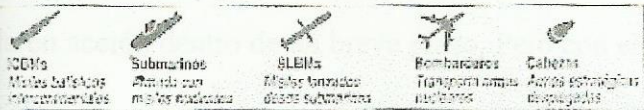
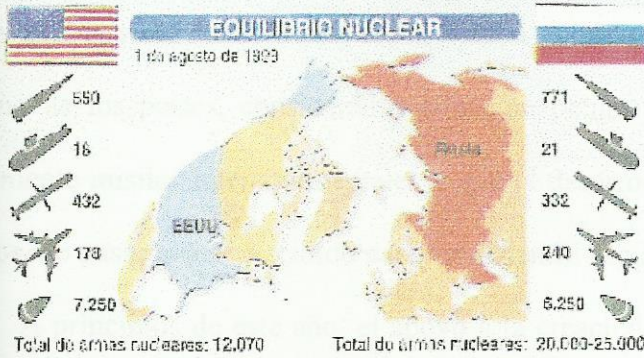
El NMD (Escudo de Defensa Nacional Antimisiles), es un proyecto estadounidense, que tiene por objetivo detener la amenaza— como así lo considera el Pentágono— que representan países rebeldes como Corea del Norte, Irak o Irán.

La particularidad de este sistema es la instalación de un conjunto de radares y satélites de espionaje equipadas para detectar el lanzamiento de misiles enemigos, con el propósito de interceptarlos con otro proyectil durante su trayectoria, para así evitar su impacto en suelo estadounidense.¹⁴⁴

¹⁴⁴ Cfr. El Mercurio, Santiago de Chile, 7 de julio del 2000, A-4

Reducción de Armas Nucleares

La Duma rusa o Cámara Baja del Parlamento ratificó ayer el Tratado Estratégico de Reducción de Armas START-II, con la condición de que EE.UU. no viole el tratado de 1972 de misiles antibalísticos.



LIMITES DEL TRATADO START

	START	START-II Fase 1	START-II Fase 2
Cabezas nucleares totales	6.000 estimado	3.800-4.250 real	3.000-3.500 real
Cabezas de misiles balísticos	4.000	No hay sublímite	No hay sublímite
Cabezas MIRV ICBM	IVA	1.200	0
Cabezas SLEBM	IVA	2.160	1.700-1.750
Cabezas ICBM pesados	1.510	650	0
Cabezas ICBM móviles	1.190	START en vigor	START en vigor
Total de vehículos estratégicos nucleares de reparto	1.800	START en vigor	START en vigor

REDUCCION DE ARMAS

- 1968** Tratado parcial de prohibición de pruebas nucleares entre Gran Bretaña, EE.UU. y la Unión Soviética.
- 1969** EE.UU. y la Unión Soviética inician las Conversaciones de Limitación Estratégica de Armas (SALT).
- 1970** El Tratado de No Proliferación (NPT) se lleva a cabo con la prevención del aumento de armas.
- 1972** EE.UU. y la URSS firman un tratado Antimisiles Balísticos. Prohíben el despliegue de sistemas antimisiles.
- 1978** EE.UU. y la URSS firman el SALT II, que por primera vez impone límites de arsenales nucleares.
- 1991** EE.UU. y Rusia firman el START que reduce los arsenales en un tercio.
- 1998** Firma del START-II que termina con los límites de arsenales de EE.UU. y Rusia. Ratificado por EE.UU. en 1998.
- 2000** La Duma rusa ratifica el START-II.
- 2007** Fecha límite para la reducción de los arsenales de EE.UU. y de Rusia a 3.000-3.500 cabezas cada uno.

* Vehículo de reparto de objetivos múltiples o independientes. Fuente: The Military Balance 1999-2000. Federation of American Scientists.

(El Mercurio, Santiago de Chile, 7 de julio de 2000, A-4)

El costo de este proyecto del presidente Clinton, hasta el momento, ha sido calculado entre 30.000 y 60.000 millones de dólares, el que incluye la instalación de un radar en la isla Shemya, de las Aleutianas, el que tiene la capacidad de distinguir los proyectiles señuelos, de los que verdaderamente transportan ojivas nucleares.

Las críticas no sólo han venido desde la comunidad internacional, sino que dentro del propio Estados Unidos. El ex subdirector de la Agencia estadounidense de Control de Armas y Desarme, Jack Mendelsohn, criticó abiertamente el escudo, pues asegura que ninguno de los países, considerados como un peligro para la seguridad de USA, posee actualmente misiles intercontinentales y que el desarrollo, pruebas y disparos de uno solo de ellos, no pasaría desapercibido para los sistemas espías del país del norte.¹⁴⁵

A principios de este año, el apoyo a la creación de este escudo hacían presagiar su entrada en acción dentro de un breve plazo. Pero con el transcurso de los meses, el apoyo a dicha iniciativa disminuyó. Los defensores del control de armas levantaron su voz, argumentando que este sistema de defensa, no era capaz, efectivamente, de detectar una ojiva nuclear de un señuelo.

Es por esto que los analistas señalan que, de ser puesto en práctica, el NMD sería terminado para el año 2005, por lo que la administración Clinton legaría esta decisión a su sucesor, el que saldrá entre el republicano George W. Bush, y el demócrata Al Gore.

Tanto China y Rusia han señalado su abierto rechazo hacia la iniciativa estadounidense.

Sus posturas se han visto fortalecidas gracias al fracaso que los ensayos llevados a cabo por el gobierno de Clinton— un misil lanzado desde las Islas Marshall, el tercero en un año. Ambas potencias consideran a este proyecto como una amenaza, por lo que no

indaron en señalar que estos paraguas antimisiles pueden acabar con la paz que siguió al fin de la Guerra Fría y pidieron la colaboración de toda la comunidad internacional para detener estos programas, ya que podrían gatillar una nueva carrera armamentista.

Frente al fracaso en las pruebas realizadas por USA, el general Leonid Ivashov, jefe del Departamento para la Cooperación Internacional del Ministerio de Defensa ruso, señaló que los malogrados ensayos estadounidenses demostraron que el plan de Washington es inviable.

“Las consecuencias negativas de este escudo, puede resultar en la ruptura del proceso de reducción de armas nucleares y la desestabilización del equilibrio estratégico y un régimen de disuasión nuclear. En este caso, el Presidente Clinton entregará una herencia no muy favorable en la esfera de estabilidad estratégica a la próxima administración estadounidense, afirmó Ivashov”.¹⁴⁶

“Putin reiteró su advertencia sobre una pérdida del equilibrio global en caso que Estados Unidos decida crear de forma unilateral un sistema de defensa destinado a neutralizar eventuales ataques de países considerados por Washington como potencialmente terroristas (Corea del Norte, Libia, Irak e Irán)”.¹⁴⁷

El mandatario ruso fue enérgico frente a la postura estadounidense, señalando que si USA continuaba con su proyecto, Rusia reaccionaría. “Rusia y China no pueden quedar atrinconadas: queremos que el equilibrio actual se mantenga”.¹⁴⁸

¹⁴⁵ Ibid.

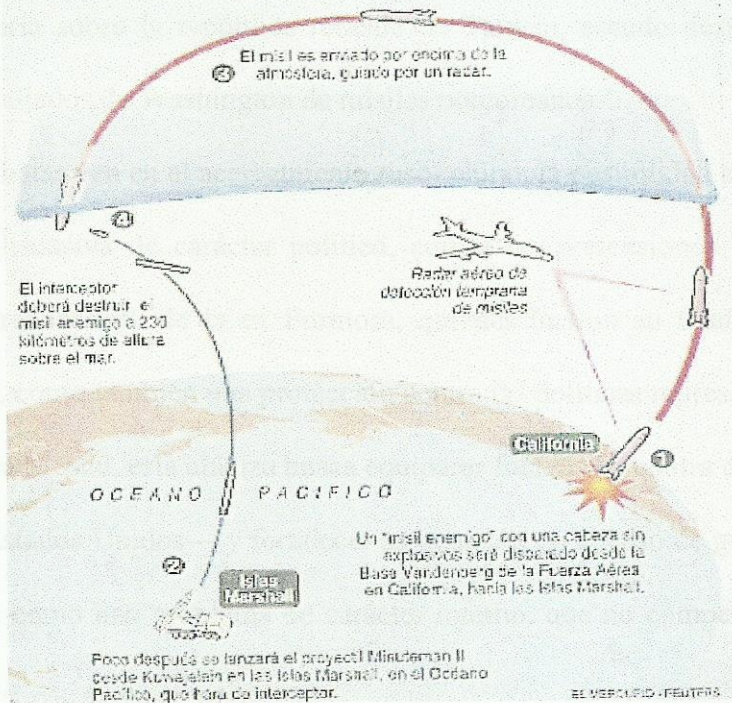
¹⁴⁶ El Mercurio, Santiago de Chile, 9 de julio del 2000, A-16

¹⁴⁷ El Mercurio, Santiago de Chile, 21 de julio del 2000, A-6

¹⁴⁸ El Mercurio, Santiago de Chile 19 de julio del 2000, A-5

Controvertido Sistema

La principal prioridad del programa de defensa antimisiles desarrollado por EE.UU., cuyo costo se estima entre 30.000 y 60.000 millones de dólares, es crear una barrera capaz de destruir proyectiles de corto y mediano alcance en poder de naciones potencialmente hostiles, como Corea del Norte o Irak.



(El Mercurio, 9 de julio de 2000, A-16)

Tanto Putin, como Jiang Zeming, señalaron que de concretarse el escudo espacial, este tendría las más graves consecuencias, no sólo para la seguridad nacional de Rusia, China y otros países, sino también para la estabilidad estratégica internacional de USA.¹⁴⁰ Pero también se contempla la creación de un segundo escudo, conocido como Theater Missile Defense (TMD), el que se desplegaría en Asia, basado en Japón, Corea del Sur y eventualmente Taiwán. Los mandatarios ruso y chino, también repudiaron la concreción de este escudo en Asia. Especialmente Beijing fue quien se mostró contrario al TMD, ya que este se extendería sobre la república rebelde de Taiwán, escudo destinado a proteger a Japón y demás aliados de Washington de misiles norcoreanos.

Los analistas ven en el acercamiento ruso- chino, la posibilidad de darle a China una potente arma disuasiva de carácter político, contra las pretensiones estadounidenses de apoyar a los “renegados” de la ex Formosa, quienes buscan su total independencia del gobierno chino, como también una protección contra las políticas represivas llevadas a cabo en el Tíbet. Para Moscú, esta alianza busca equiparar fuerzas en contra del llamado “Coloso del Norte”— Estados Unidos— y fortalecer su posición en el caso de guerra en Chechenia, posicionándola como una problema de carácter interno, que no compete a los organismos internacionales.

¹⁴⁰ Cfr. Ibid.

Propuesta Rusa:

Un Paraguas Político Conjunto

Como sorprendente fue calificada la alternativa propuesta por el Kremlin al gobierno de Estados Unidos, para frenar la implementación del Escudo Antimisiles.

Igor Sergueiev— Ministro de Defensa— propuso la creación de “paraguas político” homólogo norteamericano William Cohen, llevado a cabo en conjunto entre EE.UU., Rusia y otros países, con el fin de evitar las amenazas de ataques misilísticos.

“La creación de un paraguas político será más eficaz y menos costoso y peligroso para terceros países que el polémico plan de EE.UU. de instalar un sistema de Defensa Nacional de Misiles (NMD), dijo Sergueiev.¹⁵⁰

Pero el presidente Putin también se ha manifestado respecto a este esfuerzo conjunto, ya que también propuso a Cohen aunar los esfuerzos conjuntos, con el fin de afrontar los problemas conjuntos, insistiendo en la postura rusa de crear un sistema antimisiles común.

Esta propuesta del Kremlin ya había sido presentada a Bill Clinton en el mes de junio de este año, y posteriormente fue extendida a los países europeos que son parte de la OTAN, pero la propuesta fue tomada con frialdad por ambos protagonistas, por considerarla como confusa.

Durante la visita de Bill Clinton a Rusia, en Junio pasado— conocida como “la Cumbre de los Misiles”—, el presidente Vladimir Putin propuso la primera alternativa al Escudo Antimisiles que el gobierno estadounidense desea implantar, para garantizar la seguridad de sus fronteras y espacio aéreo.

La propuesta del Kremlin plantea la construcción de un escudo de protección conjunto, el que también pudiera favorecer a los países europeos.

Según el proyecto, quien interviene en caso de ataque nuclear no es el país-objetivo— como en el caso de proyecto estadounidense—, sino que el país que esté más cercano al estado agresor, lo que supone una estrecha colaboración entre USA, Europa y Rusia.

“Si, por ejemplo, Corea del Norte dispara un cohete nuclear contra Estados Unidos, no sería la defensa antimisilística norteamericana la que neutralizaría el ataque, sino la rusa, ya que sus unidades se encuentran más cerca de los posibles puntos de lanzamiento coreanos. Los rusos afirman que este proyecto es técnicamente factible, pero los estadounidenses no ocultan su escepticismo, basado en el hecho que se trataría de una realización a largo plazo, pero sobre todo en su poca confianza en un escudo de protección que funcione sólo en caso de perfecta armonía con los socios europeos y Moscú”.¹⁵¹

Pero la prensa rusa ha señalado que esta iniciativa no es viable, ya que Moscú carece de los medios suficientes para hacer frente a la propuesta estadounidense, ya que no posee ni los medios tecnológicos, ni mucho menos económicos como para implementar el escudo en conjunto.

El Ministro de Defensa Estadounidense, William Cohen, aseguró que un sistema común de defensa apunta a interceptar los misiles del país agresor, pero en su etapa inicial de despliegue, lo que realmente requeriría mucho tiempo y complicaciones tecnológicas que tomarían mucho tiempo.¹⁵²

¹⁵¹ El Mercurio, Santiago de Chile, 14 de junio del 2000, A-6

¹⁵² El Mercurio, Santiago de Chile, 6 de junio del 2000, A-4

¹⁵³ Cfr. Ibid.

Rusia y Estados Unidos Acercan sus Posturas: NMD, THMD y THAAD

Reunión del G-8 en Okinawa, Japón

Las reuniones de los Jefes de Estado y gobierno de los países más industrializados del mundo se producen desde noviembre de 1975, y conocida como “la Cumbre de la Economía, Hacienda y Relaciones Exteriores”. Dicha iniciativa fue producto del entonces Canciller alemán Helmut Schmidt y del Presidente de Francia de dicha época, Valérie Giscard d’Estaing.

A este otrora llamado Grupo de los Siete— hoy conocido como Grupo de los Ocho, gracias a la incorporación como miembro activo de Rusia en 1998, país que participaba como invitado en las conversaciones sobre política mundial desde 1994, pero no participaba en las reuniones de Hacienda y Economía— pertenecen:

- Alemania
- Canadá
- Estados Unidos
- Francia
- Gran Bretaña
- Italia
- Japón
- Y a ellos se les une, desde 1977, como invitado, el Presidente de la Comisión Europea.

La incorporación de Rusia, como miembro activo del G-8 es, a juicio del analista Agustín Toro Dávila, un gran avance de la política exterior de Vladimir Putin, ya que a pesar de ser incluida en este grupo desde 1998, este año, por primera vez, Rusia ha hecho

su voz. “Putin ha ido saliendo y ha logrado hacerse reconocer como parte de este Grupo de los 7, que ahora es el Grupo de los 7 + Rusia, El Grupo de los 8. Y que lo hayan colocado en el grupo selectivo de Londres, ya es una gran victoria para Putin”, señala.

Fue en el marco de esta reunión, donde las posturas estadounidense y rusa comenzaron a acercarse.

Al margen de la cumbre del G-8, los Presidentes Bill Clinton y Vladimir Putin comprometieron sus esfuerzos por fortalecer la cooperación entre Estados Unidos y Rusia, en el campo del control de armas.

En un comunicado conjunto, ambos mandatarios renovaron sus votos de colaboración mutua. “Estados Unidos y Rusia están listos a renovar y fortalecer la cooperación en el campo de los misiles de corto y mediano alcance, y a considerar la posibilidad de contar con la presencia de otros Estados en esta cooperación”.¹⁵³

Ambos países planean el establecimiento de un centro conjunto ruso-estadounidense, a concretarse dentro de un año, con el fin de intercambiar datos de sistemas que sirvan como una verdadera alarma de advertencia en el caso de que misiles nucleares sean lanzados.

Clinton y Putin se comprometieron a reducir, también, sus respectivos arsenales nucleares, en vista de un nuevo Tratado Start III— el que contaría con un acuerdo conjunto de prohibición de experimentos nucleares y, a propuesta del mandatario ruso, del mantenimiento del tratado Antimisiles ABM de 1972, y la reducción de las cabezas nucleares por parte de ambos gobiernos, a no más de 1.5000.

Como era de suponerse, el tema del escudo antimisiles estadounidense (NMD), no estuvo ajeno en la agenda Clinton- Putin. Al respecto, ambos jefes de estado acordaron la

realización de un sistema antimisiles para el campo de batalla. El denominado “Theatre Missile Defense” (**THMD**)— Defensa Antimisiles en el teatro Militar de Operaciones—, tendrá como objetivo proteger a los soldados e infantería, en el campo de batalla. Esta sería la principal diferencia con el NMD, ya que este proyecto pretende defender a todo el país del norte de posibles ataques con misiles.

“El sistema antimisiles para el campo de batalla es, según expertos, mucho más fácil de construir, ya que el alcance de los misiles y el terreno a defender no son tan amplios. Además, este sistema es bastante más barato. Al contrario de las pruebas del NMD, la mayoría de los tests realizados con este sistema han tenido un resultado positivo”.¹⁵⁴

También se encuentra, dentro de este nuevo plan de defensa conjunta, el llamado “Theatre Altitude Area Defense” (**THAAD**), el que consta de un sistema de defensa contra ataques aéreos, y que prevé el interceptar los misiles enemigos, mediante misiles defensivos con base en tierra montados sobre camiones, por lo que serán móviles.

Según la Secretaría de Defensa Estadounidense, el THAAD podría entrar en funcionamiento a partir del 2007.

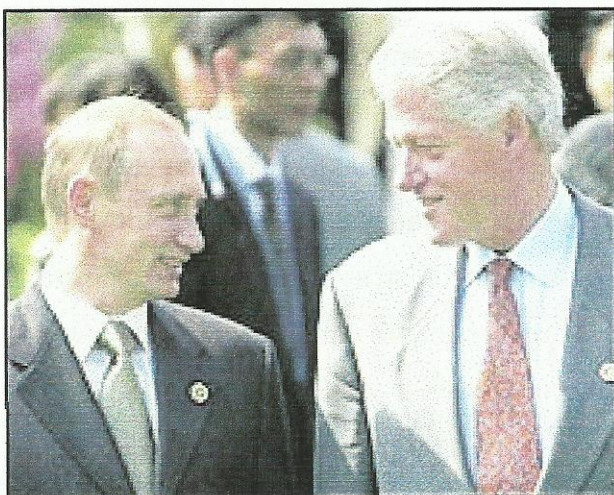
Es importante recordar que Rusia y Estados Unidos están unidos por un tratado suscrito en 1972, llamado ABM, sobre misiles antibalísticos. Dicho tratado les prohíbe a ambas naciones la construcción de sistemas de defensa contra proyectiles nucleares de largo alcance, los que podrían emplearse en ataques mutuos. Es por esto que la falta de dicha protección se convirtió en un elemento disuasivo recíproco.

En vista de los nuevos planes de Washington, el Kremlin ha señalado que USA estaría quebrantando el ABM, mientras que Rusia se niega a modificarlo.

¹⁵⁴ EL Mercurio, Santiago de Chile, 22 de julio del 2000, A-1

¹⁵⁵ EL Mercurio, Santiago de Chile, 22 de julio del 2000, A-27

USA- RUSIA



(<http://cnnenespanol.com/2000/mundo/otros/07/22/g8.putin/>)

VLADIMIR PUTIN Y SU HOMOLOGO BILL CLINTON

La reunión ruso- estadounidense, fue calificada como lo más significativo de esta cumbre, ya que la declaración final del G-8 ha sido considerada como intrascendente.

Declaración Final del G-8:

Economía Mundial:	A pesar de los recientes desarrollos positivos en la economía Mundial, tenemos claro que no podemos darnos por satisfechos a medida que aumenta la globalización.
Internet:	EL acceso a las tecnologías de información y la red digital debe ser abierto para todos, también para los países en desarrollo.
Desarrollo:	El siglo XXI debe ser el siglo de la prosperidad.
Deudas:	Para acelerar el alivio de la deuda externa de los países más pobres, las Instituciones financieras internacionales deben contribuir con conceptos para combatir la pobreza.
Salud:	Junto con la Organización Mundial de la Salud, deben incrementarse los Esfuerzos para combatir el Sida, al tuberculosis y la malaria.
Educación:	Para el 2015, todos deben tener acceso a la educación básica.
Comercio:	La Organización Mundial de Comercio debe lanzar otra ronda de negociaciones.
Genética:	La decodificación del genoma humano debe ser accesible para todos.
Armas Atómicas:	Nuestro objetivos para la próxima cumbre es el desarrollo de un plan de financiamiento para la administración y la eliminación de plutonio. ¹⁵⁵

¹⁵⁵ El Mercurio, Santiago de Chile, 24 de julio del 2000, A-4

RUSIA Y JAPON

Hacia un Marco de Cooperación y Entendimiento entre “El Oso Dormido” y “El Imperio del Sol Naciente”

La visita del Presidente Putin a Japón, se enmarca dentro de su política de acercamiento al Asia, para contrarrestar el poderío estadounidense, y consolidar su posición como actor fundamental dentro del equilibrio en Eurasia.

En dicha visita acompañaron al Jefe de Estado ruso el Viceprimer Ministro, Wiktor Kristenko y el titular de Relaciones Exteriores, Igor Ivanov. A esta delegación se sumó el Ministro de Energía ruso, Yevgueni Adamov y el Jefe de los Sistemas Unificados de Energía, Anatoli Chubais, por el interés del gobierno japonés en construir plantas energéticas en la costa del Pacífico Ruso (nucleares y térmicas).

En este ámbito, Japón y Rusia suscribieron un acuerdo mediante el cual Japón ayudará a Rusia en su programa de desarme nuclear, cooperando en la destrucción de plutonio apto para fabricar dicho armamento. También acordaron adelantar— para finales de octubre de este año— la entrada en operaciones del buque especial ruso “Landish”, construido con ayuda nipona, para el reprocesamiento de residuos radioactivos en estado líquido.¹⁵⁶

En las reuniones que sostuvo el líder del Kremlin, Vladimir Putin y el Primer Ministro japonés Yoshiro Mori, se comprometieron a seguir el camino de las negociaciones para lograr la concreción de un acuerdo de paz, el que ha estado en tierra de nadie, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

¹⁵⁶ Cfr. El Mercurio, Santiago de Chile, 5 de septiembre del 2000, A-5

El principal conflicto entre Rusia y Japón, es la posesión de las Islas Kuriles. El archipiélago de Kuril, de cuatro islas— situadas a pocos kilómetros del litoral norteño japonés— fue anexionado por Rusia tras el triunfo de las potencias aliadas en 1945.

A pesar que, desde el primer momento, el presidente Putin señaló que Moscú no estaba dispuesto a devolver las islas al gobierno nipón, el premier Mori señaló que ambos gobiernos se habían puesto de acuerdo para seguir con las negociaciones sobre las islas.¹⁵⁷

A pesar de que las relaciones bilaterales entre ambos países se restablecieron en 1956, las protestas anti rusas en Japón ya se hicieron evidentes en 1998, cuando el ex jefe del Kremlin, Boris Yeltsin, visitó el país, es por eso que Putin temió a los brotes nacionalistas nipones durante su estadía en dicho país.

En las reuniones, Putin aseguró que Rusia reconoce y respeta los compromisos que su predecesor, Boris Yeltsin con Ryutaro Hashimoto, pero señaló que la oferta que Tokio puso sobre la mesa en la visita de 1998, no responde de manera total a los anhelos rusos.

Aparte de estrechar sus relaciones con Japón— en su intento por formar alianzas estratégicas con los países de Asia, buscando un contrapeso a EE.UU—, Putin buscó presentar al mundo una política exterior dada a los acuerdos y cooperación, pero también limpiar su imagen ante la comunidad internacional, tras la tragedia del Kursk y la dilatación de la Guerra en Chechenia.

A causa de la mala situación en las arcas rusas, el viaje del Presidente Putin buscó atraer las inversiones niponas, ya que las autoridades rusas han cifrado grandes esperanzas en los dineros provenientes de dicho país. Sin embargo, la soberanía de las islas Kuriles sigue siendo el principal obstáculo para llegar a acuerdos de orden económico.

¹⁵⁷ Ibid.

Conscientes de la situación, Tokio parece dispuesto a pasar por alto el límite del año 2000— puesto hace dos años— para la firma de la paz entre ambas naciones, y dejar abierto el canal negociador, para buscar en conjunto una solución que deje a ambas naciones conformes.



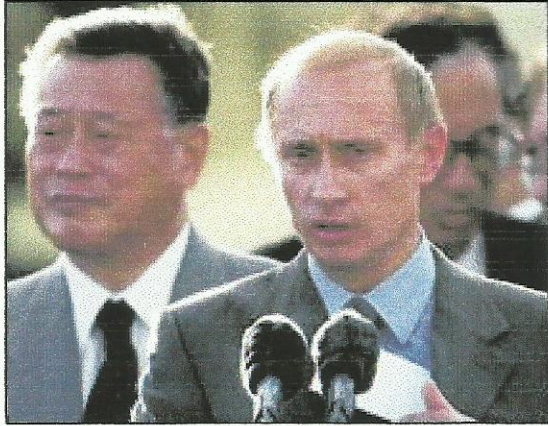
Una fotografía que muestra a Vladimir Putin y Yoshiro Mori.

VLADIMIR PUTIN Y YOSHIRO MORI



Una fotografía que muestra a Vladimir Putin y Yoshiro Mori.

JAPON- RUSIA



(<http://cnnespanol.com/2000/mundo/asia/07/23/putin/>)

VLADIMIR PUTIN Y YOSHIRO MORI



(<http://cnnespanol.com/2000/mundo/asia/07/23/putin/>)

REFLEXIONES FINALES

Administración socialista en la Unión Soviética y el Bloque del Este

Un siglo de cambios

Tratado de Tiflis de 1921: Autocracia Zareva al Poder y al Poder

Rusia: crisis económica y social durante la guerra civil

El sistema político socialista: los fundamentos ideológicos y el desarrollo de la

democracia socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

El sistema político socialista: los principios del socialismo y el socialismo

Momentos Cruciales en la Conformación de la Federación Rusa:

Un Siglo de Cambios:

Desde el Fin de la Autocracia Zarista al Primer Presidente Electo

Rusia sufrió profundos y trascendentales cambios a lo largo del S.XX. Tras trescientos años de autocracia Romanov, los movimientos sociales y el descontento de la población, socavaron los cimientos del Imperio Ruso, que vio en el Zar Nicolás II, al último bastión de un gobierno que rigió los destinos de una nación, bajo el paternalismo que vio nacer a la Santa Madre Rusia.

La Primera Guerra Mundial dio el puntapié final a las ideas marxistas de una sociedad sin clases, que Vladimir Lenin enarboló como pilares de la Revolución de 1917, dando un violento giro a la historia del pueblo ruso.

Pero el fin de los zares, para caer bajo la rígida cúpula del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), fue solamente un cambio de nombre, seguir con un sistema al cual los rusos ya estaban acostumbrados: una mano fuerte. Pero con la mano de hierro de Joseph Stalin, el pueblo vivió en carne propia el terror de las viejas ideas robespierianas. Un terror y un sometimiento mayor al visto en la era Romanov.

Las Guerras Mundiales mermaron la economía soviética, la que implantó la llamada economía de guerra y posteriormente los planes quinquenales. Pero si el primer enfrentamiento global instauró la dictadura bolchevique, la Segunda Guerra Mundial puso a Rusia, de la mano de Stalin, en el bando de los aliados que derrotaron a las tropas nazis.

Una Rusia fortalecida fue la que surgió en 1945.

Tras la división de Berlín y la construcción del muro, se levantó la Cortina de Hierro que tanto anunció Winston Churchill. Europa del Este quedó sumida bajo la estela socialista y dio inicio a la Guerra Fría, una guerra de periferias, donde los conflictos en el mundo Bipolar que heredó al Segunda Guerra Mundial, dejaba a Estados Unidos y a la Unión Soviética como los amos del mundo, y dueños de la tecnología que había decidido los destinos del segundo conflicto global: las armas nucleares.

Las dos superpotencias dividieron el sistema internacional en países comunistas y anticomunistas, y los experimentos socialistas y libremercadistas se extendieron por todo el orbe, mientras que la Organización de Naciones Unidas, vio nacer dos polos opuestos: El Pacto de Varsovia y la Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN.

Pero si bien los conflictos jamás se desarrollaron en suelo estadounidense o soviético, fue en 1962 cuando la verdadera amenaza de un conflicto nuclear, echó a andar las especulaciones de los expertos en seguridad internacional.

La Crisis de los Misiles cubanos puso en las manos de Nikita Krushev y del presidente John Kennedy, los destinos de un potencial enfrentamiento global. La disuasión y la diplomacia fueron las que pusieron fin a las tensiones, que alcanzaron su peor momento en dicho conflicto.

Cuando asomaba la década de 1970, el radicalismo estudiantil y los aires anticomunistas, se dejaron caer no sólo sobre Europa, sino también en el resto del mundo.

Con La Primavera de Praga en 1968, Europa Oriental se convirtió en el talón de Aquiles del sistema soviético, y en el principio del fin de su supremacía en el continente, mientras la propia URSS sufría los cuestionamientos internos, producto de setenta años de un régimen que ya no era capaz de mantener su poderío mediante el uso de la fuerza.

El debilitamiento interno de las bases del sistema socialista soviético, se vio reflejada en el descontento social de la población rusa, y en el tangible derrumbe interno del poderío de la URSS, y de su partido único, el Partido Comunista y su nomenklatura.

Los aires reformistas que se apoderaban de la Europa del Este, fueron socavando la estructura comunista. Con la llegada de Mikhaíl Gorbachov, y la implantación de la perestroika, Glasnot y Democracia, los días de la Unión de Repúblicas Socialistas soviéticas llegaba a su fin.

En un mundo globalizado, donde USA exportaba no sólo sus materias primas, sino también un estilo de vida que los soviéticos comenzaron a conocer, fueron las mismas reformas y la necesidad de un Estado que le proporcionara lo básico, los que comenzaron a socavar la supremacía de la estructura y la infraestructura soviética.

Pero no sólo los problemas de orden económico dejaron en claro que las reformas de Gorbachov no estaban dando resultado, sino que las repúblicas soviéticas, que durante los setenta años de gobierno socialista mantuvieron una cohesión dada por la fuerza, comenzaron a hacer oír su voz, clamando por su independencia del gobierno central y por su autodeterminación.

1991 marcó un profundo y trascendental cambio en la Unión Soviética. Las primeras elecciones libres y la primera elección presidencial directa en su historia, marcaron el comienzo del fin de la vieja guardia y de la constitución de su estructura de poder.

La figura de Boris Yeltsin se alzó ante los ojos del pueblo ruso, como “el hombre” que sería capaz de devolverle a los rusos— como tanto lo había prometido—, acabar con el

del PCUS, darles un estilo de vida acorde con los estándares occidentales, y terminar, una vez por todas, con el atávico mercado negro... pero eso no fue posible.

El intento golpista de agosto de 1991 dejó en claro que el inicio de las nuevas reformas que Boris Yeltsin quería implantar— pues pensaba que las de Gorbachov no eran viables—, y que la democracia no era algo que pudiera instaurarse de un momento a otro.

El 8 de diciembre de 1991, nace la Mancomunidad de Estados Independientes, compuesta por: Armenia, Azerbaijón, Bielorrusia, Kazajstán, Kirguisia, Moldavia, Rusia, Georgia, Turmenistán, Ucrania, Uzbekistán y Tadjikistán, mientras que el 31 de diciembre de 1991, la URSS queda disuelta de manera oficial.

La figura de Yeltsin, “El Oso Ruso”, trató de ganarse la confianza de la comunidad internacional para así atraer a los capitales estadounidenses y europeos. Su primera administración estuvo ligada a la implantación del sistema capitalista, con ribetes occidentales, no “a la rusa”, lo que a juicio de muchos analistas, habría sido el culpable de la inoperancia del nuevo sistema.

La Primera Guerra secesionista de Chechenia fue uno de los puntos flacos de su administración, pero a pesar de eso y de los magros resultados económicos, Boris Yeltsin logró su reelección en 1996.

De Boris Yeltsin, el “Gran Zar” a Vladimir Putin, el “Agente de la KGB”

Una sociedad de libre mercado, era algo totalmente nuevo para el pueblo ruso. Algo que desde siempre, les había sido ajeno. Así, la instauración de las nuevas medidas económicas y sociales se transformaron en el caldo de cultivo para una serie de problemas que la segunda administración Yeltsin heredó a Vladimir Putin.

Las continuas enfermedades del mandatario ruso, provocaron en el pueblo un sentimiento de orfandad de esa mano fuerte, de ese “padre protector” que había sido la única en los destinos de Rusia. Yeltsin había perdido una de sus principales características: la confianza en sus capacidades de estadista.

Las continuas rotativas ministeriales, no hicieron más que mermar la confianza en la administración central.

A juicio del Experto en Estrategia Internacional del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Agustín Toro Dávila, el problema social es una de las cargas más pesadas que tendrá que enfrentar Vladimir Putin.

“Hay desempleo, y se supone las privatizaciones deberían ayudar a disminuir. Pero como en los socialismos en general había ese sistema de empleos burocráticos, que son subempleo, porque para no crear cesantes tienen una fábrica con 400 personas, cuando solo necesitan 200 personas. Entonces todo eso lo paga el fisco, son subsidios que entrega. Entonces ahora se están enfrentando a la realidad”, señala el experto.

Un problema social que, como ya se ha analizado, conlleva no solo la carencia de empleos, sino también el alcoholismo y el crecimiento de la corrupción. El terrorismo a

ultranza, la inflación, la mafia, y especialmente la corrupción— producto de las privatizaciones—, dejaron deteriorada la imagen de Yeltsin.

Uno de los principales puntos de crítica, fue “La Familia”, el círculo de colaboradores más cercanos al mandatario, y contra quienes las acusaciones de tráfico de influencias y malversación de fondos, pesan hasta el día de hoy.

Dentro de esta familia— junto a los miembros del propio clan Yeltsin—, se creó un pequeño, pero poderoso grupo de oligarcas que se enriqueció con los frutos de la venta de las propiedades del Estado. Este grupo no alcanza a más de diez grandes empresarios, controló muchas de las decisiones políticas en la administración de Boris Yeltsin, y se convirtió en uno de los problemas en la lucha por el poder, que también heredó a su sucesor Vladimir Putin.

Pero el conflicto social no radica solamente en la falta de oportunidades para los burocratas de la ex URSS, sino también— y de manera preocupante— al ejército ruso, el cual ha visto disminuida su calidad de vida por haber perdido el status de potencia militar. No hay que olvidar que más de cuatro millones de soldados servían en toda Europa, y que se han visto en la obligación de regresar a Rusia, donde se han convertido en una masa flotante y carga para el Estado.

El desprestigio internacional y dependencia económica también fueron heredadas a Vladimir Putin. El lugar de super potencia a nivel internacional fue decayendo con el fin de la Guerra Fría. De haber sido “la” potencia que hacía contrapeso a Estados Unidos, pasó a ser una ex potencia con poco que decir en el plano internacional.

Boris Yeltsin se convirtió en un aliado de Occidente al introducir las reformas económicas, pero los problemas colaterales que implica el cambio total del sistema

económico, llevo a Rusia a depender de los capitales foráneos, para estabilizar el rublo y mantenerse internacionalmente hablando.

Según Toro Dávila, Putin debe hacer oír su voz en las esferas internacionales— lo que se ha demostrado en estos meses— y continuar con las reformas económicas, que es el paso lógico “para arreglar la casa”.

Tras el colapso de la URSS, sobrevino el surgimiento de los separatismos en el territorio. Este es uno de los problemas que ha recibido el gobierno de Putin.

Chechenia no sólo durante Yeltsin, sino también en el gobierno de Putin, ha sido uno de los problemas heredados, y que se ha mantenido a lo largo del tiempo. Tanto Chechenia, como Daguestán, fueron y serán un dolor de cabeza para el Kremlin. Los problemas de separatismo islámico, chocaban fuertemente con el intento de mantener cohesionadas a las repúblicas rusas, y por mantener la postura paneslavista rusa.

“Dentro de la comunidad de estados independientes, hay una serie de elementos y objetivos diferentes. Es muy posible que el interés de Bielorrusia sea similar a las de Rusia; es posible que el de Moldavia esté muy unido con el de Ucrania— ahora que con Ucrania y Rusia ha habido problemas, por el problema del Mar Rojo. Con los otros estados como Georgia, Armenia o Azrebaiján, son tan chiquitos que... pero está Kazajastán, y hay problemas en otros lados”, señala Toro Dávila.

Es por eso, que la herencia de Boris Yeltsin debe llevar al nuevo gobierno a ordenar la administración interna, mirar dentro de la misma Rusia, para luego poner orden y coordinarse con la MEI.

En su incesante cambio de ministros la última, ocurrida en agosto de 1999, marcaría los destinos de la próxima administración del Kremlin. Surgía la, hasta ese entonces, oscura

desconocida figura de Vladimir Putin, un ex agente de la KGB que había servido en la Alemania de los dos bloques.

Con un estilo que recordaba esa mano fuerte que Yeltsin había perdido, la que quedó de manifiesto con su férrea decisión de acabar con la Segunda Guerra separatista en Chechenia, Putin se fue apoderando de las decisiones gubernativas, y, especialmente, pavimentando su camino a la presidencia.

Yedintsvo (Unidad) fue el partido creado por el Kremlin, para las últimas elecciones legislativas del siglo XX. Bajo la imagen del premier Putin, este partido arrasó con los comicios, dejando abierta la posibilidad de concretar muchas de las reformas que, por la oposición de ahora derrotado Partido Comunista, no habían sido posibles.

El 31 de diciembre de 1999 Boris Yeltsin renunció a terminar su período, dejando a Vladimir Putin, como presidente interino. Este golpe provocó en la comunidad internacional un cierto alivio, pero incertidumbre a la vez.

VLADIMIR PUTIN

Un Nuevo Zar en la Rusia del S.XXI

Putin comenzó su carrera presidencial con la promesa de que en Rusia no existiría el tan temido vacío de poder, una de las críticas a los últimos años del gobierno de Yeltsin.

Poco se sabía de Putin antes de las elecciones presidenciales del 26 de marzo del 2000, y más que una biografía oficial, circulaban pequeños análisis y fragmentos de su vida como espía de los Servicios de Seguridad.

Las elecciones fueron ganadas por Putin, dejando a las pretensiones comunistas, como si fuesen parte de un pasado lejano, uno que ya no tenía cabida en la Rusia de Putin.

Con la fuerza que Yeltsin había perdido, Vladimir Putin se convirtió en el segundo presidente electo de Rusia, teniendo a sus espaldas la pesada herencia de las dos administraciones de Boris Yeltsin.

Con el patriotismo, la fe en Rusia y el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas y los Servicios de Seguridad, Vladimir Putin comenzó su gobierno tratando de devolverle el orgullo a su país, y su prestigio dentro de la comunidad internacional.

Los cambios impulsados por su administración, especialmente la nueva división administrativa y los cambios en la composición de la Cámara Alta y las administraciones locales, muestran el deseo de la cabeza del Kremlin por mantener la cohesión de los estados que conforman la federación, y por acabar con los caudillos locales, dejándolo a él, al Presidente de Rusia, como la voz cantante dentro del gobierno, ajeno a las presiones externas, especialmente ajeno a la camarilla de los empresarios rusos.

La lucha entre el poder económico y el poder del Kremlin se ha visto evidenciada en las investigaciones que se han comenzado, contra los oligarcas. Y si bien el poder económico se enfrenta al poder con el que goza Putin— Fuerzas Armadas y Servicios de Seguridad—, esta pugna no parece tener un pronto final, ya que las bases heredadas por la administración anterior, dejó muy bien asentadas las influencias de los magnates. Por lo pronto, Putin, quien llegó a la presidencia desvinculado de camarillas y presiones, firmó un acuerdo con los empresarios, para construir juntos una Rusia de la que cada ruso pueda sentirse orgulloso.

En sus primeros meses, Putin se ha abocado a ordenar la administración y las estructuras internas, para lograr lo que, a su juicio, tanta falta le hace a Rusia: una administración eficiente y centralizada.

No han sido fáciles los primeros meses de su gobierno. A la nueva ola de atentados se sumó el hundimiento del submarino Kursk, el que echó por tierra las pretensiones estratégicas de Putin, ya que la armada rusa es uno de los principales factores que le permitirían sacar a Rusia del letargo en el que se encuentra.

Además, esta tragedia dejó en evidencia, no sólo el precario estado de las estructuras militares y de salvamento rusas, sino que mostró a la comunidad internacional, los resabios de una mentalidad que parecían haberse acabado, tras la caída del Muro de Berlín: la mentalidad de la Guerra Fría.

Las Fuerzas Armadas es una de las principales preocupaciones de Putin. Y en innumerables ocasiones ha demostrado su cercanía a ellas. No en vano pasó el cambio de milenio sobre un tanque, junto a las tropas que combatían en Chechenia, a horas de haber asumido como presidente interino de la nación.

En materias económicas, la promulgación de leyes, que den confianza a los capitales extranjeros, se mezcla con un acercamiento a las repúblicas de la MEI. No solo a los capitalistas estadounidenses, sino también europeos, Putin ha prometido garantías de un sistema económico libre de corrupción.

Los cambios que desea implantar Putin, no serán posibles de conseguir en una sola administración. Pero, a pesar de que las evidencias son claras, los pilares del programa del mandatario ruso muestran la necesidad que tiene Rusia de volver a ser una potencia respetada en el concierto internacional. Pero también, con su elección, dejó en claro la necesidad del pueblo ruso de un líder, con las características de los viejos Secretarios Generales del PCUS: una mano fuerte que gobierne por el bien ulterior del Estado.

Rusia y su Papel en el Concierto Internacional

El rol de Rusia en la comunidad internacional, cambio de sobremanera tras el derrumbe de los llamados socialismos reales. De ser “la” única potencia que podía contrarrestar el poderío estadounidense, pasó a ser una ex potencia, que guardaba en sí, el germen del resurgimiento de antaño.

El Presidente Vladimir Putin comenzó su período acercando sus lazos con las principales organizaciones internacionales, con el fin de devolverle a su país, el puesto de potencia hegemónica que tanto ha predicado.

La política paneslavista rusa ha sido la tónica desde los tiempos de la autocracia zarista. El llamado Polvorín Europeo siempre ha estado ligado a Rusia, no sólo por raíces comunes, sino por intereses de alianzas defensivas de orden estratégico.

Es por esto que las relaciones entre Rusia y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) se había suspendido tras la incursión armada a Kosovo. Pero Putin y su gabinete, han acercado sus posturas a la Organización y, aunque Rusia no ha sido admitida aún como miembro de la OTAN, el cambio en las relaciones ha sido uno de los principales avances de la nueva administración.

Pero para Putin, la OTAN no ha sido su única preocupación, ya que también ha estrechado sus relaciones de cooperación económica con la Unión Europea.

Otro de los avances de la política exterior rusa ha sido su vinculación con los países de Asia. Ya en la reunión del “Grupo de los Cinco de Shanghai”, Rusia llamó a la

formación de un orden internacional multipolar, para evitar la supremacía absoluta de Estados Unidos.

China ha ocupado un espacio trascendental en la política exterior rusa.

Ambas potencias han estrechado sus lazos de cooperación, en busca de una hegemonía en Eurasia. Una cooperación no sólo en el orden económico o tecnológico, sino también defensivo.

La reciente visita de Vladimir Putin a Beijín, dio a la comunidad internacional— y especialmente a Estados Unidos— un claro mensaje: el rechazo a la implementación del escudo antimisiles estadounidense.

Los acuerdos chino- rusos también podrían ampliarse a la India. Esto ya había sido tema de conversación durante el gobierno de Boris Yeltsin. La idea de una alianza triangular entre tres estados con capacidad nuclear se acerca, cada vez más, a convertirse en realidad.

Pero USA y la OTAN, con su poderío militar y diplomático, mantiene a este tipo de alianzas estratégicas, bajo una rigurosa mirada, esperando a que los acontecimientos se desarrollen.

Al margen de sus lazos con China, Vladimir Putin también ha potenciado un acercamiento a Japón, con quien mantiene en disputa la soberanía de las Islas Kuriles. Este hecho es uno de los escollos que el Kremlin debe salvar, para consolidar la cooperación económica y de traspaso de tecnología con dicho país.

A juicio del estratega Agustín Toro Dávila, el papel que ha tomado Rusia— en la reciente reunión del G-8— muestra las habilidades políticas que Vladimir Putin. No sólo por el hecho de tener voz dentro del selecto grupo de Londres, sino porque ha comenzado a

posicionar nuevamente a Rusia como una potencia, tal vez no como la de antaño, pero como una que se está levantando nuevamente.

Después de la Unión Soviética, Rusia se ha convertido en un actor de primera línea en el escenario internacional, gracias a su capacidad de recuperación y a su habilidad para aprovechar las oportunidades que se le presentan. Su política exterior se centra en fortalecer su posición global y en promover sus intereses en el extranjero.

La política exterior rusa se basa en los principios de la soberanía y la no intervención, así como en el respeto a los derechos humanos. Rusia ha sido un actor clave en la resolución de conflictos internacionales y en la promoción de la cooperación entre las naciones. Su influencia en el mundo sigue siendo una fuerza poderosa que no puede ser ignorada.

Paralelamente a sus acciones diplomáticas, Rusia ha estado trabajando para mejorar su economía y su tecnología. Su industria energética es una de las más desarrolladas del mundo, lo que le ha permitido mantener una posición dominante en el mercado global de hidrocarburos. Además, Rusia ha invertido fuertemente en la investigación y el desarrollo de tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial y el espacio.

En el ámbito de la defensa, Rusia ha estado modernizando su arsenal nuclear y aumentando su capacidad de proyección de poder global. Su política de defensa se centra en garantizar su seguridad y en mantener un equilibrio de poder en el mundo. Rusia también ha estado fortaleciendo sus relaciones con otros actores globales, como China, para enfrentar los desafíos del mundo actual.

Conclusión

Desintegrada la Unión Soviética, Rusia se vio inmersa en un proceso de transición, que se ha extendido más allá de la instauración de las reformas post Perestroika. Un proceso largo, difícil, complejo e incierto, en el cual la pérdida real de territorio— su pérdida de Imperio a nivel internacional—, ya es un hecho.

Es en este nuevo escenario, donde su rol de potencia hegemónica ha quedado relegado a un segundo plano, donde Rusia ha visto la necesidad de retomar un rol importante a nivel internacional como Estado: el Estado Ruso, en el cual todo el colectivo nacional se ha propuesto la tarea de “pensar como rusos”, dejando atrás la mentalidad propia de quienes fueron parte del Imperio Soviético.

Paralelamente a este cambio de mentalidad, el Kremlin ha tratado de implantar una nueva visión en materias económicas, buscando la inserción de esta nueva Rusia en la comunidad económica internacional. No hay que olvidar que uno de los principales factores en la desintegración de la URSS fue la presión externa y conocer las ventajas de la sociedad de libre-mercado-- sin prever sus consecuencias en un sistema de economía centralizada, el que se inserta en el ser mismo del pueblo ruso.

Este fue un cambio a la inversa. Cuando la Unión Soviética comenzó a abrirse al mercado mundial, empezó a detectar su atraso tecnológico y su imposibilidad, como sistema, para competir a nivel internacional; proceso que se ha extendido en el tiempo, ya que los soviéticos empezaron en la década del sesenta con un incipiente intercambio comercial con Estados Unidos, mermando las bases de la economía planificada.

Fue la integración al mercado mundial lo que llevó, en definitiva, a tener que modificar su sistema económico, pues llegó un momento en que los compromisos internacionales los obligaron a una mayor apertura económica.

A diferencia de los chinos, los soviéticos tomaron esta occidentalización económica como sinónimo de cambios en la esfera política. Fue ahí donde se produjo la desestructuración del sistema por la heterogeneidad que existía al interior de la Unión Soviética. La infraestructura socavó los cimientos de la súper estructura: lo económico echó por tierra lo político.

La reinscripción de Rusia en la comunidad internacional— tanto política, como económicamente—, ha sido uno de los principales objetivos que se ha planteado la administración de Vladimir Putin. Su participación en el Fondo Monetario Internacional (FMI), el G-5, la Organización Mundial de Comercio (OMC) y el G-8 los ha obligado a llevar a cabo una serie de acciones conflictivas.

La contradicción vital es que el Presidente Vladimir Putin se esfuerza en la necesidad de mostrar un país fuerte frente a la comunidad internacional, mientras que económicamente es un tercermundista, con una economía débil y dependiente.

Debido a los conflictos internos y de imagen externa por los que atraviesa Rusia, el actual gobierno puede llevar a esta potencia a quedar inmersa en tres posibles escenarios. Todo dependerá del rumbo que Putin tome en su búsqueda por sacar a Rusia de su actual estancamiento político, económico y social.

Primer Escenario:

Positivo Para las Pretensiones Rusas

Un Sistema Multipolar

Este escenario se presenta favorable para la inserción de Rusia en el ordenamiento mundial existente. Aquí se logra una buena transición económica y política, donde democracia y derechos humanos emergen como los baluartes de la política exterior.

Este es un sistema multipolar, puesto que para las aspiraciones rusas es la multilateralidad de potencias lo que le conviene y no volver a retomar un mundo en el que haya dos superpotencias. Así, el ingreso de Rusia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), participar del grupo G-8, y usar su asiento dentro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, son los pasos esenciales en la concreción de este ordenamiento, en el cual Rusia pasaría a ser lo que fue en el concierto europeo: uno más dentro del equilibrio.

En pos de este objetivo, las actuaciones de Putin van orientadas a eso, a una multilateralización del escenario mundial. Esto ha quedado demostrado en su acercamiento a China, país con el cual han abogado por el fin de la unipolaridad estadounidense.

Pero independiente de que sea un resultado positivo, Rusia, objetivamente, no tiene el mismo peso a nivel de escenarios mundiales, ya que políticamente puede mantener un equilibrio, una apariencia, básicamente por el poder nuclear, que lo va a seguir exhibiendo como una arma que le puede reportar cierta ganancia.

Pero en el resto de las áreas, que hoy en día son importantes en el sistema internacional— economía, tecnología, cultura, etc.— Rusia va a ser una más del montón.

Enmarcado en este escenario la ampliación de la OTAN— tan rechazada por el Kremlin— sería una realidad. Es innegable que a Rusia le convendría ingresar a la organización atlántica, pues ahorraría gastos en defensa. Pero esto implicaría un cambio político profundo por parte de Rusia, a la par de un éxito económico.

Estar al interior de la OTAN es más seguro, más económico y lucrativo que tratar de ser una potencia por sí sola: por ese es un cambio de mentalidad muy fuerte que tendrían que tener los rusos, porque el ruso tiende a seguir comportándose— a pesar de todos los fracasos que ha tenido— como una potencia, y Putin lo fomenta. No actúa como quien perdió el poderío que tenía— como la Francia que aún se considera fundamental en el concierto europeo y se cree el centro del mundo.

Es un escenario positivo, casi romántico, donde desaparecen todas las sombras de la Unión Soviética y del Imperio Ruso, vemos un Estado- nación común y corriente, que trabaja en seguridad al interior de la OTAN, que tiene una política de seguridad colectiva, y se inserta económicamente en la Unión Europea. Es un país distinto, por lo que es un escenario que se vislumbra a muy largo plazo.

A mediano plazo es más fácil que Rusia cumpla primero los objetivos para ingresar a la OTAN, y después cumpla los objetivos para entrar a la UE.

Analizando las políticas de la North Atlantic Treaty Organization (NATO), Rusia no ha entrado a la OTAN porque no ha cambiado políticamente; no ha cambiado su mentalidad. No quiere ingresar a la organización porque no quiere compartir roles con aquellos Estados que antes fueron sus satélites. Aquí todavía hay un sentimiento de no

perder el poder que tuvo. Se siente menoscabado internacionalmente, al participar de igual a igual con pequeños estados. Ser un socio igualitario con los países satélites, no entra en la mentalidad rusa.

Si el problema mayor lo han puesto los rusos, y no los miembros de la OTAN, porque para ellos también es más conveniente tener ingresados a los rusos.

Ahora bien, Rusia percibe problemas de seguridad distintos a los que tiene la OTAN. Uno de los objetivos que se planteó la nueva Organización del Tratado del Atlántico Norte fue ayudar a la democratización de los países de la Europa Oriental, y evitar que vaya a surgir un poder como el de la Unión Soviética. Así Rusia aparece como uno de los objetivos que hay que evitar. En vista de esos planteamientos, es muy difícil que Rusia acepte ingresar a la NATO, a no ser que haya un cambio en los objetivos de la organización.

En un escenario positivo, Rusia no va a tener el brillo internacional de antaño. Puede lograr estabilizarse y comenzar a funcionar, pero con las falencias que la aquejan—desempleo, corrupción, mafia, etc.—, todos los vicios que la ideología podía manejar, en cierta forma. En este escenario, se inserta dentro del sistema internacional, a la Rusa, democratizando con el poder fuerte que siempre la ha caracterizado.

Económicamente, Rusia es capaz de dejar de depender de los capitales externos, donde ya logre trazar su propia política económica, y que esa política sea exitosa, haciendo las alianzas comerciales que ya está concretando, como China y Japón. Pero no será quien maneje el sistema económico, sino que será uno más del montón, dentro de la economía social de mercado.

Con este escenario se ve a una Rusia cooperativa a nivel internacional, no siendo una potencia revisionista como lo era la Unión Soviética. Tiene que ver hasta dónde puede presionar con sus posturas, que sean solamente rusas, en contra de la tendencia mundial. Ya no lo va a poder hacer, como lo hizo una potencia revolucionaria, como lo era la de la URSS.

Triunfa la occidentalización de Rusia.

Escenario Intermedio:

Negativo, Dentro del Proceso de Transición en las Reformas.

El Limbo Eurasiático.

Basado en la tendencia que tienen los rusos— en ciertos momentos— de comportarse como europeos, y en otras, como asiáticos, lo que llevaría a Rusia a no lograr definir cuál postura adoptar: ser poco importante en Europa y poco importante en el Asia.

No clarifica su política internacional, ni tampoco su propia política económica. Nos cabe si orientarse a la Unión Europea-- porque en un escenario positivo, a futuro sería conveniente que fuera miembro incluso de la Unión Europea, como quiere la propia UE— Charles De Gaulle, cuando se lanza el proyecto de la Comunidad Europea, habló de la Europa hasta los Urales, lo cual incluía a Rusia, siendo un actor europeo y occidental cien por cien.

Si no tiene éxito en eso, el escenario negativo es que Rusia no sea ni asiático ni europeo, que siga en esta situación ambivalente, la que tiene actualmente debido a tendencias internas, ya que las divisiones al interior de Rusia son muy fuertes.

Lo más positivo, dentro de este escenario, sería que se integre como uno más dentro de Europa, y lo negativo, es quedarse en un “limbo eurasiático”, que lo obligue a mantener coaliciones secundarias tanto con Europa como con Asia. Porque de mantener su postura de potencia Eurasiática-- ya que dentro el inmenso territorio ruso hay asiáticos y europeos--, Rusia ya no reuniría las condiciones de liderazgo en esa zona.

Esto va a estar muy asociado a que no tenga éxito en las reformas económicas y procesos políticos.

Si políticamente no tiene éxitos, es porque se mantienen las tendencias tradicionales que existieron en la Unión Soviética. Con una democratización real, la lógica política nos indicaría el escenario primero. Pero si no logran superar las grandes dificultades económicas por las que atraviesan, Rusia va a seguir tambaleándose, y esto llevaría a que la política internacional también sea inestable. Si es así, la UE no los va a aceptar como un miembro más, a pesar del interés que muestre Rusia por ingresar.

Si Rusia fracasa económicamente hablando, se le cierran las puertas de Europa, ya que es más dependiente Rusia de Europa, que viceversa.

Escenario Negativo:

Rusianización Interna.

En este, vemos que Rusia, ante la imposibilidad de tener un rol protagónico dentro del sistema internacional— porque en los dos anteriores queda marginal—, Rusia no logra aceptar esta realidad y podría darse una tendencia interna que lleve a querer restituir el poderío del extinto Imperio Soviético.

Estamos frente a la posibilidad de que Rusia recobra el rol de una potencia revisionista y contestataria dentro del Ordenamiento Internacional, lo que es malo para la comunidad mundial, ya que nuevamente veríamos que un Estado está en contra de todas las tendencias. Veríamos una renuncia al proceso de liberalización económica y una renuncia a transformaciones de tipo político... una vuelta a atrás.

Con miras a las elecciones en Estados Unidos, un George W. Bush, que potenciaría la industria bélica y el escudo antimisiles, y con una mentalidad de la Guerra Fría— la misma que tiene Putin— podría apurar el proceso de este tipo de reformas en Rusia.

Pero más que el Presidente de EE.UU, es importante la actitud de los organismos económicos mundiales. Porque Rusia está recibiendo, además, apoyos especiales de la banca internacional, de la Unión Europea, de Japón y de Estados Unidos. Aquí se ve un escenario extremo en el que ellos deciden no seguir participando en el actual ordenamiento y pasan, nuevamente, a ser un polo opuesto.

Rusia generaría un nuevo orden y, tal vez, tratar de atraer a los países que se sienten empujados o que no tienen la posibilidad de ser incluidos en el actual sistema internacional. Podría buscar a todos aquellos países que constantemente se ven presionados por las potencias, y llegar a la instauración de otro tipo de bloque, ahora liderado por el Estado ruso. Podría ser Corea del Norte, quienes han iniciado las conversaciones en vías de una reunificación; pero podemos hablar de países como Irak e Libia.

La historia de Rusia se ha caracterizado por fuertes rupturas, que no van encaminadas hacia la instauración de sistemas democráticos. Ha marcado profundos quiebres como desde un Imperio Ruso a un Imperio Soviético. Ahora el paso es a un Estado con ribetes democráticos, por lo que puede generarse la tendencia de reconstituir el Imperio

Ruso; pero con otros aliados. Ya no estarían presentes la connotación ideológica marxista-leninista, sino una ideología que vaya contra el orden económico internacional y de las pugnas políticas que están imperando.

En este camino le es de gran ayuda el ser miembro del Club Nuclear y del Consejo de Seguridad de Las Naciones Unidas, donde podría focalizar sus acciones a través de éste. Llegaríamos a un escenario donde Rusia no es miembro de la OTAN, que se margina de los organismos económicos internacionales y que vuelva utilizar su poder dentro de Naciones Unidas.

Este sería el escenario más negativo para el reordenamiento internacional.

Estaríamos hablando de que Rusia podría inventar un nuevo orden mundial, y presentar una nueva propuesta a nivel internacional, ante la imposibilidad de, ellos mismos, insertarse en el orden existente.

Putin es un hombre de la *nomenklatura* soviética y que sabe manejar bien a su pueblo. Puede utilizar los elementos de lo que fue el Imperio Ruso y traerlos a este Estado que está formando; darle un realce especial, y para eso tiene que hacer jugadas internacionales que lo hagan figurar; dar un golpe sobre la mesa y que sea escuchado, al estilo Kruschev.

Ya no sería una Rusia basada en la ideología, sino una Rusia intermedia, que no implique una vuelta a la economía planificada: empezar a generar una suerte de "Comunismo Humanista". Puede empezar a privilegiar el tema de la distribución, del acceso limitado que tienen los países menos desarrollados a los escenarios más avanzados: privilegiar muchas de las falencias que tiene el sistema actual, para generar él, un movimiento contrario.

Usar las carencias, como lo hizo Adolf Hitler: un Estado humillado, tomar a Rusia, como se hizo en Alemania, industrializarla y modernizarla.

Por ejemplo, mirando las manifestaciones que han habido en Australia, en la reunión de la Organización Mundial de Comercio (OMC), es como para que se cuestionara: todos los esfuerzos que estoy realizando... ¿son para ser partícipes en esa organización?, o mejor trato de juntar a todos los que están descontentos?, porque público contestatario va a tener. Es posible que pudiera tomar esa bandera, ya que a los países más poderosos, no les conviene hacer cambios.

Al contrario, una potencia que no es tan poderosa, si podría dar un golpe a la moneda, liderando un movimiento contrario a las potencias: hacer una revolución de octubre.

La evolución de Rusia no va a pasar por un solo líder. Nuestros posibles escenarios son a cinco, diez años mínimo.

Pero Putin se muestra como un hombre muy fuerte, porque con el episodio del submarino Kursk parecía ser el fin de Putin. Sin embargo, logró revertir la situación. Comienza pidiendo disculpas; y diciendo que el problema que tiene Rusia es el atraso y pérdidas en el estamento militar. Lo que está haciendo es fortalecer a las Fuerzas Armadas rusas, y ahí tiene un aliado incondicional. Está realizando una política efectiva hacia un sector muy fuerte.

El tema de Chechenia también es otro de los problemas que enfrenta y que a la vez le da un gran alivio externo. A Putin le da inmensos poderes el tener terroristas islámicos dentro de sus fronteras, ya que proyecta una muy buena imagen externa. Europa hace causa

común con él, porque le temen al terrorismo islámico, pero también Putin va a depender de factores externos.

Estamos entrando a una nueva crisis petrolera, y Rusia hoy es vulnerable a la economía internacional. Le vaya bien, o le vaya mal, fuera de las políticas económicas que pueda adoptar, Rusia depende de la coyuntura internacional.

A Rusia le favorece la actual crisis del petróleo, porque en Rusia no están explotados todos los yacimientos. Aquí Putin puede hacer una jugada maestra, de atraer al inversionista, ya que una de las principales carencias es la tecnología.

Así también se produce un acercamiento a las Repúblicas Independientes que no forman parte de la Federación, ya que en ellas se encuentra tanto el petróleo, como el gas natural. Uno de los problemas que inciden en el problema checheno es el ser rico en petróleo. Por este motivo la comunidad internacional va a buscar que Chechenia quede bajo la administración rusa, y no de un grupo de fanáticos religiosos.

Putin podría sacar partido de esta situación, pero ese partido no es inmediato. Podría ahora originar una corriente de inversión a su país, que pueda garantizar el abastecimiento de petróleo. Europa y EE.UU. se están quedando sin reservas de este combustible. Europa está más cerca, así que el Kremlin puede capitalizar esta crisis para que le produzca ganancias a futuro, pero también va a depender del buen manejo económico que Rusia haga de su política.

Por otro lado, cuando frente a los últimos acontecimientos internos, el Presidente Putin dice “tenemos problemas económicos, de tecnología y necesitamos mayores inversiones”, está apoyando a los sectores económicos. Pero cuando hace ese gesto de pedir perdón y aparecer muy humilde, está manejando los medios de comunicación. Es allí donde

muestra su faceta occidental, porque las dos anteriores son absolutamente soviéticas; creando de esta manera su base de poder.

Vladimir Putin maneja información y sabe quiénes son los grupos poderosos. Sabe cuáles son sus principales aliados. También tuvo a su favor, el no recibir una fuerte presión externa con lo del Kursk.

Tal vez si este episodio le hubiese ocurrido a Yeltsin, hubiera sido su fin. En cambio Putin aparece más receloso de occidente, y tuvo mayor libertad de acción. Putin no despierta una absoluta confianza en los países occidentales. No lo presionan mucho, por no saber cómo va a reaccionar, y Putin aprovecha esa coyuntura, porque, en el fondo, está enmarcando a Rusia.

Puede, fácilmente, empezar a canalizar un movimiento nacionalista, porque el sentimiento de humillación que siente Rusia es muy grande. Se siente muy dolido. El sentimiento de humillación provocado por el incidente del Kursk, es muy grande.

Puede ser que Putin se salte las dos etapas— de proceso político y económico—, y se vaya a la restitución de poder nacional: resaltar lo propiamente ruso, y recordar su pasado e imperio, estrategia que ya está siendo utilizada; enmarcándola en un pueblo abierto a recibir este tipo de influencia.

La gente buscaba era alguien que solucionara los problemas con firmeza los conflictos internos, porque a la gente le gusta la mano fuerte. Eso lo puede canalizar Putin, y dejar abierto el camino para un siguiente Líder. Pero Putin está en el momento preciso.

Putin puede dar los giros progresistas. Girar hacia occidente, o girar hacia una Rusificación del país.

Rusia se enfrenta a la disyuntiva de escoger uno de estos tres caminos. Sólo el transcurso del tiempo dirá hacia donde tienden los destinos de este “oso dormido”.

Wladimir Gerasimov, Andrés
"El Tiempo de Stalin: Recuerdos de una Era oscura"
EMEMX Editores Asociados, Montevideo, S.A.
Montevideo, 1984
pp. 7-285

Andrés, L. Félix
"Historia Política del Mundo Contemporáneo:
1945 a nuestros días"
Editorial Ariel, S.A.,
Madrid, España, 1987
pp. 7-613

Angus, Alex
"China"
Luce Editores
Buenos Aires, Argentina, 1989
pp. 13-38

Mercurio
"Guerra Fría: Siglo XX en El Mercurio"
Mercurio, S.A.P.
Santiago de Chile, 1988

Broches, Mihail
"El Año Negro de la Forostroika"
Editorial Finca, Buenos Aires, Argentina 1988
pp. 7-34

Shaw, Eric J.
"Historia del Siglo XX"
Editorial de los Buenos Aires, S.A. y C.
Buenos Aires, Argentina, 1986
pp. 7-376

San Correas, María Eugenia
"La Aproximación al Pensamiento Político de Mijail Gorbachov"
Tesis de Grado
Universidad Gabriela Mistral, Carrera de Periodismo
Santiago, Chile, Julio 1986
pp. 7-124

BIBLIOGRAFIA

Antonov- Ovseyenko, Anton

"El Tiempo de Stalin: Retrato de una Tiranía"

EDAMEX Editores Asociados Mexicanos, S.A.)

México, 1984

Pág. 7- 485

Calvocoressi, Peter

"Historia Política del Mundo Contemporáneo:

De 1945 a nuestros días"

Ediciones Akal, S.A.,

Madrid, España, 1987

Pág. 7- 613

De Jonge, Alex

"Stalin"

Emecé Editores

Buenos Aires, Argentina, 1989

Pág. 13- 383

El Mercurio

"Primera Página; Siglo XX En El Mercurio"

El Mercurio, S.A.P

Santiago de Chile, 1999

Gorbachev, Mikhail

"Algo Más Sobre la Perestroika"

Editorial Emecé, buenos Aires, Argentina 1988

Pág. 7- 94

Hobsbawn, Eric J

"Historia del Siglo XX"

Imprenta de los Buenos Ayres, S.A.I y C.,

Buenos Aires, Argentina, 1998

Pág. 7- 576

Marín Correa, Marta Eugenia

"Una Aproximación al Pensamiento Político de Mikjaíl Gorbachov"

Memoria de Grado

Universidad Gabriela Mistral, Carrera de Periodismo

Santiago, Chile, Julio 1996

Pág. 1- 134

Troyart, Henri
"Alejandro III, El Zar Libertador"
Emecé Editores, S.A.,
Bueno Aires, Argentina, 1992
Pág. 7- 249

Troyart, Henri
"Nicolás II, El último Zar"
Emecé Editores, S.A.,
Buenos Aires, Argentina, 1993
Pág. 9- 276

DIARIOS CITADOS

- El Mercurio, Santiago de Chile, 2 de enero del 2000, pág. A-7
El Mercurio, Santiago de Chile, Reportajes del Sábado; 8 de enero del 2000; pág. D-4
El Mercurio, Santiago de Chile, 16 de abril de 1995, pág. 18
El Mercurio, Santiago de Chile, 10 de enero del 2000, pág. A-3
La Nación de Buenos Aires, Internacional, 24 de marzo de 1998
El Mercurio, Santiago de Chile, 28 de agosto de 1999, pág. A-6
La Nación de Buenos Aires, Exterior, 1 de noviembre de 1999
La Tercera, 10 de agosto de 1999, Internacional, pág. 17
La Segunda, Santiago de Chile, 9 de agosto de 1999, "El Mundo", pág. 29
La Tercera, 10 de agosto de 1999, Internacional, pág. 17
La Nación de Buenos Aires, 19 de diciembre de 1999, Exterior
La Nación de Buenos Aires, 19 de diciembre de 1999, Exterior
La Nación de Buenos Aires, 21 de diciembre de 1999, Exterior
La Nación de Buenos Aires, 19 de diciembre de 1999, Exterior
El Mercurio, Santiago de Chile, 10 de enero del 2000, pág., A-3
El Mercurio, Santiago de Chile, 10 de enero del 2000, pág. A-4
El Mercurio, Santiago 8 de enero del 2000, Reportajes del Sábado, pág. D-4
La Nación, Santiago de Chile, 2 de enero del 2000, Internacional.

- La Nación de Buenos Aires, Exterior, 27 de marzo del 2000
- El Mercurio, Santiago de Chile, 3 de enero del 2000
- El Mercurio, Santiago de Chile, 3 de enero del 2000
- La Nación, Santiago de Chile, 2 de enero del 2000, Internacional.
- El Mercurio, Santiago de Chile, 4 de enero del 2000
- La Nación, Santiago de Chile, 4 de enero del 2000
- La Hora, Santiago de Chile, 4 de enero del 2000, pág. 31
- La Segunda, 15 de febrero del 2000, pág. 18
- El Mercurio, Santiago de Chile, Reportajes del Sábado, 11 de marzo del 2000, D-5
- El Mercurio, Santiago de Chile, Reportajes del Sábado, 25 de marzo del 2000, D-4
- El Mercurio, Santiago de Chile, Reportajes del Sábado, 25 de marzo del 2000, D-4
- El Mercurio, Santiago de Chile, Reportajes del Sábado, 25 de marzo del 2000, D-4
- El Mercurio, Santiago de Chile, 25 de marzo del 2000, pág. A-4
- El Mercurio, Santiago de Chile, 28 de marzo del 2000, pág. A-12
- El Mercurio, Santiago de Chile, 27 de marzo del 2000, pág. A-11
- El Mercurio, Santiago de Chile, 27 de marzo del 2000, pág. A-11
- El Mercurio, Santiago de Chile, 28 de marzo del 2000, pág. A-12
- El Mercurio, Santiago de Chile, 8 de mayo del 2000, A-7
- El Mercurio, Santiago de Chile, 11 de mayo del 2000
- El Mercurio, Santiago de Chile, 10 de enero del 2000
- El Mercurio, Santiago de Chile, 9 de julio del 2000, A-5
- El Mercurio, Santiago de Chile, 16 de agosto del 2000, A-5
- El Mercurio, Santiago de Chile, 16 de mayo del 2000
- El Mercurio, Santiago de Chile, 9 de julio del 2000, A-5
- El Mercurio, Santiago de Chile, 27 de julio del 2000, A-4
- El Mercurio, Santiago de Chile, Reportajes del Sábado, 8 de julio del 2000, D-7
- El Mercurio, Santiago de Chile, 12 de mayo del 2000
- El Mercurio, Santiago de Chile, 17 de marzo del 2000, A-6
- El Mercurio, Santiago de Chile, 24 de junio del 2000, A-9
- El Mercurio, Santiago de Chile, 13 de julio del 2000, A-4
- El Mercurio, Santiago de Chile, 20 de julio del 2000, A-6

El Mercurio, Santiago de Chile, 29 de julio del 2000, A-8
El Mercurio, Santiago de Chile, 10 de enero del 2000
El Mercurio, Santiago de Chile, 26 de julio del 2000, A-4
El Mercurio, Santiago de Chile, 14 de julio del 2000, A-5
El Mercurio, Santiago de Chile, 17 de julio del 2000, A-4
El Mercurio, Santiago de Chile, 14 de julio del 2000, A-5
La Nación de Buenos Aires, Exterior, 17 de agosto del 2000
El Mercurio, Santiago de Chile, 13 de Agosto del 2000, A-6
El Mercurio, Santiago de Chile, 19 de abril del 2000
El Mercurio, Santiago de Chile, Reportajes del Sábado, 24 de abril de 1999, D-4
La Nación de Buenos Aires, 17 de febrero del 2000, Exterior
El Mercurio, Santiago de Chile, 25 de mayo del 2000, A-5
El Mercurio, Santiago de Chile, 30 de mayo del 2000, A-4
El Mercurio, Santiago de Chile, 4 de marzo del 2000, A-6
El Mercurio, Santiago de Chile, 21 de julio del 2000, A-6
El Mercurio, Santiago de Chile, 7 de julio del 2000, A-4
El Mercurio, Santiago de Chile, 9 de julio del 2000, A-16
El Mercurio, Santiago de Chile, 21 de julio del 2000, A-6
El Mercurio, Santiago de Chile, 19 de julio del 2000, A-5
El Mercurio, Santiago de Chile, 14 de junio del 2000, A-6
El Mercurio, Santiago de Chile, 6 de junio del 2000, A-4
El Mercurio, Santiago de Chile, 22 de julio del 2000, A-1
El Mercurio, Santiago de Chile, 24 de julio del 2000, A-4
El Mercurio, Santiago de Chile, 5 de septiembre del 2000, A-5

REVISTAS

Revista Newsweek, 3 de julio, 1995, pág. 11

Revista Time, 6 de noviembre de 1995, pág. 20

DIRECCIONES INTERNET

<http://po.org.ar/po/po553/rusia.htm>

<http://www.quepasa.cl/revista/1500/2/.htm>

<http://www.quepasa.cl/revista/1479/10.html>

<http://www.pravitelstvo.gov.ru>

<http://www.government.gov.ru>

<http://cnnenespanol.com/2000/mundo/europa/03/27/rusia/>

<http://cnnenespanol.com/2000/mundo/europa/06/20/putin/>

<http://www.time.com/time/europe/webonly/russiadecides/lebedev.html>

<http://cnnenespanol.com/2000/mundo/europa/08/17/putin.bullet/index.html>

<http://www.quepasa.cl/revista/1464/6.html>

<http://www.isn-lase.ethz.ch/cgi->

[bin/cristallina/MapProcessorCGI_cristallina?mapfile=ConvertDocFrameCGI.map&ds=cristallina_en&d=http%3a%2f%2fwww.nato.int%2fdocu%2ffacts%2f2000%2fnat-rus.htm&pa=5%7erussia%401%7erussia%403%7erussia%4010%7erussia%404%7erussia%402%7e&](http://www.isn-lase.ethz.ch/cgi-bin/cristallina/MapProcessorCGI_cristallina?mapfile=ConvertDocFrameCGI.map&ds=cristallina_en&d=http%3a%2f%2fwww.nato.int%2fdocu%2ffacts%2f2000%2fnat-rus.htm&pa=5%7erussia%401%7erussia%403%7erussia%4010%7erussia%404%7erussia%402%7e&)

<http://www.nato.int/docu/facts/2000/nato-rus.htm>

<http://www.nato.int/docu/pr/2000/p00-054e.htm>

<http://www.nato.int/docu/basictxt/fndact-a.htm>

<http://www.nato.int/docu/pr/2000/p000609e.htm>

ENTREVISTAS

AGUSTIN TORO DÁVILA

Experto en Estrategia Internacional del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile

- ¿Cómo evaluaría el legado de Boris Yeltsin, tras dos períodos consecutivos de gobierno?

Boris Yeltsin hizo lo más que pudo hacer, dadas las circunstancias de que la Unión Soviética se quebró abruptamente, sin aviso previo, y que la nueva institucionalidad para la Comunidad de Estados Independiente era distinta a la férrea unidad que imponía la URSS. Se creó una mancomunidad con 12 estados de los 15 que tenía inicialmente. Un aspecto que complica mucho la perspectiva política interna.

Con el sistema marxista, como una forma de tener el poder centralizado, Moscú establecía que había 12 repúblicas socialistas soviéticas, pero dentro de cada una de estas repúblicas existían repúblicas y regiones autónomas, las que a su vez tenían representación paralela en el soviet de Moscú. En consecuencia estaba diluido el poder político efectivo que tenían los presidentes y el legislativo de los respectivos estados independientes. Porque si tenían— como en el caso de Georgia, que tenía tres— dentro, que eran pequeños estados dentro de uno, eso mismo fue lo que le pasó a la República de Rusia, que tenía alrededor de veinte repúblicas y regiones autónomas.

Entonces, dentro de este mar de problemas que se vivían, había una dificultad inmensa para manejar administrativamente ese incordeamiento que había. Sólo en Yugoslavia, Kosovo era sólo una provincia autónoma, y mire todo el problema que ha creado... Imagínese en Rusia, en la que había una infinidad de repúblicas y regiones autónomas... eso es muy difícil de manejar.

Entonces Yeltsin cumplió un período bastante difícil.

Por otro lado, la transformación de la economía, centralizada, a pasar a una economía de libre mercado, de brusco, es sumamente difícil. Eran muy pocos los que tenían preparación, y había una diferencia muy grande con lo que sucedió en China.

En la década de los ochenta, Den Xiao Ping, tuvo la visión de establecer las cuatro grandes reformas de China, y una de ellas era abrirse al exterior, y para eso mandó gran cantidad de técnicos al extranjero: USA, Canadá, Europa, a estudiar el libre mercado. Y cuando ya se impuso, fue haciéndolo de a poco. Primero creó cuatro zonas especiales económicas, dentro de las cuales se aplica un sistema totalmente capitalista, en la parte sur de China. En Hong Kong no ha pasado nada, y todos los que temían que se fuera toda la gente... está toda ahí, y en vez de flamear la bandera británica, flamea la china y no ha habido ningún problema. Y en las otras regiones económicas, es lo mismo, es lo que se le está sucediendo a Taiwán. China fue paso a paso.

En Rusia fue una cosa brusca, lo que indudablemente trae un montón de problemas.

Y uno de los problemas más graves es todo esto es... cuando se privatiza y se produce el advenimiento de la corrupción. Que desgraciadamente, cuando se tiene algo muy grande y se le entrega a particulares, éstos buscan cómo sacar una buena tajada de todo eso.

1) Tuvo que enfrentar una división política- administrativa totalmente en desacuerdo con la posibilidad real de ser manejada. Ese fue el problema para la República de Rusia, la Federación Rusa y para los otros estados: Armenia, Georgia, Bielorrusia, Moldavia, etc, todos ellos tienen problemas similares, pero como Rusia es la más grande, allí se concentraron los mayores problemas.

2) El traspaso de una economía centralizada a una de libre mercado, sin preparación previa y con grandes hechos de corrupción ocurridos, lo que trastoca todos los valores. Por otra parte, el trabajador ruso estaba acostumbrado a recibir un sueldo, trabajara más o trabajara menos, ya que las pérdidas en las fábricas, por ejemplo, las pagaba el fisco. Pero cuando les dijeron: miren señores, ahora somos particulares, y si yo no tengo ganancias, no les puedo pagar bien; si no me produce, no hay nada. Se produjo así un gran problema social y económico.

3) Rusia tenía desplegadas alrededor de cuatro millones de hombres en toda Europa.

En Europa, las tropas rusas eran respetadas, temidas. Entonces, de repente, les dijeron... ustedes se vuelven a Rusia. Llegaron a Rusia, sin casa— porque en Europa vivían en casas que les daban los gobiernos de Polonia, Hungría y Checoslovaquia—; sin un trabajo bien definido. Acostumbrados a ser señores que dominaban un pueblo.

Como ellos en Rusia sobraban, se produjo una desmoralización de las tropas rusas:

1, porque se encontraron en una situación muy difícil. Ya no eran, lo que habían sido, por más de cincuenta años.

2, Su sueldo no podía ser pagado, porque el fisco no contaba con los recursos.

3, No tenían las facilidades que tenían antes.

4, Porque, simplemente, no tenían que hacer. No tenían una misión. Antes, estaban en los países satélites de la URSS, para mantener sometidos a los pueblos. Pero... ¿qué hacían en Rusia?.

Todos esos factores dificultaron enormemente el gobierno de Boris Yeltsin, que además estuvo enfermo.

Yo creo que Boris Yeltsin fue, dentro de lo que se podía hacer, hizo bien.

- ¿Cómo percibió usted la llegada de Vladimir Putin al Gobierno Ruso?

La llegada de Putin al gobierno fue, por decirlo menos, inesperada. No era un hombre que estuviera figurando. Había sido un hombre de la KGB, un hombre importante, pero no estaba entre los más que se pensaba. Si hubiéramos visto nosotros antes de la llegada de Putin, jamás nos habríamos imaginados que hubiera sido él.

Fue una cosa sorpresiva, pero el hombre demostró tener la capacidad de aunar voluntades. Y de hecho obtuvo una victoria muy grande, cuando todo este conjunto de 24 provincias autónomas en la Federación Rusa, dividió a Rusia en siete grandes regiones:

- Central
- Cáucaso Norte
- Noroeste
- Volga
- Urales
- Siberia

- Lejano oriente, y les impuso una Duma, en la parte administrativa.

Ahora él va a designar los gobernadores, porque **no son estados, son parte de la República Rusa**, como nosotros tenemos, Arica, Antofagasta, etc, son gobernadores y ellos van a manejar las regiones, poniendo fin al caudillismo y las pequeñas peleas.

Es una redistribución administrativa bastante lógica, mucho más manejable.

El problema de Putin es que recibió una herencia bastante dura, como también la recibió Yeltsin. Ahora, los problemas de Rusia:

La Comunidad:

Dentro de la comunidad de estados independientes, hay una serie de elementos y objetivos diferentes. Es muy posible que el interés de Bielorrusia sea similar a las de Rusia; es posible que el de Moldavia esté muy unido con el de Ucrania— ahora que con Ucrania y Rusia ha habido problemas, por el problema del Mar Rojo. Con los otros estados como Georgia, Armenia o Azerbaiján, son tan chiquitos que... pero está Kazajastán, y hay problemas en otros lados.

Así, está el problema de que primero se debe mirar dentro de la misma república rusa, para después preocuparse por la Mancomunidad de Estados Independientes, ya que para manejar bien la comunidad, debo manejarme bien internamente... y eso es lo que se está buscando.

Prestigio Internacional:

Rusia tuvo la pérdida total de su prestigio internacional. De ser una gran potencia, “La” potencia del mundo equivalente a Estados Unidos.

Rusia siempre fue de un gran imperialismo, de 1400 que empieza la dinastía en Kiev, y empezó el Zar Iván II a unir, empezó a avanzar. Y hasta la Primera Guerra Mundial, Rusia tenía Finlandia, gran parte de Polonia, tenía toda la República Eslovaca, y tenía todo lo que hoy día pasó a ser la Europa Oriental.

Ya con la Guerra Ruso Japonesa se ve un debilitamiento de lo que era Rusia como Potencia. Japón estaba recién empezando. Y porque Rusia no tiene, curiosamente, una predominancia en el Pacífico, ya que su estadía y preocupación por él, ha sido efímera.

Porque Rusia, con todo su tamaño, a pesar de ser el país más grande del mundo, es un país mediterráneo. Todas las costas del Mar del Norte son heladas, se pueden usar dos veces al año, y eso. Entre puerto y puerto, donde está la desembocadura de los ríos, tienen que movilizarse con rompehielos, lo que es muy caro.

El otro punto que tenían, la salida al Mar Báltico, es un mar interior, y fuera de eso, quedaron con una pequeña porción, por perder la repúblicas bálticas y Finlandia. El Mar Negro, también es un mar encerrado, al que debe salir por los estrechos de Bósforo y Mármara al Mediterráneo, que es otro mar interno. Entonces no tiene libertad de movimiento, Y hacia el Pacífico, todos los puertos que tiene al norte de Bladivostok, se hielan y gran parte del año., por eso es tan importante para Rusia estar siempre unida a Korea del Norte y defender Bladivostok, porque es lo único que tiene.

Eso significó que no pudiera tener una unidad marítima, por lo que su escuadra no pudo llegar a la batalla contra Japón, y todas sus tropas las transportaba por un ferrocarril que demoraba siete u ocho días y que tenía una capacidad limitada, ya que un barco hace como diez trenes.

Después de eso, algo que aún no logro explicarme, el hecho de que los rusos le vendieran Alaska a los Estados Unidos, en 1860. Y si lo vendieron, era porque simplemente no les interesaba esto, es curioso, miraban hacia Europa, pero no hacia este lado de América.

El Problema Social

Hay desempleo, que se supone que las privatizaciones deberían ayudar a disminuir. Pero como en los socialismos en general había ese sistema de empleos burocráticos, que son sub empleo, porque para no crear cesantes tienen una fábrica con 400 personas, cuando solo necesitan 200 personas. Entonces todo eso lo paga el fisco, son subsidios que entrega. Entonces ahora se está enfrentado a la realidad.

Tienen un ejército que realmente no tiene la capacidad moral para mantenerse. Sigue siendo un ejército poderoso, pero ya su armamento está obsoleto. Mantiene si una gran preocupación por el problema nuclear.

Nucleármente hablando tienen tantas cabezas nucleares como Estados Unidos, no nos podemos engañar al respecto.

Ahora están buscando una organización de las Fuerzas Armadas, pero eso es para largo tiempo.

- ¿Cuáles son las perspectivas que ve para el gobierno de Putin?

Las perspectivas que yo le veo a Putin:

- 1) Una herencia muy difícil, que Yeltsin hizo lo que más pudo. Yo creo que no se puede desconocer. Se mantuvo durante dos períodos, en situaciones muy difíciles, y que yo creo que cualquiera que hubiera llegado, le hubiera pasado lo mismo. Entonces, Putin recibió, algo mejor de lo que recibió Boris Yeltsin.
- 2) Es un hombre más limpio, más joven. No está teñido en cuanto a partidos políticos, una figura un poquito más independiente. Al parecer no tiene una camarilla que lo presione, como le ocurrió a Yeltsin, y a demostrado tener cierta personalidad.

Ahora, para salir adelante tiene que decir... bueno, yo quiero participar, quiero volver a tener rango internacional, porque hoy no lo tiene. Es un país que está endeudado, dependiente, muchas veces, de quienes le da la plata.

Sin embargo Putin ha ido saliendo y ha logrado hacerse reconocer como parte de este Grupo de los 7, que ahora es el Grupo de los 7 + Rusia, El grupo de los 8. Y que lo hayan colocado en el grupo selectivo de Londres, ya es una gran victoria para Putin.

Acercamiento con China:

También ha tenido un acercamiento bastante importante con China.

Este año hubo una reunión en Changai entre los presidentes de ambos países, y los presidentes de cuatro repúblicas rusas, del mar de Arabia, y formaron una "Confederación de los seis", e hicieron un tratado, que en el fondo es de ayuda militar.

Siempre se miraba que el gran peligro de Rusia era China, pero si está unido a China... más peligro aún.

Tuve antecedentes, sacados de la CIA, la que por la internet está mostrando todo, que hay un acercamiento muy grande entre la India y Vietnam. La India está formando la armada de Vietnam, y eso va a ser muy importante, por el Mar de China. Así que, al apoyar la India a Vietnam, el gran adversario de la India no es Pakistán, no seamos ingenuos... el

gran enemigo de la India es China. En cien años más, India va a tener más población que China. Se calcula que cerca del año 2060, la población de la India será de 1500 millones de habitantes, y la China sólo 1350 millones.

En lo Internacional

Putin ha logrado hacerse presente entre los grandes, con el grupo de los 8.

Se está presentando una alternativa en Europa, que quizás como irá a terminar después, en cuanto a la seguridad Europea, entre la OTAN y la Unión Europea, en la Conferencia de Colonia el año 1999, en donde establecieron la idea de crear un ejército europeo a partir del primero de enero. Ese ejército va a ser exclusivamente Europeo. ¿Qué va a pasar con las tropas de la OTAN norteamericanas?

Esto quiere decir que: habrá la Unión Europea, y está tendrá sus Fuerzas Armadas propias... ¿Para qué está la OTAN ahí? Entonces la OTAN deja de tener importancia. Ahora, a esa Europa unida, no ha entrado Rusia... pero en todo caso se está haciendo notar.

En todos los acuerdos y consejos de poder que se establecieron para el problema en Yugoslavia, estaba Rusia ahí; Rusia junto con otros estados que buscaban solución, primero para lo de Bosnia Herzegovina, y ahora está en el grupo de los 7, así que ha subido internacionalmente hablando. Y están conformando una unidad con China, que es un país que está muy arriba en el escalafón internacional, China va, vertiginosamente, a convertirse en una potencia de primer orden mundial a muy corto plazo.

Antiguamente, cuando se hablaba del triángulo militar, se hablaba de Washington, Moscú y Pekín, pero siempre Pekín en la duda, porque no teniendo la capacidad de los otros dos, en una balanza en la que se introduce China, esta se inclina, pero ahora puede ser USA- China, y el que cargue la balanza puede ser Rusia.

Las expectativas que veo es que, primero que todo, Putin debe arreglar su casita, y a mi modo de ver, los tres grandes problemas que se viven es Rusia:

- Lo político administrativo, que ya ha logrado solucionar de cierto modo, y si el cambio en ciertas regiones resulta, ya tendrá un gran paso avanzado.
- El problema económico, en el cual debe conseguir que la privatización no signifique desempleo y corrupción. Debe conseguir una situación interna tal, que de seguridad para atraer a los capitales extranjeros, ya que éstos se van dando vuelta.

Cualquier país puede tener interés en invertir en Rusia, porque Rusia es el país más rico del mundo. El mayor productor de petróleo es Rusia y no los países de la OPEP; todo el Mar Caspio está lleno de petróleo; tiene también gas natural en gran parte de su territorio, entonces falta que lleguen los capitales extranjeros interesados en explotar esos recursos.

Por eso creo que la situación interna debe afiarse, porque en este momento es dependiente.

Creo que el pueblo ruso puede criticar a Putin, por los últimos acontecimientos— lo del Kursk—, pero se aferran a la única posibilidad que tienen, porque no tienen otra.

También es conveniente para el mundo occidental que haya una Rusia ordenada.

- ¿Qué garantías puede dar a Occidente, un hombre como Vladimir Putin, que para muchos analistas es más autócrata que Boris Yeltsin, o la vieja cúpula del PCUS?

Rusia, no puede ser manejada sin no hay una autocracia. Fíjese, en Rusia, el padrecito Zar era el protector— a pesar que nadie lo obedecía. Nosotros hablamos mucho del Zar, a pesar de que había gente que no le obedecía, porque hubo muchos intereses. Por eso creo que la única manera de ordenar a Rusia, es que haya una autoridad que se imponga con firmeza.

Yo le tengo mucho miedo a todo lo que es privatización. Yo no soy economista— soy historiador, geopolítico, estratega—, pero de economía no se, salvo lo que compete a las ramas que yo domino. Pero la verdad de las cosas es que el cambio para Rusia fue tremendo, muy grande.

Nosotros teníamos un sistema mixto, medio privado y medio fiscal, antes de Allende, y eso costó mucho y hubo que hacerlo a golpe de fuerza, porque dicen que la libre economía no puede funcionar si no hay democracia. Por otro lado, para llegar a una libre economía, cuando no se ha estado en libre economía, hay que dar golpes autoritarios, porque en lo que a privatizaciones se refiere, hay una gran responsabilidad, porque siempre hay tiburones que se quieren quedar con la mejor mascada, y ahí viene la corrupción, y cuando esta se institucionaliza, es un problema grave, y es eso lo que tiene que afrontar Putin.

- ¿Pero cuan factible será llevar a la práctica real estas reformas, cuando Boris Yeltsin occidentalizó— a la manera occidental— en vez de hacerlo a la Rusa, tomando en cuenta la realidad propia del pueblo ruso?

Eso, en realidad, es una tendencia. Pero no hay que olvidar que siempre, todas las grandes naciones e imperios, tienden a imponer sus valores, lo que creen suyo, y así deben cumplirlo todos los demás. Si yo digo que la democracia es de tal manera, todos deben tener la misma democracia.

Hay muchos aspectos en los que no se pueden imponer los valores propios a los demás. Los rusos son eslavos y con características propias, eso es cierto. Pero no hay que olvidar que Europa tiene un sistema de libre mercado, Estados Unidos también, porque todas estas grandes empresas y la industrialización del siglo pasado, y principios de este, fue hecha a base de la ausencia total de leyes sociales, y los grandes empresarios explotaban a sus obreros.

Ahora, cuando nosotros entramos a nuestra época, tenemos todas las leyes sociales, y por Dios que sale caro transformar la economía, cuando hay que imponer todas las leyes sociales.

Yeltsin buscó una solución que, en cierto modo, le fue impuesta también. Se le dijo "usted tiene que ser igual a nosotros señor", entonces era claro que, si no aceptaba las tarjetas de crédito dejaba de manifiesto a los demás países, que no estaba realmente dentro del libre mercado.

En el libre mercado hay libertad de todo, y si se le acusa de no estar en libre mercado, porque no hay que olvidar que las empresas bancarias, se van instalando en todas partes para hacer negocios con el plástico. Y el ruso al empezar a abrirse en este mundo donde hay libertad de todo, empieza a ver cosas que jamás había visto.

Lo que dice Putin— como usted me señala—, un sistema no sólo de libre mercado, sino también político y social, tiene que estar de acuerdo con las características de su nación, porque no se pueden imponer los valores de una nación a otra.

Yo creo que con todo, Putin llegó al poder, demostrando que tenía una capacidad de aunar voluntades. Que representaba, para mucha gente, una opción, tal vez la única opción existente. Que ha logrado ciertos avances, que no va a arreglar los problemas ni en

dos ni cuatro años; ni la corrupción, ni todos los problemas de administración ni la economía, tampoco, porque eso es de largo plazo. Pero ha tenido ciertos avances en los internacional, ya que ha logrado establecer a Rusia, si bien no como una la primera potencia, si como una potencia a la que hay que tenerle respeto, y que está trabajando internamente bien.

Ahora bien, las medidas económicas pueden ser objeto de muchas críticas, aunque no las conozco en profundidad.

- Con la nueva conformación de la Duma y los cambios en la Cámara Alta, ¿ve factible la verdadera ejecución de las reformas?

Si, pero hay que darle tiempo. Nosotros creemos que es cuestión de cambiar el gobierno y todo listo. Desgraciadamente los inconvenientes de un mal gobierno pueden aceptarse, pero un período largo de desgobierno no. Es muy difícil, porque ya está todo corrompido, y la gente está acostumbrada a otra forma de actuar, así que se imponen nuevas leyes y estas son rechazadas.

Yo creo que hay que dejarle tiempo a Putin. Para mí, creo que el hombre llegó bien, ya que ha tomado medidas serias y acordes.

El defecto que señala usted, que no existe las leyes adecuadas para evitar la corrupción, es un gran defecto. Y que en la URSS había mucha corrupción, porque para quienes piensan que en ese sistema todos somos iguales, no. Si el hombre del pueblo comía pan de centeno y el otro comía caviar; son muy austeros, pero hasta cierto punto solamente— yo puedo ser comunista, pero no tonto, decían. Entonces, el sistema debe implementar leyes, porque ningún sistema subsiste sin ley.

Hay una constitución, pero, ¿es la más adecuada?. Hay que recordar que no ha habido tiempo para sentarse a discutir cuál es la ley fundamental que necesita Rusia, por la cuestión de la existencia de repúblicas autónomas.

Entonces, para atacar esto, hay que tomar medidas, y si no las hay, hay que actuar de otra manera. Por lo que Putin debe hacer un gobierno fuerte, que prescinda de los partidismos políticos, con el que cuenta indudablemente, pero que mire primero el bien del país, y que vaya poco a poco.

Putin va a tener que ser un autócrata, porque para reformar, no puede darle el gusto a todo el mundo. Porque aunque me digan a mi que la democracia, es cierto, pero la democracia aplicada a países que si han vivido en democracia. Un país que jamás conoció la democracia, porque nunca la tuvo, no se le puede exigir que de la noche a la mañana sean demócratas.

Incluso el pueblo ruso, extraordinariamente cristiano, durante mucho tiempo no fueron a la iglesia, y ahora están volviendo. Entonces, si está renaciendo ese espíritu religioso, pueden volver otros valores también.

No le podemos pedir a Putin tampoco, que cambie de la noche a la mañana, todo un sistema económico, político y social.

- Estos mismos valores que, a su juicio están volviendo, y a los que Putin apela—reafirmarse como potencia, salir de la humillación, fortalecer a las Fuerzas Armadas—, ¿son propios del contexto en el que se encuentra? Porque muchos lo han comparado con el discurso hitleriano de 1933.

No hay líder político, cuando quiere alcanzar el liderazgo, que no apele a ciertos valores que son propios del pueblo, y que el pueblo los siente como suyos. Rusia es una potencia, y si se siente humillada. Tal vez el campesino ruso no se de cuenta de eso, pero si elite y todas las Fuerzas Armadas.

Ahora, Rusia es un país imperialista pero absoluto, y el Imperio Ruso se formó conquistando a otros pueblos, pelando contantemente contra los turcos, Austro- Hungría, Alemania, Francia, peleando contantemente con todo el mundo, entonces no se puede pensar que no se sienta humillada. Ahora bien, siente que no puede hablar, como lo hacía, por ejemplo, Kruschev.

Alemania también es un país enormemente imperialista, y qué hizo Hitler. Hitler lo único que hizo fue resaltar que Alemania había sido destrozada en el tratado de Versalles, lo que fue una realidad, porque ha sido el país que ha pagado más caro una guerra.

La verdad de las cosas es que siempre la gente apela a los valores que son propios de un pueblo. El pueblo ruso es de por sí fuerte, predominante, que se siente un hombre capaz, y fue una gran potencia, lo que nadie puede negar, y lo fue desde el año 1700,

entonces esos valores son tomados, tal y como lo hizo Hitler, y con eso levantó al pueblo alemán.

Kissinger señala que si Estados Unidos no está en Europa, van a volver las rivalidades entre Alemania y Francia. Alemania va a buscar su expansión hacia el este y Rusia hacia el oeste. Según Kissinger, si no está Estados Unidos con la OTAN metidos ahí, los problemas van a resurgir.

Es cierto que la Unión Europea ha logrado muchas cosas, pero también es cierto que muchos estados se han reservado el derecho soberano en muchas materias también. Ya llevamos prácticamente veinte años de la Unidad Europea, Y Rusia, con una división parecida a la que hay en Europa, también se va a demorar mucho, porque va a tener que lograr tener con los estados independientes, una asociación como la que existe en la Unión Europea, y llegar a ser una Rusia unida.

Primero tienen que ordenar la casa y después mirar a la mancomunidad de estados independientes, y luego a Europa o a China. Porque el ruso, el ruso blanco, es europeo, tal vez no los ribereños al Mar Caspio, pero si el ruso blanco es europeo. De hecho, me comentaban que el ruso blanco al ir a regiones como la de Azerbaijón, por ejemplo, se siente en otro mundo, porque ellos tienen un sistema de vida, de comida igual al nuestro. Además del sistema universitario que es muy bueno, los científicos, etc.

Al ruso blanco no le pueden quitar la idea de que Rusia es europea y está en Europa. Si han tenido una vida en que ellos no conocen muchas de las cosas que ahora se están viendo, con un avance tecnológico que acrecienta el consumo, eso hace que muchos que nunca habían soñado con algo, ahora lo ven tan fácil... y es lo que les pasa a todos, y hace cambiar mucho las mentalidades, lo que también hace crecer la corrupción.

Pero en Rusia, donde lo económico no se ha consolidado, pero si está consolidado el consumismo, porque ya lo conocen, y Occidente ha contribuido mucho en eso.

Lo sicólogo- social es importante, especialmente en un país que ha estado encerrado, en cuatro paredes, que no ha visto nada más que eso, y que dentro de su encierro vivía relativamente bien, y de pronto se le abre este mundo de posibilidades... creo que se fueron juntando todas esas cosas: cesantes, militares sin trabajo y a medias viviendo; los empleados estatales y un montón de gente que ha perdido el status que tenía antes. Entonces es un pueblo desorientado.

- Respecto a la situación de las Fuerzas Armadas en general, que comentaba hace un rato... ¿Será la guerra de Chechenia una manera de ocupar a esa masa flotante— aparte de haber sido utilizada como estrategia electoral?

Yo creo que no es tan así, a pesar de que ayuda. Porque militarmente hablando, hubo un error, de haber actuado por gotas. Cuando hay un movimiento fuerte, la única forma de terminarlo es actuar fuerte al principio.

El problema de Chechenia, es uno que tiene más trascendencia política, que la que se puede creer, porque toda esa parte del pre- Caucaso, el norte, varias de las repúblicas que están ahí son islámicas, no son eslavos, son más bien tártaros. Ahí estuvo por cerca de cuatro siglos la ola dorada, eran canátos los que estaban allí. Entonces es gente islámica, muchos fundamentalistas, entonces ha habido también una enorme influencia del fundamentalismo islámico, no solamente desde Irán o Afganistán, e incluso dicen que del Hezbolá de Palestina. Entonces esto se transformó de ser un movimiento de liberación, que quería ser un Estado independiente y no una república autónoma de Rusia.

Pero si Rusia le acepta esto a Chechenia, debería aceptárselo a todas las demás.

Yo creo que el problema de Chechenia es que las Fuerzas Armadas no fueron bien empleadas. No hay que olvidar que las Fuerzas Armadas actúan, pero los que determinan las acciones son los políticos. Los grandes fracasos de Estados Unidos— en Vietnam, en Corea Misma, e incluso en el Golfo— ha sido que a las Fuerzas Armadas les amarraron las manos.

Así, el problema de Chechenia ha sido si un medio más de movilización para el ejército ruso, pero no ha podido hacer nada. Lo que debió haber hecho el gobierno fue decirle a sus generales: usted me conquista Chechenia el primero de septiembre, usted haga lo que quiera, yo no me meto más.

Pero también hay otro problema. ¿Dónde iba a pelear Rusia? En Europa, en planicies. Polonia es una gran planicie, Francia También, incluso Alemania, en gran parte, por lo que todas sus fuerzas eran blindadas. Pero acá tenemos un terreno que es boscoso, donde los tanques no sirven.

Sus Fuerzas Armadas están preparadas y equipadas para combatir en Europa, no para combatir con los chechenos.

- ¿Sólo preparada para ataques externos... y no internos?

Por supuesto. Es por eso de la preparación de su ejército, y eso mismo significa un desmoralización de las tropas.

Tenemos un ejército desmoralizado, porque han perdido lo que tenían.

También porque están mal pagados. Están viviendo en miseria, casi no tienen uniformes.

Toda esa situación es clara, cuando se tenía más de cuatro millones y medio de hombres afuera y éstos regresan... no tienen como mantenerlos. Y más encima no cuentan con los recursos para pagarles, sumados a sus familias, el número llega a veinte millones de personas que han perdido todo lo que en un tiempo si tuvieron. Porque es mucho más fácil ser pobre, cuando siempre se ha sido pobre.

LIBARDO BUITRAGO

Analista Internacional

- ¿Cuál sería la evaluación que haría usted del desempeño de Vladimir Putin, a un año de haber aparecido en la arena política?

La llegada de Vladimir Putin a la federación Rusa lo que ha hecho es confirmar un sistema de gobierno que se llama ahora presidencialista, que parte con la elección de Boris Yeltsin el año de 1991, como el primer presidente en la Rusia democrática, con su posterior reelección, y viene a confirmar un poco la tendencia de un cambio profundo en las estructuras democráticas de Rusia.

Vladimir Putin, quien no cumple los siete meses formales en el poder, como presidente, lo que podemos decir es que ha estado profundizando su vínculo de poder, la estructura presidencialista. Hoy Putin aparece más metido en controlar todo el Estado: porque su contexto como federación es la unión de 78 unidades de cultura distinta, de lengua distinta y religión distinta. Pero el régimen presidencialista ruso lo que ha permitido es mantener la línea tradicional de fuerza de quien manda— ya sea el secretario general del Partido Comunista o el Zar—, entonces el poder es muy fuerte, y Vladimir Putin lo ha intentado preservar de esa manera.

No estamos hablando de un sistema con una clara clase dirigente o empresariales totalmente formadas, sino que recién se están intentado formar una clase dirigente, que se está formando con la antigua burocracia que tiene en sus manos las empresas del Estado que se están privatizando: los nuevos ricos.

Desde el punto de vista político, Vladimir Putin fue una figura que se apoyó en una fuerte reclamación nacionalista. Convocó a los rusos al nacionalismo, y eso se evidencio con la guerra de Chechenia, y sobre esa guerra mostró una cosa que a los rusos, como pueblo, les interesa, que es que quien mande, mande y mande fuerte y firme. Y esa fortaleza es la que Vladimir Putin mostró, a pesar de no ser un líder carismático, pero, frente a la situación de violencia que se estaba viviendo y el odio histórico entre rusos y chechenos, aprovechó esa coyuntura para proponer una guerra, y sobre esa guerra consolidar un liderazgo.

Porque el tipo de liderazgo de Vladimir Putin, es uno que encaja perfectamente con la mentalidad rusa: mano fuerte y liderazgo duro.

Económicamente hablando, aún no se conoce el desarrollo o adelanto de la salida económica de Rusia, porque tiene profundas dificultades. Es un país que viene arrastrando una crisis económica, que sucedió hace un año y medio, que fue muy profunda y devaluó el rublo de una manera notable. Las consecuencias fueron que se pasó de un Estado— donde supuestamente todos eran iguales— a un Estado donde aparecen las grandes riquezas y las grandes pobreza, con las contradicciones que muestra un sistema liberal.

Esto, agregado a los grupos de presión que se expresan:

- 1) por la línea política, que controla totalmente Putin,
- 2) por la línea económica, que controlan los magnates, que son siete nada más en toda Rusia,
- 3) y los sistemas anti delincuenciales, para combatir a la mafia rusa, que es una de las más poderosas del mundo, ya que controlar la mafia rusa y evitar su expansión, será uno de los grandes desafíos de Putin,
- 4) también está la forma en la que Putin debe relacionarse con el poder económico, porque el poder económico de Rusia ha intentado— y lo hizo durante la administración de Yeltsin— de involucrarse en decisiones políticas. Putin quiere desprenderse de esa dualidad; quiere se “el” gobernante, y no compartir el poder con ninguno de los dirigentes, o de la clase empresarial, con la cual tiene serias dificultades.

Es cierto que los magnates tienen mucho dinero, pero a la hora de un enfrentamiento con Putin, éste tiene a su haber el respaldo de las Fuerzas Armadas y los Servicios de Seguridad. Ese es su fuerte sostén. Va a ser un juego muy peligroso es que se viene hacia delante.

Los rusos habían perdido la expectativa de una democracia— con el último año de Yeltsin en el poder—, ya que ellos pensaban que la democracia era una mejoría total, y la mejoría no ha llegado, por dos factores:

- a Yeltsin le faltó la visión para introducir una reformas que, en el largo plazo, se extendieran, vaciló mucho:
- y el segundo problema, fue fatal: su segunda reelección, ya que estuvo la mayor parte

del tiempo preocupado por su recuperación de las múltiples enfermedades que lo aquejaron. Esto incidió mucho en el ánimo del pueblo ruso. Es por eso que optaron, más que por una democracia, por la promesa de que alguien les devolviera el orgullo y el nacionalismo, y eso fue lo que ocurrió.

Por el momento, su prestigio se basa en el nacionalismo exacerbado y mantener la unidad.

- Con una popularidad en alza, ¿cuánto habrá influido en esa popularidad, el hundimiento del Kursk? Tomando en cuenta las críticas que se le han hecho, respecto a que él se preocuparía más por el Estado, que por la gente.

Creo que Putin, frente a la catástrofe del Kursk, tuvo de primera fuente la información real de lo que ocurrió. Creo que el almirantazgo ruso le dijo efectivamente la magnitud del hecho, que el submarino había sufrido una tragedia, y que era imposible hacer cualquier cosa. Pero la presión de los medios y de la libertad de expresión— que ya comienza a aparecer con Boris Yeltsin—, la libertad de la prensa y de canales privados hizo que la conociera el pueblo ruso y que se sensibilizaran frente a la tragedia.

Me llama la atención de que no se movilizara desde su lugar de veraneo hacia el lugar de la tragedia. Pero eso es pasajero en la mentalidad rusa, al igual que lo de la torre, ya que fue un hecho fortuito, y es entendido, a pesar de ser el icono de la modernidad rusa. La gente entiende que al presidente se le escapa de las manos.

Lo que sí se le escapó y fue manejado más bien con criterio de la Guerra Fría, fue la tragedia del Kursk. El ha debido de estar más prontamente ahí, ya que se levantaron unas voces críticas respecto a la oportunidad con que el mandatario estuvo con los familiares de las víctimas, y los métodos para calmar a los familiares. Métodos que nos hacen recordar que Rusia no ha alcanzado una democracia plena, que hay métodos presidencialistas amparados con recuerdos stalinistas, es decir, acallar a la disidencia.

Yo diría que el pueblo ruso está abierto a ese acuerdo con Putin, porque aún mantiene fuertes lazos de nacionalismo, porque en tanto se agrade a Rusia con atentados, y se les vincula a sectores nacionalistas— ya sea por propaganda oficial, o bien sea por

manejo mediático—, lo que está haciendo Putin, es alejarse de la tragedia, porque si se revisa la prensa rusa, la tragedia del Kursk ya ha pasado a un segundo plano.

- La verdad fue impresionante ver, excepcionalmente, a la población rusa increpando a la máxima autoridad rusa, ya fuere el Presidente o al Secretario General del PCUS.

Eso es cierto, y a la vez tiene una doble lectura. Yo leí en el diario “Rusia Today”, una información de que frente a la tragedia, Putin puso la cara. Finalmente apareció y recibió los reclamos, no se produjo detenciones. Permitió ese factor para que la gente tuviera una válvula de escape.

Así, aparece Putin, quiérase o no, en medio de la tormenta.

- Dada su ligazón con las Fuerzas Armadas, ya que las ha tomado como uno de los principales pilares para sacar a Rusia de su letargo... ¿cuan fuerte fue el golpe que significó el hundimiento del Kursk?

Dar la cara significaba que, parte de la recuperación del prestigio de la Unión Soviética, se basa en la recuperación militar. Putin tenía mucha esperanza de que la armada fuera esa fuente. Entonces, junto con el hundimiento del Kursk, se estaba hundiendo parte del objetivo político- militar que tiene Putin. Quizás lo va a afectar más eso, que los 118 tripulantes.

Aquí, además de la muerte de los tripulantes del submarino, ha recibido un golpe en la visión estratégica de Vladimir Putin. El cree que la armada debe ser el centro de gravedad para poner un nuevo escudo, y un nuevo acento en las relaciones de fortaleza con los Estados Unidos, y al hundirse el Kursk— en una prueba de misiles, como ya ha quedado demostrado, con un nuevo tipo de misil, y que iría a atacar las nuevas construcciones que está haciendo Estados Unidos, y ese fue el objetivo de esta prueba—, entonces se hunde parte del proyecto estratégico de la armada. Quizás ese sea más el impacto real, ya que estaba tratando de recuperar el prestigio de la alicaída fuerza militar rusa, sobretodo, de la armada naval rusa.

Esto es más complicado en términos políticos y prácticos, que la vida de los submarinistas muertos, estoy hablando desde la mentalidad rusa.

Putín estaba más preocupado por el submarino. Se sabía que pedir ayuda a occidente no convenía, por eso crearon un clima de distracción, ya que sabían que el submarino estaba despedazado e irrecuperable, y lo que hicieron fue dar la apariencia de tener la voluntad de pedir socorro, aunque ya no había nada que hacer. Fue un manejo de medios muy fino que hizo Putín, para que el pueblo no sintiera que él no había hecho nada.

Pero sí, en medio de todo, hubo una serie de malos manejos que hubiera evitado una crisis mayor. Desde el mismo momento en que ellos conocieron la realidad de la situación, se desplace y diga a las víctimas la verdad de lo que estaba ocurriendo.

- ¿Cómo ve usted el futuro del conflicto Checheno- Ruso?

El año pasado se destinaron ya 50 mil efectivos del ejército y aviación, ya que se buscaba aplastar Chechenia en un minuto. Pero ellos saben que este pueblo que ni Stalin los pudo aplastar. Ellos se reagruparán. Entonces lo que se hizo fue gastar cerca de nueve mil millones de dólares— una cifra sideral—, pero esta guerra le redituó en términos políticos el liderazgo nacionalista. Por lo tanto ahora, con el pasar del tiempo, se llegará a una negociación, para ver como logran someter a Chechenia, porque mantener en el largo plazo una guerra de guerrillas va a ser muy difícil, especialmente por la forma en la que combaten los chechenos.

El tipo de armamento que posee Rusia tiene un armamento de proporciones, como darle pelea a Estados Unidos. Y ellos están desarrollando mas bien una tecnología que, primero les permita contener la región en la que están, y en el largo plazo tienen las armas nucleares. No se puede obviar que Rusia tiene 1.200 misiles intercontinentales, lo que es una amenaza grandísima.

Por lo tanto creo que Rusia está más por mostrar que es una potencia nuclear, para que la consideren, no como un país de segunda categoría, y es eso a lo, principalmente, apunta Vladimir Putín.

El escenario de una guerra, donde participe Rusia, es un escenario catastrófico, de desaparición. Por lo tanto tiene un poder disuasivo para sus fronteras, y para Estados

Unidos, que es lo que les preocupa. Cuando hablo de sus fronteras, hablo de la OTAN, de China, y está intentando crear un eje político con China— cosa que no se pudo con los regímenes comunistas—, pero ahora, intenta crear una cercanía con China, también como una estrategia para enfrentarse a Estados Unidos.

- Tomando en cuenta los acercamiento de Rusia a China, visitas a Corea del Norte, y en menor medida un acercamiento a Japón— por lo de las islas Kuriles—, ¿Ya habrá quedado atrás la formación de los viejos bloques, ya sea Rusia- China y Estados Unidos- Japón?

Si, creo que los bloques quedaron atrás. Estados Unidos va a ser una potencia tecnológica. Lo que viene hacia delante va a ser el mundo de las redes, ni siquiera de los bloques. Estamos en un mundo dividido por bloques económicos, financieros. Pero el mundo que viene— en 20 o 30 años más— será el mundo de las redes tecnológicas, y vamos a ver como Estados Unidos construye un tipo de red, y habrá que ver quien participa en esa red. Pero veo, mas bien, a Japón metido dentro de esta red, y a China y Rusia fuera de la misma.

Japón, finalmente, con sus múltiples vínculos comerciales con Estados Unidos, pertenecerá a este bloque, a esta red tecnológica, que perteneciendo a un bloque donde la tecnología no va a aparecer.

Aquí, el elemento clave y diferenciador, va a ser el continuo avance tecnológico que vaya teniendo Estados Unidos. Hacia delante vamos a tener un mapa conectado por redes tecnológicas, y ese control es mucho más sencillo que hacerlo por los bloques comerciales. Pero eso es más hacia el futuro mediano.

A eso apunta Estados Unidos, a controlar la tecnología y establecer las redes informáticas. Eso es internet 1, internet 2, y quien controle la tecnología, va a controlar el mundo.

- En medio de las recientes “alianzas estratégicas y de cooperación” hechas por Rusia, ¿Cuál es el futuro que ve usted al escudo antimisiles, planteado por Estados Unidos?

La Guerra de las Galaxias, o Iniciativa de Defensa Estratégica, tuvo su origen en la administración de Reagan, el poner un escudo que detuviera los misiles intercontinentales. Y creo que Estados Unidos está trabajando con esa posibilidad, pero Estados Unidos ya tiene la tecnología para detener a esos misiles rusos. Para lo que no tiene la tecnología, y es eso lo que está probando, es para detener a esas neo potencias nucleares— el caso de Corea o de China, el caso de la India o Pakistán, exageradamente—, que pudieran adquirir o desarrollar la tecnología de misiles, como Corea ya desarrolló la tecnología de misiles largo alcance, de 8 mil kilómetros, y que pudieran controlar a través de un paraguas. Entonces, esta nueva iniciativa creada por Clinton busca frenar a estas potencias, porque el tema de Rusia ya lo tienen resuelto, y a medias resuelto el tema de China. Entonces quieren frenar los problemas que le podría acarrear Corea o Libia, que si se hacen de armamentos nucleares y de misiles de largo alcance, ellos los puedan destruir.

- ¿Qué es lo más conveniente para Rusia, que se mantenga el tratado de 1972— en el cual por la ausencia de un escudo ambos bando mantenían una escalada armamentista, y a la vez la incertidumbre sobre las fuerzas del oponente—, o un escudo totalmente controlado, con el conocimiento de la capacidad de respuesta de ambos?

A Rusia, lo que le conviene es ingresar a la OTAN, y es ese un poco el camino escondido que ellos tienen: ser el gran protagonista de la OTAN. Creo que eso les evitaría dirigir sus recursos hacia las fuerzas armadas.

Creo que la incompreensión que ha tenido occidente, es no haber incorporado a Rusia a la OTAN, porque si le permitieran su incorporación, evidentemente que la forma en la que se presentaría Rusia, sería totalmente distinta. Pero alejada de la OTAN, va a intentar seguir siendo potencia; va a intentar desarrollar armamento nuclear; va a intentar desarrollar armas bacteriológicas, para defender, lo que ellos llaman, la integridad de su territorio.

Sobre ese criterio de defensa de la integridad territorial, ellos han dicho que pueden atacar sin previo aviso. Han cambiado la doctrina militar, porque ellos respondían a un

ataque, si eran atacados... ahora no, atacan si sienten que su integridad territorial se ve amenazada. Es un cambio notable en la doctrina de Putin.

- Si la OTAN ha permitido el ingreso de países del ex bloque socialista, como Polonia, la República Checa o Hungría... ¿Por qué a Rusia se le niega el ingreso, a estas alturas, cuando ya la Guerra fría y el Pacto de Varsovia han quedado atrás?

Simplemente falta de voluntad, decisión política y visión política de los líderes del tratado. Es incomprensible, y creo que las dos partes tienen culpa. Pero es mejor una Rusia integrada a la OTAN, que fuera de la OTAN.

Su ingreso le daría un marco de tranquilidad, pero creo que el miedo de Rusia a incorporarse, es pasar a ser del tamaño de Francia o Inglaterra, en términos militares, con una clara preeminencia de Estados Unidos, pero en la práctica eso es lo que se está dando.

- ¿Cómo ve usted la potencial salida de las tropas estadounidenses del concierto europeo, en miras a la iniciativa de crear un ejército propiamente del viejo continente?

No creo que se materialice, porque siempre Estados Unidos tiene que ir a resolver los conflictos europeos, por lo tanto, salga o no salga, siempre van a tener que ir a resolver lo de Kosovo o Bosnia Herzegovina. Porque siempre que hay un conflicto, los líderes europeos miran para el lado, no se entrometen, y esperan a que venga alguien de afuera a resolverlos; se acostumbraron a esa manía. Es por eso que ocurre lo de Yugoslavia y Kosovo, porque parece que siempre tiene que ser Estados Unidos el regente del mundo. Por una parte, porque el camino se le ha planteado así, y porque el rol de las Naciones Unidas tampoco está muy claramente definido— la ONU está todavía en el período de la Guerra Fría—y necesita un escenario totalmente distinto, para enfrentar los conflictos con una diplomacia proactiva.

La OTAN ha ido desapareciendo, como desapareció el Pacto de Varsovia, pero como aun está presente, o se pertenece, o no se pertenece.

Hoy Rusia ve a la OTAN como enemiga, y en tanto la vea como enemiga va a alimentar su arsenal. Si la viera como amiga y le permitieran ingresar, cambiaría la percepción.

- En vista a la carrera presidencia estadounidense, ¿Sería un George W. Bush presidente, el peor escenario para Rusia?

Sí, definitivamente. Bush va a estar orientado a las empresas de **armamento**, y tiene una clara orientación— como la de su padre—, y va a potenciar más la **industria bélica**.

Si gana Gore, van a seguir en la misma línea de defensa, y si la llegara a **ganar** Bush, volvería el viejo concepto de Reagan, de seguir enfatizando en la **tecnología**, para atrapar los misiles en el aire.

Putin, lo que evita, es que haya un mayor abismo en el desarrollo tecnológico con los Estados Unidos, y la capacidad de respuesta que ellos pudieran tener. Porque el escenario de una hegemonía única de Estados Unidos, con una abismo de tecnología de por medio, significa una notable pérdida para Rusia.

- ¿Continúan, tanto Bush, como Putin, con la mentalidad de la Guerra Fría?

Definitivamente.

Philip Sabin, Miembro del Departamento de Estudios de Guerra del King's College de Londres y del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos

"La OTAN tiene que ser una policía mundial"

Revista Que Pasa, 3 al 10 de mayo de 1999, nº 164

(Por Luis Pino Gumucio.)

- ¿Es la guerra entre la OTAN y Yugoslavia el tipo de enfrentamiento que predominará en el futuro?.

En dos sentidos puede que sí. Primero, porque esta guerra es una guerra civil y la gran mayoría de los conflictos desde 1945 ha sido de ese tipo y no entre Estados. En segundo lugar, porque hay intervención de poderes extranjeros, algo que no solía pasar en el mundo cuando predominaba la doctrina de los Estados soberanos, lo que se traducía en la no interferencia externa. Progresivamente, esa doctrina ha sido erosionada hasta el punto de ver a la OTAN interviniendo en la antigua Yugoslavia y, más aún, dentro de Serbia. Creo que este será uno de los tipos de guerras que veremos a futuro y, por supuesto, hay antecedentes previos, como los de Bosnia, Somalia y otros.

- ¿Y cuáles serán esos otros tipos de conflictos?.

Veremos continuas revueltas en el interior de los Estados sin intervención externa. En Kosovo, en parte, vemos una guerra convencional, pero, del mismo modo, también se verán conflictos en forma de insurgencias internas, que no le importarán a nadie, los que involucrarán terrorismo y guerra de guerrillas, pero no grandes batallas. Se verán algunas, pero no muchas, guerras entre Estados, siguiendo el patrón de la del Golfo o las Malvinas, en las que un Estado lanza un ataque armado convencional contra otro. También, hay que considerar como posibles detonantes la carencia de algunos elementos, como ocurre con el agua o el petróleo en el Medio Oriente.

- ¿Dónde cree que podrían explotar otros Kosovos?.

La experiencia de los Balcanes nos señala varios lugares en la misma región, donde ciertas minorías nacionales o grupos étnicos podrían buscar la autodeterminación. Entonces, los Balcanes nos seguirán preocupando en ese sentido. La antigua Unión Soviética también es un área de preocupación, como se puede ver en Ucrania y los Países Bálticos, en los que hay diferentes minorías o grupos étnicos. Y por supuesto, en Africa, donde Ruanda es un caso bastante ejemplificador de un Estado multiétnico, fruto de los límites coloniales que no tomaron en cuenta ese factor. El Congo también ha tenido problemas de este tipo recientemente. En cuanto al Medio Oriente, hay que tener presente a Turquía, Irán e Irak, que tienen la situación kurda. En Irak, también hay que considerar a la minoría chiíta en el sur. No obstante, creo que en el Medio Oriente es más probable que surjan conflictos entre Estados, ya sea por los recursos de agua o similares, con la excepción de Israel, que seguirá enfrentando el problema de tener dos pueblos en una misma patria. Además, en esa zona hay que focalizar la atención en las carreras armamentísticas convencionales o nucleares entre los Estados.

- ¿Cree que la intervención de la OTAN en Yugoslavia implica un cambio en su papel como organización militar internacional?

Sí. La OTAN acaba de celebrar su 50º aniversario y anunció que está acogiendo un concepto que, básicamente, implica tomar el rol de policía europeo. Ya no es simplemente una alianza militar, que limita su acción a responder las agresiones a sus fronteras, sino que también interviene para combatir los abusos contra los Derechos Humanos o para proteger sus propios intereses en términos de abortar los flujos de refugiados. Yo creo que la situación en Kosovo será bastante definitiva en este sentido. Si la crisis se resuelve con éxito, esto impulsará el sentimiento predominante en la organización de que ésta tiene que cambiar, de que la OTAN tiene que ser una policía internacional. Sin embargo, en estos momentos esto es muy difícil de predecir, ya que estamos en la mitad de la guerra. Los próximos meses serán bastante decisivos.

- Por lo tanto, usted está de acuerdo con la idea de que la OTAN cumpla un papel de policía regional desde el colapso del bloque soviético.

Sí. Es interesante que en esta crisis la OTAN no haya necesitado explícitamente la aprobación de las Naciones Unidas. Habría sido imposible obtener una aprobación de la ONU considerando las posturas de China y Rusia. Idealmente, la posición de la OTAN, especialmente de Estados Unidos y Gran Bretaña, es ajustar su accionar a una aprobación de las Naciones Unidas. Pero también hay conciencia de que existen situaciones como la de Kosovo, en las que la organización tiene que actuar incluso sin ese apoyo y, por lo tanto, jugar un papel de policía europeo o regional. Es de eso de lo que estamos siendo testigos.

- O sea, si la OTAN no logra sus objetivos en Kosovo, ya no tendría sentido como alianza militar.

No creo que esté acabada como alianza. Ha mostrado una resistencia increíble para sobrevivir al final de la Guerra Fría. Muchos cuestionaron el sentido de mantenerla como alianza. Pero no sólo ha continuado, sino que ahora se ha comprometido en operaciones militares de envergadura, cosa que nunca había hecho. Está mostrando una cohesión considerable.

Creo que si ocurre un traspie, y Kosovo podría ser un fracaso, entonces habría que reorientar su rol.

- ¿Qué tipo de cambio?.

Sería una reorientación hacia atrás, al rol que tuvo en la Guerra Fría. En otras palabras, antes que intervenir directamente en una crisis, su papel será contener los impactos de ella, asegurándose de que éstos no se expandan o involucren los territorios de la OTAN. Más allá de las fronteras de la OTAN, las personas podrían ser dejadas a su propia suerte, ya que intervenir directamente acarrearía muchos problemas. Pero esto no significa que la OTAN no tenga razón de existir, más bien concentraría su interés en la defensa, porque este tipo de crisis tiene un impacto en términos de seguridad regional, **por**

los flujos de refugiados, distribución de armas y desestabilización de todo tipo. La OTAN existiría todavía, aunque de una forma distinta.

- ¿Cree que se puede hablar de estabilidad internacional, sin considerar a Rusia como actor prominente o sus intereses en Europa o Asia?.

Hay que considerar a Rusia, pero en menor medida que en el pasado, debido a sus propias debilidades. Rusia sigue siendo fuerte en términos militares, debido a su armamento nuclear, pero es muy dependiente económicamente de occidente y su sistema financiero. Gran parte de la retórica de Rusia sobre Kosovo está dirigida al consumo doméstico. La real acción militar tomada para apoyar a Serbia ha sido mínima y prácticamente inexistente. Los líderes de la OTAN hacen lo que tienen que hacer para considerar las preocupaciones rusas. No quieren ofender a los rusos y favorecer el nacionalismo y militarismo en ese país.

- Sin embargo, hasta ahora esos esfuerzos parecen ser infructuosos...

Creo que los líderes de la OTAN, enfrentados a la elección de acceder a los deseos de Rusia y, por lo tanto, no conseguir los objetivos en Kosovo o seguir la guerra en Kosovo, sin importar las objeciones rusas, es más probable que sigan la segunda de las opciones. Eso no habría sido posible durante la Guerra Fría. Si uno revisa crisis, como la de Hungría en 1956 o Checoslovaquia en 1968, había cosas muy "feas" en cuestión, pero occidente decidió que era contraproducente tratar de detener esos sucesos, porque habría desencadenado la Tercera Guerra Mundial. El mejor camino, en el largo plazo, para traer a Rusia a su lado es que Occidente se levante en respaldo absoluto de los Derechos Humanos y la democracia.

Son los mismos valores que están intentando de fomentar en Rusia.

- ¿Cómo se justifica la intervención de occidente en Kosovo?.

En la región, lo que hay es un balance delicado entre el poder y la justicia. Es una intervención moralmente motivada que persigue fines precisos, que se parece más a la

intervención de un agente de policía en un incidente doméstico. Ellos no tienen motivos particulares para tener que actuar, no son aliados de uno u otro lado, sólo hacen valer un código absoluto: no matar, no torturar y no desplazar a la gente. Hay un componente moral bastante fuerte en lo que está pasando, y esto, por supuesto, tiene importantes consecuencias políticas.

- ¿Cuáles?

Una nación puede ser capaz de perseguir una política moral, pero es muy difícil para cualquier democracia hacerlo. Por ejemplo, en la Guerra Fría, Estados Unidos ayudó a ciertos grupos, regímenes o insurgentes dentro de ciertos países, sin importar muchas veces lo que esas personas hacían, pues eran aliados contra el "gran mal". Es muy difícil para los Estados Unidos hacerlo ahora, porque ya no existe esa amenaza. El mayor problema de Slobodan Milosevic es que le ha dado razones morales a la OTAN para intervenir, debido a cómo ha tratado a su propia gente. Si no lo hubiera hecho, habría muchas naciones de la OTAN que dirían, "vamos, ya hemos hecho lo suficiente, paremos y probemos con otro acercamiento".

Pero habiendo visto lo que Milosevic ha hecho, tenemos una OTAN unida.

- ¿Cuál será el rol de las nuevas tecnologías en los conflictos del futuro?.

Creo que mantendrá un rol muy importante, pero es probable que sea asimétrico, que una de las partes en conflicto tenga un poder tecnológico superior, como en Kosovo. Pero el problema es que las batallas incluirán, además, una serie de otros factores: la respuesta de los serbios a los bombardeos de la OTAN, por ejemplo, no ha sido tratar de derribar los aviones de la alianza -porque es muy difícil-, sino que atacar a los albanos-kosovares, lo cual no requiere de mucha tecnología, sólo de la voluntad de actuar cruelmente. Por eso, la tecnología jugará un rol muy importante para habilitar a una parte a conseguir objetivos muy precisos.

La clave no está tanto en destruir las cosas, sino que en saber qué son y dónde se encuentran.

- ¿Desplegará la OTAN finalmente tropas terrestres en Kosovo?.

Estoy seguro que la OTAN desplegará tropas terrestres en la fase final del conflicto. Además, siempre se ha dicho que lo hará. Creo que durante los próximos dos meses veremos la continuación e intensificación de los bombardeos aéreos y un gradual incremento de la presencia de tropas terrestres alrededor de Kosovo y Serbia. Esto mostrará a las fuerzas serbias que no sólo están siendo debilitadas, por los bombardeos, sino que también, de ser necesario, estamos preparados para una invasión terrestre. El uso de esta presión de forma combinada puede que obligue a Milosevic a aceptar la entrada de las fuerzas de la OTAN sin que ellas tengan que combatir. O puede ser que Milosevic se mantenga hasta el final y obligue a las fuerzas a pelear. Pero esto es algo difícil de precisar actualmente. Lo determinante serán los acontecimientos políticos en Serbia.

- ¿Qué rol ha jugado Gran Bretaña en este conflicto?.

Los británicos han liderado las posiciones, en cuanto a señalar la necesidad de que la OTAN intervenga y en recalcar su imperativo moral, humanitario y ético. Gran Bretaña ha tenido que jugar un rol superior en relación con su status económico. Hemos enviado un gran número de aviones. La especulación actual es si Gran Bretaña jugará un rol casi tan importante como el que está asumiendo Estados Unidos. Esto equivaldría a desplegar 40 mil tropas estadounidenses y 40 mil británicas, mientras los otros países de la OTAN sólo aportarían unas 20 mil. Se trataría de una contribución increíblemente desbalanceada por parte británica, pero ilustra la importancia de ser resueltos en política. El asunto de fondo es hasta qué punto puede Gran Bretaña darse el lujo de ser la policía de Europa; si seremos públicamente compensados por ello; si el despliegue indefinido de estas fuerzas eliminaría nuestra capacidad de comprometernos en otras crisis, ya que contamos con fuerzas muy limitadas.

- ¿Cómo se podría finalizar el conflicto en Kosovo?.

De dos formas. Una es que los serbios eventualmente se rindan, reconociendo que están errados y que fueron sobrepasados por sus pérdidas. Esto no sucedería de inmediato, podría pasar que Milosevic gradualmente decidiera que debe aceptar un trato. Pero más probablemente, podría pasar que Milosevic fuera depuesto, una vez que su Ejército se diera cuenta de que tener a toda Europa en contra es un "negocio idiota" y que dijera: "Este hombre nos ha llevado a esta crisis y la única manera de reconstruirnos es echándolo". Quién sabe cuándo va a ocurrir esto. Es algo muy difícil de ver en Serbia, de saber realmente cómo está la situación política en ese país. La otra forma de acabar el conflicto es lograr el objetivo inicial. Esto es, que en el verano la OTAN haya bombardeado a las fuerzas serbias tanto como pueda y enviado tropas terrestres para liberar Kosovo. De ocurrir esto, sería necesario que pasara en julio o agosto y establecer un protectorado donde los refugiados puedan reconstruir sus hogares antes de que llegue el invierno. Pero no sería propiamente el final del conflicto, ya que los serbios continuarían resistiendo de la forma que puedan. Así, tendremos guerra de guerrillas en las fronteras de Kosovo.

Revista *QuePasa* 1464
Lunes 3 al 10 de mayo de 1999
<http://www.quepasa.cl/revista/1464/6.html>

EMBAJADOR ALEXEI KVASOV

“Rusia Sigue Siendo una Potencia Mundial”

El Mercurio, Santiago de Chile, 7 de agosto del 2000

(Por Javier Méndez Araya)

- **Algunos sectores acusan al Kremlin de querer controlar a la televisión y la prensa independiente. ¿Qué puede decir a ese respecto?**

Hay que aclarar que se han emprendido acciones judiciales y policiales contra uno de los principales accionistas de una cadena de medios de comunicación. Vladimir Gussinsky, quien está involucrado en actos ilegales, como evasión de impuestos y fraude, cometidos durante el período de las privatizaciones. Además, la justicia tiene pruebas de que la compañía que él controla tuvo un servicio de seguridad, de inteligencia, que espío, mediante los más avanzados medios, a ciudadanos, a sus competidores, y personeros claves de la vida política rusa. Pese a lo anterior, está fuera de toda discusión una verdad irrefutable: la libertad de prensa florece en Rusia, en un contexto de amplia democracia. Los medios de comunicación rusos tienen la posibilidad de decir y denunciar cualquier situación, sin censura.

- **¿Qué opina usted de la recuperación por parte del Presidente Putin de las atribuciones políticas que disponían los líderes regionales? ¿Se trata. Como dicen los críticos, de un intento de establecer un régimen autoritario?**

La cuestión clave es lograr la gobernabilidad de un país grande, de una Federación que cuenta con 89 miembros. Según la Constitución estas regiones tienen sus derechos y nadie tiene prerrogativas para arrebatarlos. La medida aprobada por el Consejo de la Federación (Cámara Alta) apunta a organizar mejor el Gobierno, de centralizar las decisiones cuando se trate de cuestiones importantes, estratégicas, de retomar el sentido de unidad de gobernabilidad del país. En ningún caso, la reforma regional atenta contra la democracia.

- **A un año del inicio del segundo conflicto en Chechenia, que parece estar lejos de resolverse en el plano militar, ¿se vislumbra algún cambio de estrategia por parte del Kremlin como, por ejemplo, el inicio de un diálogo político con los rebeldes separatistas?**

Los rebeldes no ofrecen ya resistencia organizada y el Ejército federal se limita a efectuar operaciones para evitar actos de naturaleza terrorista. El esfuerzo principal ahora del poder federal es que Chechenia retome el camino de la normalidad civil y organizar elecciones presidenciales libres. Pero antes se debe restablecer el orden democrático y constitucional, gravemente violados por los separatistas, que incluso han aplicado la ley islámica. Respecto a algún diálogo con los rebeldes, los eventuales contactos sólo tienen como finalidad lograr el fin de las operaciones bélicas de éstos. No hay nada más que negociar.

- **En el plano externo, ¿por qué Rusia se opone al escudo antimisilístico planeado por EE.UU y la ampliación de la OTAN?**

El sistema de seguridad internacional está basado, fundamentalmente, en el Tratado de Defensa Antibalístico de 1972 (ABM), que señala que, los países participantes no pueden crear escudos antimisiles estratégicos, sólo tácticos, para conflictos de baja intensidad. De concretarse la iniciativa del escudo, podría destruir el actual balance estratégico y de seguridad, que por lo demás, existe desde hace 30 años entre Estados Unidos y la ex URSS, ahora Rusia.

En cuanto a la ampliación de la OTAN, nos oponemos por la misma lógica. Si la OTAN fuera una entidad política, nosotros no podríamos negarnos a su extensión, pero se trata de una organización militar. Incluso antes de la crisis de Kosovo, Moscú dio a conocer su firme rechazo a las pretensiones de la Alianza Atlántica. Y en los Balcanes se vio muy claro que imperó la naturaleza militar de la OTAN. Allí, poco después de haber recibido a tres nuevos miembros, demostró su fortaleza bélica, descartando la vía política, de

búsqueda de la pacificación y del consenso. Ahora los expertos internacionales concluyen que la intervención militar en Kosovo no ha servido de mucho.

- **¿Cuál es el nuevo concepto de política exterior de Rusia? ¿Busca recuperar la influencia que tuvo la desaparecida Unión Soviética?**

Primero debo decir que Rusia sigue siendo una potencia mundial y nunca ha dejado de serlo, como lo demuestra, entre otras cosas, el hecho de que es parte del Grupo de los Ocho. En su política exterior, Rusia busca que se cree un orden mundial estable, justo y democrático, fundado en las normas universalmente reconocidas del derecho internacional. También desea la formación de un cinturón de buena vecindad a lo largo de sus fronteras, la contribución a la eliminación de existentes focos de tensión y prevención de nuevos focos potenciales en las regiones adyacentes a la Federación Rusa.

Además, Rusia seguirá sus esfuerzos por estructurar en el sistema de relaciones internacionales un orden multipolar, el fortalecimiento de la seguridad internacional y de integración en la economía mundial.

WEB EXCLUSIVE

Wednesday, 22 Mar. 2000

Perspectives on Putin

ALEXANDER LEBEDEV

Presidente del Banco de la Reserva Nacional (NRB), quien también perteneció a la KGB y quien figura entre los hombres más influyentes dentro de los hombres de negocios.

On the prospects for a Putin presidency -- and his own past as a KGB intelligence officer

(By ANDREW MEIER Moscow)

ITAR - TASS

Lebedev on Putin: "I feel that the will is there. But I'm waiting for a real demonstration of it" Alexander Lebedev, chairman of the National Reserve Bank (NRB), has long ranked in the highest echelon of Russia's financial élite. Just 39 years old, he is fluent in English, Spanish and the fine art of international finance. From 1988- 1992, Lebedev was posted as a "diplomat" in London, where he actually served as a foreign intelligence officer for the KGB -- a fact he reveals for the first time in this exclusive TIME interview.

Lebedev has headed the NRB since 1995. Although the bank is among Russia's largest, its chairman rarely figures on the lists of oligarchs for one simple reason: the NRB is considered to be controlled by one of its largest shareholders -- Gazprom, the Russian natural gas monopoly. In Russia's devaluation and default of August 1998, the NRB lost more than \$150 million in state bonds. But thanks to its Gazprom backing, the bank survived after "quite a narrow escape," as Lebedev puts it.

Once a close ally of former Prime Minister and erstwhile Gazprom boss Viktor Chernomyrdin, Lebedev makes no claim to be an insider on Putin's team. He spoke with TIME's Moscow correspondent Andrew Meier in his lavish office atop the bank's high-security, marble and glass headquarters in Moscow.

TIME: Putin claims he wants to clean house. Realistically, what can he do?

LEBEDEV: I'm of the opinion that the real market reforms are still to be started. It's a platitude, but one thing they have to do is put the tax code in order. We still have a quasi-market. There's too much barter. We've had privatization, but what else? And this [quasi-market] is artificially preserved because there's a lot of people in our so-called natural monopolies who are involved in settlements by barter. The settlements occur here, but the payments are made elsewhere -- from one offshore company to another. So there's all these parties who are not really interested in bringing the economy into a normal money-based framework.

The way to reform the banking sector is simple. We now have 1,300 banks. In 1997, we had more than 2,500. It's my guess that in 90%, if not all, of these bankruptcies, the managers pocketed some money. But in some cases, these were false bankruptcies. Others were genuine bankruptcies, but still the managers were able to strip the assets and move them offshore. Somebody must ... bring these people to justice.

Until we see the state using the law to protect the interests of clients and creditors, we will not be able to run a proper banking system in this country. No one will trust it. Not the Russian people -- who keep some \$40 billion under their mattresses -- and not the Russians who keep their money offshore. They will move it into the banks only after someone shows how to use the law. This is what Putin must do.

TIME: He needs to bring a big banker to justice in order to convince people to return their money to Russia? Couldn't a crackdown have the opposite effect?

LEBEDEV: There's two factors needed to convince a Russian entrepreneur to bring money back from abroad. One is taxes, the other is a guarantee against a violation of your rights -- meaning that the state will not crucify you if the law does not tell the state to do so.

Somebody should be taken to court ... The Benex case [The Bank of New York money laundering case, considered the biggest in U.S. history, that made headlines last year when word leaked that the FBI was investigating accounts in which as much as \$ 7 billion from Russia was laundered] is quite illustrative. Because as far as I know, the non-payment of import duties has been continuing, notwithstanding the fact that this case emerged. These [Bank of New York] accounts were used for three purposes: to sidestep paying import

duties, to cash dollars here in Russia for purposes of doing business outside government controls, and to strip some assets here and put them offshore in private accounts. And all of this, perhaps in smaller amounts, still goes on. All unlawful cases have to be investigated and taken to court. Going back to 1992, I don't know of any serious case that been brought to court. There's been plenty of investigations, but no cases.

TIME: Do you think Putin truly wants to tame the oligarchs?

LEBEDEV: Putin [has] said all oligarchs must be equally distanced from the President and from the government. Whether he'll be able to do it is another question. It's a bit too early to make a judgement on him. Putin's done one thing, which is a very well-defined policy on Chechnya. He's pursued a strongman's policy there. My view is that he didn't have any other choice. That's the best option under the conditions. On everything else, he's only had time to make statements. And we have to take into consideration that he's running for President and that means possible compromises.

But the statements he makes, I trust them. His statements on the oligarchs, on barterization of the economy, on the way the state sector is run, on social policies, they are correct. And the good thing is that he's not hiding from these statements. Yeltsin hardly ever uttered a word on any social problem that the people cared about. And that's what has brought such widespread public support for Putin.

Let's separate Putin from the old Yeltsin Kremlin élite. Until Yeltsin retired, the ten oligarchs were living rather well. You remember the name they'd given themselves? The semibankirshchina [the rule of the seven bankers; tycoon and political operator Boris Berezovsky's famous phrase deliberately echoed the semiboyarschina, a 17th century reign of seven Czarist noblemen]. Seven or ten, these were the people who said they'd decided the fate of the Russian election in 1996. Then we saw them on TV with Yeltsin many times, then they fought each other, then some of them failed, and some of them disappeared altogether. By the end of last year, the number of oligarchs had fallen, but their influence on the Kremlin increased. For the time being, Putin is fighting the oligarchs. Which oligarchs he has in mind, I don't know. But if the criteria is the influence of Businessman X on the Kremlin ... this would be a symptom of the kind of oligarchic influence he's likely to end. Putin will not delegate his authority as President to anyone.

What will Putin do as President? Let me tell you one rumor I've heard. [People] say there is a Putin List. It's still a rumor, but it's quite characteristic for the period we're living through. Putin's List is the result of his work, undercover, all these years. It's really more like a legend -- that he never quit his old job as a [KGB] intelligence officer gathering information on illegal capital flight, and that the list comprises hundreds of names, people in the government and in business. It has two columns: one is how the money was made -- was it unlawful, lawful, or in the gray area; the other is where the money sits now -- outside Russia or here, its property title, who the ultimate beneficiaries are and whether there is a problem with the taxes on it, with the exact sums. Such a list could exist. It's easy to guess that out of the 100 or 200 most important people in this country, they'd possess tens of billions of U.S. dollars. Most of this money is sitting outside Russia, or if in Russia, it goes untaxed.

Putin cannot side-step this problem, it's simply too big. ... Take the oligarchs. Everyone knows where their villas in the south of France are. They're travelling in Gulfstream jets that cost \$30 million a piece ... There's the yachts that are chartered in the summer and government bureaucrats who are travelling to those yachts. The expenses are enormous. And these guys are not paying their taxes. So for Putin this is an obvious problem. This does not look like a very just world, especially when pensions are around \$10-\$20 a month.

Who will he bring into the government? Putin has just published a book, *At First Hand*, in which he speaks of his work as an intelligence officer. Well, I'm going to publish my own book after the election, entitled *The Hunt for the Banker*. You see my career used to be quite similar to his. My rank is Colonel and I'm retired since '92. And I've never actually openly said that to anyone, though there has been a lot of things like that in the press. So as a retired [KGB] intelligence officer, if you ask me to speculate on that list ... I doubt you'd find [there] the people he's bringing into government. His people are a new crew; they've been on the outside all these years.

Most of the élite, in government and in business, have been making a lot of money, not always by entirely legal means and not always paying taxes. We couldn't blame them for that. Sooner or later, the whole society would impose serious limitations on these

people. They have to come into the open. And I think Putin and his team are quite serious about making them do this.

TIME: As you and Putin share similar resumes, what KGB skills will Putin put to use as President?

LEBEDEV: It's a matter of will. I feel that the will is there. But I'm waiting for a real demonstration of it. I think [Putin] is fairly independent in his thinking and very well prepared for this job.

I specifically try to draw a line between intelligence and the KGB. One has to admit that the part of the KGB that was fighting its own people for decades deserved scorn. But you find intelligence in every society, be it a democracy or an authoritarian society. The development of intelligence officers was another matter: the higher education, languages, exposure to the outside world. In comparison to those at home who had to live under very stringent controls, you had a much wider sphere. You were free to do a bit more, though you were also under control and if you failed you got into even more severe problems. And in the 10 years since Putin worked at the First Chief Directorate, he's moved up through government positions, where as a capable man he would have gained a lot of experience.

Still, it's a bit early to ask for actual deeds. The best relationship between the state and business is when businesses pay taxes and forget about the state. The state, meanwhile, should be doing its own job. They must create incentives for people to bring their money back home ... Putin may be willing to offer [a solution]: Bring the money home and we'll cut a deal on taxes. It would be one giant step toward normalcy.

(<http://www.time.com/time/europe/webonly/russiadecides/lebedev.html>)